

Convencidos o confundidos

Estudio etnohistórico sobre una universidad New Age, sus procesos de educación, seducción, confusión e iniciación y su relación con el contexto



José Luis Montero Badillo

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	3
PRÓLOGO.....	5
PRESENTACIÓN.....	8
- El paraninfo.....	8
- Primer acercamiento.....	11
INTRODUCCIÓN.....	16
I. PANORAMA GENERAL, CONCEPTUALIZACIÓN Y PROBLEMAS.....	19
- Panorama sobre la Nueva Era en general.....	19
- Conceptualización: ¿qué es la <i>New Age</i> ?.....	22
- Problemas sobre el objeto de estudio: religión e identidad.....	26
II. DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO.....	30
- Ubicación geográfica.....	31
- Rutas de acceso y antecedentes históricos de la región.....	31
- Ruta Nicolás Romero.....	32
- Ruta Mazatla.....	40
- Escuelas en la región.....	44
- Campo religioso.....	46
- Conclusiones.....	47
III. DESCRIPCIÓN DE LA INSTITUCIÓN.....	51
- Arquitectura del centro educativo e historia de la <i>New Age</i>	53
- Planes de estudio y antecedentes específicos de este grupo.....	84
- Conclusiones.....	105
IV. DESCRIPCIÓN DEL INDIVIDUO (Historias de vida).....	112
- La historia de Ari.....	116
- La historia de Bernarda.....	121
- La historia de Carlos.....	126
- La historia de Daniel.....	130
- La historia de Ema.....	135
- La historia de Francisco.....	139
- La historia de Gelio.....	143
- La historia de Hada.....	148
- La historia de Isis.....	152
- La historia de José.....	157
- Conclusiones.....	162
V. CONCLUSIONES GENERALES.....	166
- Lo que la institución propone y el individuo responde.....	183
- Epílogo.....	190
ANEXO 1.....	194
BIBLIOGRAFÍA.....	195

AGRADECIMIENTOS

La realización de este trabajo no habría sido posible sin la valiosa colaboración de muchas personas y de algunas instituciones.

El apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) y de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) ha sido fundamental.

Debo mencionar mi gratitud hacia la Mtra. Silvia Álvarez Bruneliere por el apoyo brindado a un grupo de científicos sociales, por tendernos la mano cuando todo parecía perdido.

Asimismo, reconozco el esfuerzo realizado por la Dra. Hilda Hiparraguirre en la dirección del Posgrado en Historia y Etnohistoria.

Le debo un especial agradecimiento al Dr. Elio Masferrer por su constante apoyo.

A mi estimado maestro Luis Francisco Escobedo por motivarme a escribir.

Al Dr. Tomás Pérez Vejo y al Dr. Francisco de la Peña por tomarse el tiempo para leerme. Un gran agradecimiento también al Dr. Alejandro Alarcón, cuyo apoyo teórico y etnográfico en el trabajo de campo y en tantas cosas más de difícil comprensión.

A la Universidad Albert Einstein por darme materia para mi investigación. A Mauricio López Licea por traerme *Los grandes mensajes* desde Monterrey, por sus consultas médicas y sus consejos alimenticios. A Luis Enrique Carrillo por su confianza y por explicarme detalladamente algunos aspectos de la Nueva Era. A Héctor Manuel Vázquez, José Balderas, Álvaro Guerra y Marcelo Walker por proporcionarme datos valiosos que, de no ser por ellos, no habría podido obtener de otra manera.

Un especial agradecimiento a Verónica Gutiérrez, Livier Pineda, Sofía González, Veronov y Juan Gabriel Gómez por los aportes a esta investigación. Igual agradezco a mis demás informantes, quienes prefieren mantenerse en el anonimato, pero no por ello menos importantes.

A mis alumnos, que aportaron un caudal de información que espero haber entendido y transcrito correctamente, a quienes simultáneamente les dedico este libro porque lo prometido es deuda y porque el conocimiento es poder.

A Ángel Vargas, Christian Luna, Iván Barrera, Artemio Arroyo, Lisette Morales y Elizabeth Brenis, del equipo de Antropología e Historia de las Religiones, por sus sugerencias y observaciones.

A María Garrido por su fe, porque me ha acompañado desde el principio de esta aventura y me ha impulsado haciéndome creer que esto será un éxito.

Y a muchas personas más a las que me daré a la tarea de agradecerles personalmente su apoyo.

Gracias.

Azcapotzalco, junio de 2008.

PRÓLOGO

Quisiera evocar, para efectos del siguiente escrito, el estribillo de una vieja canción emanada de la sabiduría popular, resumía parte de los problemas de nuestra sociedad presumiblemente monógama cuando rezaba: “no debes tener dos amores, es muy complicado besar en dos bocas...” La finalidad de rescatar la presente frase, no es más que un intento de plasmar la disyuntiva que aparece de fondo en el siguiente libro, disyuntiva que por cierto, se ve obligado a sufrir el o la especialista sobre estudios culturales.

José Luís Montero Badillo, nos muestra en este documento, parte de uno de los trabajos más audaces de nuestros días en torno a las temáticas sobre lo que podríamos denominar, al menos de manera genérica: “Nuevos Movimientos Religiosos (NMR). José Luis Montero, entra como muchos profesionales de las Ciencias Sociales, a una institución educativa, primero a estudiar y después, casi por añadidura, asume labores como docente; José Luis Montero experimenta un proceso interesante en el mundo de la investigación etnográfica, donde su entorno lo orilla a asumir una investigación participante, de ser, juez y parte en el “asunto”, de estar, verse, recordar, escribir y pensarse como investigador y como sujeto de estudio. Más de un amor...

La audacia del trabajo recae, no en las formas, si no en el fondo, en lo que como compañero de estudios me puede percatar; el estrés, la molestia de un desgaste de la relación laboral, las amenazas, el deterioro emocional, lo moral, el ser, la realidad, lo falso y el compromiso de “sacar la tesis”...

De los resultados de investigación, emanados de su pesquisa durante sus estudios de Maestría en Historia y Etnohistoria cursada en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, surge el presente libro titulado: **Convencidos o confundidos, estudio etnohistórico sobre una Universidad New Age. Sus procesos de educación, seducción, confusión e iniciación y su relación con el contexto.** Texto por demás interesante, que al mismo tiempo funge como una ventana para visualizar las nuevas expresiones culturales que habitan en el México del siglo XXI.

La Universidad Albert Einstein, ubicada en el Estado de México, es el espacio central donde se desempeña la presente pesquisa, donde se privilegian las teorías de las historias y las antropologías de las religiones, los estudios culturales, las sociologías de las religiones, las pedagogías, entre otras. Los sujetos de estudio: alumnado y profesorado esencialmente.

Montero empeñado en su empresa investigativa, no le quedó de otra que vivir en y de las entrañas “del monstruo”, dando como resultado un rico cocktail de fuentes, datos y observaciones desde *la primera fila*. Su trabajo es el ejemplo del tipo de evaluaciones pendientes a las instituciones públicas y privadas en México y en otros espacios del mundo, donde les y nos basta, en muchas ocasiones, la aplicación de encuestas, o interrogantes “objetivas” y altamente cuantificables, así como la aplicación de “pruebas” de origen extranjero, alejados de las realidades que pretenden “evaluar”. Estas “nuevas formas de evaluar”, toman en cuenta “los resultados”, obviamente cuantificables, la “numeralia”, el “culto al documento”, los papeles, las cuentas, facturas y la correcta administración comprobando los egresos y los ingresos, la auditoria de la imaginable, de lo importante, lo urgente y lo necesario de comprobar a la ciudadanía en todos los informes de gobierno o de iniciativa privada, comerciales, promocionales y enajenaciones habidas y por haber.

De unos 10 años a la fecha, México ha sido víctima de un proceso de asentamiento masivo donde figuran las instituciones de nivel superior, también llamadas “universidades”. Tanto por el lado privado, así como con el goce del apoyo de la federación o los estados de la república mexicana, sin dejar de lado el respaldo de instancias internacionales tales como la UNESCO, la “educación” se ha convertido en un negocio y al mismo tiempo, en un botín político que parte de preocupaciones y objetivos unilaterales, dando como resultado, en muchas ocasiones, la impresión de vivir, estudiar o trabajar en pequeños feudos, donde los Señores Feudales, se reciclan, adquiriendo el rol de Rectores en instituciones ausentes de democracia, o algún tipo de participación o libre organización por parte de quienes asisten o laboran.

Las nuevas Universidades, fungen como lugares distantes de las necesidades reales e inmediatas al entorno donde se asientan, como envueltas en cristal, el alumnado es

“protegido” de la contaminación social de la región, preparándolos para una vida de obediencia y sumisión ante las empresas y la vida neoliberal del futuro. Para vender la idea, los caciques o capataces reciclados, se valen de discursos o pseudo modelos educativos interculturales, tecnológicos, politécnicos y obviamente religiosos. Todos con la vieja cantaleta de aspirar al desarrollo tecnológico y social, progreso, modernidad y diálogo entre culturas que no investigan, no quieren entender, obsesionados con el aprendizaje de la lengua inglesa y el logro del desarrollo humano.

A mi juicio, es imperativo llevar a cabo, de manera complementaria a los trabajos donde se privilegia “la cifra”, algunos más donde sociólogos, historiadores, antropólogos, filósofos, artistas, psicólogos, literatos, especialistas de la salud humana, entre otros más, puedan aportar, desde diversas ópticas críticas y analíticas, las percepciones, las subjetividades, “lo cualitativo”, la particularidad, el detalle, las “otras caras”. El reto siempre será la aceptación del resultado, el conflicto derivado al duelo de percepciones, la ausencia de una cultura donde reine el debate sano y las capacidades de llegar a acuerdos, de cambiar lo obsoleto para los nuevos tiempos, así como la ausencia de apoyos y creación de espacios laborales donde el profesional de las ciencias sociales, pueda efectuar su trabajo libre de asedios políticos institucionalizados, entre otros detalles más.

El trabajo que nos presenta José Luis Montero, no es ni será “cómodo”; nunca es amable una sacudida y el contraste de una lente u óptica diferente; no es grato decirle a quien pretende ser “científico” que es un religioso. Peor aún, que ejerce formas muy sutiles de cooptación que afectan seriamente a los seguidores, en medio de una estela de abuso del poder y sugestión agobiante.

En los países que hoy ocupan la Europa Occidental, ante la falta de efectividad de muchos gobiernos en materia de relaciones “Iglesias-Estado”, muchas personas y familias recurren a comandos de mercenarios, especialistas en “rescatar” a las personas que sucumben ante las pseudo sociedades científicas que enlistan a un tremendo grupo de personas, quienes acaban entregándoseles sin reserva, incapaces de poder emitir o aceptar una crítica al respecto de su “estilo de vida”, leal a los guías, dando la impresión de observar autómatas,

zombis; una nueva forma de relacionarse con lo “sagrado” y la fidelidad a figuras enraizadas en narraciones de muy dudosa procedencia.

Estos y otros temas más, son parte del festín que se traza a lo largo y ancho de este manuscrito. Más valdrá leerlo y meditarlo, tratando de no apresurarse a emitir prejuicios de lo que se puede entender, sino más bien hacer el esfuerzo de entender a partir de otros ojos, de otros rumbos, una realidad en los sistemas educativos del mundo, su vínculo con lo religioso y las formas de readaptación y encantamiento en las aparentes sociedades secularizadas y modernas.

Atentamente

Ángel Christian Luna Alfaro
Zapopan, Jalisco.
12 de abril de 2010

PRESENTACIÓN

El Paraninfo

Eran las 12:30 del día domingo 19 de marzo del 2006. Un grupo de dieciséis alumnos de la licenciatura en pedagogía elegantemente ataviados y dirigidos por su profesora, se encaminaron al auditorio de la universidad, mejor conocido como Paraninfo Máximo, no sin antes haber ido, la profesora, a pedir la autorización de la administración de la escuela para usarlo. Se trataba de una actividad didáctica en la que se jugaría a un congreso internacional.

En la administración de la escuela sólo estaba un muchacho que, como casi todos los domingos, solía ser la única persona del cuerpo administrativo que laboraba ese día y sólo trabajaba los domingos, ningún día más. Lo hacía como parte de su servicio social. Se encargaba al mismo tiempo de la incipiente biblioteca, del salón de cómputo, de las fotocopias y de algunos trámites escolares de los más sencillos. En toda la escuela no había más grupos que ése. El asistente autorizó sin miramientos el uso del Paraninfo para dicha actividad. El grupo se dirigió al lugar. Casualmente, cosa nada común, las enormes puertas de vidrio para acceder al Paraninfo Máximo se encontraban abiertas, no de par en par, pero sí sin llave. La profesora tomó el hecho como algo normal. Ella misma abrió completamente las puertas y los alumnos entraron cargados de todos los accesorios que iban a utilizar: pupitres, mesas, carteles e incluso bocadillos y agua para los supuestos “ponentes del congreso”. Comenzaron a acomodar cada cosa en su sitio bajo la dirección de la profesora. Ella misma había invitado, previamente, a algunas alumnas de la misma escuela, pero de otros grupos, a asistir a la actividad para que fungieran como público. De ellas, destacaban dos debido a su vestimenta que era, de pies a cabeza, totalmente blanca.

Entre el acomodo de las cosas y el comienzo de la actividad, una alumna se sintió ligeramente atraída y a la vez extrañada del singular círculo que hay justo al centro del Paraninfo. Se trata de una flor formada por pequeños trozos de algo parecido a azulejo color marfil con un diámetro de dos metros aproximadamente, cubierta por una gruesa hoja de vidrio también circular, a diferencia del resto del piso que es de loseta blanca. El círculo que contiene la “Flor de los Mil Pétalos”

resalta entre la lividez del auditorio. La alumna se paró justo allí y preguntó al que la escuchara, realmente sin la esperanza de obtener respuesta, sólo como pensando en voz alta, por qué estaba eso, la flor, acomodado de esa manera y justo en ese sitio. Una de las invitadas de las que vestían de blanco le respondió, entre desconcertada y titubeante, que era porque justo al mediodía los rayos del Sol que entraban por el centro de cristal de la gigantesca bóveda que se hallaba sobre ellos, iluminaban esa superficie. Entonces la alumna que estaba dentro del círculo levantó los brazos y comenzó a dar vueltas al tiempo que les decía al resto de los integrantes del grupo que ella estaba en el centro del universo, que estaba recibiendo la energía del cosmos y algunas palabras más que se le iban ocurriendo, todas ellas dichas en tono solemne, pero obviamente en broma, mismas a las que el resto del grupo dio poca o quizá nada de importancia por estar más ocupados en el acomodo del mobiliario.



Figura 1. Flor de los mil pétalos dentro del Paraninfo Máximo

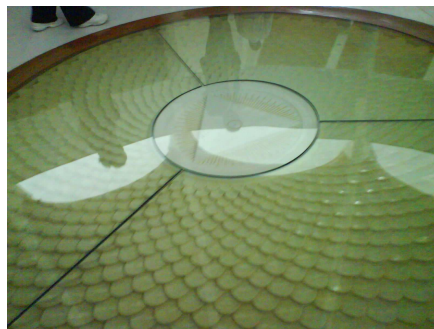


Figura 2. Acercamiento a la Flor de los mil pétalos

Para entonces las dos alumnas vestidas de blanco ya no se encontraban en el lugar y dos minutos más tarde comenzó la actividad. Se hizo un simulacro de inauguración cortando un listón que habían pegado en las puertas de cristal y la profesora comenzó a hablar a modo de presentación de la actividad.

De pronto, sólo unos minutos después de haber comenzado su discurso, una persona vestida de blanco que acababa de llegar y que se había plantado en el umbral de las puertas, elevó la voz. Se trataba del entonces subdirector académico de la institución, persona que se distinguía por su prominente nivel de paciencia y tolerancia ante la enorme cantidad de problemas que día a día le

agobiaban, pero que en ese momento causó desconcierto y asombro entre alumnos y profesora debido al semblante entre nervioso, indignado y sumamente molesto que presentaba. Les dijo, categóricamente, que salieran de ese lugar, que no podían estar ahí. Tanto la profesora como los alumnos, ante la determinante actitud, salieron casi corriendo, despavoridos, cargando con lo que pudieron y hacia su habitual aula de trabajo.

En el camino, las alumnas invitadas le dijeron a la profesora que ellas preferían retirarse y las que iban vestidas de blanco ya no aparecieron más. Ya ahí, en el aula de costumbre, profesora y alumnos, aún impresionados, comentaron acerca del desconcierto que el incidente les provocó.

Poco después, el subdirector se presentó en el salón ya con su usual pose de tranquilidad y les ofreció disculpas debido a la forma en la que unos momentos antes se dirigió a ellos. Les explicó que se trataba de instalaciones que no pertenecían del todo a la universidad, que la escuela tenía que presentar una solicitud formal para hacer uso del Paraninfo. Los alumnos le dijeron que por qué nunca se les había informado de eso, que entonces cómo es que en trípticos, carteles y en casi toda la propaganda de la escuela aparecían esas instalaciones, si finalmente no pertenecían a la escuela. La conversación continuó sobre todo con dudas por parte de los alumnos y evasivas como respuestas del subdirector, quien, finalmente, se despidió y salió del aula no sin antes reiterar sus disculpas y ponerse, tan amable como siempre, a sus órdenes.

Primer acercamiento con lo New Age

Antes de continuar con el incidente recién narrado, debo explicar cómo es que me encontré con este grupo religioso, que es sobre lo que trata el presente libro. De hecho, más que seguir adelante con la narración del incidente, se trata de ir ambientando al lector en los contenidos a abordar. La intención es comenzar a entrever que las cosas que suceden en esta universidad tienen, al menos, una intención más. Algo como lo que coloquialmente llamamos “doble fondo” y que no es ni accesible ni comprensible para todos los que asisten a esta escuela.

Para poder seguir, comento brevemente cómo llegué a la Universidad Albert Einstein y algo de lo que se oculta detrás de ella.

Primero me di a la tarea de buscar un posgrado, preferentemente una maestría. Después de algunas decepciones debido a que las instituciones o los programas de estudio no me satisfacían, un amigo me comentó que él estaba estudiando una maestría que consideraba excelente por varias razones: el lugar en el que se encontraba el plantel, el plan de estudios, el cuerpo docente, el costo de las colegiaturas, la modalidad sabatina y otras cosas más como la de no pedir el título de licenciatura ni la cédula profesional de manera inmediata, sino sólo un certificado de terminación de estudios o el acta de examen profesional. Además, estaba el mismo nombre del posgrado: Maestría en Educación para la Paz, tema que últimamente había estado tan de moda en el ámbito de la educación. Me convenció con facilidad y me llevó a conocer el lugar, a pedir informes y casi un mes después ya estaba yo sentado en una de las aulas de esa institución tomando clases.

Desde el principio, los estudios me parecieron interesantes y la filosofía que nos fueron “metiendo en la cabeza” a los integrantes de mi grupo era, a mi parecer, sumamente atractiva. Nos dijeron que la escuela formaba parte de una red llamada Programa de Escuelas Asociadas a la UNESCO (red PEA) y que el programa estaba auspiciado por esta misma organización, asunto que resultaba digno de admiración y además enorgullecedor para nosotros por estar allí y formar parte de eso. Supongo que el efecto producido por el sentimiento de adscripción al formar parte de algo grande, de identificarnos con esa institución internacional, era, en general, grato y satisfactorio entre los integrantes del grupo.

También nos fueron haciendo parte de la idea de que la educación no era sólo información, sino que también requería formación, y por esto la escuela, dentro del plan de estudios, incluía aspectos no sólo referentes a lo intelectual, sino también a lo personal. Nos hacían la invitación a evitar los alimentos cárnicos. De hecho, en la cafetería del plantel no se vendía nada que contuviera carne de ningún tipo, excepto de soya, cuyo sabor es más parecido al del plástico que a cualquier otra cosa. Se destinaba una hora de clases para realizar actividades físicas bajo el

nombre de “técnicas psicofísicas”, que en realidad se trataba de ejercicios propios de yoga, de taichi o de alguna de esas disciplinas de origen oriental que hoy en día están tan de moda.

Sucedió, también, que en ocasiones se nos hacían sutiles invitaciones a asistir a los Institutos de Desarrollo Humano que forman parte de la misma organización a la cual pertenece la escuela, institutos que se ubican en varios lugares de la Ciudad de México e incluso en el interior de la república. Para entonces, algunos de nosotros, en conversaciones informales, coincidimos en que creíamos que había algo más aparte de los estudios, pero no alcanzábamos a ver qué era ese “algo más”.

Notábamos que, eventualmente, un grupo de personas, entre ellas algunos profesores, vestía de blanco y se perdía en la parte trasera del Paraninfo Máximo, lugar de acceso restringido. Esto ocurría casi siempre los domingos, ya fuera muy temprano o cerca del crepúsculo; y que este mismo grupo vivía bajo una serie de normas y hábitos parecidos, como el de no comer carne, practicar alguna disciplina como las antes mencionadas, no tomar café ni bebidas que contuvieran alcohol, bañarse con agua natural, es decir, sin alterar su temperatura, a lo que cabe agregar que el lugar en donde se encuentra la universidad es un bosque húmedo que se encuentra a una altura aproximada de 2.700 a 2.800 metros sobre el nivel del mar y, por ende, es frío al grado de helar durante las estaciones de otoño e invierno. Parecía como si todos ellos formaran una especie de “gran familia”.

Pasó el tiempo y al cabo de un semestre muchos de nosotros, independientemente de la adscripción religiosa de cada uno, ya habíamos modificado considerablemente algunos de nuestros hábitos e incluso creencias, como la de que las enfermedades que nos atacan son producidas por nuestros estados emocionales y más aún, la idea de que las personas que estábamos allí, era porque allí teníamos que estar, como si hubiésemos sido escogidos por el destino para formar parte de este nuevo pensamiento que se estaba gestando en ese lugar, tan cerca de nosotros, y no en algún lejano país del primer mundo, sino justo en donde estábamos.

Después hubo problemas debido a que algunos compañeros desertaron por razones personales y el grupo ya no era sostenible para la escuela. O al menos eso nos dijeron. “Ya ni siquiera alcanza para pagarle a sus profesores”, era el discurso que nos manejaban. Por esta razón, nos propusieron esperar a la siguiente generación que ingresara a cursar estos mismos estudios y así juntar a dos grupos. La idea, en general, no gustó y la mayoría abandonó los estudios. En mi caso, continué dos semestres más y finalmente obtuve el reconocimiento de Diplomado en Educación para la Paz. Me alejé de la escuela durante un buen tiempo hasta que un día, a principios del año 2002, me llamaron para hacerme una invitación para participar en el cuerpo docente de las licenciaturas que se iban a abrir en el mismo plantel. Luego de una o dos entrevistas llegamos a un acuerdo y comencé a dar clases en el ciclo que comenzó el verano de ese mismo año.

Por tanto, es posible decir que la observación de este sistema religioso comenzó en el año 2000, que fue cuando ingresé a estudiar allí; y la investigación formal del objeto de estudio como tal comenzó a partir del 2004 que fue cuando lo comencé a ver con mirada de científico social, es decir, a plantearme preguntas sobre todo de carácter explicativo acerca de lo que observaba.

A lo largo de la investigación he contado con el apoyo y la guía de excelentes antropólogos e historiadores, pero claro que todas las imprudencias, las infracciones, las negligencias y las omisiones se deben, absolutamente, a mí. Considero que la indagación científica debe realizarse de manera tal que sus descubrimientos queden en la mayor medida posible libres de sesgos morales, pero eso no significa que la investigación científica deba (o pueda) efectuarse en un vacío moral.

Después sucedió que al leer un artículo titulado “Más allá de la pertenencia religiosa: católicos en la era de Acuario”¹, que fue uno de los primeros textos que revisé sobre el tema, fue que me encontré con aquel “algo más” que en otro tiempo no había alcanzado a ver. Me parecía que en este artículo describían los hábitos que esa “gran familia” practicaba y la filosofía que se difundía en aquella

¹ Cristina Gutiérrez, “Más allá de la pertenencia religiosa: católicos en la era de Acuario”, en Elio Masferrer, *Sectas o iglesias. Viejos o nuevos movimientos religiosos*, Editorial Plaza y Valdés, Colombia, 2000.

escuela en la que había estudiado. Leyendo ese artículo y buscando más información acerca del tema, noté que mucha de la información ya la sabía porque la había obtenido de la misma fuente de la que se hablaba en el documento, sin intérpretes ni intermediarios. Sencillamente lo había vivido.

Para los fines de la presente investigación, aprehendí aquel tiempo como parte de la etnografía que requería, de tal forma que, guardando las prudentes distancias entre ser casi feligrés² y hacer investigación participativa, me di cuenta de que al comenzar la investigación formal, había estado trabajando desde hacía algunos años en el tema y lo conocía de primera mano.

Se trata de una investigación etnohistórica porque ha sido en esta relativamente nueva disciplina en donde, quizá debido precisamente a lo incipiente de la misma, he encontrado las herramientas necesarias para abarcar el objeto de estudio desde los ámbitos que en este libro se explican. Es decir, aprovechando la interdisciplinariedad a la que la etnohistoria se presta, este trabajo está basado en investigación etnográfica, sociológica e histórica principalmente.

² Debo aclarar que nunca participé en ningún evento que rebasara lo académico, salvo las posadas que cada año se realizan; la cuestión es que lo académico está fuertemente empapado de la filosofía del sistema religioso.

INTRODUCCIÓN

El lugar en donde se enfoca la investigación es un centro escolar que ofrece servicios educativos a nivel licenciatura y posgrado: la Universidad Albert Einstein. Eventualmente oferta diplomados, cursos y talleres, aunque esto generalmente sucede sólo a petición de grupos o instituciones específicas. Pero la universidad es sólo el frontispicio de algo más. Se trata de un Nuevo Movimiento Religioso³ (NMR) y más específicamente, de un movimiento de la Nueva Era o *New Age*⁴. Es una organización que ha adoptado la estrategia de las órdenes católicas tales como los jesuitas y su Universidad Iberoamericana, el Opus Dei y la Universidad Panamericana, los lasallistas y la Universidad La Salle o los Legionarios de Cristo y su red de colegios y universidades: Colegio Cumbres, Universidad Anáhuac, Universidad Interamericana para el Desarrollo, etcétera.

En este caso específico, la universidad representa el acceso a través del cual se puede conocer al sistema religioso que lo posee, de la misma manera que, hipotéticamente, podríamos entender la ideología y la filosofía de las órdenes religiosas antes mencionadas a través de la educación que imparten en sus centros educativos. Pero la Universidad Albert Einstein no es la única dependencia de la misma organización *New Age* a la que pertenece, sino que existen otras ramas que obedecen a los fines del mismo grupo.

El primer “doble fondo” que se practica en este lugar es que, al presentarse solamente como una institución educativa y no como una dependencia de un sistema religioso⁵, este grupo se ha especializado en la sutil introducción de su filosofía y las creencias de la Nueva Era a través de la educación curricular, institucionalizada y con reconocimiento de validez oficial por parte de la SEP. Pero

³ No pretendo entrar a la discusión acerca de la definición de NMR. Sólo me limito a enmarcarlos en su dimensión diacrónica, es decir, me refiero con NMR a cualquier organización religiosa minoritaria de reciente creación, específicamente del inicio de la segunda mitad del siglo XX al presente.

⁴ Con respecto al concepto de Nueva Era o *New Age*, discusión en la que sí pretendo entrar más adelante, será una noción que detallaré en el capítulo primero. Con respecto al manejo de los términos Nueva Era y *New Age*, aunque no es la traducción fiel, sí se trata del mismo concepto. Por tanto, utilizaré ambos términos de manera indistinta a lo largo del documento.

⁵ Según la conceptualización de Elio Masferrer, quien define un sistema religioso como *un sistema ritual, simbólico, mítico, relativamente consistente, desarrollado por un conjunto de especialistas religiosos, articulado o participando en un sistema cultural o subcultural*, en *¿Es del César o es de Dios?*, Editorial Plaza y Valdés, México, 2004, p. 51.

resulta que, según una de las hipótesis de esta investigación, la mayor parte del alumnado que recibe este cuerpo de información, no sabe lo que está adquiriendo. Simplemente lo cree y se deja llevar, a veces sin darse cuenta de aquello en lo que lo están involucrando, aunque también hay quien se involucra a sabiendas o al menos con alguna ligera sospecha de lo que hay detrás del velo que es la universidad. Es algo así como ir al catecismo, un catecismo *New Age*, pero con la idea de obtener un certificado de estudios de licenciatura o de maestría con reconocimiento de validez oficial, según sea el caso.

A lo largo de la investigación el análisis va del contexto, de la institución y de los individuos, a las relaciones que se establecen entre estas mismas partes. El eje rector, la constante, es la identidad, es decir, la conciencia y la consistencia que se tiene de ser uno mismo. Aquello que constituye el conjunto de rasgos propios de una persona o de un grupo social que los caracteriza ante los demás. A partir de la idea de que *la identidad es un conjunto de caracteres en constante cambio*⁶ y de lo que está en relación entre una persona que asiste a esta universidad y las creencias de un sistema religioso del tipo de la Nueva Era como el que aquí se estudia, es que se desglosan los apartados del libro, que son los siguientes.

En el primero se aborda brevemente la posición epistemológica asumida para realizar esta investigación, así como algunos conceptos y nociones que es necesario esclarecer para la mejor comprensión del documento.

El segundo capítulo es una breve descripción diacrónica del contexto. Por un lado el estudio de los procesos demográficos y culturales de la región en busca de rasgos identitarios y por otro los aspectos económicos, sociales y culturales.

En el tercer capítulo es un análisis descriptivo de la misma universidad. Por un lado lo material: la arquitectura del lugar a la par del análisis de los planes de estudio. Y por otro lado lo no material: los antecedentes generales de esta corriente denominada *New Age*, los orígenes específicos de este grupo, su estructura, su filosofía y sus valores.

⁶ Alejandro Alarcón Olvera, *Pómaro: identidad y cambio social*; tesis de maestría por El Colegio de Michoacán, 1998, p. 15.

El cuarto capítulo está formado por diez historias de vida que he considerado como representativas para ilustrar y sustentar la hipótesis de la investigación que versa sobre los momentos de crisis y vulnerabilidad por los que pasan las personas al momento de ser captadas por el sistema religioso.

Y finalmente la última parte del libro está destinada al análisis de la relación entre la institución y los casos, además de una conclusión que a la vez se presenta como una serie de planteamientos que se refieren a la potencia heurística del objeto de estudio.

Los posibles aportes que el presente estudio contiene para las Ciencias Sociales y específicamente para el campo del análisis de las religiones, son: primero, que se trata de un estudio hecho a un grupo específico de la Nueva Era y no de asuntos generales acerca de este movimiento, que es lo que se suele hacer. Segundo, que se analizan las incursiones de la *New Age* en el terreno de la educación formal, mismas que han sido pocas y que se han estudiado aún menos, hasta la fecha. Tercero, que se explican las relaciones, en términos identitarios, entre las creencias de este grupo novoerista y la cultura de una región específica en la que se está introduciendo. Y finalmente se trata de echar luz sobre las estrategias que despliega un sistema religioso que actualmente opera y capta individuos, aprovechando la poca o nula cultura sobre prevención de grupos sectarios⁷ que hay en nuestra sociedad.

En resumen, en el presente libro se analizan aspectos culturales tales como la educación, la religión y la identidad haciendo uso de las herramientas que la antropología, la historia y la sociología facilitan.

⁷ Sobre este término profundizaré más adelante. Lo utilizo en este momento del documento a falta de otro mejor, pero específico que quizá no es el adecuado para describir a este sistema religioso.

CAPÍTULO I. HIPÓTESIS, CONCEPTUALIZACIÓN Y PROBLEMAS

Panorama sobre la Nueva Era en general

Las investigaciones actuales sobre lo que llamaremos «movimiento» de la Nueva Era son quizá tan dispersas como sus propios adeptos, aunque es necesario tener presente que éstas son cada vez más, especialmente las realizadas por parte de la Iglesia Católica Romana, quizá debido a que, como el mismo movimiento va in crescendo y desfalcándole de algunos de sus feligreses, conocerlo les es cada vez más necesario. También está la complejidad de que cada uno de los grupos *New Age* es diferente a los demás, lo que quiere decir que estudiarlo a uno no implica conocerlos a todos, que es precisamente lo que sucede con algunos autores como Roberto Bosca en su obra *New Age. La utopía religiosa de fin de siglo*, que resulta valiosa porque presenta una serie de características generales que suelen desplegar algunos grupos novoeristas⁸ y plantea unos primeros acercamientos a los conceptos como el de *New Age* mismo. Pero, insisto, la investigación que él hace no es sobre un grupo específico, sino acerca del movimiento en general.

También está el excelente estudio realizado por Juan Carlos Gil y José Ángel Nistal intitulado *New Age: una religiosidad desconcertante*. Es un documento valioso del que, sin embargo, me queda la impresión de que fue una investigación encargada por el clero católico porque incluso en las conclusiones hay dos apartados que se titulan “Retos que plantea a la iglesia⁹” y “Desafíos pastorales”.

Por otro lado, desde la Universidad Católica de Argentina está María Julia Carozzi con su obra *Nueva Era y terapias alternativas* que trata, según lo describe ella misma, de un “estudio que intenta avanzar sobre las poco exploradas relaciones entre dos aspectos de la cultura de un movimiento: los marcos interpretativos elaborados por los líderes en su discurso y las transformaciones culturales que se operan en su red sumergida”, donde muestra una serie de aspectos, como el de la manipulación discursiva, por ejemplo, que suele

⁸ Adjetivo que se refiere al sujeto u objeto con tendencias hacia la Nueva Era. En el caso del idioma inglés, se utiliza *newager*.

⁹ Nótese que dice “la iglesia”, como si sólo existiese una, característica que suele atribuirse la Iglesia Católica Romana.

practicarse en los sistemas novoeristas. También hay una buena cantidad de artículos acerca de la Nueva Era, entre los que destaco el ya mencionado de Cristina Gutiérrez con el título “Más allá de la pertenencia religiosa: católicos en la era de Acuario” y otro de Sergio Schmucler titulado “*New Age*: Religión para tiempos neoliberales”,¹⁰ Sobre este último, me parece que nos muestra exactamente lo que no debe hacerse en una investigación. Considero que se trata de un texto hecho “a la ligera”, que precisamente es el adjetivo -sólo que en lengua inglesa- que el autor utiliza para calificar la *New Age*: “light”. Los casos que cita no son -o al menos no necesariamente- novoeristas. Me refiero a que se basa en un individuo que practica la “quiromancia” en las calles de Coyoacán y una “pitonisa” de una zona urbana marginal no especificada y a partir de eso construye un discurso en el que pretende englobar al movimiento de la *New Age*. Incluso filosóficamente hablando, sabemos que de dos premisas particulares no puede extraerse una conclusión universal.

Una sugerencia hecha por Michel Duquesnoy fue que me tenía que leer todo lo que tuviera que ver con la *New Age*, cosa que me espantó sobremanera porque los textos acerca de este movimiento han proliferado a una velocidad impresionante y actualmente abarrotan los estantes de ciertas librerías, centros comerciales e incluso los aparadores de algunas cadenas de restaurantes.

Algunos datos encontrados en el espacio virtual dicen que “para 1981 había circulando alrededor de cuarenta mil libros de corte *New Age*”¹¹, pero lo que sucede es que esos textos son “hechos por” la Nueva Era, no “acerca de” ésta. Me refiero a que se trata de explicaciones desde un punto de vista *emic*¹², en el mejor de los casos, porque a veces sólo se trata de textos de esos que pretenden resolver la vida con “siete mágicos hábitos” o de los que dan a conocer un supuesto secreto milenario que hará ricos a todos y además cambiará el rumbo de la humanidad. Dentro de estas explicaciones hechas desde el interior del mismo

¹⁰ En *Revista Universidad de México*, no. 610, UNAM, abril, 2002.

¹¹ <http://www.arbil.org/newa.htm>

¹² Hago uso de los términos *emic* y *etic* derivados de la distinción entre aspectos fonémicos y fonéticos de las lenguas, inventados por el lingüista Kenneth Pike y llevados al campo de la etnografía por Franz Boas. Lo *emic* es “desde la perspectiva del participante” y lo *etic* es “desde la perspectiva del observador”.

movimiento, la que parece ser la más valiosa es la de Marilyn Ferguson¹³ quien describe y explica a qué se refiere “la conspiración de Acuario”, que es una de las creencias principales -si no la principal- en las que se basa la *New Age*.

Después hay una serie de textos realizados por supuestos especialistas en esa extraña corriente entre lo psicológico y lo religioso que han denominado psicología transpersonal, como Grof¹⁴, Assagioli¹⁵, Capra¹⁶ y Wilber¹⁷, entre muchos más, todos ellos en algún momento partícipes del *Esalen Institute* -del que trataré más adelante-, promotor del “movimiento del potencial humano” con tendencias novoeristas, que tratan temas relacionados con asuntos metafísicos y que publica la editorial española Kairós, con mucho éxito de ventas. Son precisamente ellos los “teóricos” en los que se basa el pensamiento “psicológico-mágico-religioso” de la *New Age*. Pero, repito, esto sólo es la parte *emic*, en el mejor de los casos, del problema.

En una charla con Javier Hernández¹⁸, mientras intercambiábamos comentarios acerca de los temas que cada uno de nosotros investigaba, me dio su opinión acerca de la Nueva Era. Decía que “hoy vivimos en el posmodernismo porque éste mira al pasado. En el siglo XX todo era o pretendía ser vanguardista. Hoy nada lo es. Hoy se busca lo ‘retro’. Los nacidos en la Era Moderna veíamos al futuro, esperábamos el momento de ver automóviles volando y robots por doquier. Hoy el futuro se ha vuelto presente y el porvenir se ha tornado más incierto que nunca. Por eso los movimientos de la *New Age* tienen tanto éxito, porque ellos miran hacia el pasado y también hacia el futuro. Son los nuevos utopistas”.

Roberto Bosca dice que “en la posmodernidad no hay creatividad, sino integración de caracteres culturales preexistentes”¹⁹. Incluso para el director de la

¹³ Marilyn Ferguson, *La Conspiración de Acuario*, Ediciones Biblioteca Fundamental Año Cero, España, 1994.

¹⁴ Stanislav Grof, *Psicología transpersonal*, Editorial Kairós, Barcelona, 1989.

¹⁵ Roberto Assagioli, *Psychosynthesis: a manual of principles and techniques*, Hobbs Dorman, Nueva York, 1965.

¹⁶ Frijtof Capra, “Física moderna y misticismo oriental” en *Más allá del ego*, compilación de Roger Walsh, Editorial Kairós, Barcelona, 2001.

¹⁷ Ken Wilber, *El espectro de la conciencia*, Editorial Kairós, Barcelona, 1989.

¹⁸ Javier Hernández es Doctor en Antropología, profesor de la Universidad de Sevilla. La conversación tuvo lugar en la ENAH, el 28 de abril de 2006.

¹⁹ Roberto Bosca, *New age. La utopía religiosa de fin de siglo*, Editorial Océano, México, 1996, p. 13.

New Age Journal, J. Adolph, “la *New Age* es un movimiento ecléctico y puede ser definido como una forma de utopismo...”²⁰

Conceptualización: ¿qué es la *New Age*?

Ahora es necesario continuar con un concepto que será útil en el desarrollo del texto. La traducción literal de “*New Age*”, del inglés al castellano, es Nueva Edad, haciendo alusión a la “Edad de Oro” que está por comenzar, según unos autores, o que ya comenzó, según otros, pero es muy raro encontrarla con este nombre. Lo común es Nueva Era.

El fundador del sistema de creencias en las cuales se basa el grupo objeto de estudio, que no fundador de la Nueva Era, persona de nombre Serge Raynaud de la Ferrière, menciona que

astronómicamente, según la precesión de los equinoccios, el Sol, recorriendo un grado cada 72 años, entra a 0 grados del signo del Aquarius el 21 de Marzo de 1948. Estos cambios se producen cada vez que el Sol, en el Equinoccio de Primavera, cambia de signo zodiacal [...] se trata más bien de un movimiento aparente, producido en realidad por el movimiento del eje terrestre que traza una lenta elipse a través del cielo, en más o menos 26.000 años... [en] cada movimiento del signo Zodiacal se cumplen transformaciones de la forma religiosa tradicional, y la nueva religión es entonces simbolizada por el nuevo signo. [...] Tenemos la época del Taurus que marcó el período que duró desde 4.320 a 2.160 años antes de Jesucristo. [...] El sol salió de esa parte terrestre para entrar al equinoccio de primavera 2.160 años antes de J.C., en el signo siguiente: el de Aries. [...] En el momento en que el sol entraba el 21 de marzo del año 1 de la era Cristiana en el signo Zodiacal de los Peces, la Religión debía transformarse profundamente una vez más²¹.

Considero básico el conocimiento y entendimiento de esta cita porque representa aquello que le da nombre al movimiento: Nueva Era. Nótese, también, que haciendo las cuentas, la siguiente era, la de Acuario, tendría que estar

²⁰ Citado por Juan Carlos Gil y José Ángel Nistal, *op. cit.*, p.180.

²¹ Serge Raynaud de la Ferrière, *Los Grandes Mensajes*, Ediciones de la Gran Fraternidad Universal, Venezuela, 1993, p. 57.

entrando, según la cita, hacia el año 2160²². La aclaración al respecto la incluye el mismo Raynaud de la Ferrière cuando dice que “sabemos que una Era puede manifestarse mucho antes, como el verano puede adelantarse al 21 de Junio. Pasa lo mismo con el clima equinoccial, del cual el ciclo del Aquarius ofrece ya sus características en nuestra época (texto escrito en 1947)”²³.

De ahí lo antes mencionado acerca de que algunos autores novoeristas plantean que la Era de Acuario ya comenzó y para otros está por comenzar. La diferencia varía de 1970 a 2160 años por cada Era Zodiacal. En este caso, el planteamiento de Raynaud sobre el arribo de la Era Acuariana desde el equinoccio de 1948, que es el que asumen los del sistema religioso de la Universidad Albert Einstein, se relaciona con otro aspecto más. Raynaud es considerado, por sus seguidores, como un “avatar”²⁴. Él nació el 16 de enero de 1916. Para el 16 de enero de 1948, cuando funda la Gran Fraternidad Universal (GFU) -y, según él, comienza la era de Acuario-, contaba con treinta y dos años, y el siguiente año lo pasó dedicado a sus discípulos en el *ashram* (lugar donde vive un gurú con sus discípulos) de Maracay, Venezuela, que acababa de instituir como sede de la GFU. Y para 1949 se retira a meditar a la India, pasando por Nueva York, Bruselas y Francia, según David Ferriz Olivares²⁵. Es decir, que de los 32 a los 33 años, se dedica a la doctrina con sus discípulos. La mítica coincidencia, según los mismos integrantes del sistema religioso, se establece a partir del tiempo de la confesión de la “mesiandad” de Jesús y su “filiación divina”²⁶, hasta su muerte, tiempo que pasa dedicado a la doctrina con sus discípulos, que se estima, aproximadamente, de los 32 a los 33 años.

Entonces es posible notar que, para empezar, dos de las más importantes características que suelen tener los grupos de la Nueva Era son: primero (e

²² Con esta cuenta coinciden Juan Carlos Gil y José Ángel Nistal (*op. cit.* p. 55), entre otros autores más.

²³ Serge Raynaud de la Ferrière, *Los Grandes Mensajes*, Ediciones de la Gran Fraternidad Universal, Venezuela, 1993, p. 57.

²⁴ “Avatar: aparición regular de los Seres Superiores (Mesías). (Enviados divinos) para instruir al mundo”, (Raynaud; 1993:303). Esta afirmación, la de que es un “avatar”, se encuentra en el libro del discípulo de Raynaud, José Rafael Estrada Valero, quien lidera al grupo religioso objeto de estudio (Estrada, 1990: prólogo-3).

²⁵ “Gurú”, coordinador de la literatura de la GFU. Biografía presentada en el “Prólogo a la 5ª edición” de *Los Grandes Mensajes* (*op. cit.*).

²⁶ Mateo 16, 8-20; Marcos 8, 29; Lucas 9, 20; *Biblia* versión Reina-Valera, 1960.

indispensable), la creencia del arribo de una nueva era; y segundo, la recurrencia a Cristo y a la *Biblia*. Es necesario aclarar que el Cristo de la *New Age* no es el mismo Cristo de la iglesia católica. Para la Nueva Era, Cristo fue un maestro iluminado más, como Sidhartha, Mahoma, Zaratustra y otros; la única diferencia entre Jesús y el resto de los hombres es que él se dio cuenta de su divinidad mientras que la mayoría todavía no la descubren. De este modo, la Nueva Era le quita a Cristo su carácter de único e irrepetible hijo de Dios y se lo otorga a todo ser, de tal forma que el Cristo *newager*, el “Cristo Cósmico”, es más bien un nivel, un estado al que el hombre aspira llegar: el estado crístico.

Fue la ocultista Alice Ann Bailey, fundadora de un grupo denominado Escuela Arcana y tercera presidenta de la Sociedad Teosófica fundada por Helena Blavatski en 1875 en la ciudad de Nueva York, quien le restó importancia al Cristo histórico; “en realidad -dice Bailey- el Cristo es una idea, una energía, un conjunto de vibraciones que puede reencarnarse en distintas apariciones”²⁷, y es a ella misma a quien se le atribuye la acuñación del término “*New Age*” en su libro *El retorno de Cristo*, publicado en 1948, a partir del cual varios autores comienzan a usarlo, como el mismo Raynaud de la Ferrière, aunque también es necesario mencionar que el boletín que los masones distribuyen por todo el mundo a los “hermanos masones” se llama “*New Age*”, al menos desde 1921²⁸, lo que nos lleva a otra de sus características: su relación con la masonería en el aspecto esotérico, es decir, en lo referente a “cierto conocimiento” que no se comunica sino solamente a un grupo selecto. Es necesario mencionar, también, que el mismo Serge Raynaud de la Ferrière fue grado 33 en la masonería, por lo que es obvio pensar que de allí retoma varias de sus ideas.

Por lo anterior, podemos pensar de la *New Age* que se trata, de inicio, de un «movimiento» con un origen mítico astrológico. No se presenta como una religión, evitando así el escozor que tal idea pueda tener sobre el hombre contemporáneo tan atraído hacia el “ateísmo” y en cambio ha ido generando una serie de elementos que en momentos llegan a hacerlo parecer como un remedo entre

²⁷ Citado por Isabel Vidal, “Orígenes e historia de la Nueva Era”, <http://www.conoze.com/doc.php?doc=817>

²⁸ Isabel Vidal, “Orígenes e historia de la Nueva Era”, <http://www.conoze.com/doc.php?doc=817>.

católico y budista, creencias de las que toma sus fundamentos religiosos. No es, tampoco, una filosofía, pero sí contiene una cosmovisión capaz de ver e interpretar a un dios, al hombre y al mundo. Tampoco se trata de una ciencia, pero se apoya en “leyes científicas” (aunque algunas haya que ir a buscarlas a las estrellas y al más allá). No sabemos si se trata de una moda pasajera, pero hunde sus raíces en elementos culturales estables que ofrecen un nivel intelectual de persuasión específico para cada contexto, lo que la hace altamente flexible, con una asombrosa capacidad de mutación y operable en todo lugar y casi bajo cualquier condición. Esto significa que los grupos de la *New Age* son más parecidos al contexto en el que se insertan, que entre sí mismos, de tal forma que para los seguidores de Shayá Michán en Tepoztlán, por ejemplo, el lugar sagrado es la pirámide del cerro del Tepozteco. Para los miembros del sistema religioso de la Universidad Albert Einstein, el Paraninfo Máximo representa un lugar sagrado, como un templo, pero no el principal. El más importante se halla en un lugar cercano al Cerro de la Silla, en Monterrey, porque allí es donde radica Rafael Estrada, el líder, dueño y gurú de este grupo.

Con el poco más, poco menos, medio siglo que tiene de vida la *New Age*, por la creencia en el arribo de una nueva era y por su cercanía al cambio de milenio, podríamos decir que se trata de un movimiento de corte milenarista, impregnado de un halo espiritual que se presenta como alternativo a la “rigidez” de las religiones institucionalizadas, característica que podríamos denominar como “contracultural” sobre todo ante el catolicismo; y además con cualidad de acéfala en cuanto a movimiento sin líder, sin sede, sin normas ni estructura general, sino que cada uno de ellos dirigido por su propio “Cordero de Dios”, “Avatar”, “Mesías”, “Maestre”, “Gurú” o como patológicamente se autodenomine; sin sede ni lugar sagrado único, sino más bien adoptando la zona arqueológica -o natural a falta de la primera- más cercana al lugar en donde se instalen, pero “organizado” todo el movimiento de alguna forma, es decir, dispersos grupos autocéfalos que trabajan según ciertas creencias que tienen en común e individuos que aspiran a unos mismos objetivos. De ahí el otro nombre que suelen tomar: la Conspiración de Acuario.

¿Una corriente cultural? ¿Una onda espiritual? ¿Una moda más? Para Roberto Bosca, “la New Age constituye un fenómeno múltiple y cambiante, bastante confuso y parcialmente contradictorio, en el que se integran algunos rasgos que permiten trazar una muestra descriptiva de sus contenidos fundamentales”²⁹. Y todo lo anterior sólo conectado entre sí a través de redes que algunos llaman “circuito alternativo”³⁰ o “workshops”³¹, que hace referencia a un considerable número de personas que en algún momento de sus vidas tienen cierto tipo de contacto con la Nueva Era, a veces sin notarlo, y que después se vuelven consumidoras asiduas de todo aquello que tenga un tinte *New Age* y que constantemente intercambian sus roles: de pacientes a terapeutas, de consultantes a consultores, de participantes de talleres a coordinadores, de lectores del torrente literario novoerista a escritores de *best-sellers*.

A mi parecer, la Nueva Era implica muchas cosas, incluyendo tendencias musicales (música *new age* y autores como Enya, Brian Eno, etc.), estilos cinematográficos (películas como las recientemente estrenadas ¿Y tú qué *bleep* sabes? o la zaga de *Star Wars*, cuyo creador, George Lucas, se dice *newager* e incluye en sus películas una serie de términos típicos novoeristas, tales como “el lado oscuro”, “que la fuerza te acompañe”, etc.), marcas de ropa y zapatos, canales de televisión (como el Infinito), casas editoriales como Kier y Año Cero, y toda una gama de productos materiales y no materiales más, pero, para no caer en los yerros que se critican acerca de generalizar en torno a este fenómeno, mejor pasemos a conocerlo de manera específica y utilizando la herramienta del científico social: “el dato duro”.

Problemas sobre el objeto de estudio: religión e identidad

Según los datos arrojados por la investigación, en efecto la Nueva Era ha sabido construir su discurso mirando hacia ambos lados: al pasado y al porvenir. Y es a partir de esta mirada, generalmente metafísica y a veces un tanto inverosímil,

²⁹ *Op.cit.* p. 39.

³⁰ María Julia Carozzi, *Nueva Era y Terapias Alternativas*, Ediciones de la Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, 2000.

³¹ Wouter J. Hanegraaff, *New Age Religion and Western Culture*, Brill Editions, Netherlands, 1996.

que este sistema novoerista presenta una nueva identidad en el contexto en que se desarrolla. Particularmente en esta región, en donde parece que las viejas identidades están comenzando a flaquear y un ejemplo de ello -que para nuestro caso es contundente- es el catolicismo romano, que, aunque las estadísticas sigan favoreciéndole avasalladoramente en esta región de estudio, para los movimientos novoeristas parece ser que el mejor “caldo de cultivo” lo conforman precisamente los supuestos feligreses católicos. La información recabada en la investigación dice que un alto índice de jóvenes ya no se identifica del todo con la creencia católica de sus padres y de su comunidad. No suelen mencionarlo abiertamente, pero lo evidencian en su forma de vivir y a través de las cosas en las que creen, pero sobre todo en las que han dejado de creer.

El porvenir, visto desde la perspectiva de Javier Hernández, no es para el catolicismo porque no mira hacia el futuro, a menos que se reforme, pero esa es otra historia. Entonces resulta que uno de los problemas en el contexto de esta región es el de la pertenencia religiosa actual, pero sobre todo de la que está por venir. Es decir, ¿en qué creerán las generaciones jóvenes de hoy si al parecer el catolicismo ya no tiene la eficacia simbólica de antaño? Casualmente eso es lo que ofrece este sistema religioso de la Nueva Era: identidad. Un grupo que parece una gran familia a la cual pertenecer, una atractiva filosofía para creer y una aparentemente seductora forma de vivir.

Si “el problema de la identidad es un problema de creencias, no de argumentos ideológicos; de vivencias, no de teorías”³², entonces está, por un lado, el proceso del individuo, el cúmulo de vivencias que cada persona que asiste a la universidad va experimentando; y por otro lado, el proceso social con una identidad endeble o incluso rescindida, recibiendo el impacto que este grupo novoerista suministra sobre las generaciones jóvenes.

Si bien el autor aplica su teoría al fenómeno del nacionalismo -que en el fondo considero que no es tan diferente del fenómeno religioso-, en este caso específico del centro educativo se combinan ambos procesos, el personal y el sociocultural.

³² Tomás Pérez Vejo, *Nación, identidad nacional y otros mitos nacionalistas*, Ediciones Nobel, España, 1999, p. 219.

Al respaldarse en una institución de estudios superiores, el sistema religioso estructura todo un argumento filosófico que intercala en los planes de estudio y se apoya en un conjunto articulado de teorías de autores que también “conspiran”³³ con la Nueva Era, discurso que suele impresionar a los individuos y los hace entrar en contradicciones con su grupo social.

Una de las premisas con respecto a lo identitario que ha guiado esta investigación es que la búsqueda de la identidad se convierte así en una empresa casi metafísica, no en la búsqueda de la creencia idónea, sino en la invención de ésta; no en el descubrimiento del pasado, sino en la invención del pasado; no en el hallazgo de la identidad perdida, sino en la reconstrucción de una identidad hallada.

Es decir, el sistema religioso a través del centro educativo está inventando y construyendo una nueva identidad que incluye un pasado mítico al que algunas personas de la región prefieren adscribirse en lugar del que, por historia y por cultura, les corresponde. Esto significa que tenemos dos premisas en cuanto a lo identitario: la primera con respecto a que la identidad no es problema de ideologías ni de teorías, sino de vivencias y de experiencias, y los estudios de caso presentados más adelante dan cuenta de ello; y la segunda, como punto de partida acerca de que la identidad es una invención, es decir, somos lo que nos hemos contado que somos.

Esta invención coincide con la categoría de “identidad adscriptiva” que propone Barth³⁴ cuando las personas que asisten a la universidad, tanto en su rol de alumnos como de habitantes de la región, pretenden ser otra cosa diferente a lo que son (proceso individual) y pertenecer a otro grupo diferente al que pertenecen (proceso sociocultural). La otra categoría es la de “identidad nominal”: el nombre asignado según la denominación de algo que en este caso es el lugar y el grupo social y cultural al que pertenecen. Es decir, la identidad adscriptiva como

³³ “Conspirar” según la definición de Teilhard de Chardin en su obra *La energía humana*, en donde dice que “en principio supone la aspiración común ejercida por una esperanza. Puede decirse que una conspiración reúne a individuos que respiran el mismo aire y aspiran a unos mismos objetivos”, citado por Marilyn Ferguson (1994:20). Cabe señalar que Teilhard de Chardin, es uno de los autores a los que más recurren los grupos novoeristas de corte espiritual. Y en el caso de Marilyn Ferguson, ella es, abiertamente, “conspiradora”.

³⁴ Fredrik Barth, *Los grupos étnicos y sus fronteras*, Fondo de Cultura Económica, México, 1976, p. 15.

resultado de la voluntad personal y la identidad nominal como derivación de algo no voluntario, como el nombre propio o el gentilicio. Lo que quieren ser y lo que son. O bien, lo que la universidad les inventa que pueden ser y lo que realmente son.

En el campo educativo, Paulo Freire menciona que “la educación no es neutra, siempre es un acto político. Sin embargo, se falsea cuando se niega el propio carácter político a la ocultación que se hace de la realidad”³⁵.

Con base en lo anterior, la pregunta principal que ha guiado el presente estudio hace referencia a una interrogante que me había hecho desde que yo mismo era alumno de la universidad: ¿por qué algunas personas que van a este lugar, ya sea como alumnos, como docentes o incluso como trabajadores administrativos, notan que hay “algo más” y a veces incluso se involucran, y otras personas, en cambio, transitan totalmente indiferentes a lo que sucede “tras bambalinas”, con todos los matices que hay entre un extremo y otro?

Después, ya dentro del proceso formal de la investigación, comencé a registrar coincidencias entre las personas que llegaban a involucrarse en el sistema religioso: estándares conductuales. Y durante el trabajo de campo, los recorridos en la región y las invitaciones a eventos sociales, observé nuevamente algunas concomitancias que, al examinarlas y cuantificarlas, se fueron volviendo patrones socioculturales. Sin embargo la pregunta, tanto desde lo personal como desde lo científico analítico, con algunas breves variaciones, continuó siendo la misma.

Directamente vinculada con esta pregunta, está, también, la del tipo de estrategias y/o herramientas que el sistema religioso ocupa para la captación de adeptos.

Se desprenden muchas preguntas más del tipo qué sucede, quién lo hace, cómo se lleva a cabo, cuándo y dónde pasa, mismas que iré especificando al inicio de cada capítulo y a las que iré dando respuesta al final de cada uno de los mismos.

³⁵ Paulo Freire, *La educación como práctica de la libertad*, Siglo XXI Editores, México, 1973.

CAPÍTULO II. DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO

El presente capítulo muestra un panorama general del contexto de la investigación y una breve descripción del campo religioso.

Los aspectos descriptos servirán para comenzar a ubicarnos en lo referente a lo educativo y a lo religioso, para hacer una conclusión al final del capítulo, contestando las siguientes preguntas: ¿qué hace a esta región atractiva y quizá hasta vulnerable para el establecimiento de un movimiento novoerista como el que se encubre detrás de esta universidad? Es decir, ¿de qué tipo de contexto histórico, social y cultural está captando adeptos este sistema religioso?

Analizar los aspectos geográficos, históricos y demográficos nos dará una idea del tipo de gente que habita la región, de qué vivían antes, de qué viven ahora, cuánto ha influido su ubicación territorial en esto y qué datos arroja en cuanto a lo identitario. Después se trata de conocer el tipo de instituciones educativas que se tienen en la región, enfocando el análisis a escuelas de nivel superior, tomando en cuenta que las personas que solicitan estos servicios son las que participan como consumidores del producto que la universidad ofrece. Y finalmente está lo religioso: conocer qué creencias han imperado en la región y qué congregaciones religiosas se ofertan en la zona para tener un acercamiento a las predominancias identitarias. Se trata de una sencilla configuración del campo religioso y de un panorama general del contexto para explicar por qué las estrategias de mercadotecnia que el sistema religioso novoerista aplica a la región apuntan, casi en su totalidad, a la ciudad de Nicolás Romero, Estado de México.

Las primeras suposiciones consisten en que se trata de una población mayoritariamente católica, aparentemente, y además de que estas personas suelen ser las más susceptibles para la *New Age*. Lo católico en la región es sobre todo “por costumbre”, “porque la familia lo es”, no por convicción. En cuanto a instituciones de educación superior, no hay más que una en la región, aparte de la misma universidad objeto de estudio, y los programas académicos que ofrece no son de nivel licenciatura, sino de técnico profesional. Existe cierta resistencia a recurrir a la Ciudad de México para estudiar y esta renuencia tiene que ver con

situaciones de tipo identitario con un fuerte trasfondo histórico que veremos a continuación.

Ubicación geográfica

La universidad se encuentra en el municipio de Isidro Fabela, mismo que se ubica en la región noroeste del Estado de México. El municipio está enclavado en terrenos montañosos, por lo que la altura sobre el nivel del mar varía entre 2,500 y 3,600 metros. (Fig. 3)

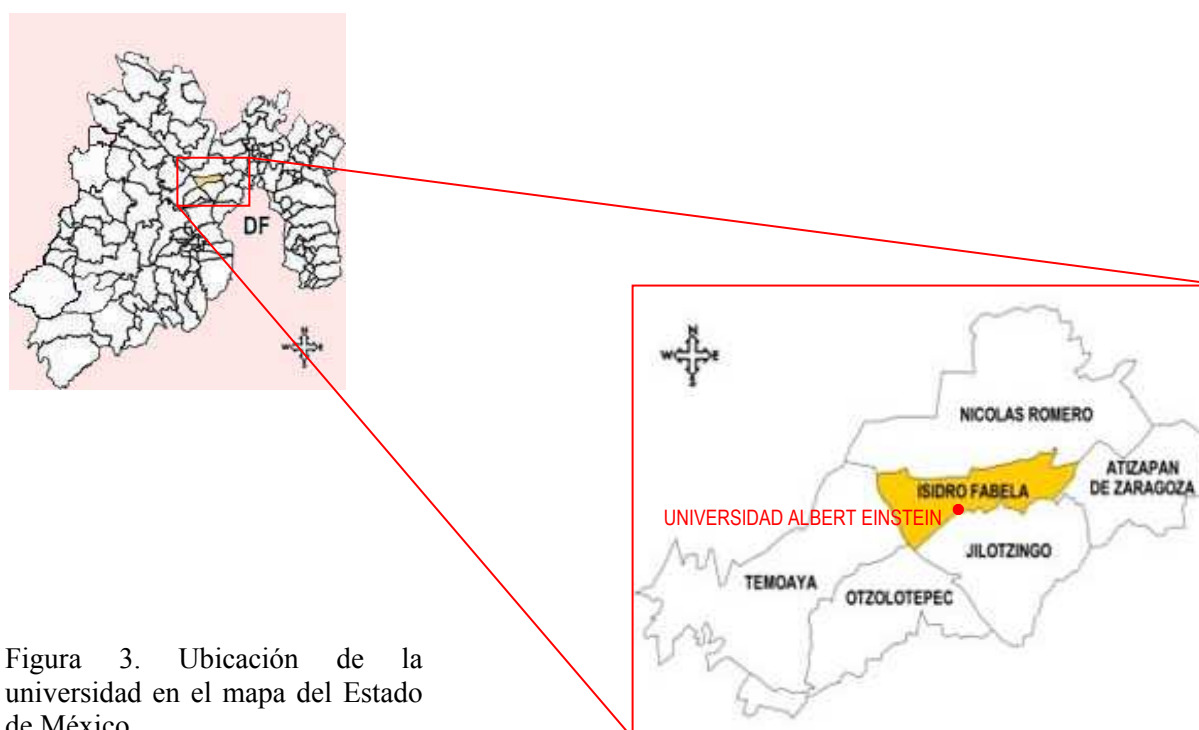


Figura 3. Ubicación de la universidad en el mapa del Estado de México.

Rutas de acceso y antecedentes históricos de la región

La universidad tiene contrato con un servicio de transporte de personal. Son autobuses que recogen a estudiantes y trabajadores en paradas establecidas y que cubren una ruta que va desde la Ciudad de México hasta las puertas de la misma institución.

El recorrido inicia en el metro Toreo a las siete de la mañana y termina a las ocho y media en el plantel escolar, y al término de las clases es el mismo recorrido pero de regreso. Hay dos modalidades de estudio: matutina, que es de lunes a viernes de ocho y media a quince o a veces hasta las dieciocho horas, y sabatina, que es los sábados y un domingo de cada mes, de ocho y media a diecinueve horas. La cantidad de autobuses y camionetas contratadas para el servicio varía cada ciclo escolar según el número de estudiantes.

Existen principalmente dos vías de acceso que conectan la universidad con la Ciudad de México. Las diferencias que hay entre la primera forma de llegar al plantel escolar, la ruta Nicolás Romero, y la segunda, la ruta Mazatla, son de tipo demográfico, económico, histórico y cultural, aspectos intrínsecamente relacionados y que se detallarán a continuación.

Ruta Nicolás Romero

En el caso de la ruta Nicolás Romero, los autobuses salen del paradero del metro Toreo y toman dirección rumbo al municipio de Nicolás Romero. Atraviesan parte del municipio de Tlalnepantla de Baz, zona de poca relevancia para la universidad por la lejanía con la misma. Tlalnepantla de Baz es usualmente considerada como parte de la Ciudad de México y los mismos habitantes así lo viven, dirigiendo la satisfacción de sus necesidades (trabajo, escuela, esparcimiento, etc.) hacia la misma gran ciudad.

Después, los autobuses llegan al siguiente municipio que es el de Atizapán de Zaragoza, donde comienzan a subir contingentes más numerosos de alumnos en las paradas previamente establecidas por la misma universidad. La avenida cambia de nombre al de Carretera Atizapán-Progreso Industrial. Es la más importante de la localidad porque es la que conecta con la Ciudad de México, atraviesa el municipio y sigue hasta otras ciudades.

Después está el municipio de Nicolás Romero. Es en este lugar, en la parada que hacen en el centro de la ciudad, donde aborda la mayor parte de los alumnos y algunos profesores de la universidad.

Las zonas habitacionales han crecido descontroladamente alrededor de esta carretera que atraviesa la ciudad y se han ido poblando, incluso, las barrancas y los cerros aledaños al que ocupan el palacio municipal y la iglesia en su punto más elevado, que es el centro geográfico de esta ciudad.

Se pueden ver construcciones de tipo colonial, como la iglesia principal dedicada a San Pedro Apóstol, que data de mediados del siglo XVIII; dos grandes haciendas, la de San Ildefonso y la de La Encarnación, cuyo casco funge, actualmente, como sede de la Universidad Tecnológica Fidel Velázquez. Otras de mediados y finales del siglo XIX, la mayoría casi en ruinas y utilizadas para comercios, excepto el teatro Centenario, construido durante el Porfiriato para conmemorar los cien años de independencia y el palacio municipal, construido hacia finales del siglo XIX, cuando, por decreto oficial³⁶, la cabecera del pueblo de Monte Bajo, con el espacio geográfico que actualmente ocupa el municipio de Nicolás Romero y parte de Atizapán de Zaragoza, fue elevada a la categoría de villa: Villa Nicolás Romero.

También están las industrias en torno a las cuales se poblaron zonas que en ese entonces eran parte de la periferia de la Villa Nicolás Romero, pero que actualmente son colonias que la misma ciudad ha absorbido. Por ejemplo, en 1847 comienzan a funcionar las empresas textiles de Molino Viejo, mejor conocida como La Colmena, que es como hoy se llama la colonia que actualmente ocupa ese espacio. Y la misma gente que sigue viviendo aquí, cuenta que sus abuelos y bisabuelos llegaron a este lugar para trabajar en las fábricas. O la de Río Grande en San Ildefonso, que también es como actualmente se llama la colonia donde se ubica.

Para 1848, había 4,665 habitantes en el municipio³⁷. En el año de 1900 comienza a funcionar la industria papelera El Progreso Industrial, nombre retomado, también, por la colonia que actualmente puebla el área. De ahí el nombre de la avenida principal Atizapán-Progreso Industrial, que se le llamó así porque eran los puntos más importantes que conectaba: el pueblo de Atizapán y la

³⁶ 18 de abril de 1898, *Enciclopedia de los Municipios de México*.

³⁷ Archivo Histórico Municipal de Nicolás Romero.

fábrica de Progreso Industrial. Para ese mismo año también llega el Ferrocarril de Monte Alto al antiguo pueblo de San Pedro Azcapotzaltongo, que es uno de los cuatro pueblos prehispánicos que hay en el municipio y se halla en lo que hoy ocupa el centro de la ciudad de Nicolás Romero.

Hoy en día hay cuatro tiendas que se dedican a la comercialización de maderas y forrajes en el centro de la ciudad y en los caminos aledaños, pero cuenta la gente que antes era una de las principales actividades de la región, proveedora, incluso, de la Ciudad de México. Actualmente una buena parte del municipio y las zonas colindantes aún boscosas están protegidas por la Secretaría del Medio Ambiente, que las ha decretado reserva ecológica debido a la deforestación, lo que ha roto el equilibrio ecológico con respecto a las tierras que antes eran sumamente fértiles y regulares en sus temporales y ahora son áridas, no siempre aptas para la siembra. Se ve poco de aquel pasado productor y abastecedor.

Para 1940, el 7 de abril deja de funcionar el ferrocarril de Monte Alto, lo que pudo haber conllevado un despoblamiento de la zona, pero no fue así, según las cifras demográficas. Incluso una década después, para los años cincuenta, la Compañía de San Antonio de Abad deja de operar las fábricas de Barrón y La Colmena. Pero más bien lo que sucedió fue que la gente comenzó a cambiar los tipos de actividades que habían sido tradicionales, es decir, la agricultura y la industria textil. Para los años sesenta, comienzan las obras de pavimentación de la carretera que hasta la fecha sigue siendo la principal. A inicios de esta misma década, se aplica, en la cabecera municipal, el Plan Echeverría de Remodelación de Pueblos³⁸ y se pavimenta también la avenida Nicolás Romero y calles centrales, se remodela el Jardín Hidalgo que está en el centro de esta ciudad, se construyen guarniciones, banquetas y algunas obras más. Parecía, por un lado, que la “modernidad” estaba llegando a la zona. Pero, por otro lado, la realidad se veía más incierta que nunca con el desempleo por doquier.

Hoy la proliferación del comercio, tanto ambulante como establecido, abunda. Están los locales comerciales que se dedican a la venta de artículos relacionados

³⁸ José Agustín Ramírez, *Tragicomedia mexicana 2. La vida en México de 1970 a 1982*, Editorial Planeta, México, 1998.

con la industria automotriz, cuyo dato se vincula, a su vez, con los de los alumnos y sus familias que se dedican, en un setenta por ciento aproximadamente, al comercio³⁹.

Algunos alumnos platican que “una fuerte oleada de gente llegó justo después del sismo que sacudió a la Ciudad de México en 1985”⁴⁰. Quizá esto explique la crecida demográfica, de 47.504 habitantes en 1970, a 184.134 en 1990⁴¹. También existe estrecha relación entre el aumento de la población en estos años y la construcción de una agencia de distribución de la empresa Cervecería Modelo, sobre la avenida Nicolás Romero, alrededor de 1980. Esta crecida demográfica le ha valido al lugar la categoría de antes “villa” a ahora “ciudad” Nicolás Romero, desde el 11 de septiembre de 1998⁴².

Esta proliferación comercial se ha dado, primero, por los que llegaron recientemente a vivir a la zona. Y consecuentemente por los naturales de la región, quienes tuvieron que abandonar sus trabajos tradicionalmente dedicados al campo, para dedicarse a la venta de algún producto del cual se abastecen en el centro de la Ciudad de México, por no haber podido competir, sus productos, con los precios de los artículos comercializados por los que llegaron recientemente a vivir, productos manufacturados en países como China, por ejemplo, que son los que más abundan entre el ambulante.

En el comercio establecido predominan los locales de *fast food* y sobre todo de hamburguesas. No de las grandes cadenas transnacionales, que aún no han llegado a la ciudad, sino de puestos supuestamente “típicos” de comida. Sin embargo, los contrastes se perciben cuando, en la vía pública, justo afuera de un local que vende productos chinos conocidos como “chácharas”, hay una mujer sentada en el piso vendiendo tamales de elote y fruta “por montón”.

Para el año 2000, el censo contabilizó 2.963 habitantes que hablaban alguna lengua indígena, las cuales representaban el 1.1% del total de la población del

³⁹ Datos obtenidos de los archivos de la universidad y de encuestas directas a los alumnos.

⁴⁰ Comunicación personal con alumnos de la modalidad sabatina mayores de treinta años.

⁴¹ Municipio de Nicolás Romero, Estado de México, INEGI.

⁴² Archivo Histórico Municipal de Nicolás Romero

municipio. Se trata de un municipio que, para el año 2000, contaba con una población de 269.393 habitantes⁴³.

Después los autobuses continúan el recorrido tomando la desviación que va hacia Tlazala de Fabela, cuyos poblados por los que pasa ya no son parte de la zona urbanizada, sino más bien pequeñas comunidades en las que también se hacen algunas paradas para que aborden más alumnos. Conforme siguen avanzando, la distancia entre una población y otra es más larga y el paisaje cambia a rural. El último poblado es el de Tlazala de Fabela cuya distancia con la universidad es de seis kilómetros, aproximadamente, y el espacio que los separa está conformado por un bosque de encinos y oyameles.

Tlazala de Fabela es la cabecera municipal de Isidro Fabela. Se trata de un poblado en donde la gente aún es “pueblerina” en el sentido de que se identifica más con lo relacionado al campo que con lo citadino, a diferencia de Nicolás Romero. La diferencia demográfica es abrumadora comparándola con el municipio antes descrito. Para el año 2000 había un total de 8,161 habitantes en todo el municipio⁴⁴. Son poblados más distantes a la Ciudad de México y no son lugares intermedios entre dos ciudades industrializadas, como en el caso de Nicolás Romero que está entre Atlacomulco y la Ciudad de México.

Dada la cercanía con la Ciudad de México, en estos municipios debieran circular los diarios que se editan en la capital del país, pero la realidad es que casi no hay venta de periódicos en esta región y cuando la hay, es con al menos un día de retraso. No llegan tampoco los periódicos de Toluca, que es la capital del Estado de México. Aunque realmente pareciera que eso no es algo que resulte relevante en las vidas de las personas de esta región.

Al preguntarles a los alumnos acerca de las noticias que se publican en los periódicos, la respuesta invariable es que no acostumbran leerlos. Más bien parece que se enteran de lo que sucede en otros lugares, en el mejor de los casos, por los noticieros televisivos. No existen radioemisoras ni canales de televisión locales, salvo el del mismo estado, sino que se captan las señales de la

⁴³ Según datos del INEGI, Municipio de Nicolás Romero, Estado de México, Censo General de Población y Vivienda 2000.

⁴⁴ INEGI, Municipio de Isidro Fabela, Estado de México, Censo General de Población y Vivienda 2000.

Ciudad de México. No es, en general, gente “informada” de lo que pasa cada día, quizá porque las noticias difícilmente se refieren a algo que suceda en esta región, y no es que no pase nada que sea digno de contarse, sino que más bien nadie cuenta lo que pasa.

En el caso del municipio de Nicolás Romero, su importancia radica en que, aproximadamente, según los archivos escolares y las encuestas entre los mismos alumnos, el 80 por ciento de la población escolar proviene de allí. Incluso existe por temporadas una oficina de la Universidad Albert Einstein en el centro de esta ciudad. Y es también allí en donde se llevan a cabo las campañas de mercadotecnia y publicidad más fuertes por parte de la misma universidad. Por ejemplo, pláticas en escuelas de educación media superior para hacerles invitaciones para que conozcan las instalaciones del plantel y consideren la opción de cursar sus estudios de licenciatura en este lugar. Cabe mencionar que un alto porcentaje de los alumnos cuentan que decidieron quedarse a estudiar en esta universidad porque “los conquistó el lugar”, dicen ellos, pero ese asunto lo abordaremos posteriormente.

En el caso del municipio de Isidro Fabela, la importancia consiste en que es ahí en donde se encuentran las instalaciones de la universidad, además de que los administrativos de la universidad encargados de la mercadotecnia, se jactan de que la presidencia municipal les ha dado el nombramiento de “la universidad del municipio”. Cabe aclarar, que ésta es la única institución de estudios superiores en este municipio.

Ha sido en las últimas tres décadas, aproximadamente desde los años setenta, que en ambos municipios la población ha ido en aumento constante hasta casi quintuplicarse en el caso de Nicolás Romero y duplicarse en el de Isidro Fabela, según los datos del INEGI⁴⁵, debido a las corrientes migratorias que han llegado de toda la República a esta región por su vecindad con la Ciudad de México. La densidad de la población se intensifica más según la cercanía a la capital del país

⁴⁵ En Nicolás Romero eran 47,504 habitantes en 1970 y 269,393 en el 2000. En Isidro Fabela el crecimiento no ha sido tan acelerado como en el caso anterior. Eran 3,924 habitantes en 1980 y 8,161 para el 2000. INEGI, Estado de México, Censos Generales de Población y Vivienda 1970, 1980 y 2000.

y lo mismo sucede con los municipios de Atizapán de Zaragoza y Tlalnepantla de Baz.

El cronista municipal Xavier Esparza dice que, “aunque cada pueblo tiene su fiesta patronal, sus costumbres y sus tradiciones, éstas se han ido perdiendo sobre todo a partir de la llegada de gente nueva a la región”⁴⁶. Él se refiere a la oleada que llegó hacia 1985. En el caso del municipio de Isidro Fabela, la distancia aún lo ha conservado poco atractivo para los inmigrantes y por eso sigue siendo baja la densidad de población. De ahí que la mayor parte de los alumnos de la universidad provengan de Nicolás Romero y, en menor medida, de Isidro Fabela, aunque el mismo plantel esté dentro de este último.

Se trata, por tanto, de una región con carga histórica que hasta tiempos relativamente recientes había estado poco conectada en lo económico y cultural con la Ciudad de México. El proceso acelerado de urbanización comenzó desde que el poblado de Nicolás Romero se convirtió en punto intermedio entre la Ciudad de México y la ciudad de Atlacomulco, que es a donde conduce la carretera que pasa justo por el centro de la ciudad de Nicolás Romero y por donde antaño circulaba el ferrocarril de Monte Alto. Es, desde entonces, que la región ha padecido una serie de cambios, como la de los medios de transporte, con camiones de los llamados “chimecos” o “guajoloteros” circulando por las estrechas calles y una vasta flotilla de camionetas que conectan con las estaciones terminales del Sistema de Transporte Colectivo Metro de la Ciudad de México, para llegar a convertirse en una zona periférica más de la capital del país.

Existe, como consecuencia de lo anterior, un choque e incluso resistencia no de parte de los inmigrantes, claro, sino de los oriundos, a mantenerse en la región. Permanecer relativamente aislados de la gran ciudad, conservar sus costumbres y sus formas de vida tradicional, es lo que los oriundos buscan. Y son ellos también los que prefieren los trabajos, las escuelas y todas las demás actividades de la vida diaria en la misma región que antaño fue una villa. Algunos alumnos dejan entrever, en sus comentarios, algo de desprecio y rencor hacia este proceso de

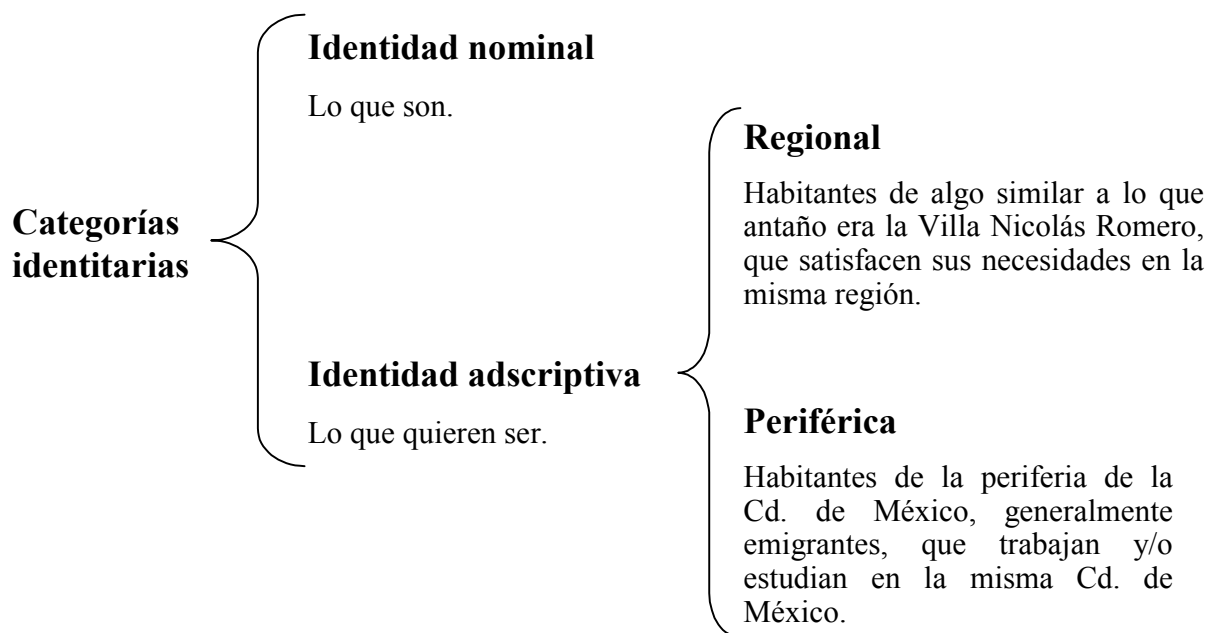
⁴⁶ Xavier Esparza, *Identidad Municipal*, Edición del Ayuntamiento de Nicolás Romero, Estado de México, 1995.

urbanización que ha provocado el cambio de actividad laboral de sus padres, de tareas del campo, por haber sido éste un lugar de producción y abastecimiento agrícola y ganadero para las regiones circunvecinas, especialmente para la Ciudad de México, a ocupaciones relacionadas con el comercio. De ser productores, han pasado a ser intermediarios y sobre todo consumidores.

Son, principalmente, los inmigrantes los que se trasladan diariamente a la Ciudad de México a trabajar y a realizar sus actividades diarias, porque ésa era su intención desde que llegaron a esta región.

Entonces podemos decir que a la identidad nominal pertenecen los habitantes de la ciudad de Nicolás Romero. Pero la identidad adscriptiva se divide en dos sub-identidades: la regional, es decir, la de los que viven y han vivido ahí desde hace varias generaciones y consideran que Nicolás Romero es una ciudad independiente a la de México y de ese mismo modo quieren hacer sus vidas; y la periférica, es decir, la de aquellos que llegaron a vivir a la zona hace no más de una generación por su cercanía a la Ciudad de México y que piensan que viven en la periferia de ésta (fig. 4).

Figura 4. Esquema de categorías identitarias.



Ruta Mazatla

En cuanto a la otra ruta que conecta a la universidad con la Ciudad de México, se trata de un máximo del diez por ciento de la población escolar la que llega por este rumbo. Son las camionetas, en la modalidad de lunes a viernes, las que siguen esta ruta.

En modalidad sabatina, por este otro camino, debido a que el transporte escolar no cubre esta ruta porque son pocas las personas que la siguen, sólo se puede llegar en transporte particular, cuyo recorrido es de cuarenta y cinco minutos, aproximadamente. O bien transporte colectivo, que son unas camionetas de pasajeros que tardan casi dos horas por las múltiples paradas que hacen en el camino.

Primero está el municipio de Naucalpan de Juárez, cuya zona por la que atraviesa el transporte escolar en su recorrido es la adyacente a la Avenida Lomas Verdes, y ésta, a su vez, es una extensión de Ciudad Satélite.

En la periferia de ésta, al límite con el municipio de Jilotzingo, se encuentra el entronque con la autopista Libramiento Chamapa-La Quebrada. A partir de ese punto, la carretera cambia de nombre al de Camino a Jiquipilco y ya es parte del municipio de Jilotzingo. Este lugar aún conserva gran parte de su paisaje natural que, desde la época colonial, despertó la codicia por su riqueza maderera, sus manantiales y sus pastizales, idóneos para el ganado.

Los poblados de este municipio son poco numerosos y guardan cierto grado de cohesión, quizá debido a la poca movilidad de su población. De diecinueve presidentes municipales que ha habido desde 1949 hasta el 2003, cuatro se apellidan González, cuatro Mayén y cuatro Aceves Rojas. Ciertamente se podría interpretar como cacicazgo, pero el punto es que estos y otros pocos más, son apellidos muy comunes en la zona. De los pocos alumnos provenientes de este rumbo, un veinte por ciento, aproximadamente, al menos la mitad lleva uno de estos apellidos.

La cohesión se percibe, también, en sucesos como por ejemplo el acontecido recientemente -en el primer semestre del año 2006- cuando una empresa de transporte público abrió una nueva ruta, del paradero de autobuses del metro

Rosario, ubicado en el límite de la delegación Azcapotzalco, Distrito Federal, y el municipio de Tlalnepantla de Baz, Estado de México, a las puertas de la universidad, siguiendo el trayecto de la ruta Mazatla, pero los habitantes del pueblo de Santa Ana Jilotzingo protestaron y la empresa de transporte público tuvo que suspender las operaciones de su nueva ruta⁴⁷. Sigue siendo, entonces, la empresa Multitransportes de Jilotzingo S.A. de C.V. la que, hasta la fecha, posee el monopolio del transporte público en el municipio y esto ha sido así desde que, en 1934, los habitantes de San Luis Ayucan y de Santa María Mazatla se organizaron para construir un camino que uniera estas dos comunidades con el municipio de Naucalpan, que es la salida más corta para estos pueblos hacia la Ciudad de México.

Para 1954 el camino estaba completo. Al término de la construcción del camino, los vecinos de estos dos poblados formaron una sociedad cooperativa para prestar el servicio de transporte público. Y tiempo antes, cuando fueron despojados de sus tierras durante la Colonia, los habitantes comenzaron los litigios para pelear por sus terrenos. En el período revolucionario tardío consiguieron la devolución de buena parte de sus tierras como dotación ejidal que se les concedió en 1921, siendo el primer ejido que se crea en el municipio.

Sin embargo, la zona carece de algunos servicios. Fue para 1987 que se instaló la primer biblioteca pública del municipio en San Luis Ayucan y para 1988 al 1990 se edificó la primera escuela preparatoria en Santa María Mazatla y, finalmente, para 1993 se reconstruyó la antigua escuela de San Miguel Tecpan, destinándola a la primera Casa de Cultura que existe en el municipio. Los alumnos que provienen de esta zona, se notan, en sus formas de ser, de hablar e incluso de vestir, más “pueblerinos”, más apegados a formas tradicionales, con la intención de terminar sus estudios para poder integrarse a trabajar en su localidad o en el caso de los de pedagogía, en la escuela del pueblo; y cuando hablan de sus

⁴⁷ Sin embargo, en charla reciente con uno de los vigilantes del centro educativo que hasta hace pocos años trabajaba como conductor de una camioneta de las que operan en la zona, me dijo que no habían sido los habitantes del pueblo los que protestaron, sino que se trataba de los dueños de las camionetas que hablaron con el presidente municipal para que no dejara que una empresa fuereña les quitara sus trabajos.

familias, suelen referirse a gente que aún vive de actividades relacionadas con el campo.

Para el año 2000 había en el municipio un total de 15,075 habitantes⁴⁸. En el poblado próximo a la universidad, Santa Ana Jilotzingo, se han dado algunos cambios a partir de que la escuela abrió sus puertas en el año de 1997. Por ejemplo, la proliferación de restaurantes y puestos no fijos de comida. Antes sólo había uno y ahora hay cuatro restaurantes y además dos puestos que tampoco había. Y más aún, como en la universidad se promueve el vegetarianismo, estos lugares ofrecen, en su menú, comida de este tipo. Incluso la señora que vende tamales afuera de la iglesia, ha incluido, en su variedad, de flor de calabaza, de hongos y de calabacitas.

También han proliferado las casas que rentan cuartos para pernoctar. Esto porque, para los alumnos que asisten en la modalidad sabatina, cuando tienen clase sábado y domingo seguidos, suele ser más cómodo pasar la noche en el poblado que regresar a la Ciudad de México o al lugar del que provengan. Aparte de cuartos, también se rentan casas, que son las que suele ocupar el personal de la universidad que labora de tiempo completo, es decir, de lunes a sábado, de ocho y media a diecisiete horas, y que suelen ser las personas involucradas, también, en el sistema religioso.

Al principio había una fuerte resistencia de parte de los oriundos a aceptar a estas personas, porque, “además de ser fuereños, ni mexicanos son”⁴⁹. Lo que sucede es que algunas personas que trabajan en la universidad son sudamericanas, sobre todo gente de Chile y Argentina. Esta resistencia llevó, hace algún tiempo, entre el año de 1998 y el 2001, a que los habitantes de Santa Ana Jilotzingo le cortaran frecuentemente los servicios de luz y agua a la universidad. Esto dejó de ser así desde que el mismo centro empleó a gente del lugar para labores administrativas como los vigilantes, los jardineros o las personas que hacen el aseo. Antes solían emplear a gente del mismo sistema religioso para

⁴⁸ Según datos del INEGI, Municipio de Jilotzingo, Estado de México, Censo General de Población y Vivienda 2000.

⁴⁹ Comunicación personal con don Aristeo, vigilante de la universidad, natural de Santa Ana Jilotzingo e intermediario en los negocios para adquirir el terreno que hoy ocupa el plantel escolar.

todas estas labores o, cuando mucho, a dos personas del poblado. Hoy en día hay, al menos, diez personas, habitantes de Santa Ana Jilotzingo, empleadas en la universidad. Además están las personas que rentan sus casas habitación en el poblado y los que venden algún producto, lo que equivale a ingresos de tipo económico para los habitantes. Es decir, hoy en día son muchas las personas de Santa Ana Jilotzingo las que perciben algún ingreso económico a partir del establecimiento de la universidad en el poblado, ya sea como trabajadores de la misma o como comerciantes u ofertantes de algún servicio.

En la descripción de estos dos municipios, el de Naucalpan de Juárez en la parte de Lomas Verdes, y el de Jilotzingo, se nota una gran diferencia. Son localidades que están, prácticamente, desconectadas una de la otra. Es decir, el camino que los une es relativamente reciente. Es una carretera generalmente poco transitada y la utilizan, principalmente, los de Jilotzingo para “bajar” a la ciudad, no los de Naucalpan para “subir” al cerro.

En cuanto a los alumnos de la universidad, casi no hay quien provenga de la zona de Lomas Verdes. Los pocos que llegan por esta ruta, vienen de los poblados que están en el municipio de Jilotzingo. Cada uno de estos poblados tiene una población que no rebasa los tres mil habitantes y por esto sólo un diez por ciento de la población escolar proviene de Jilotzingo.

En la última década del siglo XX se ha comenzado a dar la venta de terrenos y la construcción de casas en los poblados más próximos a Naucalpan, como San Luis Ayucan y Santa María Mazatla; y en Santa Ana Jilotzingo sólo sucede que algunas personas compran terrenos y construyen residencias para usar en fin de semana, pero los movimientos migratorios aún son casi imperceptibles. Entonces se trata, a grandes rasgos, de dos grupos de personas: las que viven en la periferia de la Ciudad de México y no tienen ni la necesidad ni la intención de subir a la montaña, excepto para pasar un día de campo algún fin de semana, y las que viven separadas de la Ciudad de México, en Jilotzingo, en la montaña, y sólo algunos tienen la necesidad de “bajar” a la gran ciudad, pero, en general, siguen viviendo relativamente apartados de ésta.

Escuelas en la región

En cuanto a la descripción de instituciones de educación superior, sólo se trata de mostrar qué instituciones hay y en dónde se encuentran, con el objetivo de conocer el mercado, es decir, con quién está compitiendo la universidad. En algunas de estas instituciones se pueden encontrar las mismas carreras que en la universidad objeto de estudio, que son las Licenciaturas en Pedagogía y en Administración de Empresas⁵⁰, pero sucede que la información recabada de los alumnos es que ellos llegan a estudiar una carrera y se atienen a las que la universidad les ofrece, es decir, no tienen una idea previa de qué es, específicamente, lo que desean estudiar, aunque no es el caso de todos, sólo de la mayoría.

Por la ruta Nicolás Romero hay tres escuelas de reciente creación que ofrecen estudios superiores: el Instituto Indo Americano (IIA), la Universidad Tecnológica de México (UNITEC) y la Escuela Bancaria y Comercial (EBC). Están, también, a poca distancia de la ruta, el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores Monterrey (ITESM), en el municipio de Atizapán de Zaragoza, la Escuela Normal de Atizapán (ENA) y una unidad descentralizada de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) en el fraccionamiento de Calacoaya, dentro del mismo municipio antes mencionado.

En la ciudad de Nicolás Romero se encuentran, como únicas opciones de educación superior, la Universidad Tecnológica Fidel Velázquez, pero que no ofrece carreras de licenciatura, sino de Técnico Profesional en Administración, Artes Gráficas, Contaduría, Mantenimiento Industrial, Tecnología Ambiental y Tecnologías de la Información, que consisten en estudios de dos años posteriores al bachillerato y con alguna especialización, a las que les llaman “carreras cortas” por tratarse sólo de la mitad del tiempo acostumbrado en las licenciaturas, que suele ser de cuatro años; una sucursal de Instituto Tecnológico Roosevelt, que sólo ofrece la carrera técnica de Asistente Educativo y recientemente, con la llegada de productos de baja calidad importados desde la Ciudad de México, se

⁵⁰ También existe la Licenciatura en Desarrollo Humano, pero esta carrera no es tan común como las anteriores.

instaló una sucursal más de la Universidad C.N.C.I. (Centro Nacional de Computación e Informática) en el centro de esta ciudad, ofreciendo la carrera de Licenciado en Informática.

Sitios como bibliotecas públicas, librerías, teatros o museos son casi nulos. Hay una biblioteca que es la del municipio, tres pequeñas librerías, dos de ellas mitad papelería, en las que no se puede encontrar un libro especializado, sólo literatura general y de poca calidad, y un museo destinado a la industria textil que antaño fue fábrica.

Y finalmente en el municipio de Isidro Fabela no hay -como ya se mencionó- más que una institución de educación superior, que es precisamente la que ocupa el presente estudio, sin museos, sin cines ni teatros y con una sola biblioteca que es la municipal.

Por la otra ruta, la de Mazatla, están las instituciones de educación superior que se encuentran en la zona de Lomas Verdes. Sobre la avenida principal se encuentra el Centro de Estudios Lomas, que ofrece carreras relacionadas con el sector turístico, la Universidad Franco Mexicana, el Centro Universitario de Mercadotecnia y Publicidad, una sucursal de la Universidad del Valle de México y una sucursal de la Universidad La Salle. Estas instituciones son las que satisfacen, sobre todo, a la población de Lomas Verdes y Ciudad Satélite.

Y en la misma zona pero no sobre la avenida, se encuentran la Universidad Mexicana, la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán, que es una unidad descentralizada de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), y el Instituto Copán, que se encuentra en la zona de Satélite. A grandes rasgos, éstas son las instituciones de educación superior de esta región. También está en los límites de los municipios de Naucalpan de Juárez y de Jilotzingo la Universidad Nuevo Milenio, misma que, recientemente, cambió de nombre al de Universidad Justo Sierra, y es la única institución de estudios superiores del municipio, pero que en realidad no es para el municipio, sino para gente con menos preocupaciones económicas como las de las zonas antes mencionadas, Lomas Verdes y Ciudad Satélite, porque, incluso, para llegar a esta institución, hace falta hacerlo en automóvil debido a que el único acceso se halla sobre la autopista.

Campo religioso

Para la descripción del campo religioso, salvo en el caso de la ciudad de Nicolás Romero, los datos que presenta el Censo General de Población y Vivienda 2000 del INEGI, aunque hace falta pulirlos debido a que algunos de éstos son cualitativamente poco precisos, brindan un acercamiento cuantitativo que, para los fines de la investigación, resultan útiles. En este aspecto, el análisis está enfocado solamente a los municipios de Nicolás Romero, Isidro Fabela y Jilotzingo, que tienen que ver con la cercanía al plantel escolar y porque son los municipios que nutren la mayor parte de la población escolar de la universidad, aunque en el caso del municipio de Nicolás Romero se profundizará un poco más.

Lo primero que hace falta tener presente es la cantidad de personas que practican las diferentes religiones que se profesan en el Estado de México. De un total de 11.692.897 habitantes⁵¹, 10.122.231 son católicos, 423.068 protestantes, 19.987 de religiones históricas, 72.223 pentecostales y neopentecostales, 4.292 de la Iglesia del Dios Vivo, columna y apoyo de la verdad, la Luz del Mundo, 25.491 Mormones, 12.354 Adventistas del Séptimo Día, 134.468 Testigos de Jehová, 681.090 que están entre otras congregaciones evangélicas, bíblicas, judaicas y no especificadas y 197.693 personas “sin religión”.

En el caso de los municipios mencionados, sólo se citan los datos del número total de habitantes, creyentes católicos y el resto de las iglesias quedarán englobados en una sola cifra, excepto en el caso de Nicolás Romero, que merecerá un poco más de atención posterior:

AÑO	MUNICIPIO	HABITANTES	CATÓLICOS	OTRAS
2000	Nicolás Romero	269,393	255,923 (95 %)	13,470 (5 %)
2000	Isidro Fabela	8,161	7,916 (97 %)	245 (3 %)
2000	Jilotzingo	15,075	14,848 (98.5 %)	227 (1.5 %)

⁵¹ INEGI, Estado de México, Censo General de Población y Vivienda 2000.

En el trabajo de campo, los datos encontrados son que en el cuadro central de la ciudad de Nicolás Romero, un aproximado de doce cuadras (aunque no precisamente “cuadradas”, sino de formas irregulares debido a la accidentada traza urbana) en donde se ubican la presidencia municipal, la parroquia principal, el mercado y la zona comercial ya descrita, también hay, a dos cuadras de la parroquia, un templo de cristianos y, a una cuadra más, al lado de un cine que presenta películas sólo para adultos en una sala y en la otra ésta un recinto de los “Pare de sufrir” o Iglesia Universal del Reino de Dios (IURD).

En conversación personal con el padre Roberto⁵², comenta que a él no le preocupa eso de la Nueva Era porque por esos rumbos no hay nada de esas cosas. “Esos grupillos operan por allá (señalando hacia la Ciudad de México), pero por acá la gente está ‘re-amolada’. Ya parece que se van a estar tomando la molestia de venir para acá.” También comenta sobre las denominaciones que se han establecido muy cerca de su parroquia: acerca de los cristianos, dice que el pastor es un muchacho “buena gente”, que cuando era niño, él mismo lo bautizó, pero que después se volvió cristiano, quién sabe por qué. Y acerca de los “Pare de sufrir”, dice que él les ha dicho a sus feligreses que “tengan cuidado con esas gentes que nomás les quieren quitar sus centavos”, pero que no puede obligarlos a no ir. Comenta que se siente preocupado por eso, pero que mejor le deja su preocupación al párroco que lo suceda porque él ya va “de salida”.

Es decir, en términos generales, la opinión del padre Roberto refleja ligeramente la opinión de la feligresía católica, un tanto indiferente al florecimiento de los NMR por considerar que esas cosas no pasan por Nicolás Romero.

Conclusiones

En una charla informal con uno de los encargados de la mercadotecnia de la universidad, preguntándole por qué es que no iban a hacer publicidad a la zona de Ciudad Satélite, si se trataba, evidentemente, de una demarcación con mayores posibilidades económicas que la zona de Nicolás Romero. La respuesta recibida

⁵² El padre Roberto es el sacerdote de la Parroquia de San Pedro Apóstol, la que se ubica en el primer cuadro de la ciudad de Nicolás Romero. El padre tiene, aproximadamente, de sesenta y cinco a setenta años de edad.

dejó claro que, quienes dirigen la misma universidad, están haciendo uso de estrategias de mercado.

Lo que no quedó del todo claro en ese momento fue si las estrategias de mercado tienen como objetivo la captación de alumnos para la universidad o la de feligreses para el sistema religioso. La primera respuesta fue que “de aquel lado ya hay muchas escuelas, mucha competencia”, y después, que el municipio de Isidro Fabela los ayudaba en la publicidad porque éste les decía a sus habitantes que ya había una escuela para los jóvenes que quisieran seguir estudiando, que incluso el municipio la llamaba “la universidad del municipio”.

Una de las razones de llamarlo así, radica en que, cuando se solicitaron los permisos para la instalación de la universidad, la condición del municipio fue que ofreciera becas del veinticinco por ciento de descuento a los habitantes del lugar. Hoy día son muchos los alumnos que disfrutan de esta beca, pero la universidad lo maneja como si fuera ésta misma la que apoya a sus estudiantes con dicha “oportunidad”, omitiendo por completo el acuerdo con el municipio. Incluso se maneja el condicionamiento de la misma beca a cuestiones de aprovechamiento escolar, es decir, que si el alumno baja de calificaciones, se retira la beca, siendo que se trata de una obligación social con el municipio.

Pero también parece que la organización de la cual forma parte la universidad tiene bien claro qué producto es para qué sector. Otra de las ramas de esta organización, aparte de la universidad pero vinculado a éste, es una cadena de Institutos de Desarrollo Humano, lugares en donde se ofrecen cursos y talleres de disciplinas de origen oriental, como yoga, taichi, etcétera, y uno de éstos se encuentra en Ciudad Satélite. Pero antes de desarrollar esta premisa, es necesario conocer la institución y es en el siguiente capítulo en donde se amplía este tema.

En cuanto a los aspectos de densidad de población y situación económica, están los datos del INEGI, que muestran la mayor concentración humana del lado de Nicolás Romero. Puede tratarse de una población no con el nivel socioeconómico de Ciudad Satélite, aunque no necesariamente es así. Hay alumnos, aunque son los menos, claro, cuyas familias son poseedoras de

ranchos, ganado o grandes extensiones de tierras para el cultivo y con alto poder adquisitivo, pero que viven en los municipios de Nicolás Romero, Isidro Fabela o Jilotzingo porque se identifican con esta tierra y no porque no tengan los recursos para vivir en otro lado. Pero insisto en que estos casos son los menos. La estrategia de la universidad, tomando en cuenta la situación demográfica y económica, es decir, pensando en que no hay mucho dinero pero sí mucha gente, es que los costos de colegiaturas son accesibles para los habitantes de esta región, aunque han ido en aumento.

Luego, para la gente con una identidad adscriptiva de tipo regional, los que viven y han vivido ahí desde hace varias generaciones y consideran que Nicolás Romero es una ciudad independiente a la de México, el hecho de que la universidad se ubique en una de las partes más altas, literalmente incrustado en la montaña, en una zona que es parte de la reserva ecológica del Estado de México y que, por ende, está rodeado de bosque, les representa algo más cercano a aquello con lo que se identifican, algo simbólicamente ubicado en el terreno de lo sagrado, lo natural. Porque la otra opción sería ir a estudiar a la gran ciudad y entonces pasarían a ser personas con identidad adscriptiva del tipo periférica, de los que satisfacen sus necesidades en la Ciudad de México.

Con lo anterior, se responde a la pregunta que se plantea al comienzo del capítulo acerca de a qué contexto es al que está impactando la universidad. También queda clara la ubicación espacial del plantel escolar. Se trata de un área comprendida dentro de la triangulación de carreteras formada por la Ciudad de México, la ciudad de Toluca y la de Atlacomulco, cuya zona principal de influencia son los municipios de Jilotzingo, Isidro Fabela y sobre todo Nicolás Romero.

La cantidad de escuelas de educación superior que hay en la región es mínima en proporción a la densidad de población y esto la hace más atractiva para la universidad porque no hay competencia.

También es necesario deducir, a partir de las cifras del INEGI, que, obviamente, la mayor parte de las personas que estudian o trabajan en la universidad son, creen que son o fueron creyentes de la religión católica y que entonces pareciera que son ellos los más susceptibles de engrosar las filas de la *New Age*.

Y por todo lo anterior, resulta obvio por qué la mercadotecnia de la universidad se enfoca a la ciudad de Nicolás Romero, sin perder de vista el resto de la región.

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN DE LA INSTITUCIÓN

En este capítulo se hace un análisis descriptivo de la institución, es decir, de la Universidad Albert Einstein. Las preguntas a responder, tomando en cuenta la relevancia de esta sección con respecto al problema general, se enfocan hacia aquellos aspectos que funcionan como puntos de cohesión a partir de los cuales un individuo puede comenzar su proceso de adscripción al sistema religioso novoerista en cuestión.

La exposición será como si siguiéramos el camino que suelen recorrer las personas que llegan a solicitar un servicio y lo primero con lo que se encuentran es con lo visible: la arquitectura, lo “denotado”⁵³. A partir de esto, se puede hacer una revisión de la historia de la *New Age* en general y de este grupo en particular, debido a que la edificación del plantel escolar es un reflejo tangible de lo anterior y, por tanto, también representa algo “connotado”⁵⁴.

Obviamente el individuo que no pertenece al sistema religioso no alcanza a percibir eso que hay de fondo, que es lo simbólico con base en lo cual está hecha la forma. A eso sólo tendría acceso si comenzara a involucrarse en el sistema y alguno de los integrantes de éste le explicara los significados que la construcción comprende. Sin embargo, sabemos que una imagen transmite algo que, al estar permanentemente expuesto al sentido de la vista, se queda grabado en la memoria a veces de manera más consistente que una o varias palabras. En un documento presentado a los profesores de las licenciaturas con motivo de la apertura de éstas, elaborado por el primer vice-rector de la universidad, se menciona que “la currícula oculta se refiere a toda la organización escolar que impacta en la formación del educando y que en nuestro caso se refleja en el estilo arquitectónico, tanto del campus como de las aulas y el entorno natural que se escogió para desarrollar este proyecto educativo”. Por otro lado, sí hay una primera explicación a la construcción y esa la ofrecen las personas que guían los recorridos que se ofrecen, ya sea a alumnos de escuelas de nivel medio superior

⁵³ Denotado: imagen literal, en Roland Barthes, *Lo obvio y lo obtuso*, Editorial Paidós, Barcelona, 1995, p. 13 y 34.

⁵⁴ Connotado: imagen simbólica, *ibidem*.

que son invitados para conocer las instalaciones y posiblemente volverse estudiantes de la universidad o bien a personas que simplemente llegan a pedir informes por cuenta propia y que desean conocer el plantel. Pero esta primera explicación no corresponde con sus creencias más que en una mínima parte. Desde aquí se comienza la ocultación que se hace de la realidad, según el planteamiento de Paulo Freire.

Lo segundo con lo que el individuo se halla e invariablemente tiene contacto, es con los planes de estudio, diseñados con base en la filosofía del grupo y obedeciendo a los valores y objetivos del mismo, pero específicamente de este sistema religioso y más aún, de su líder, no de la Nueva Era en general. Sucede igual que en el caso anterior: existe algo denotado y algo connotado.

Hay una asignatura llamada “Desarrollo Humano”, presente en todas las carreras que se ofrecen en la universidad, incluyendo licenciaturas y maestrías, en la que se imparte la propuesta de adoctrinamiento espiritual que este grupo hace a los alumnos, sin importar que sean o no integrantes del sistema religioso, creyentes de la Nueva Era o de cualquier otra denominación. Esa materia es impartida únicamente por profesores que forman parte del mismo sistema. Más adelante se especificarán algunos autores y textos que ahí se manejan. La intención es partir de un motivo actual y darle la profundidad histórica necesaria para explicarlo y entenderlo. La información que se pretende conocer es lo que está proponiendo este sistema religioso, cómo lo está transmitiendo, de dónde proviene este movimiento y de qué manera sus creencias se ven reflejadas en sus producciones y específicamente en la arquitectura del lugar.

Arquitectura de la universidad e historia de la New Age

Continuando lo antes planteado acerca de seguir el camino que recorren las personas desde que entran por la puerta, lo primero con lo que nos encontraríamos sería precisamente con el acceso principal (fig. 5), que da hacia la carretera que une los poblados de Santa Ana Jilotzingo y Tlazala de Fabela, Estado de México, ambos cabeceras de sus respectivos municipios.



Figura 5. Entrada de la universidad.

El proceso para que la entrada de la universidad llegara a tener la apariencia actual, fue de cuatro años, aproximadamente, por las remodelaciones que se le hicieron debido a que, según uno de los integrantes del sistema religioso que ocupa el puesto de Jefe de Control Escolar de la universidad, “no terminaba de convencernos”. Uno de los problemas -quizá el más importante- radicaba en el logotipo de la universidad que se ve en el cuadrante arriba-derecha de la imagen. Se trata de una representación de la Tierra ligeramente inclinada hacia la derecha, seccionada por las líneas imaginarias que la dividen en meridianos y paralelos, con una flecha que cubre casi por completo el hemisferio sur y que va en dirección diagonal ascendente, de derecha a izquierda. La primera vez que se colocó, estaba exactamente al revés, es decir, la Tierra con la inclinación hacia la izquierda y con la flecha ascendente de izquierda a derecha, pero, según el informante antes mencionado, “se trató de un error logístico”.

El diseño fue elaborado con base en los principios de la Programación Neurolingüística (PNL) creada por Richard Bandler, psicólogo con tendencias novoeristas que en algún momento pasó por el *Esalen Institute* y fue asesorado por personas de ese mismo lugar. La PNL es un modelo de comunicación o más específicamente, un modelo de adquisición, es decir, que “sirve para representar

cosas para que puedan ser aprendidas”⁵⁵. “La PNL trabaja, más bien, a través del inconsciente”, según Mohl⁵⁶ y no tiene ideas originales, salvo la de combinar las ideas: algo de conductismo, un poco de cibernética, rasgos freudianos, principios de lingüística, las bases de la “terapia familiar” de Virginia Satir (también participante del *Esalen Institute* y una de las asesoras de Blander), y coincidencias con la Terapia Gestáltica producida por Fritz Perls, también del *Esalen Institute*. Por otro lado, aunque tiene bases de todas estas corrientes psicológicas, su propuesta es, más bien, en contra de ellas. Algo similar a lo que sucede con la *New Age* y los principios teológicos en los que se basa: toma un poco de cada religión, pero está sutilmente en oposición a todas, aunque se presente como supuestamente abierta a cada una de ellas.

A partir de esta tendencia de usar la psicología en este grupo novoerista, es que llegamos a una de las más recurrentes características del «movimiento» *New Age*: el psicologismo. Para la Nueva Era, la psicología representa el camino hacia la felicidad, hacia la madurez espiritual y lo más importante, hacia el encuentro con el “uno”, lo “único”, lo “cósmico”, aquello que otros llaman dios. Cuenta de ello nos lo da la corriente psicológica fundada por Grof⁵⁷: la psicología transpersonal, que enfatiza la dimensión espiritual y parece que no distingue la línea entre ciencia y religión, es decir, el punto en el que psicológicamente una persona alcanza un estado alterado de la conciencia, se confunde con el estado crístico, porque de lo que se trata es de trascender el ego a través de estados alterados de conciencia. Incluso Grof realizó experimentos con LSD precisamente para inducir a estos estados.

Estas corrientes, la PNL, la “Terapia Familiar” y la Terapia Gestáltica⁵⁸, han tenido tal éxito, que actualmente la misma SEP capacita a sus profesores, desde educación básica hasta superior, para que adopten estas prácticas en su

⁵⁵ Rafael Sábat, “Preguntas frecuentes sobre PNL”, en <http://www.pnlnet.com/colaboradores/a/70>

⁵⁶ Alexa Mohl, *El aprendiz de brujo*, Editorial Sirio; España, 1998.

⁵⁷ Stanislav Grof, *Psicología transpersonal*, Editorial Kairós, Barcelona, 1989.

⁵⁸ La Terapia Gestáltica plantea que, según Perls -su creador-, “la separación del cuerpo y de la mente es artificial porque el hombre responde de forma ‘holística’ a los acontecimientos de la vida”.

quehacer profesional diario⁵⁹, lo que nos habla de la capacidad que estas escuelas han tenido para integrarse a lo que se considera como “avances científicos”, con toda la carga de prestigio y confiabilidad que esto implica. Toda esta inclinación hacia la psicología parece ser que nace en el *Esalen Institute*, centro donde surge el “movimiento de potencial humano”⁶⁰ que después se extiende a otros campos: educación, política, salud, etcétera. El movimiento se extendió por el país y luego el mundo con diversos nombres y ropajes, como el *Arica Institute*, fundado en Nueva York por Oscar Ichazo y Claudio Naranjo en 1971, o *The Enneagram Institute* fundado por Richar Riso -ex jesuita- en Nueva York, Paris, Tokio y Zurich.

El *Esalen Institute* ofrece seminarios y talleres de “psicología”, “religión” y “filosofía”, tanto oriental como occidental y es considerado como cuna de la psicología novoerista. Este instituto fue fundado por Richard Price y Michael Murphy en el año de 1962 en Big Sur, California, y por él han pasado algunas cuantas personalidades que hoy en día son las emblemáticas del psicologismo *New Age*; por ejemplo, Carlos Castaneda y Fritjof Capra, apreciados como las grandes figuras del neo-chamanismo; Carl Rogers y Abraham Maslow, fundadores de la psicología humanista; Aldous Huxley y su “filosofía perenne”, que concibe cierta sabiduría que ha estado presente desde el inicio de los tiempos en todas las culturas como verdad esencial única, que subyace tanto en las creencias religiosas como en los sistemas de pensamiento; Margaret Mead, entre otros.

Volviendo a la imagen (fig. 6), comenzando con los colores del logotipo, el azul puede hacer alusión a dos cosas: a algo celestial -es decir, a algo “cósmico” o incluso “divino”-, o a algo acuático -tomando en cuenta la creencia en la Era de Acuario-. La iluminación, que en la imagen comienza por lo que geográficamente sería el Polo Norte, a la “cabeza” del globo terráqueo, simboliza el saber que proviene de algo que se ubica “más arriba” y de lo cual sólo percibimos su luz. La fragmentación de la Tierra en sus meridianos y paralelos nos remite a la ciencia, a

⁵⁹ En el verano del 2000, como requisito para que la generación recién egresada pudiera titularse de la Licenciatura en Educación Primaria de la Escuela Nacional de Maestros, se planteó la asistencia a un curso-taller denominado “El profesor como edu-comunicador”, impartido por personal de la SEP y consistía precisamente en sugerir el uso de estos conocimientos en el aula de clases.

⁶⁰ Término acuñado por este mismo instituto.

la geometría plana o euclidiana, a Copérnico y a Galileo⁶¹. Y la flecha en diagonal ascendente de derecha a izquierda se refiere al movimiento del mundo. A su evolución. En la Nueva Era se habla de dos procesos: el de “involución” y el de “evolución”. Se trata de las dos secciones en las que se divide el universo, según Plotino: “aquella en donde el alma sube, y aquella en donde el alma desciende. «Hay un ‘aquí’ (*ἐνταυθα*) donde mora el alma que se ha vuelto impura, opuesto a un ‘allá’ (*ἐχθρῇ*) a donde el alma aspira volver»”⁶². La forma de representar este pensamiento es a través de dos flechas: una apuntando hacia abajo, que sería la “involución”, y otra en dirección hacia arriba, que sería la “evolución”. La filosofía de Plotino, en su calidad de neoplatónica, resulta ser una de las teorías que forma parte del basamento filosófico de la *New Age*. De él también retoman el nombre de “lo Uno”, que es dios. Entonces, en el logotipo, la flecha trata de evolución, pero no de la evolución que la mayoría de las personas podríamos suponer, es decir, del evolucionismo biológico que relaciona a todos los seres vivos en un proceso histórico, sino de la evolución novoerista, que se refiere a “niveles evolutivos” en el “plano espiritual”. A la “evolución espiritual” de la especie humana para que ésta tome conciencia y alcance el nivel crístico, el nivel “cósmico” y, por ende, “divino”.

Pero hay un dato más con respecto a la flecha que hace referencia a la moción del mundo. Pareciera que, según la imagen, la Tierra está girando y, a juzgar por el sentido de la flecha, lo hace de derecha a izquierda, pero el movimiento de rotación terrestre es de izquierda a derecha, es decir, en el sentido opuesto de la imagen. Los únicos planetas del Sistema Solar que giran de derecha a izquierda son Venus y Urano⁶³. En el pensamiento de la Nueva Era, la era de Piscis, que es de la que supuestamente estamos saliendo, es una era masculina con características de “oscuridad” (haciendo alusión al predominio de la Edad Media u Oscurantismo), “belicosidad” (tomando en cuenta las guerras y la violencia desatada durante estos dos milenios) y “racionalidad” (soslayando lo emocional y lo espiritual). Pero la nueva era, la Era de Acuario, será una edad de

⁶¹ Wouter J. Hanegraaff, *New Age Religion and Western Culture*, Brill Editions, Netherlands, 1996, p. 322.

⁶² Émile Bréhier, *La filosofía de Plotino*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1953, p. 55.

⁶³ Atlas de Geografía Universal, SEP, 2003.

predominancia femenina, de “luz, paz y espiritualidad”. Al ser “femenina”, se relaciona con la diosa mitológica Venus para los romanos o Afrodita para los griegos, identificada como la deidad de la buena fortuna, la victoria, el amor, la belleza y protectora de la feminidad. Entonces, la flecha indicando el movimiento a la inversa del de rotación terrestre, podría aludir a dos cosas: primero, haciendo referencia a Venus, esto relacionado con el color azul celeste-acuático y con la luz desde arriba, luz “divina”; o, segundo, como yendo en contra del mundo, es decir, como movimiento contracultural. Todo esto enmarcado en la forma del logotipo, que por la parte superior pareciera un cuadrado, pero en su parte inferior carece de las esquinas y lo que predomina es el hemisferio sur del círculo que representa la Tierra. Algo parecido a un escudo heráldico.

La fachada completa de la entrada a la universidad, en contraste con el resto del panorama que se ve al circular por la carretera, resulta llamativa desde lo colorido -colores típicos mexicanos, según ellos, para no romper con el paisaje-, hasta lo arquitectónico -formas geométricas: cilindros, cuadros, rectángulos, triángulos, etc.-, incluyendo las estructuras metálicas de la reja blanca y las anaranjadas que están por encima de la misma reja.

Una vez rebasando el umbral de la universidad, apenas unos cuantos pasos adelante, se encuentra un estanque circular de aproximadamente diez metros de diámetro. Se trata de una pequeña planta procesadora de agua, que puede tratar tanto aguas pluviales como residuales⁶⁴. Alrededor



Figura 6. Áreas verdes de la universidad.

⁶⁴ Ésta es la única explicación que he obtenido al respecto. Parece que las personas que forman parte del sistema religioso desconocen este mecanismo, porque en las charlas que he sostenido con algunos de ellos, ninguno me ha podido dar mayores razones de esta instalación. En lo que coincidimos es en que no funciona. Es decir, no está en operación. Por lo demás, me considero absolutamente neófito para describir de manera técnica su modo de operación y funcionamiento.

se halla una muy amplia superficie de áreas verdes en la que podrían caber, aproximadamente, cuatro canchas de fútbol, rodeada por los árboles, primero, y por las montañas, después (fig. 6).

Esto nos lleva a la relación de la universidad con una más de las características de la Nueva Era. Se trata del “ecologismo”. El terreno que ocupa el plantel escolar es un área de catorce hectáreas ubicadas en una de las partes legalmente consideradas como reserva ecológica del Estado de México. Según la normatividad, el Estado permite solamente el veinte por ciento de construcción con respecto a la superficie total del terreno. Esto querría decir que sólo se pueden usar 2.8 hectáreas para edificación. El discurso que se maneja a la hora de los recorridos es que “se ha procurado respetar al máximo las áreas naturales”. También en este caso existen dos mensajes: el denotado, que se refiere al ecologismo como cualquier persona lo podría entender, es decir, como algo cercano a la defensa y la protección del medio ambiente; y el connotado, con una fuerte carga simbólica *newager*. Roberto Bosca lo explica diciendo que “partimos de la distinción entre ecología como ciencia, y ecologismo como la ideologización de la ecología o, más ampliamente, como una divinización de ella”⁶⁵.

Esta tendencia tiene varios orígenes: la hipótesis de la *Gaia* propuesta por James Lovelock en 1979 en su libro *Gaia: una nueva mirada a la vida sobre la Tierra*, en donde plantea al planeta como una unidad viviente; el tiempo del florecimiento novoerista, apenas posterior a la Segunda Guerra Mundial, mezclado con los movimientos contraculturales como el *hippismo*, aunque con un matiz “romántico” en los *hippies* y “ecológico” en la *New Age*; o en su misma dimensión en contra de las grandes religiones y tomando en cuenta algunas corrientes ecologistas que han acusado a la cultura occidental cristiana de la destrucción del medio ambiente, en comparación con la espiritualidad oriental y su “inserción” en la naturaleza. El fundamento lo halla, la *New Age*, en la misma Biblia:

Y bendíjolos Dios, y díjoles Dios: «Sed fecundos y multiplicaos y henchid la tierra y sometedla; mandad en los peces del mar y en las aves de los cielos y en todo animal que serpea sobre la tierra.» Dijo Dios: «ved que os he dado toda

⁶⁵ *Op. cit.* p. 89.

hierba de semilla que existe sobre la faz de toda la tierra, así como todo árbol que lleva fruto de semilla; para vosotros será de alimento. Y a todo animal terrestre, y a toda ave de los cielos y a toda sierpe de sobre la tierra, animada de vida, toda la hierba verde les doy de alimento.» Y así fue.⁶⁶

Para los novoeristas, esto significa que en el cristianismo se cree que toda la naturaleza fue hecha para y por el hombre. En contraposición deviene la tendencia ecológica *newager* en panteísmo⁶⁷ y en animismo⁶⁸. En el panteísmo novoerista la divinidad no es antropomorfa, sino la expresión más elevada de la conciencia cósmica. Por un lado, promueve la búsqueda de un dios interior; y por otro lado, al no ser dios algo distinto del hombre -“todo es dios”-, se le puede encontrar en cualquier cosa: un animal, una planta e incluso en las más diminutas expresiones de materia: el átomo y sus partículas. Y de aquí, también, el gusto de la Nueva Era por Francisco de Asís: “hermano sol, hermana luna, hermano lobo”... y la posible trampa que esto puede representar para los católicos⁶⁹.

En la Nueva Era hay una fusión entre biología, psicología y religión. Para los especialistas en el estudio de la Nueva Era, más que fusión, lo que hay es confusión. En la universidad, la idea panteísta introducida a través de la filosofía neo-platónica de Plotino suele ser bastante bien recibida por el alumnado, incluso por aquellos que se dicen católicos, que son la mayoría. O quizá sobre todo por ellos.

Por medio de esta suerte de espiritualidad ecologista-panteísta-animista-monista, el movimiento se ha mezclado y sutilmente ha permeado rituales como el de los equinoccios o los solsticios, celebrados por muchas culturas, incluyendo las prehispánicas, de tal forma que hoy en día los *newagers* asisten sin falta a

⁶⁶ Génesis, cap. 1, vers. 28 al 30, *Biblia*, versión Reina-Valera, 1960.

⁶⁷ Sistema de quienes creen que la totalidad del universo es el único dios. (Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, Microsoft®, 2006).

⁶⁸ Creencia que sostiene que la totalidad de la naturaleza está esencialmente viva a través de espíritus o divinidades que habitan en árboles, ríos, montañas, formaciones rocosas naturales e incluso determinadas herramientas o armas (Campbell y Brennan, 1991:25).

⁶⁹ Cuando les he preguntado a los alumnos que se dicen católicos, qué opinan acerca de la idea de que cada persona es una parte de dios, la respuesta invariable es que así es y no tienen ningún conflicto teológico con eso. El asunto es que, desde el Concilio de Toledo (años 400 y 447), la visión panteísta fue considerada como contraria al cristianismo: “si alguno dijere y/o creyere que el alma humana es una porción de Dios o que es sustancia de Dios, sea anatema”. Con lo cual, habría “un montón” de excomulgados en la universidad.

“cargarse de energía” a la pirámide o zona arqueológica de su preferencia, usualmente vestidos de blanco, simbolizando la pureza que el momento -la manifestación de la naturaleza y, por lo tanto, un encuentro con lo Uno- requiere.

Para Bosca, “los tres principios de la espiritualidad verde son el politeísmo, el panteísmo y el animismo. Los árboles, las flores y las piedras poseen todos sus propios espíritus, y el carácter divino es algo inmanente en toda la naturaleza”⁷⁰. Para la gente que habita en esta región, los árboles, las montañas y la naturaleza que circunda la universidad, también significan algo que tiene que ver con sus antecedentes históricos y sus orígenes campiranos, y lo demuestran cuando van por primera vez a pedir informes y casi inmediatamente, salvo algunas pequeñas aclaraciones, aceptan ser parte de esta comunidad escolar⁷¹.

Las aulas asemejan acogedoras cabañas campiranas que, según la explicación de los guías durante el recorrido, facilitan los procesos de enseñanza y aprendizaje porque posibilitan la atención personalizada y, al ser “pequeñas”, los grupos también son reducidos. Estrechamente relacionado con los aspectos mencionados, desde que abrió sus puertas hasta mediados del año 2005, en el reglamento de la universidad se



Figura 7. Área exclusiva de fumar de la universidad

prohibía fumar dentro del plantel, salvo en una pequeña área circular que es la que se muestra en la imagen (fig. 7). Los letreros blancos que se ven en el borde de la tapia de ladrillo dicen “área exclusiva de fumar”. Se trata de la dimensión personal de la ecología novoerista. Si pensamos que, para la Nueva Era, el ‘todo’

⁷⁰ *Op. cit.* p. 94.

⁷¹ Personalmente asistí a algunos de estos recorridos que se hacen para mostrar las instalaciones de la universidad y la gente, a veces padres de los posibles alumnos o a veces los mismos posibles alumnos, hace comentarios del tipo “me encantó el lugar”, o una madre diciéndole a su hija “si no te metes tú, me meto yo”, o jóvenes que comentan que no estaban seguros de entrar porque sólo habían visto algo de propaganda por el municipio y que pensaban que se trataba de una escuela “patito”, de una casa hecha escuela o algo no *ex profeso* para ser usado como plantel escolar, pero que desde que llegaron a las puertas de la universidad, quedaron “enamorados” del lugar y con la certeza de que allí querían estudiar.

está en ‘cada una’ de las partes y ‘cada parte’ está en el ‘todo’ (ecologismo–panteísmo–animismo–monismo), el cuerpo humano también es una parte de ese ‘todo’ y esto lo hace “divino”⁷².

En este sistema religioso, la salud y el cuidado del cuerpo son indispensables. De hecho, el primer nivel al que un nuevo adepto ingresa cuando se involucra en el grupo religioso, es el de “novicio”, entendido como “no-vicio”, es decir, nada de vicios. Es el nivel en el que el nuevo creyente se “desintoxica” de todo aquello que pudiera ser dañino para su cuerpo, como los alimentos cárnicos, el tabaco, el alcohol, la cafeína, medicamentos alopáticos y cualquier tipo de droga⁷³, esto con respecto a lo material, porque hay otras cosas de las cuales también deben “limpiarse”, pero que más bien se ubican en el plano de las ideas y las creencias.

En este primer nivel se hace referencia, según ellos, a la unificación, integración y descubrimiento personal, a la conexión del sujeto consigo mismo y con lo que le rodea. Se les invita a participar en alguna disciplina de corte oriental, misma que practican diariamente, a las seis de la mañana, en algún lugar de reunión según el sitio en donde se encuentren.

Para los que laboran en alguno de los Institutos de Desarrollo Humano, el punto de reunión suele ser el mismo instituto, que generalmente es una casa-habitación acondicionada como lugar en donde se imparten cursos y talleres que también tienen la tarea de adoctrinamiento. En el caso de la universidad, el lugar de reunión suele ser el Paraninfo por algunas razones que se explicarán más adelante, o la casa de uno de los integrantes de alto rango del sistema religioso, por ejemplo la que se ubica a unos doscientos metros del plantel escolar, sobre la misma carretera. Los novicios ascenderán al segundo de siete niveles que se manejan en este sistema religioso cuando hayan superado estos “vicios” y demuestren, así, un mayor nivel de “desarrollo humano”, entre otras “cualidades” más.

⁷² Una informante de origen argentino que en algún momento participó del sistema religioso, me explicaba, de manera jocosa, lo que para ella “significa” la *New Age*: “es como mirarse el ombligo todo el tiempo y creer que es tu conexión cósmica, como los bigotes de Dalí”.

⁷³ En este asunto, difieren de las prácticas del *Esalen Institute* y las propuestas de Stanislav Grof con respecto al uso de alucinógenos para alcanzar estados alterados de conciencia. En este sistema religioso, los estados alterados de conciencia se conciben sólo a través de la meditación. Por eso la práctica de la yoga, por ejemplo.

Pero esa “área exclusiva de fumar” ha sido cancelada desde hace un tiempo. Antes, la universidad manejaba el discurso de que los alumnos fumadores estaban en un “proceso de desarrollo humano” y que con el tiempo, es decir, con su estadía en la universidad, dejarían ese vicio y, por lo tanto, la misma institución era “tolerante” con esas personas. Después se manejó el discurso de que “los vicios se quedan afuera de la institución” y, por lo tanto, está estrictamente prohibido fumar dentro de las instalaciones, lo que ha llevado a los alumnos fumadores a salir de las mismas, hasta la carretera, para dar rienda suelta a sus vicios.

Las personas que dieron esta información a los grupos, todas ellas integrantes del sistema religioso y profesores de la materia de Desarrollo Humano, argumentaron que en el Tecnológico de Monterrey se tiene la misma política y que, por lo tanto, si la Universidad Albert Einstein está haciendo una propuesta de desarrollo humano, entonces también debe adoptar esa actitud. A los padres que acompañan a sus hijos para conocer el plantel, este discurso les agrada porque les suena un tanto tradicional (como suelen ser las costumbres de esta región) y saludable, que es lo que buscan y prefieren para sus hijos.

Según Gil y Nistal, “el hombre, siendo parte del todo del mundo, ha de conocerse con profundidad, tiene que autodescubrirse como único camino posible para conocer este universo holográfico en el que se encuentra”⁷⁴. Para este sistema religioso, se trata de ser uno con toda la vida y todo lo que de ello implica. Por tanto, dañar el cuerpo propio es dañar la naturaleza y, por ende, a dios mismo. Con la coincidencia del vegetarianismo, el fundador de la Gran Fraternidad Universal, Raynaud de la Ferrière, dice que “sólo mediante el naturismo se pueden desarrollar las facultades tanto intelectuales como espirituales”⁷⁵ y menciona a algunas cuantas personalidades de la historia para ejemplificar el

⁷⁴ *Op. cit.* p. 86.

⁷⁵ Serge Raynaud de la Ferrière, *Los Grandes Mensajes*, Ediciones de la Gran Fraternidad Universal, Venezuela, 1993, p. 302.

punto, como por ejemplo Osiris, Siddhartha, Zaratustra, Jesús, Platón, Sócrates, Aristóteles, Newton, Da Vinci, Voltaire, Rousseau, Nietzsche, etc...⁷⁶

La Nueva Era, bajo estas características, puede ser descripta como creencia ciega en una inteligencia infinita y en los fenómenos físicos⁷⁷ y espirituales que la acompañan, como expresión de un concepto irracional y altamente determinista de la divinidad, tanto por los astros como por la raza⁷⁸. Y finalmente está, de nuevo, la adoración a lo femenino, esta vez a través de la diosa Gea -o Gaia-.

Recientemente se han discutido, desde diversos campos, los documentos relacionados con la ONU titulados *Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo*⁷⁹, *La Carta de la Tierra*⁸⁰ y la *Carta de la Tierra Latinoamericana*⁸¹. El primero de estos documentos, la *Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo*, es parte integrante del Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, que tuvo lugar en Río de Janeiro entre el 3 y el 14 de junio de 1992. Se trata por lo tanto de un documento formal de la ONU. En términos generales, este documento no presenta más que algunos términos que, si bien podrían ser asociados al pensamiento novoerista, tampoco

⁷⁶ No tengo la certeza de cómo “verificar” estos datos. Ni siquiera sé a qué fuentes tendría que recurrir, dadas las características de algunas de estas personalidades. Es decir, ¿los jeroglíficos contendrán esta información acerca de Osiris, o es parte del “conocimiento hermético”? Pero en el caso específico de Jesús, ¿no la misma *Biblia* menciona que tomaron vino y comieron carne? En el *Evangelio según San Mateo*, capítulo 26, versículo 17, dice: “El primer día de los Azimos, los discípulos se acercaron a Jesús y le dijeron: «¿Dónde quieres que te hagamos los preparativos para comer el cordero de Pascua?»”; y más adelante, por aquello de los vicios como el alcohol, en los versículos 28 y 29, dice: “«Bebed de ella todos, porque ésta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos para perdón de los pecados. Y os digo que desde ahora no beberé de este producto de la vid hasta el día aquel en que lo beba con vosotros, nuevo, en el Reino de mi Padre.»”. Sabemos que el producto de la vid es el vino, a menos que aquí se esté refiriendo a simple jugo de uva. Al respecto, Raynaud dice que “no tomar en cuenta la base fundamental esenia significa, al mismo tiempo, no conocer al JHESU INICIADO y limitarse a mencionar al Jesús histórico; los partidarios de esta limitación alrededor del Jesús histórico beben vino, comen carne y viven como buenos materialistas aunque se dicen ‘cristianos’... y uno se pregunta en qué sentido podría eso aceptarse. En cambio, los seguidores del MAESTRE JHESU siguen el Ideal Crístico en lo que posee de más bello, con sus sacrificios. ‘Hacedlo en memoria de mí’, ha dicho el Señor cuando rompía el pan para dar a recordar que se debe romper con la carne humana, con los viejos conceptos. Así, también dijo que ‘no se podía echar vino nuevo en odres viejos’.” (*Ibidem*)

⁷⁷ En conversación con uno de los integrantes del sistema religioso, el Jefe de Control Escolar, en el tiempo en que recién había ocurrido el desastre natural del *tsunami* en oriente, me comentaba que tuviera cuidado en todas mis actividades cotidianas porque en los astros estaba escrito que ese año sería de “limpieza de la especie”.

⁷⁸ Raynaud menciona que “la raza blanca va, pues, a tomar su lugar de máxima plenitud ya que se halla en pleno desenvolvimiento para esto” (1993:323).

⁷⁹ Río de Janeiro, 1992.

⁸⁰ 18 de marzo de 1997.

⁸¹ Mato Grosso, 3 de diciembre de 1998.

se trata de que cualquier palabra de las que hoy en día ellos ocupan en su discurso, términos reconceptualizados, sean inmediatamente atribuidos a la ideología *New Age*. Por ejemplo, en una parte, el documento dice: "...derecho a una vida saludable... en armonía con la naturaleza", y esto es motivo suficiente para que se le acuse de tinte novoerista, asunto que parece más bien una exageración.

Sin embargo, en los dos documentos siguientes, *La Carta de la Tierra* y la *Carta de la Tierra Latinoamericana*, documentos no emanados de alguna Asamblea de las Naciones Unidas, aunque son propuestos a partir de distintas organizaciones que operan en entorno a ésta con la intención de que sean aprobados en ocasiones próximas, sí parece haber fuertes tintes *newagers*. Por ejemplo, se mencionan términos del tipo "bienestar espiritual" sin explicar con claridad a qué se refieren; "la Tierra misma está viva", "las potencialidades del ser humano en armonía con la comunidad de la Tierra", "de la Madre Tierra emerge la dimensión de lo sagrado y se manifiesta en las actitudes de reverencia, respeto y cuidado que fundamentan la propia vida", etc...

Se hace mención de estos documentos porque en ocasiones al alumnado se le muestran en la asignatura de Desarrollo Humano como "pruebas" de que lo que se les dice es producto de las propuestas emanadas de la ONU, haciendo referencia al discurso que manejan sobre la pertenencia a la Red PEA y a que su propuesta de "desarrollo humano" y de "educación para la paz" es la misma que plantea la UNESCO.

Entonces tenemos que, si bien es cierto que la Nueva Era y su pensamiento se ha ido colando en cada uno de los intersticios de la sociedad, no es posible afirmar que una persona vegetariana o que practica yoga sea novoerista, de la misma manera que no se puede aseverar que un documento sea producto de la Nueva Era por el simple hecho de contener términos que hoy día se asocian a esta forma de pensar, pero que realmente son de uso común.

Continuando con el recorrido por la universidad, pasando por la mayoría de las aulas que se encuentran a desniveles y a las que se puede llegar subiendo

escalones o avanzando por las rampas de acceso, el guía seguramente culminará la ruta, sin tomar en cuenta la charla en las oficinas administrativas del plantel escolar, en el punto capital de la Universidad Albert Einstein: el Paraninfo Máximo (fig. 8), mismo que tenemos que observar desde varios ángulos: arriba, frente costado, atrás e interior.



Figura 8.
Paraninfo Máximo
de la universidad.

El Paraninfo Máximo es el nombre con apellido que ellos le asignan a esta construcción, haciendo alusión a la palabra de origen griego *paranimphus* - *παρὰ νυμφος* (de *παρὰ*, al lado de, y *νυμφος*, novia)-. En algunas universidades es el nombre asignado al salón de actos y también era el nombre que se le daba a la persona que anunciaba la entrada del curso. En el caso de las bodas, es el anunciador de una felicidad venidera⁸². Para la universidad, puede ser una simple recurrencia a la antigua Grecia, cosa que sucede con frecuencia porque en la Nueva Era no se ve claro si dios viene de Jerusalén o de Atenas. O puede ser, también, el signo del anuncio de una “felicidad venidera”, es decir, de una nueva era. Quizá sea ésta la construcción de todo el plantel en donde se puede apreciar más claramente la ambivalencia connotada y denotada. Por un lado, esta edificación funge como auditorio de la institución educativa. Por otro lado, funciona como templo del sistema religioso. Debido a las dimensiones de la construcción,

⁸² *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* (RAE). Microsoft® Encarta® 2006. © 1993-2005 Microsoft Corporation.

difícilmente una persona que camine alrededor de ésta y la observe, aun cuidadosamente, se dará cuenta de la forma que presenta viéndola desde arriba. En la imagen se observa una enorme bóveda blanca que corona la obra, y de ésta se desprenden cuatro extremidades -dos de éstas visibles en la misma imagen, hechas de ladrillo, las otras dos se hallan, exacta y simétricamente, partiendo del mismo punto que es la bóveda, del lado opuesto de las que sí se ven-. Vista desde arriba, se trata de una cruz que ellos llaman “de la Orden del Aquarius”, y es una combinación entre una cruz de Malta y una cruz celta (fig. 9).

Figura 9.
Tipos de
cruces.



cruz de Malta



cruz celta



cruz de la Orden del
Aquarius

Esta cruz emblemática de la Orden del Aquarius, fue implementada por el fundador de la GFU, Raynaud de la Ferrière. Para él,

la cruz colocada sobre un círculo señala con sus 4 brazos las 4 estrellas regias que en el antiguo Egipto marcaban el principio de las Estaciones: Aldebarán (Ojo del Toro), Regulus (Corazón del León), Antares (Corazón del Escorpión) y Fomalhaut (Boca del Pez Austral). Además de esta cruz que es visible y que indica los 4 puntos cardinales, una segunda cruz se distingue muy fácilmente por medio de sus rayos intermedios que indican los dos Equinoccios y los dos Solsticios, lo que lleva a ocho puntos sobre el círculo.⁸³

Los significados que le atribuye a los brazos de la cruz, aparte de los ya mencionados, se relacionan también con el cristianismo cuando dice que “Lucas es el Toro, Marcos el León, Juan el Escorpión-Águila y Mateo el

⁸³ Serge Raynaud de la Ferrière, *Los Grandes Mensajes*, Ediciones de la Gran Fraternidad Universal, Venezuela, 1993, p. 327.

Aguador”,⁸⁴ y todo como parte de “la ‘Gran Obra Hermética’, saberes que le fueron transmitidos por el Gran Maestro Sun Wu Kung, quien proviniendo de los Himalayas y en conocimiento previo de su nacimiento -refiriéndose a Raynaud-, le hizo saber su responsabilidad”⁸⁵. Aunque en sus textos se hace mención sobre la antigua “sabiduría de los celtas” y sobre todo del “saber sagrado y profano” depositado en los miembros de la clase elevada sacerdotal, los druidas, e incluso en el libro *El Arte en la Nueva Era*, en el capítulo sobre Escultura y Arquitectura se realice un estudio interpretativo sobre el orden de las piedras de Stonehenge, no es precisamente que Raynaud retome la cruz celta como modelo para la cruz acuariana. Lo que pretende rescatar -y sobre eso hace reiterado hincapié en sus estudios- es el círculo que se encuentra en la encrucijada de los dos brazos y que “representa la protección mágica (es también el conocimiento llamado secreto)”:

El círculo de protección de las catacumbas, como en la cruz esculpida de Irlanda o en el emblema de los Misioneros de la Gran Cofradía, puede también simbolizar, naturalmente, al zodiaco y su zona de influencia sobre el espíritu (línea vertical en la cruz) como sobre la materia (línea horizontal de la cruz).⁸⁶

En realidad el origen se basa, más que nada, en la cruz de Malta y la relación que ésta tiene con la Orden de los Pobres Caballeros de Cristo, mejor conocidos como los Templarios⁸⁷. Entre otra de las cosas que se le atribuyen al fundador de la GFU, Raynaud de la Ferrière, se le menciona, también, “como descendiente del segundo Gran Maestre de los Templarios”⁸⁸, y, por lo tanto, heredero de “cierto

⁸⁴ Serge Raynaud de la Ferrière, *El Arte de la Nueva Era*, Ediciones de la Gran Fraternidad Universal, Caracas, 1997, p. 174.

⁸⁵ Rafael Estrada, *op. cit.*, p. IV-2.

⁸⁶ Serge Raynaud de la Ferrière, *El Arte de la Nueva Era*, Ediciones de la Gran Fraternidad Universal, Caracas, 1997, p. 175.

⁸⁷ Al respecto del símbolo que utilizaban los Caballeros Templarios en el pecho, sobre sus túnicas blancas, las fuentes lo mencionan como una cruz latina. La cruz de Malta fue utilizada, según los datos recopilados, por la Soberana Orden Militar del Hospital de San Juan de Jerusalén, mejor conocida por el nombre de Orden de los Caballeros de San Juan, misma que, al ser suprimida la Orden de los Templarios en el 1312 por el papa Clemente V, se quedó con algunas de las propiedades de los Pobres Caballeros de Cristo e incluso hay quien la menciona como órdenes rivales.

⁸⁸ Serge Raynaud de la Ferrière, *Los Grandes Mensajes*, Ediciones de la Gran Fraternidad Universal, Venezuela, 1993, p. 187.

conocimiento secreto”. Esto nos lleva a la característica esotérica-ocultista que tiene la *New Age*, que nos remite al mismo origen del movimiento. Los datos a los que, invariablemente, nos conducen las investigaciones, son un nombre y una fecha: Helena Petrovna Hahn, 1875.

Petrovna, mejor conocida como Madame Blavatsky (1831-1891), apellido que adopta después de haber sido la prometida del vicegobernador de la provincia de Erivan, Rusia, Nikifor Blavatsky. Alrededor del año 1847, Helena Petrovna se escapa, por primera vez, al día siguiente de su ceremonia nupcial, pero es capturada. Y tres meses después vuelve a intentarlo y esa vez con éxito, huyendo a la casa de sus abuelos. Después de ahí, hay un lapso de tiempo en el que no se sabe con certeza qué fue de ella, hasta 1851, que, según algunas fuentes, fue cuando conoció al “maestro”. Se trataba de un “maestro secreto” que, dice ella, modificó profundamente su estilo de vida. Con él aprendió a manejar sus facultades de “médium”. Luego pasó una temporada en los Himalayas, según da cuenta de ello uno de sus biógrafos, A. P. Sinnett, estudiando la tradición esotérica. Posteriormente regresó a Europa.

Después de algún tiempo yendo de un lado a otro, en el año de 1873 viajó a América, que, según dice Campbell, “estaba en esa época infestada por una especie de fiebre espiritista”⁸⁹. Para Helena, fue el lugar ideal para, incluso, plasmar sus ideas por escrito con el libro *Isis sin velo* en el año de 1877. En 1875, apenas dos años después de haber llegado a los Estados Unidos, funda la Sociedad Teosófica en Nueva York. En cuanto el interés por estas cuestiones comenzó a desvanecer, Blavatsky y su amigo, el coronel Olcott, vendieron todo y se fueron a la India, en donde publicaron una revista mensual llamada *La Teosofía*, que le representó otro rotundo éxito.

Después de un *glamouroso* recorrido por Europa, ya con el reconocimiento mundial de “médium” y cabeza, aunque no oficial, de la Sociedad Teosófica, se volvió el foco de la atención al verse envuelta en una acusación de fraude y al ser tildada por la organización inglesa Sociedad para la Investigación Psíquica como “uno de los impostores más brillantes, ingeniosos e interesantes de la historia”,

⁸⁹ Eillen Campbell, *Nueva Era. La guía de la Era de Acuario*; Editorial Robin Book; España, 1991, p. 59.

Helena se vio en la necesidad de irse de Inglaterra, pero regresó para escribir lo que se considera como su obra maestra: *La doctrina secreta*, cuya inspiración se la atribuyó a los “maestros secretos” o “ascendidos”. Blavatsky plantea la teosofía como el conocimiento místico, recibido directamente de la “divinidad” (no hay que olvidar su carácter de “médium”), acerca de ésta y sobre el mundo. Para el franciscano Kopplenburg, la teosofía comenzó con los masones⁹⁰.

Se debe a que, en efecto, según sus biógrafos, Blavatsky tuvo contacto con algunas personas consideradas como miembros de la masonería, incluyendo al coronel Henry Steele Olcott -con el que se fue a la India-; Allan Kardek, con quien participó, durante su estancia en París, entre 1867 y 1870, en su grupo masónico espiritista; Charles Sotheran, uno de los jefes de la Masonería en E.E.U.U.; George Felt, de la Hermandad Hermética de Luxor, también masónica.

Para Roberto Bosca, “la masonería es una sociedad secreta de corte esotérico y ocultista condenada por la Iglesia, aunque simula lo contrario, persigue la destrucción de la civilización cristiana, comenzando primero con la Iglesia Católica y continuando con otras creencias cristianas, así como también de toda norma, principio o institución basados en el cristianismo, para sustituirlos por una civilización pagana y una pseudo-religión también pagana. Esto es importante conocerlo para poder continuar analizando el proceso histórico de conformación del New Age, a partir de la Sociedad Teosófica”⁹¹.

Y por otro lado está el boletín, ya antes mencionado, que los masones distribuyen por el mundo, llamado “*New Age*”. Es decir, resulta casi obvio establecer relación entre el origen y la finalidad de la Nueva Era y la masonería, incluso pensando en el objetivo que, *grosso modo*, ambas persiguen: una sola religión, un solo gobierno.

Finalmente, está la similitud entre la “estrella holista” (fig. 10), usada por la Nueva Era, y el emblema de los masones (fig. 11), el compás y la escuadra, del que, si sólo uniésemos las puntas, resultarían una estrella de seis picos.

Figura 10.
Estrella
holista.



Figura 11.
Emblema
masónico.



⁹⁰ Buenaventura Kopplenburg, “Movimientos pseudo-espirituales” en *Sectas en América Latina*.

⁹¹ *Op. cit.*

La realidad es que no es muy claro el origen del movimiento, pero lo podemos ubicar entre 1875, con la fundación de la Sociedad Teosófica, y 1949, con Alice Ann Bailey, inglesa establecida en los Estados Unidos, inicialmente miembro de la Sociedad Teosófica y tercera presidenta de ésta, pero que después se independiza para fundar la Escuela Arcana en 1923, dedicada al “ocultismo” y a los “poderes parapsicológicos”. Luego, en 1932, fundó la asociación Buena Voluntad Mundial con la que pretendía, según ella, preparar el advenimiento mundial de Cristo, quien establecería una religión universal, una nueva humanidad y una nueva era, según lo plantea en su libro, también “dictado” por un maestro tibetano ascendido mientras ella se hallaba en estado de trance, llamado *El retorno de Cristo*, ya antes mencionado, que es en donde parece que se acuña el término de “*New Age*”. Entre Madame Blavatsky y Alice Ann Bailey, hay una segunda presidenta de la Sociedad Teosófica, Annie Besant, quien trató, en 1929, de presentar a un nuevo “mesías”, pero con muy fallidos resultados. Se trata de Jiddu Krishnamurti a quien crió desde pequeño, pero que llegado el momento, él mismo rechazó el cargo de “nuevo Cristo”.

Lo que resulta interesante para el presente estudio, es el hecho de que, pese a que ninguna investigación ha llegado a un origen diferente al que aquí se ha descrito acerca de la *New Age*, en el caso de Serge Raynaud de la Ferrière, cuyo recorrido vital tiene varias coincidencias con el de Helena Blavatsky, en sus libros no menciona en ninguna ocasión ni siquiera el nombre de la mujer, quizá haciendo nuevamente alusión al cristianismo, tal como Pedro negó a Jesús. Ni siquiera en su obra *El Libro Negro de la Francmasonería*, en donde hace una “explicación” del esoterismo masónico, se refiere a Madame Blavatsky.

Volviendo a la imagen, a la cruz emblemática de la Orden del Aquarius, que es como luce el Paraninfo Máximo visto desde arriba, cada uno de los brazos significa uno de los valores que, para la Orden del Aquarius, son básicos: saber, querer, osar y callar.

Para Raynaud, el “saber” se refiere a la realidad del misterio del nacimiento de Jesús y la realidad del misterio de la crucifixión. Y esa “realidad” y ese “misterio”, son conocimientos “ocultos”. Para sus seguidores, el libro de *Los Grandes*

Mensajes -que se divide en cinco libros y cada uno de ellos es un mensaje-, es una gran explicación de estos “conocimientos”, como se muestra en la “Presentación a la 8ª Edición” del mismo libro, escrita “Por el Consejo Supremo de la Gran Fraternidad Universal, Fundación Serge Raynaud de la Ferrière”:

Hay que SABER que el Mensaje I da el Principio de la Idea Aquariana, es el elemento básico que todos deben estudiar, pues allí hay la contestación al Movimiento nuevo, la explicación evolutiva del electromagnetismo.⁹²

Nótese, también, las palabras finales que hablan de una “explicación evolutiva del magnetismo”⁹³. Por otro lado, este aspecto se refiere, también, a la parte gnoseológica de la *New Age*, según la cual la verdad esencial está contenida en una filosofía perenne oculta que viene de los lejanos arcanos de la tradición y que debe ser encontrada para acceder a la iluminación. La parte de la “filosofía perenne” la aporta, al movimiento *New Age*, Aldous Huxley, miembro de la Orden Hermética del Amanecer Dorado y que se traslada en 1937 a la costa oeste de los Estados Unidos para organizar varios grupos de corte “mágico-esotérico” y colocar los cimientos de lo que posteriormente será “la cultura del LSD”, alcanzando su máximo nivel con la magistral aportación de Stanislav Grof, su psicología trascendental y sus “estados alterados de conciencia”.

Este gnosticismo novoerista alcanza diferentes manifestaciones según las culturas con las que entra en contacto y esto hace, a la Nueva Era, altamente versátil, porque se “apropia” del supuesto conocimiento de cada antigua cultura,

⁹² Serge Raynaud de la Ferrière, *Los Grandes Mensajes*, Ediciones de la Gran Fraternidad Universal, Venezuela, 1993, p. 15.

⁹³ En charla informal con un integrante del sistema religioso de profesión veterinario, antes Coordinador Académico, ahora radicando en la ciudad de Monterrey, me comentaba que “existe una forma de energía magnética en el interior de la Tierra que, eventualmente -supongo que el ‘eventualmente’ significaba ‘cada era’- se manifiesta en algún lugar de la corteza y ese lugar se vuelve, durante mucho tiempo, el ‘centro del mundo’, es decir, de donde se propaga una nueva forma de pensar e incluso un nuevo orden mundial”. Esta idea la empalman, la hacen coincidir con la de *La Raza Cósmica* de Vasconcelos, planteando que ha habido cuatro grandes razas -o culturas- a lo largo de la historia: la egipcia, la griega, la romana y la blanca -esta última representada por los arios y anglosajones-, pero habrá una más: la latinoamericana, que vendrá a ser la síntesis de las anteriores, la “quinta esencia”, la “raza cósmica”. Entonces, la razón por la que la universalidad y todo este sistema religioso se asiente en México, es porque ese punto energético magnético se encuentra ahí, entre el Parícuti y la Montaña del Sol de Fuego, su lugar sagrado en Monterrey, según la explicación de esta persona, y sólo es del conocimiento de “unos cuantos elegidos”, porque es “conocimiento oculto”.

igual de la Celta que de la Maya o la China. Un sistema holográfico⁹⁴, paradigma gustosamente admitido por la Nueva Era, porque da coherencia a muchas de las manifestaciones contradictorias de los “místicos”. La importancia del gnosticismo radica en que, para la *New Age*, la salvación viene en y por la gnosis.

En el sistema religioso objeto de estudio, esta característica se refleja en la jerarquía, tanto del sistema mismo, como de la administración de la universidad. Los grados están estrechamente relacionados con los títulos académicos e identifican a un líder espiritual en íntima relación con su nivel de conocimientos. Los “maestros” son también, supuestamente, doctorados en alguna ciencia, usualmente en psicología.

Al respecto, en la conferencia *Los caminos de la fe en este momento de cambio*, pronunciada el 15 de marzo de 1990 en Parma, Josef Ratzinger dice que “aquí también se asocian oscuras mitologías con la pretensión de poseer la llave del conocimiento y de haber encontrado una explicación exhaustiva de la realidad por la cual los misterios del todo son develados y el conocimiento se transforma en liberación”. En general, lo podemos percibir como la pretensión de un sinnúmero de “profetas” a aparecer como los portadores, cada uno de ellos por su cuenta, de un conocimiento liberador para la humanidad.

El siguiente de los valores, el “querer”, lo explica Raynaud de la Ferrière como “querer la Justicia, mediante el sacrificio, para la armonía y el progreso de la libertad”⁹⁵. “Querer conocer su posición exacta –de Jesús- para seguir Su enseñanza e integrarse en el plano de una Ley que Él mismo vino a encarnar”.⁹⁶ Para sus seguidores, la Presentación del libro de *Los Grandes Mensajes* antes citada, dice que

QUERER es el símbolo del Mensaje II, donde se ve la necesidad iniciática y su explicación, con una vista elemental del trabajo que al iniciado le corresponde.

⁹⁴ La teoría holográfica propuesta por David Bohm, del *Esalen Institute*, postula que “si el todo contiene las partes, también cada una de las partes contiene el todo” (Campbell; 1991:148).

⁹⁵ Serge Raynaud de la Ferrière, *Los Grandes Mensajes*, Ediciones de la Gran Fraternidad Universal, Venezuela, 1993, p. 315.

⁹⁶ *Ibidem*, p. 226.

El tercer valor, el “osar”, se refiere, según Raynaud de la Ferrière, al valor necesario, a la osadía que se requiere para seguir el ejemplo de Jesús y poder preparar la Nueva Era con la acción. Sus seguidores entienden que

OSAR es el Mensaje III, quien da la LUZ sobre los puntos ocultos; están aquí las llaves más importantes que nunca fueron dadas al público... Es una llamada a los que Saben...! de cuya lectura deben salir los Instructores... El Misterio está revelado...!⁹⁷

Y el último de los cuatro valores plasmados en la cruz emblemática de la Orden del Aquarius, el “callar”, es, quizá, visto desde las Ciencias Sociales, el que podría resultar más “espinoso” y polémico. Raynaud de la Ferrière lo plantea como “callar sobre la verdadera finalidad que la humanidad no está preparada para aceptar, como sobre la Iniciación que Él mismo dio con tanta prudencia, callar sobre la realidad del dogma, acción del Alma perfectible por el antagonismo”⁹⁸. El adepto entiende que

CALLARSE es el grito del Mensaje IV, en el cual se mezcla Moralidad con Qabbalah para dar el camino para los que quieren entender. Ciencia y Religión están discutidas a la manera que debe exponer el discípulo. Callarse no quiere decir mudo, sino hablar en el tiempo...⁹⁹

Para el científico social, el “callar” puede significar que hay algo que esconder, y para el juicio de la Historia, el “callar” no es un “valor” que haya salido bien librado¹⁰⁰. Sin embargo, la interpretación de este “valor” es casi el “escudo” perfecto con el que se protegen los adeptos para librarse de toda contradicción, falla o inconsistencia en la que pudieran incurrir y alguien se los hiciera notar. Es

⁹⁷ Serge Raynaud de la Ferrière, *Los Grandes Mensajes*, Ediciones de la Gran Fraternidad Universal, Venezuela, 1993, p. 14.

⁹⁸ *Ibidem*, p. 315.

⁹⁹ *Ibidem*, p. 14.

¹⁰⁰ En charla informal con una alumna de la universidad, me comentaba que en su grupo sospechaban que había algo raro. Ellos creían que se trataba de una secta, porque en la iglesia les habían dicho que si no era católica, era secta. El punto es que, a los ojos de algunas personas que sí notan que hay algo más, esto del “callar”, de la “secrecia”, puede estar resultando contraproducente para el mismo sistema religioso. La conversación tuvo lugar el 25 de noviembre del 2005, en el domicilio particular de la alumna, en la ciudad de Nicolás Romero.

decir, “callar”, como lo plantea Raynaud de la Ferrière, porque la humanidad aún no está lista para esto, salvo unos cuantos elegidos, se vuelve la forma más sencilla de descartar a cualquiera que contradiga o que no esté de acuerdo con el plan novoerista.

Imaginemos una situación en la que, en la clase de Desarrollo Humano, el profesor dice que las enfermedades son somáticas y, por tanto, causadas por la mente. Pongamos el caso de la gripe. Pero entre el quórum se encuentra un médico egresado de la UNAM, por decir algo, y él contesta que no, porque a veces se adquiere por contagio o puede ser que sea del tipo viral -dicho con una explicación mejor que la aquí expuesta y con mayores fundamentos científicos, propia de un buen médico egresado de esta institución-. Entonces, la respuesta que el profesor dará, será una sumamente sutil explicación de que se trata de dos formas diferentes de ver las cosas, un típico caso de inconmensurabilidad paradigmática¹⁰¹, en términos de Kuhn, lo que querría decir que no hay nada de qué hablar. Y lo que invariablemente pasará por sus pensamientos será la idea de que “aún no está listo”, es decir, “será mejor ‘callar’ porque esta persona todavía no tiene la capacidad para entender lo que le estoy diciendo”.¹⁰²

Así, se comienza a hacer una especie de calibración de los grupos, es decir, de ver quiénes están dispuestos a “creer” más que a “saber”, y a “callar” más que a “replicar” o “contradecir”. Comienzan los procesos de identificación. En pocas palabras, “callar” -porque el otro no está listo para escuchar- es el argumento perfecto para descalificar cualquier razón que contradiga al pensamiento novoerista.

Y la parte final de la cruz de la Orden del Aquarius a connotar es el centro, un círculo con la leyenda “MISIÓN DE LA ORDEN DEL AQUARIUS” casi en la circunferencia y, en el centro de ésta, una copa de dos asas y un signo dibujado en el recipiente.

La copa representa el “Cáliz, el Santo Grial y en el centro se halla el símbolo alquímico de la Transmutación que simboliza al misionero [...] [el signo es] la

¹⁰¹ Thomas Kuhn, *La estructura de las revoluciones científicas*; Fondo de Cultura Económica; México, 2004, p. 182.

¹⁰² Al respecto, he logrado recopilar una considerable suma de anécdotas de los integrantes del sistema religioso y sobre todo de los profesores que imparten las clases de Desarrollo Humano y que se han encontrado en situaciones similares a la descrita.

representación sintética de los planetas en el centro del Cántaro, simbolizando la Alquimia Zodiacal, transmutación de fuerzas instintivas (bajas) en facultades magnéticas más allá del plano humano [...] fácilmente reconocible por los estudiantes de Ocultismo.¹⁰³ Para los adeptos, la copa es el Cáliz y el Cáliz, como receptáculo del líquido, es la representación de la mujer y específicamente de una mujer: María Magdalena. La relación la establecen a partir de la feminidad de la Era de Acuario.

Entonces resumimos que, para Raynaud de la Ferrière, la figura dibujada es la representación del misionero acuariano que transforma la fuerza física en energía psíquica, las pasiones en ideal y la materia en espíritu, sobre la copa que representa el Santo Grial como alusión a lo femenino. Los signos que acompañan cada una de las palabras saber (☿), querer (♂), osar(♂) y callar(♂), corresponden, según Raynaud de la Ferrière, a las eras zodiacales de Acuario, Tauro, Leo y Escorpión, respectivamente, mismas que simultáneamente corresponden a los cuatro elementos, aire, tierra, fuego y agua; a los puntos mediodía, oriente, nadir y occidente; y a las letras de algo que el autor llama “Signos Astrológicos del Sistema Arqueométrico”, sólo legibles para los “iniciados”, porque forman parte del “conocimiento oculto”. Es una cruz holística, en términos novoeristas. Y, por mandato de Raynaud de la Ferrière, “la Cruz-Emblema de la Orden se lleva colgada al cuello por los Misioneros Acuarianos y los diferentes tamaños de esta Cruz Pectoral instruyen inmediatamente sobre el grado INICIÁTICO del Dignatario de la G.F.U.”

Esta cruz que todos los integrantes del sistema religioso de la universidad llevan colgada al cuello, la utilizan por debajo de las ropas, es decir, difícilmente visible. Lo que se alcanza a ver es el cordón que la sujeta, que suele ser de tela trenzada en dos colores. Sin embargo, en el caso de los líderes del grupo, que simultáneamente son los que ocupan los cargos más altos en la universidad, las cruces que portan, por su tamaño -de quince centímetros, aproximadamente-, son ligeramente complicadas de ocultar, aun bajo el ropaje.

¹⁰³ Serge Raynaud de la Ferrière, *Los Grandes Mensajes*, Ediciones de la Gran Fraternidad Universal, Venezuela, 1993, p. 327.

La siguiente vista desde la cual veremos el Paraninfo Máximo es la frontal (fig. 12). Primero, y sin pasar inadvertidas, están las enormes columnas blancas no acanaladas sosteniendo los arcos de ladrillo que, según las opiniones recogidas entre el alumnado, la primera impresión es alusiva a la antigua Grecia, aunque de ésta tenga poco o nada, porque el estilo arquitectónico de las columnas no es de ninguno de los tipos que se usaban en ese entonces. Lo que hay que destacar son los dos signos que desconciertan hasta al más ingenuo. El

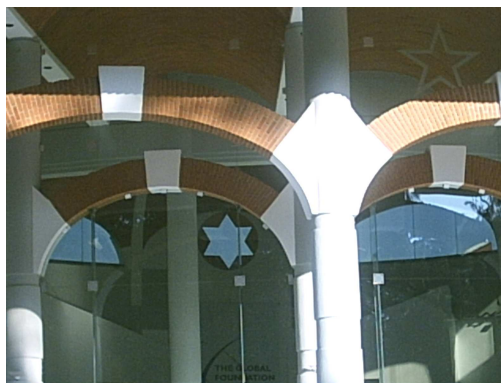


Figura 12. Entrada principal del Paraninfo Máximo de la universidad.

primero de ellos es la estrella de cinco picos que se alcanza a distinguir en el ángulo superior derecho de la imagen, conocida como el pentáculo de Venus y asociada precisamente a esta diosa de la feminidad. La relación con lo femenino ya quedó más que expuesta y por tanto pasamos a la segunda estrella, la de seis picos, comúnmente conocida como la estrella de David. Para este grupo novoerista, la estrella de David no es tal, sino que él, David, la retomó de una antigua tradición: la hermética. Para la *New Age*, ésta es la estrella holística porque contiene todo dentro de sí misma.

Primero están los cuatro elementos, tierra, agua, aire y fuego, ahí contenidos de la siguiente manera: el fuego se representa con un triángulo con la base abajo y la punta hacia arriba; al agua le corresponde un triángulo invertido, es decir, con la base arriba y la punta hacia abajo; el aire se representa con el triángulo con la punta hacia arriba y con una línea horizontal cercana a la misma punta; y para la tierra es el triángulo invertido con una línea horizontal cercana al ángulo que apunta hacia abajo.

Otro significado consiste en la fusión de oriente y occidente en lo que respecta a la Tierra, y en el hemisferio derecho y el hemisferio izquierdo en lo referente al cerebro humano, porque, para la *New Age*, “como es arriba, es abajo” y “como es lo micro, es lo macro”. Con la fusión entre oriente y occidente, se refiere a que ambos hemisferios terrestres son -o deben ser- complementarios. De ahí que los

newagers se puedan dar el lujo de retomar las enseñanzas de Siddhartha igual que las de Mahoma, Jesús o Platón, porque todas éstas son, para ellos, complementarias.

Para la Nueva Era, en oriente está el desarrollo espiritual, y como punto más elevado de esto, la India y el Tíbet. Por eso su fuerte tendencia al yoguismo, al vegetarianismo y, en general, al orientalismo. Roberto Bosca menciona que, “según el hinduismo, el universo, que se asimila a la idea de dios, consiste en una pura energía que existe desde siempre. El mal tuvo su origen en el hombre. La reencarnación y el karma gobiernan la vida humana. Toda la felicidad que se puede encontrar está en uno mismo”¹⁰⁴. Evidentemente, algunos de estos componentes hinduistas se notan con claridad en la filosofía de la Nueva Era. Incluso algunos de los más importantes gurúes hindúes también lo son para la *New Age*: Jiddu Krishnamurti (el “mesías” presentado por Annie Besant, mismo que rechazó el “carga”), Sai Baba o el swami Vivekananda. Y por supuesto está el recorrido que parece que los maestros *newagers* tienen que hacer, tal como Blavatsky, el mismo Raynaud de la Ferrière y otros más recientes. También habría que mencionar que los fundadores del *Esalen Institute*, Michael Murphy y Richard Price, fueron discípulos de la Escuela de Altos Estudios Asiáticos. Y tal vez también haya algo de relación en cuanto a las deidades femeninas hindúes y la feminidad de la Era de Acuario, porque esa característica, el feminismo, no es de las religiones judeocristianas.

Asimismo, si en oriente está el desarrollo espiritual, en occidente está el desarrollo de la razón y la materia. Emblemáticamente, la antigua Grecia. Entonces dos importantes puntos de referencia para la *New Age* son la India y Grecia. Espíritu y ciencia. Y aplicando la regla novoerista de “como es lo micro, es lo macro”, del mismo modo que la “estrella holista” representa al hemisferio terrestre de oriente, que es el espiritual, y al de occidente, que es el racional, también representa los hemisferios del cerebro humano: el izquierdo, de las emociones y las sensaciones, y el derecho, de lo lógico y lo racional. Y el objetivo

¹⁰⁴ *Op. cit.* p. 46.

es el mismo: la integración u holismo. Cuando se alcanza este estado de integración, se alcanza el equilibrio, el camino medio que propone Siddhartha.

Las estrellas de cinco picos, los pentáculos, son símbolos que también utilizan los integrantes de este sistema religioso para identificar los lugares en los que viven. En todas las casas que habitan, invariablemente hay, al menos, una estrella de este tipo en la puerta o en alguno de los ángulos superiores de la construcción.



Figura 13. Ágora a un costado del Paraninfo.

Incluso también los hay en los edificios que ocupan los Institutos de Desarrollo Humano, como el de la colonia Roma, en la calle de Medellín, en la Ciudad de México, o el que está en Ciudad Satélite, en la calle de Juristas, en el Estado de México. Es uno de los símbolos más comunes con los que se identifican los integrantes de este sistema novoerista.

Desde el costado, en el Paraninfo Máximo hay un espacio llamado Ágora (fig. 13), igualmente alusivo a la antigua Grecia, que en las ciudades griegas era la plaza pública, la asamblea celebrada en ella o el lugar de reunión o discusión¹⁰⁵. Se trata de dos columnas del mismo tipo de las que están a la entrada del Paraninfo Máximo, que sostienen un arco que las une y dos arcos más que se quedan a la mitad, debajo de los cuales hay una plancha de cemento con tapias de ladrillos a los costados. Algo similar a un auditorio al aire libre en el que se realizan eventos escolares como representaciones teatrales, conferencias o pláticas informales.

Por la parte trasera, el Paraninfo Máximo tiene dos puertas lo suficientemente grandes para que puedan entrar automóviles por ahí, y dos puertas pequeñas que sirven de acceso para las salas que hay en el segundo nivel, mismos en los que suelen reunirse los integrantes del sistema religioso cuando el alumnado se ha

¹⁰⁵ *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (RAE)*. Microsoft® Encarta® 2006. © 1993-2005 Microsoft Corporation.

retirado ya del plantel, para, según ellos, practicar disciplinas como yoga, por ejemplo. Son lugares donde se realizan misas y demás rituales. Lo simbólico de este panorama son las mismas puertas de acceso, que están hechas de metal, pero con formas de pentáculos contenidas en las hojas, y los ventanales, en los que también hay estrellas de cinco picos grabadas sobre el vidrio, es decir, esmeriladas (fig. 14).



Figura 14. Parte trasera del Paraninfo Máximo.

Y finalmente el Paraninfo Máximo que, desde su interior, es un auditorio en el que cómodamente pueden caber quinientas personas. Predomina el color blanco, salvo por las enormes cortinas color guinda que van de piso a techo, lo que significa que miden, aproximadamente, quince metros de altura. La bóveda fue construida, según el primer vice-rector de la universidad y el arquitecto de la obra, por bovederos de Michoacán. Es una cúpula de ladrillo aparente de veinte metros de diámetro, aproximadamente. En el centro de la cúpula hay un tragaluz de cristal cromado en forma cónica con la punta hacia arriba. Y exactamente debajo de esta entrada de luz, en el centro del piso del auditorio, hay un círculo con un diámetro aproximado de dos metros, en cuyo interior hay una flor color marfil que toca, con sus pétalos, la circunferencia y que es iluminada por los rayos solares que entran desde el techo cada día a las catorce horas, aproximadamente. Ellos la llaman la “flor de los mil pétalos” y la interpretación que le dan es que “simboliza la unión de muchas pequeñas cosas que forman algo grandioso”.

Es justo en este punto, en el que se colocó el “Cordero de Dios”, líder del grupo, la ocasión en la que se realizó una “ceremonia especial”, en enero del 2004, con motivo, según él, del hallazgo del bastón que el maestro Sun Wu Kung le heredó, pero que no había encontrado sino hasta entonces. Les dijo a los ahí presentes que “quien fuera tocado por ese báculo, sería convertido en un soldado celestial”. Los ahí reunidos se encontraban de pie, formando un círculo alrededor del Cordero y, según sus experiencias, muchos de ellos estallaron en llanto al ser tocados por éste con el báculo.

Las ceremonias no se hacen nunca cuando el alumnado se encuentra en horario de clases, sino que las realizan en horas escolares no hábiles. Hay varias formas de ubicación, según la liturgia que se realice, según el orden astrológico, pero lo usual es que se acomoden como en forma de teatro isabelino, es decir, el que oficia al frente y los demás como público de aquél. Por ejemplo, en el “Ceremonial Cósmico”, que es el ritual que se realiza los días 18 de enero -por ser el aniversario del nacimiento de Raynaud de la Ferrière-, el 21 de marzo -por motivo del equinoccio-; el 1° de mayo -y no por ser día del trabajo, sino por ser el día en el que se fundó el Colegio Solar del Sur en México, que es la división que se desprende de la GFU a la que pertenece este sistema religioso¹⁰⁶-; el 22 de junio -que es el solsticio de verano-; el 23 de septiembre -el equinoccio de otoño-; 7 de octubre -por ser el aniversario del nacimiento del “Cordero de Dios”, líder de este grupo-; y el 25 de diciembre a las 00:40 horas -que es el momento exacto en el que, según ellos, nació Jesús-.

En estas ceremonias todos visten completamente de blanco con los pies descalzos y el que oficia es el maestro, salvo las ocasiones en las que él no está presente, en las que entonces oficiará la persona de más alta jerarquía, es decir, uno de los “iniciados” -subdivididos en sus tres niveles: *gegnial*, *pregetuls* y *getuls de cámara*- o los “pre-iniciados” -en sus cuatro grados: *novicio*, *yami*, *medio gegnian* y *pregegnian*-, excepto en la ceremonia del 25 de diciembre, que es considerada como la más importante y a la que deben asistir todos los integrantes del sistema religioso, que suman entre cuatrocientos y cuatrocientos cincuenta, aproximadamente.

Esta última ceremonia se realiza en Monterrey, en un lugar que ellos han llamado la Montaña Sagrada o Montaña del Sol de Fuego, que es un salón arreglado de manera sumamente austera ubicado en las orillas de esta ciudad, cercano al Cerro de la Silla. Una tierra árida que para ellos tiene un significado especial: se trata del lugar en el cual el magnetismo, la energía, está siendo

¹⁰⁶ A lo que cabe aclarar que la GFU desconoce a este grupo específico. Es decir, la Gran Fraternidad Universal tiene un directorio de sus miembros, organizado por ciudades en las que se establecen, al que cualquier persona puede acceder libremente desde internet y en ese directorio no aparece ni siquiera el “Cordero de Dios”.

emanada por la Tierra y así será durante el tiempo que dure esta era, la acuariana, de la misma manera que en otras eras los puntos de energía estuvieron en Egipto, Grecia, Chichén-Itzá y otras zonas arqueológicas más.

Hacen una analogía entre el cuerpo humano y la Tierra como ser vivo -“como es lo micro, es lo macro”-, en la cual, en el cuerpo humano, el séptimo chakra se halla en el punto más alto de la cabeza y es en donde se encuentra el “saber”, y para la Tierra, este séptimo chakra está ahí, en la “Montaña Sagrada”, en Monterrey. Incluso el mismo nombre del estado es entendido de manera simbólica. Para ellos, no es casual que se llame Monterrey, sino que se llama así porque es algo similar a lo que en otro tiempo fuera el Monte Sinaí. El “Monte Rey”.

Una de las supuestas razones que ellos dan al por qué de la universidad en el lugar en el que está, es porque, según sus especialistas en “topografía” y en “astrología”, se encuentra en otro punto de energía que está conectado con el de Monterrey, de la misma manera que los cinturones volcánicos se hallan conectados por debajo de la Tierra, sólo que en este caso se trata de cinturones de energía magnética, conocimiento que les ha sido heredado a través del esoterismo y del ocultismo, sólo de labios del maestro a oídos del discípulo. El tipo de Ceremonial Cósmico también se puede realizar en ocasiones especiales, que es lo que ellos llaman “Ceremonial Cósmico Especial”, y lo hacen “si la humanidad así lo requiere”. Por ejemplo, se realizó uno con motivo del enfrentamiento bélico entre EE.UU. e Irak, para pedir por la “tolerancia”, la “fraternidad” y la “paz” mundial.

Está, también, la ceremonia que se realiza todos los domingos, usualmente por la mañana, que no es de tanta importancia como las antes mencionadas. Tiene una duración aproximada de quince minutos, todos visten ropa blanca y la puede dirigir alguien que no sea de los niveles que ellos llaman de iniciados, sino de pre-iniciados, siempre y cuando sea la persona de más alta jerarquía en ese momento.

Por último, hay un tipo de ceremonia que ellos llaman “Reunión para la Cruz de Luz”, en la que se ubican formando una cruz, la de la Orden del Aquarius, y el

lugar más importante es la cabeza de la cruz, que la ocupa quien posea la jerarquía más alta.

El motivo de esta reunión es la cohesión, es decir, la realizan cuando perciben que los lazos identitarios del grupo andan débiles, y esto suele suceder cuando, por ejemplo, algún integrante del sistema, generalmente de los niveles pre-iniciáticos, comenta que se siente demasiado presionado o agobiado por los deberes que le corresponden para con el mismo grupo. El agobio frecuentemente se debe a lo económico, como cuando alguien del grupo no ha vendido las galletitas que, cada mes, les dan para que vendan¹⁰⁷ o a veces porque no les alcanza para pagar la mensualidad del Instituto de Desarrollo Humano al que deben asistir a las pláticas de “desarrollo humano” y a la disciplina, ya sea yoga, taichi u otra, impartidas por los mismos integrantes del grupo pero de niveles más avanzados. Entonces la reunión se realiza con la finalidad de que estas personas “agobiadas” se animen y se esfuercen más en sus tareas, porque el grupo les hace sentir que las necesita. Otra causa del desánimo puede ser la “debilidad” en lo que respecta a los hábitos que tienen que abandonar y los que tienen que adquirir, como la ducha matinal diaria con agua fría, la práctica regular del ejercicio y la asistencia a la disciplina espiritual, esto en un primer nivel, y el vegetarianismo y la renuncia absoluta al alcohol, al tabaco y a las psicodrogas, en un segundo nivel. La ceremonia es breve. Usualmente de veinte a veinticinco minutos, pero más que suficientes para conseguir los objetivos deseados.

Las Ceremonias Cósmicas son también las fechas en las que se asignan grados o se asciende de nivel y se realizan a las seis de la mañana porque, según ellos, es la hora en la que la energía es más potente. En ocasiones las ceremonias se hacen, simultáneamente, en varios lugares y las realizan a la misma hora porque, dicen ellos, de ese modo las energías se conectan entre los que están presidiendo las ceremonias.

A esto habría que agregar la situación de que el lugar en donde realizan sus ceremonias en Monterrey, que según el discurso que manejan se trata de un

¹⁰⁷ Galletitas que son producidas por otra de las ramas de esta organización, la que se dedica a los productos naturistas y que maneja una cadena de tiendas y restaurantes de este mismo tipo -naturistas- en algunos estados de la República e incluso con sucursales en Chile.

centro magnético, está conectado al lugar en donde se encuentra el campus universitario, específicamente al Paraninfo Máximo, a través de un cinturón magnético también, que irradia energía.

La ceremonia más importante que realizan, la del 25 de diciembre, también es, para ellos, una forma de “prueba”, porque el asistir implica no estar con las respectivas familias y eso lo interpretan como una forma de desapego y como demostración de “amor” y “entrega” hacia el líder del grupo. Pero en los años 2004 y 2005, debido a que el “desapego” disminuyó considerablemente -según las opiniones de los informantes, porque en la gran ceremonia no había la cantidad de personas que antaño-, los especialistas en astrología del mismo sistema comenzaron a plantear la posibilidad de que Jesús no nació en la fecha usualmente conocida, el 25 de diciembre, sino que fue entre el 22 y el 24 de junio, que coincide con algunas festividades quechuas como el día del nacimiento del Sol, que lo celebran los días 24 de junio, y otras que también coinciden con los calendarios andinos.

Volviendo a la imagen, alrededor de la sala principal del Paraninfo Máximo -que en la vista aérea es lo que está bajo la bóveda-, lo que serían los brazos de la cruz que están contruidos de ladrillo, son más salas y salones no tan grandes como la principal, pero sí bastante amplias. Estas salas pretenden ser usadas, según sus planes, como un museo que tendrá por nombre “Centro Cultural”, donde se exhibirá la representación de la “evolución humana” según su propia concepción, comenzando por la puerta que está al costado derecho de la entrada a la sala principal del Paraninfo Máximo y terminando el recorrido por la puerta que está al costado izquierdo de la misma. Algo ligeramente parecido al Centro para Visitantes del Templo de los Mormones que está en San Juan de Aragón, en la Ciudad de México. Un recorrido por una exposición semicircular cuya exhibición constituirá lo que este sistema religioso novoerista se inventa que es, incluyendo su mito de origen.

Además, según las charlas con el primer vice-rector de la universidad y con el ingeniero que diseñó esta construcción, la edificación está hecha con “medidas perfectas”.

Entre los grupos que estudian la astrología y sobre todo la numerología, un número que se considera perfecto es el 1.618, la Divina Proporción, el número *Phi*. Y es “divina” porque, según dicen ellos, es una proporción que se presenta en muchas manifestaciones de la naturaleza y fue ensalzada por Da Vinci en su pintura *El hombre del Vitrubio*¹⁰⁸. Por estas características, el Paraninfo Máximo es, para ellos, el lugar ideal tanto para la meditación y los ejercicios que llaman “de disciplina”, como para los rituales como el Ceremonial Cósmico, por ejemplo, porque el espacio les facilita la “comuni3n con lo Uno”, y de allí el valor sagrado que le atribuyen. El aseo de este lugar no es realizado por los empleados de la universidad, sino solamente por los mismos integrantes del sistema religioso, incluso los de alta jerarquía¹⁰⁹.

Finalmente, uno de los signos más recurrentes para los integrantes de este sistema religioso es la estrella de cinco picos o pentáculo, e incluso el líder del grupo autografía con este mismo signo, pero acerca de él se profundizará en el siguiente apartado. Con respecto a la historia de la *New Age*, hasta el momento se han presentado las características generales del movimiento, sus antecedentes y sus posibles orígenes, al mismo tiempo que se ha hecho un recorrido imaginario por la universidad, denotando y connotando sus significados y describiendo cuáles de esas características generales son también particulares de este grupo específico, pero para profundizar en el origen de éste, su filosofía y sus valores, pasamos al siguiente apartado en el que se combina lo antes dicho con los planes de estudio de las carreras que en esta universidad se ofrecen.

Planes de estudio y antecedentes específicos de este grupo

En lo que respecta a los planes de estudio de todas las carreras (Licenciatura en Pedagogía, en Administración de Empresas, en Desarrollo Humano y Maestría

¹⁰⁸ No sé de qué manera estas medidas puedan estar presentes en el Paraninfo Máximo y, peor aún, no sé si me vaya a ser posible corroborar este dato. Lo que me parece importante, independientemente de la veracidad, es que ellos lo crean.

¹⁰⁹ En dos ocasiones he observado al subdirector académico, que en el sistema religioso alcanza el quinto nivel que corresponde a los iniciados, haciendo labores de limpieza en este lugar.

en Educación para la Paz, en Terapias Alternativas y en Desarrollo Humano)¹¹⁰ que se imparten en la universidad, en todas éstas hay una materia común: la de Desarrollo Humano, que sólo la imparten profesores de tiempo completo que forman parte del sistema religioso. Es, principalmente, esta materia el motivo analítico del presente apartado. En el caso del resto de las materias, con algunas excepciones, no son los integrantes del sistema religioso quienes las imparten, salvo en las ocasiones en las que no hay profesores externos que puedan desempeñar dicha función. Es decir, la clase de Desarrollo Humano es, según su discurso, la propuesta pedagógica de la misma universidad. O sea que es, para ellos, la materia que hace la diferencia entre esta institución de educación superior y cualquier otra. Por tanto, esta materia sólo puede ser impartida por aquellos que conocen la “filosofía” del grupo. Mencionaban constante y enfáticamente que ésta era la única institución educativa que ofrecía la Licenciatura en Desarrollo Humano en toda Latinoamérica. Hoy sólo mencionan que fue la primera en ofrecer estos estudios.

En cuanto a Licenciatura en Desarrollo Humano, existen tres instituciones más que la ofrecen. Una de ellas es una pequeña escuela que se encuentra en la ciudad Toluca. Se trata de una casa convertida en escuela, ubicada en la esquina de las avenidas Hidalgo y Corregidora. La segunda es una universidad que se encuentra en la Ciudad de México, en la colonia Del Valle, ubicada en la calle de Pilares, a una cuadra de avenida Universidad. Y la tercera es el Centro Cultural Itaca ubicado en el Barrio del Niño Jesús, en la delegación Tlalpan de la Ciudad de México. Y efectivamente, tomando en cuenta que esta licenciatura la comenzaron a impartir en el año de 1993 en las instalaciones del sistema religioso que se encuentran en la ciudad de Monterrey, es la primera licenciatura con este nombre en el país¹¹¹. Esa primera generación estuvo conformada por lo que ellos llaman “grupo piloto”, y lo integraban únicamente miembros del sistema religioso,

¹¹⁰ También se abrió la Ingeniería en Informática y Sistemas y la Maestría en Física de Altas Energías, y al parecer, pronto se abrirá otra licenciatura más en Derecho, pero estas carreras no las incluyo en el análisis debido a que desconozco los planes de estudio de las mismas, aunque seguramente también cuentan con la materia de Desarrollo Humano.

¹¹¹ Aunque no me aventuraría a afirmar que se trate de la primera en toda Latinoamérica.

algunos de los cuales son los que actualmente ocupan los puestos de profesores de esta materia en la universidad e incluso cargos de tipo administrativo.

Esto en lo que a licenciatura se refiere, pero lo cierto es que este tipo de estudios en desarrollo humano, ya tenía algunos años funcionando en otra gran institución de educación superior antes de que fueran adoptados por la Universidad Albert Einstein. Se trata de la Maestría en Desarrollo Humano introducida por los sacerdotes jesuitas Juan Lafarga y Pablo Morales a la Universidad Iberoamericana (UIA) desde 1975. Lafarga, discípulo y amigo de Carl Rogers, crea este plan de estudios basándose en la psicología humanista del mismo Rogers y posteriormente pasó a ser asesor permanente del Instituto de Desarrollo Humano e Investigación A. C. (IDEHI) con sede en Sinaloa y cuyo logotipo (fig. 15) resulta interesante por su similitud en algunos detalles con el de la misma universidad (fig. 16).

Figura 15.
Logotipo
del IDEHI.



Figura 16.
Logotipo
de la UAE.

En este instituto se ofrecen talleres (Taller de Constelaciones Familiares, Taller de Trabajo de Sueños Gestalt, Taller de Musicoterapia o Taller de Autorrealización y Autoestima), cursos (Curso de Eneagrama¹¹², Curso de Inteligencia Emocional o Curso hacia una mejor calidad de vida), diplomados (Diplomado en sentido de vida o Diplomado en conciencia y trascendencia: una visión transpersonal del desarrollo humano) y Maestría y Doctorado en Desarrollo Humano¹¹³. Pablo Morales, del Instituto de Biopsicosíntesis: Armonía de la Vida A.C., crea y coordina el Diplomado en psicosisíntesis -basado en Assagioli- en la UIA. Y para 1987, bajo la dirección de Ana María González Garza, nieta de un miembro de la sociedad teosófica, después asesora también del IDEHI y directora del Departamento de

¹¹² Acerca del “eneagrama”, se trata de una estrella de nueve puntas creada por el esoterista ruso George Gurdjieff, cuya vida parece ser un enigma y estar rodeada de mitos. Se le asocia con algunas prácticas *newagers* y planteó que esta estrella era un conjunto clave de símbolos de la Hermandad Sarmaun –orden mística de Asia central que existió durante miles de años, según dicen- y que representa un sistema para esclarecer y comprender la naturaleza humana. Más tarde, Oscar Ichazo y Claudio Naranjo, el primero del *Arica Intitute* (organización impulsora del potencial humano, es decir, novoerista) fundada por él mismo en Nueva York, y el segundo alumno del *Esalen Institute*, forman toda una “teoría psicológica” alrededor de los años sesenta y acerca de la enseñanza de esta “teoría” hay un sin fin de casos, siempre relacionados con los jesuitas, de deserción religiosa católica y desintegración de organizaciones también religiosas. El asunto es que algunos jesuitas han introducido estas “teorías” como parte de la psicología y las han llevado hasta la impartición de cursos en Roma.

En *Revista Digital “Arbil”* no. 50: [http://www.ctv.es/USERS/mmori/\(50\)ene.htm](http://www.ctv.es/USERS/mmori/(50)ene.htm)

¹¹³ Datos obtenidos en <http://www.idehi.edu.mx/index.php>

Desarrollo Humano de la UIA en ese entonces, introduce la psicología transpersonal de Grof e incluso reconoce que la UIA es la primera universidad en el mundo que incluye, en sus planes de estudio, esta asignatura.

Los estudios son introducidos basándose, supuestamente, en otros dos sacerdotes jesuitas a los que la *New Age* recurre frecuentemente: Teilhard de Chardin y Anthony de Mello; y por lo tanto, aparentados como pensamiento católico. Sin embargo, algunos padres de alumnos de la UIA que notaron ciertas disonancias entre este pensamiento, el católico, y las ideas que a sus hijos les estaban inculcando en la UIA, se vieron motivados a protestar ante el entonces rector, Carlos Escandón, quien les contestó que la Universidad Iberoamericana no era una universidad católica, sino sólo de inspiración cristiana.

A este respecto, hubo una serie de pronunciamientos por parte del mismo Juan Pablo II y también de Norberto Rivera a través de su “Instrucción sobre New Age” (con fecha 7 de enero de 1996). Finalmente, “la Universidad Iberoamericana ha optado por promover, apoyar y difundir las corrientes psicológicas transpersonal y humanista”¹¹⁴.

Pero volviendo a la universidad, el resto de las materias no están contempladas como exclusivas, aunque cuando se trata de alguno de los integrantes del grupo quien la imparte, la disciplina sufre trastoques. En el caso específico de la Historia, por ejemplo, una profesora de nombre Carmen que llegó a trabajar con los grupos con horario de lunes a viernes, profesora que poco tiempo después de haber llegado a trabajar allí, comenzó también a estudiar la Maestría en Educación para la Paz y posteriormente se involucró en el sistema religioso, según las opiniones de los alumnos que llegaron a tomar clases con ella, cuentan que la Historia que aprendieron -aunque ellos no lo expresan en estos términos, sino que dan las características- es con tendencias providenciales. Es decir, es una Historia en la que las cosas han pasado porque hay un orden superior, que los alumnos llaman *dharma*, porque así se los enseñaron y es una concepción histórica en la que los destinos de las personas ya están determinados. A la par, se les introduce la idea de la reencarnación, de tal forma que los actores de la Historia han sido los

¹¹⁴ Palabras extraídas de los trípticos informativos de Maestría y Doctorado de Desarrollo Humano de la UIA.

mismos, sólo que en diferentes escenarios y tiempos, porque están inmersos en un proceso de purificación y de evolución.

En el caso de la materia de Antropología Filosófica que se imparte en la carrera de Pedagogía, ésta pasa a ser un estudio del hombre pero a partir de la perspectiva novoerista, según la visión de Raynaud de la Ferrière, cuando la materia es impartida por algún integrante del sistema religioso. Y aunque son varias las materias, aparte de la de Desarrollo Humano, impartidas por los integrantes del mismo sistema debido a que hay cierta carencia de profesores, éstas no están contempladas en sus planes, sino que sólo se vuelven un pequeño apoyo extra para la adoctrinación.

Las diferencias que hay en los contenidos de la materia de Desarrollo Humano de las diferentes carreras, incluyendo licenciaturas y maestrías, son casi nulas ya que éstos, los contenidos, están hechos con base en *Las Enseñanzas de la Nueva Era*, obra del líder del grupo, quien a su vez se basa en la obra de Raynaud de la Ferrière, sólo que ligeramente “retocada”. Es decir, la obra de Raynaud es la base de toda la GFU, pero esta organización tiene muchas ramas, entre ellas la que ocupa la presente investigación. Y cada rama, independiente del tronco, posee algunas especificidades debido a que cada una tiene a su propio gurú, quien retoma las enseñanzas de Raynaud de la Ferrière, pero las adapta al contexto en el que se aplicarán y les agrega algunas características personales.

Así, es altamente probable que para Shaya Michán, por ejemplo, otro gurú que formó su propia rama a partir de la GFU, la “montaña sagrada” sea el cerro del Tepozteco, debido a que en el pueblo de Tepoztlán tiene inversiones del tipo de tiendas naturistas y es propietario de uno de los grandes hoteles del poblado, aprovechándose, claro, de lo que ya tiene de mítico y simbólico el cerro por sus antecedentes prehispánicos.

En la universidad, en los trípticos que se ofrecen como propaganda de las carreras, aparece la materia de Desarrollo Humano desde el primero hasta el octavo semestre en el caso de las licenciaturas, del primero al tercero en la Maestría en Educación para la Paz, que es de tres semestres y del primero al

cuarto en las otras maestrías, que son de cuatro semestres. A veces el nombre varía, pero los contenidos son los mismos.

Por ejemplo, en las licenciaturas se encuentran, invariablemente, como Desarrollo Humano Integral del I al III, Taller de Desarrollo Humano integral del I al III y Seminario de Valores de Desarrollo Humano y Ética I y II. Y en las maestrías varía el nombre a Seminario de Educación de Valores, Enfoques del Desarrollo humano, Procesos Facilitadores del Desarrollo Humano, Seminario de Educación para la Tolerancia y la Comprensión Internacional, Idea de Paz, Seminario de Educación para la Paz y la Ecología Interna y Social, Taller de Integración Cuerpo-Mente y Autoconciencia Corporal, Etapas del Desarrollo Humano, Taller de Arte para el Desarrollo Humano, Taller de Consejería Humanista y Estrategias de Capacitación para el Desarrollo Humano. Son muchos los nombres, pero los contenidos son los mismos. Es decir, no son exactamente los mismos, sino que se trata de la misma perspectiva, del mismo discurso novoerista basado en la filosofía del líder del sistema religioso y disfrazado de propuesta hecha por la ONU a través de la red PEA, discurso que se enfatiza en el caso de la Maestría en Educación para la Paz.

La misma universidad, supuestamente basada en las *Enseñanzas de la Nueva Era* del gurú, ha creado -no tan “creado” porque está planteado en *Los Grandes Mensajes* de Raynaud de la Ferrière- un modelo de desarrollo humano que concibe en cuatro dimensiones:

la dimensión física, que corresponde a lo fisiológico-corporal, pero también a la acción y el hacer; la emocional, que se refiere a lo afectivo y por lo tanto al ámbito de las relaciones; lo mental, que alude a lo cognitivo-racional, es decir, al pensamiento lógico y la actividad intelectual; y la dimensión del ser, referido a la identidad verdadera, el sentido de la vida, la trascendencia, los altos ideales y la espiritualidad.¹¹⁵

¹¹⁵ Extraído de un documento elaborado por el primer vice-rector de la universidad con motivo de la capacitación para los profesores de las licenciaturas unos meses antes de que éstas se inauguraran.

Para el científico social, son muchos los términos que saltan a la vista, sobre todo los de los últimos dos renglones, pero lo relevante para la investigación es el hecho de que, para el segundo semestre de cualquiera de los programas de estudio, los alumnos ya integraron estos términos a su vocabulario y los usan de manera cotidiana, aunque generalmente sin saber su significado, sino el significado que la Nueva Era les asigna. Incluso el mismo término de “desarrollo humano” está interpretado de una manera diferente a como la UNESCO lo plantea, tomando en cuenta la supuesta filiación de la universidad a la red PEA. Para ésta, la UNESCO y la ONU en general,

el desarrollo humano es un proceso conducente a la ampliación de las opciones de que disponen las personas [...] Las tres opciones esenciales para las personas son: poder tener una vida larga y saludable, poder adquirir conocimientos y poder tener acceso a los recursos necesarios para disfrutar de un nivel de vida decoroso. Otras opciones van desde la libertad política, económica y social hasta las oportunidades de ser creativos y productivos y de disfrutar de autorrespeto personal y de derechos humanos garantizados.¹¹⁶

Esto evidencia una clara perspectiva social del desarrollo humano, que dista de la perspectiva individualista-espiritual de la *New Age*, pero específicamente de este grupo y su universidad que se jacta de ser uno de los transmisores de la filosofía de la UNESCO.

Para el análisis, en vez de revisar los contenidos de cada una de las materias antes enlistadas, asunto que podría resultar ligeramente tedioso por lo repetitivo de los temas, pasaremos mejor a un ligero estudio del libro *Las Enseñanzas de la Nueva Era*, sus similitudes con las enseñanzas de Raynaud de la Ferrière y lo más importante, la manera en que se aplican estas “enseñanzas” al alumnado de la universidad.

Ahora, es necesario aclarar que, aunque los contenidos de esta materia están diseñados por -o basados directamente en- el líder del grupo y sus “enseñanzas”, su nombre no se menciona más que para citar alguna “frase célebre” de él mismo

¹¹⁶ Jacques Delors (coordinador), *La Educación encierra un Tesoro*, Ediciones UNESCO; México, 1997, p. 81.

de vez en cuando. El alumnado identifica a esta persona como alguien muy importante dentro de la organización debido a que se le cita (por sus propios seguidores, o sea, por los profesores de la materia de Desarrollo Humano) con cierta solemnidad. Cuando alguien lo nombra, invariablemente es con respeto e incluso con otro tono de voz y además sólo se presenta en la universidad cuando hay algún evento importante¹¹⁷, como en el verano del 2002¹¹⁸, en la inauguración de las licenciaturas, realizada en el Paraninfo Máximo, en donde pronunció el discurso de apertura de éstas, documento que, por cierto, es de los pocos que sí se ofrece a los estudiantes para ser “analizado” y en el que sí se exhibe su nombre.

A los alumnos se les dice, usualmente en el transcurso del primer semestre de sus estudios, que la universidad forma parte de una organización más grande llamada *The Global Foundation* (TGF). Esta organización -dicen ellos- tiene su sede en Europa, “se constituyó el 21 de noviembre de 2001, fecha en la que ocho destacadas personalidades del ámbito científico y cultural se reunieron en la Universidad de Utrech (Holanda), para formalizar, ante una selecta asistencia, el nacimiento de este organismo creado para promover el avance y la evolución del género humano, el cuidado y protección de los animales, plantas y el planeta en general”¹¹⁹, y está presidida por un grupo de individuos que ellos llaman “cancilleres”, personas del mundo intelectual de relevancia internacional, representantes de los cinco continentes, entre los que destacan, por lo menos, dos premios Nobel: Glenn Seaborg y Robert Huber.

Sobre el primero de ellos, Glenn Seaborg, premio Nobel de química en 1951 por su descubrimiento del plutonio y otros elementos de los llamados transuránicos, lo incluyen en su discurso como el primer rector de la universidad. Es necesario recordar que ésta comenzó a funcionar en el año de 1997, el fallecimiento de Seaborg fue en el año de 1999 y él nunca estuvo presente en la universidad. La aclaración que se hace al respecto (si es que alguien la solicita, porque

¹¹⁷ Me refiero a que sólo se presenta ante el alumnado, porque a la universidad asiste con relativa frecuencia, pero no lo hace en horas escolares hábiles.

¹¹⁸ Específicamente el día 7 de septiembre del 2002.

¹¹⁹ Extracto de un documento presentado en una junta a los profesores de las licenciaturas cuando recién se inauguraban éstas.

usualmente los alumnos simplemente quedan “anonadados” ante tales palabras ya que desconocen las fechas mencionadas y les “deslumbra” esta información), es que el título es “póstumo”. Lo que dicen es que se le fue a buscar para platicarle del proyecto y ofrecerle el cargo, mismo que supuestamente aceptó¹²⁰, pero desafortunadamente no pudo ver la obra terminada.

Y sobre el segundo de ellos, Robert Huber, ganador del premio Nobel de química en 1988 por detallar la estructura tridimensional de una proteína de la membrana celular involucrada en el proceso de la fotosíntesis, asistió a dar una plática a la universidad en el año 2002. De esta organización mundial de la que hablan ellos, TGF, presidida por representantes de los cinco continentes, el “emisario” del continente americano es el líder del grupo, el “Cordero de dios”, y de esta misma organización forma parte la universidad, al igual que otras empresas como son una compañía constructora de nombre Solaris, una cadena de tiendas y restaurantes naturistas llamados Trigo Limpio, una cadena de Institutos de Desarrollo Humano y una supuesta fundación llamada Consejo Cultural Mundial que se dedica a apoyar la ciencia, el arte y la educación, para lo cual otorga un premio de diez mil dólares cada dos años a las personas más destacadas, a escala mundial -dicen ellos-, en estos campos. Para educación, otorga el premio José Vasconcelos; en arte, el premio se llama Leonardo Da Vinci; y en ciencia es el premio Albert Einstein.

Esta última con sede en Monterrey y directamente presidida por el líder del grupo. Todas estas empresas con presencia en varios estados de la República Mexicana y en Chile¹²¹. De este modo, la imagen -aunque imprecisa- que tienen

¹²⁰ Asunto que, por obvias razones, no es ni será posible corroborar.

¹²¹ No sé qué tan real sea la existencia de esta “organización mundial”. La información que he podido obtener es poco concreta. Cuando le preguntaba acerca de la dirección precisa de la sede de esta organización a uno de los integrantes del sistema religioso que ocupa el puesto de Jefe de Control Escolar en la universidad, me decía que realmente no tenía una sede, que sólo se trataba de un grupo de personas -cancilleres- que eventualmente se reunían para decidir los destinos de estas empresas. Al buscar la organización en la *world wide web*, no la encontré por ningún lado. Sin embargo, las empresas que supuestamente maneja, sí existen. Es decir, he visitado varios Institutos de Desarrollo Humano y algunas de las tiendas y restaurantes; conozco a algunos de los ingenieros que trabajan para la constructora, como el mismo que diseñó el Paraninfo Máximo; he sido invitado a las ceremonias de entrega de premios por parte de la “fundación” y algunas han sido anunciadas en periódicos de prestigio y gran circulación (Excelsior y Reforma, por ejemplo). Una primera suposición es que podría tratarse de una organización, sí, que reúne a las empresas que mencionan, sí, pero no presidida por representantes de los cinco continentes y quizá ni siquiera con la trascendencia internacional de

del líder del sistema religioso, es que se trata de una buena persona, seguramente con mucho dinero porque es capaz de abrir una universidad y cobrar “poco” por las colegiaturas, y además inteligente porque los profesores se refieren a él como “el doctor” y lo nombran con respeto y admiración. Y también está el hecho de que, cuando el alumnado lo ha visto en la misma universidad, su arribo siempre es “espectacular”, a bordo de una lujosa camioneta, acompañado de una o dos guapas asistentes, vestido completamente de blanco, a veces traje sastre o a veces con una especie de jorongo o poncho de esos que suelen usar los gurúes, y con los profesores como séquito, escoltándolo y haciendo las veces incluso de tapete, si es necesario. De tal forma que al alumnado le queda claro que se trata de alguien que está, jerárquicamente, por encima del cuerpo docente de la universidad y de esta manera lo identifican como “el que manda”.

Esta rama de la GFU comienza a funcionar a partir de 1970, año en la que es fundada por el mismo líder en México, específicamente en la ciudad de Monterrey, que es en donde actualmente sigue residiendo y desde donde preside la organización. La fecha coincide tanto con Gil y Nistal¹²² como con Bosca¹²³ y varios autores más, quienes identifican el auge de este tipo de movimientos de tipo contracultural¹²⁴ como consecuencia de los acontecimientos mundiales acaecidos en el '68, característica que coincide con algunos de los planteamientos que la universidad hace a través de las clases de Desarrollo Humano que se describirán a continuación.

la que hablan, sino manejada por el mismo líder del sistema religioso. Sobre esta misma hipótesis, es él, el líder, quien “pone y quita” a los que presiden las diferentes empresas. Hay tres personas de las que se vale como sus más importantes apoyos: uno, quien dirige la universidad; dos, quien maneja gran parte de los recursos económicos y simultáneamente coordina la empresa constructora, algunas tiendas y restaurantes naturistas y los institutos de desarrollo humano; y tres, quien se hace cargo de las sucursales en Chile. Sin embargo, la idea de una “organización mundial” suena muy bonita y el discurso impacta a los estudiantes -y casi a cualquiera que se acerque a solicitar informes- porque los hace sentirse parte de algo grande, algo de trascendencia global. Tampoco hay que descartar que no sería ni el primero ni el último sistema religioso que “infla” sus propias cifras.

¹²² *Op. cit.*

¹²³ *Op. cit.*

¹²⁴ Para profundizar en este interesante aspecto sobre la generación contracultural que Marroquín llama de *jipitecas -hippies-* y sus descendientes -los *yupies-*, que serían los que actualmente dirigen los grupos que en algún momento fundaron los primeros, los *hippies*, como es el caso de algunos de los de tipo novoevangelista, ver Marroquín, 1975.

La universidad propone, como valores rectores de la institución, la tolerancia, la fraternidad y la paz. Sobre estos valores mencionan que son los que adoptan de la UNESCO, específicamente de las comisiones internacionales sobre educación, de las cuales la primera se realizó en el año de 1968¹²⁵ y de las más recientes fue la de 1993, presidida por Jacques Delors y como resultado de ésta, se publicó un libro coordinado por el mismo Delors, en el año de 1996, llamado *Learning: The Treasure Within*.

Pero en estas comisiones, especialmente en la última, sólo se mencionan dos de los valores que, según la universidad, retoma de la UNESCO: tolerancia y paz. Acerca de la tolerancia, la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI menciona que “la educación debe esforzarse al mismo tiempo por hacer al individuo consciente de sus raíces, a fin de que pueda disponer de puntos de referencia para ubicarse en el mundo, y por enseñarlo a respetar a las demás culturas”¹²⁶. Y menciona específicamente la Historia, porque dice que “a menudo ha servido para fortalecer las identidades nacionales poniendo de relieve las diferencias y exaltando un sentimiento de superioridad”¹²⁷. De tal forma que, “en este sentido, es importante promover una educación intercultural que sea realmente un factor de cohesión y de paz”. Así, lo que notamos es que se trata de una perspectiva social e intercultural de los valores.

Para la universidad, la tolerancia se entiende -o al menos así está expresado en una circular que se les dio a los profesores de licenciatura cuando éstas recién se inauguraban- como “la aceptación y comprensión de todas las culturas, formas de ser y de pensar, valorando la diversidad como una de las principales riquezas de la humanidad”. La paz está entendida, para ellos, “como un valor síntesis, corolario de los valores éticos universales, y se concibe en tres dimensiones: en su dimensión individual, como ecología intrapersonal o habilidad de vivir en paz consigo mismo; en su dimensión colectiva, como ecología social o habilidad para vivir en paz con los demás; y en su dimensión global, como ecología planetaria o habilidad para vivir en paz con la naturaleza”. Y la fraternidad, que no está en los

¹²⁵ Jacques Delors, *op. cit.*

¹²⁶ Jacques Delors, *op. cit.*, p. 45.

¹²⁷ *Ibidem*.

valores propuestos por la UNESCO, según los documentos antes citados, la tienen explicada como “el respeto hacia todas las formas de vida, que en el plano humano ha quedado testimoniada en la declaración universal de derechos humanos, y que debe ser extendida aún más para asegurar la protección y el respeto a la vida animal y vegetal del planeta. El concepto de fraternidad entraña, asimismo, un acendrado sentido de justicia, en particular de justicia social”¹²⁸. Al parecer, es éste el valor que contiene la carga del pensamiento de la GFU, con su tendencia hacia el ecologismo, el panteísmo, el vegetarianismo, el monismo y todos los demás “-ismos”.

De esta forma, se hacen notorias las concepciones acerca de los valores según la UNESCO y según la universidad, aunque este último forme parte, según ellos, de la red PEA. Las diferencias axiológicas se deben a los fundamentos de cada una de las instituciones, que en el caso de la universidad se le da más peso a las *Enseñanzas de la Nueva Era* del gurú del grupo, que a cualquier otra cosa. Este documento, el de las *Enseñanzas*, no es propiamente un libro hecho por el gurú, sino que se trata de una recopilación de artículos, conferencias e incluso entrevistas que le hacen a él mismo, de tal forma que parece que el “Cordero de dios” no ha sido tan prolífero, bibliográficamente hablando, como su supuesto maestro, Raynaud de la Ferrière, con más de cien obras escritas, según la GFU. Pero su prolijidad se ha dado en otros campos, como el empresarial, por ejemplo.

A la hora de que estos valores son transmitidos al alumnado a través de las clases de Desarrollo Humano, se les presentan y se les explican como son concebidos por el sistema religioso, pero con el discurso de que son fielmente adoptados de la UNESCO. Así, el alumnado se queda con la idea de que está aprendiendo algo que supone vanguardista y además con la tendencia hacia una ideología respaldada por la ONU, porque supuestamente es la UNESCO quien lo dice. En este proceso, los alumnos comienzan a identificarse con el pensamiento que ellos creen que es de esa organización dependiente de las Naciones Unidas, pero que de ésta tiene poco o nada y que más bien se trata de la filosofía

¹²⁸ Extraído literalmente del comunicado presentado a los profesores de licenciatura en reunión llevada a cabo en julio de 2002.

novoerista de la que, sin saberlo, se están empapando y en la que confían plenamente, al grado de cambiar algunas de sus prácticas cotidianas que, desde la mirada del científico social, se interpretan como “ritos de paso”.

El libro del gurú, las *Enseñanzas de la Nueva Era*, se divide en dieciocho capítulos de los cuales los primeros seis están enfocados en la visión que ellos tienen de la “fraternidad”, pero específicamente de la Gran Fraternidad Universal. Los siguientes seis capítulos los dedica a la “salud”, que divide en ejercicio físico y nutrición. Y los seis últimos capítulos los destina a lo “espiritual”. Entonces es alrededor de estos tres ejes que giran los programas de estudio de “desarrollo humano” y cada uno de éstos se refiere a aquello que ellos llaman “sus dimensiones”, que son la personal, es decir, la dimensión interior; la social, la dimensión exterior; y la holista, es decir, todo integrado, incluyendo al universo, al Uno.

El eje de la salud lo toman, primero, por la parte individual y física, y consiste en el bienestar que pretenden alcanzar a través de sus prácticas que, en lo privado, es decir, dentro del sistema religioso, lo llaman yoga, kung-fu, taichi, feng-shui, etcétera, pero que en lo público, es decir, en lo académico y delante del alumnado lo llaman “técnicas psicofísicas”. Entendiendo literalmente el significado de “psicofísica”, “disciplina que estudia las relaciones entre la magnitud de los estímulos físicos y la intensidad de las sensaciones que producen”¹²⁹, puede ser que para ellos, los integrantes del sistema religioso, sí esté siendo un estudio de las relaciones entre ejercicio y sensación, y sobre todo un estudio de las reacciones en los alumnos, pero para el alumnado no hay un estudio acerca de esto. Simplemente se trata, para ellos, de una actividad que ocupa la mitad de las clases de Desarrollo Humano, que se parece a la gimnasia y que de repente les dicen que se trata de ejercicios de Hatha Yoga. Entonces cabe la posibilidad de que desconozcan el significado de la palabra “psicofísica”, lo que hace suponer que los alumnos juegan el papel de “conejiillos” en este experimento novoerista.

¹²⁹ *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* (RAE). Microsoft® Encarta® 2006. © 1993-2005 Microsoft Corporation.

Sin embargo, sucede con no poca frecuencia que de pronto un alumno llega al plantel a alguna de sus clases y comenta que se ha sentido mejor desde que practica los ejercicios psicofísicos y que los ha estado practicando también en casa e incluso les preguntan a sus profesores de Desarrollo Humano que en dónde pueden practicarlos más formalmente y de manera regular, a lo que invariablemente les contestarán que en cualquiera de los Institutos de Desarrollo Humano de la organización. Un rito de paso que acerca al ingenuo alumno al sistema religioso. Entonces este eje, el de la salud, es en donde se le enseña al alumno, sin que él lo sepa, el rito de paso con respecto al plano físico que tiene que realizar para identificarse con el grupo que ya domina ese rito vuelto hábito y así dar un paso más para acercarse al siguiente nivel del sistema religioso.

Luego, en la dimensión social, la salud está comprendida como parte de la ecología ambiental. Y ligado a la dimensión anterior, la personal, se trata de adoptar los hábitos de vegetarianismo, ecologismo, etcétera, para que la Gaia también goce de esa misma “salud”. Por ejemplo, hay algunos temas que se abordan en las licenciaturas con los nombres de “El hombre y el equilibrio del planeta”, “Hábitos que dificultan el desarrollo humano: consumo de alcohol, tabaco y drogas” o “Hábitos que facilitan el desarrollo humano: ducha natural matinal, alimentación exenta de carnes, sueño, ejercicio físico, aromas y meditación”. Este eje, el de la salud, tiene mayor énfasis, claro, en la Maestría en Terapias Alternativas en donde se imparten materias con los nombres de “Integración Mente-Cuerpo”, “Terapia Floral de Bach”, “Geofisiología aplicada a la Salud”, “Digitopuntura”, “Shiatsu” y otras más.

Los profesores que dan clases en este posgrado son, algunos, médicos egresados de la UNAM. Los conocimientos que poseen en estas áreas, fueron adquiridos con la experiencia, dicen ellos, o basados en las *Enseñanzas de la Nueva Era* del líder.

Y suele suceder que dos o tres de las personas que cursan este plan de estudios se quedan a trabajar dentro de la organización, en lo que ellos llaman la “división salud”, que comprende las tiendas naturistas, los restaurantes e incluso se desenvuelven como “terapeutas naturistas” en alguno de los Institutos de

Desarrollo Humano, con la capacidad de diagnosticar a una persona usando diferentes estrategias como la iridología, por ejemplo, como es el caso del segundo vice-rector de la universidad, que es médico y que además ofrece consultas naturistas.

En el caso del eje de la fraternidad, se le toma como el correspondiente a los valores -los valores de la GFU en general y de este sistema religioso en particular, por supuesto-. Se plantea, la fraternidad, como una especie de hermandad entre todos los seres vivos. En la concepción de la Gaia, según este grupo novoerista, la especie humana es a la Tierra lo que las neuronas al cuerpo humano. La especie humana es, para la Tierra, el séptimo chakra. El líder del sistema dedica los seis primeros capítulos de su libro a la fraternidad. Específicamente, los capítulos titulados “Fraternidad entre los pueblos”, “Latinoamérica: continente de la Nueva Era”, “La Gran Fraternidad Universal y las disciplinas para la superación” y “Cultivar la fraternidad: objetivo prioritario de los miembros de la GFU”.

Con esta base, los planes de estudio de la materia de Desarrollo Humano hacen una incursión en la política y la sociedad, conservando su perspectiva, claro está. Al respecto, una de las lecturas básicas en la bibliografía es la de Vasconcelos¹³⁰, con su planteamiento acerca de la quinta raza, la mestiza, y su supuesta supremacía sobre las demás por no ser excluyente como las otras. Discurso que les funciona muy bien en el sentido identitario, por un lado, porque el alumnado suele sentirse halagado al creerse parte de esa “raza cósmica” y por otro lado, como “justificación” cuando se les hace la pregunta de por qué aquí, en México, en medio de la sierra, en el Estado de México. La respuesta es porque éste es el lugar en el que nacerá esa “quinta raza”.

Las incursiones en política y sociedad suelen ser, de alguna sutil manera, para criticar todo aquello que está mal en el gobierno y simultáneamente plantear una supuesta forma de gobierno en la que las cosas funcionen a partir del individuo y lo demás se dé por una suerte de contagio, es decir, si uno mismo comienza a actuar sana, positiva y bondadosamente, lo demás empezará a funcionar de la

¹³⁰ José Vasconcelos, *La raza Cósmica*, Asociación Nacional de Libreros, México, 1983.

misma manera. A este respecto, otra lectura obligatoria es la de Coelho¹³¹, en donde se plantea que cuando alguien quiere conseguir algo, de alguna manera el mundo se armoniza para que así suceda.

En los trabajos finales que los egresados de la Maestría en Educación para la Paz presentan, documentos de quince a veinte cuartillas¹³² en los que se les solicita que planteen alguna propuesta para desarrollar lo aprendido durante el posgrado, la carencia de los trabajos suele ser la misma: la perspectiva social. Si bien es el “individualismo *newager*” una de las características reiteradamente reconocida por los estudiosos del tema, en el caso de las personas egresadas de este posgrado la característica se torna en carencia o incluso defecto, porque pareciera que sus conocimientos se limitan a lo personal, es decir, a la profundización del conocimiento en lo que se refiere a las emociones personales y a algunos hábitos, sin tomar en cuenta los parámetros sociales, pretendiendo cambiar al mundo con una sonrisa, acabar con el hambre volviéndose vegetarianos y terminar con la contaminación dándole una leída a James Lovelock y su “teoría de la Gaia”.

Las propuestas que presentaron en la primera generación de egresados titulados del posgrado, fueron, en todos los casos, planes para mejorar el mundo y educar para la paz partiendo del individuo, pero sin propuesta social. En este posgrado, los profesores, que por cierto la mayoría forman parte del sistema religioso, manejan reiteradamente el discurso de que “cuando seamos educadores para la paz y trabajemos en la ONU...”, o “cuando seamos pacificadores profesionales y asesoremos a tal país...” mismo que les funciona excelentemente bien porque los alumnos lo creen. En este posgrado se aceptan egresados de cualquiera de las carreras de las ciencias sociales, pero predominan los provenientes de Educación. Muchos de estos educadores -generalmente de nivel básico: primaria y secundaria- tienen la idea de que, al egresar, casi

¹³¹ Paulo Coelho, *El alquimista*, Ediciones Obelisco, Barcelona, 1995.

¹³² De los cuales he logrado obtener dos ejemplares de diferentes alumnos y que he analizado minuciosamente.

automáticamente obtendrán algún puesto importante en la SEP o en alguna otra institución de igual o mayor relevancia¹³³.

También sucede que, con el pretexto de que la fraternidad se encuentra en el plano de los sentimientos, la amistad y el amor al prójimo, la universidad hace, también, sus incursiones en la vida personal de los alumnos. Se trata de actividades de corte psicológico en donde se pide la introspección, por un lado, y la expresión de los sentimientos, por otro lado. Actividades en las cuales las emociones de los participantes suelen quedar al descubierto y, por tanto, vulnerables. Pueden ser muchos los pretextos para ahondar en esto, por ejemplo los temas que se dan en los primeros semestres de todas las carreras con la justificación de que un proceso de “desarrollo humano” comienza por el conocimiento de sí mismo y para esto hay un sin fin de dinámicas de grupos que pueden ser usadas con fines poco éticos. Éste suele ser el momento ideal para que las personas que participan -pero sobre todo para las que observan estas actividades- se enteren de los problemas que los integrantes del grupo poseen, ya sean de tipo económico, familiar, sentimental o de cualquier otro, porque al alumnado se le presiona para que “saque todo”, porque, supuestamente, sólo de esa forma se le puede apoyar o ayudar y porque también sólo de esa forma será posible que haga sus problemas conscientes y así poder comenzar a hacer algo al respecto. Uno de los problemas se presenta cuando la persona que coordina la actividad no “cierra” las cosas que, a través de las dinámicas, se “abren”. Algo parecido a una sesión terapéutica grupal, pero a medias, en donde cada quien expone su problema, pero ninguno se resuelve.

¹³³ Debo especificar que hago mención de esto desde ambas posiciones: *etic* y *emic*. En el primer caso, *etic*, he mantenido constante comunicación con algunos de los estudiantes de este posgrado y la información que he recopilado me dice que sus expectativas son demasiado elevadas, a mi juicio “con los pies ligeramente separados de la tierra”. Y en el segundo caso, *emic*, yo mismo escuché toda esta lluvia de “ideas bonitas” -que una de mis informantes llama “*coco-wash*”-, pero al momento de desertar y ver las cosas desde afuera, lo consideré desde una mirada realista. Hoy, después de darle seguimiento a ocho egresados del posgrado y a varios más desde la voz de terceras personas, sé que no ha habido ni uno sólo que haya cambiado de empleo con respecto al que tenía antes de entrar a cursar estos estudios y que esté relacionado, precisamente, con la aplicación de los conocimientos de este posgrado. Pueden ser de muchos tipos las razones, pero lo cierto es que, si acaso se trata realmente de un programa asociado a la red PEA, la misma red no está abriendo las puertas para los que de este programa egresan.

Estas actividades, según los datos arrojados a lo largo de la investigación, han servido más para provocar problemas dentro de los grupos que para resolverlos¹³⁴. A partir del conocimiento público de los problemas personales de los alumnos, comienza un extraño proceso de desintegración de los grupos. Algunos profesores, siempre de Desarrollo Humano, se acercan personalmente a los alumnos que, según ellos, consideran en estado más vulnerable para ofrecerles su “apoyo” y quizá algún “consejo”. Este “acercamiento”, este “apoyo” y estos “consejos” suelen ser motivo de cambios de actitud en los alumnos a los cuales se les pretende ayudar porque, según lo perciben, hay un profesor que les está prestando atención y por tanto no pueden hacer otra cosa más que devolver esa atención. Este “devolver esa atención” suele significar hacer caso a los consejos que se les dan, lo que implica practicar alguno de los ritos de paso que los acerca al sistema religioso. Pero las personas no se acercan por la fuerza. Lo hacen, más bien, como “seducidas” por las atenciones y por el “bienestar” que pueden alcanzar. O quizá por el cobijo y por las cortesías de las que pueden seguir gozando al estar más cerca de los profesores. Y por supuesto que esas diferencias en el trato se hacen cada vez más notorias ante el grupo y éste suele asumir una actitud de rechazo hacia esas personas que disfrutaban de ciertos privilegios como el del “saber”, según ellos.

Finalmente está el tercero de los ejes en torno a los cuales se organizan los temas de la materia de Desarrollo Humano: la paz. No se trata sólo de la ausencia de guerra, sino que más bien la conciben como el valor síntesis, es decir, el que agrupa a todos los demás valores. Un estado de armonía. Pero para los integrantes del sistema religioso, para alcanzar ese estado es necesario estar bien con uno mismo, con el entorno y sobre todo con lo divino, con lo Uno. Es con el pretexto de este valor que se aborda lo religioso, pero nunca con este nombre, sino con el de espiritualidad.

Al respecto, se encuentran temas en la asignatura titulados Ley Cíclica de Evolución, por ejemplo, en la que se aborda, como es de imaginarse, la concepción novoerista del término “evolución”. Además, esta concepción suya se

¹³⁴ Opiniones recogidas de los alumnos de tres grupos de la universidad.

les plantea a los alumnos en forma de “ley”, es decir, al mismo nivel de la Ley de la Gravitación Universal o la Ley de la Oferta y la Demanda, por poner algunos ejemplos. En esta “Ley Cíclica de la Evolución” plantean que todos los seres están inmersos en un proceso de perfeccionamiento que va de lo físico, pasando por lo mental, hasta llegar a lo espiritual, que es el punto en el que se alcanza el regreso a eso que el profesor de la materia de Filosofía¹³⁵ llamaba el *Topus Uranus*, refiriéndose a algo parecido a la concepción católica de “cielo”, haciendo su interpretación de Platón, combinándolo con el proceso de involución-evolución de Plotino¹³⁶ y cerrando con el toque final de las *Enseñanzas de la Nueva Era* del líder del grupo.

Aunque en todas las carreras se aborda este tema de la paz, en la Maestría en Educación para la Paz el tema se vuelve central. Esta maestría comenzó a funcionar desde 1997 y fue la carrera con la que abrieron las instalaciones que actualmente ocupa la universidad. El primer grupo, igual que en el caso de la Licenciatura en Desarrollo Humano, también estuvo conformado por lo que ellos llaman un “grupo piloto”, integrado sólo por miembros del sistema religioso. De este primer grupo, algunos egresados¹³⁷ trabajan dando clases en la universidad o en alguna de las otras ramas de la gran organización TGF a la que pertenece la misma universidad. Para esta primera generación e incluso para casi toda la segunda generación, la universidad contrató a maestros externos, es decir, que no eran del sistema religioso, personas algunas de ellas de alto nivel académico,

¹³⁵ Cuyo caso aparece en una de las historias de vida del siguiente capítulo: Caso “G”.

¹³⁶ Émile Bréhier, *La filosofía de Plotino*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1953.

¹³⁷ Cabe mencionar que la primera generación de titulados -porque había gente que había terminado la maestría, pero no se había titulado- se dio hasta el año de 2006, supuestamente por la tardanza de trámites ante la SEP, y consistió en que aquellos que ya habían terminado, no importaba el año de culminación de estudios, debían tomar un curso llamado Seminario de Titulación, impartido por una maestra de la UNAM -la cual, por cierto, desde que da esos cursos, se ha vuelto vegetariana, asiste a uno de los Institutos de Desarrollo Humano, ha integrado a su vocabulario términos como “ser” y entre sus lecturas se encuentran algunas que podríamos denominar de “corte fenomenológico”, como algunas de las editadas por Kairós- y al término de este curso, los alumnos presentaban un documento terminal que consistía en un ensayo de quince cuartillas exponiendo algún caso en el que aplicaran sus conocimientos de educación para la paz y posteriormente lo tenían que presentar y defender ante un sínodo presidido por la maestra de la UNAM. Para este proceso, los alumnos han pagado una cantidad cercana a diez mil pesos, “por gastos de titulación y trámites ante la SEP”, dicen los de la universidad.

como la Mtra. Maricela Juárez Campa¹³⁸, Marco A, Vargas Ramírez¹³⁹ y la Mtra. Silvia Conde Flores¹⁴⁰ pero para la tercera generación¹⁴¹, sólo uno de estos profesores continuaba dando clases ahí, y fue su último año¹⁴². El cuerpo docente estaba integrado, en su totalidad, por personas que habían sido estudiantes de las dos generaciones anteriores y, casualmente, todas ellas integrantes del sistema religioso. Una especie de “autoabastecimiento” docente. Después, para el año 2005, se cambió la modalidad de este posgrado. La duración se redujo a un año y medio, las inscripciones permanecen abiertas todo el año porque el sistema es por bloques, de tal forma que en una misma clase puede estar alguien que esté tomando su última materia y alguien de nuevo ingreso. Y desde entonces la matrícula a aumentado considerablemente.

En la charla más reciente¹⁴³ con uno de los profesores de esta carrera y también de Desarrollo Humano en las licenciaturas, quien participó en el grupo piloto de la Licenciatura en Desarrollo Humano que luego cursó la Maestría en Educación para la Paz y posteriormente lo nombraron Coordinador de la Maestría en Educación para la Paz, comentaba que hacía aproximadamente tres meses fueron a promocionar la maestría a un sector escolar de educación secundaria y que les ofrecieron la promoción de que, si formaban un grupo de diez personas para cursar el posgrado, la universidad les haría un descuento del veinticinco por ciento en todos sus pagos. Sucedió que un mes después había cuarenta y dos de

¹³⁸ En ese entonces, hacia el 2001, con Maestría en Educación por la UNAM y estaba estudiando un doctorado a distancia en la Universidad Complutense de Madrid.

¹³⁹ Recientemente jefe del Programa de Salud Animal de la SAGARPA en Baja California.

¹⁴⁰ En ese entonces con Maestría en Ciencias con especialidad en Educación por el IPN, coordinadora del Programa Educación para la Democracia del IFE y actualmente asesora de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

¹⁴¹ Que fue en la que me tocó estudiar, que comenzó en el verano del año 2000.

¹⁴² La persona de la que hago mención fue la Mtra. Maricela Juárez Campa. Cuando tuve la oportunidad de conversar con ella, en mayo del 2001, me dijo que la razón de su separación de la universidad se debía a que le habían propuesto que diera sus clases gratis, es decir, sin percibir ninguna remuneración económica, como trabajo altruista, tomando en cuenta que ella hacía trabajo voluntario en la sierra de Puebla, en el poblado de Pahuatlán, dirigiendo el Centro de Profesionalización y Actualización Docente, asesorando a profesores rurales de Educación Primaria. A esta propuesta ella les contestó, según me dijo, que estaba de acuerdo en lo del trabajo altruista siempre y cuando también la universidad hiciera lo mismo, es decir, que no cobrara por la maestría. El resultado fue que ella se retiró, la universidad puso en su lugar a un profesor que había sido su estudiante y siguió cobrando por el posgrado.

¹⁴³ 15 de julio de 2006.

estos maestros inscribiéndose, lo que ha significado que la universidad abriera dos grupos de maestría en vez de uno, que había sido lo habitual.

Con este pretexto de la “paz”, la universidad plantea, como uno de los temas más importantes, la resolución de conflictos y dentro de su propuesta pedagógica propone la enseñanza vivencial, que consiste en no sólo hablar de los valores, sino “vivirlos”. La estrategia es a través de dinámicas y actividades, pero según algunos testimonios y complementado con la observación¹⁴⁴, sucede que se realiza alguna actividad “vivencial” en la que algún alumno, por ejemplo, cuenta un problema real, de su vida personal, y el resto del grupo le propone opciones para resolverlo. Pero lo que ha sucedido, según algunas opiniones de los alumnos, es que “no se cierran puertas”. Se refieren a que generalmente cuentan algo personal e incluso íntimo y no se aterriza en nada, sino que, quien lo cuenta, queda totalmente “con la herida abierta y a la intemperie”, es decir, no logran resolver ningún conflicto.

Una de las “estrategias vanguardistas” de las que han estado haciendo uso recientemente, es de una especie de terapia grupal que llaman “constelación”, y que, según los testimonios de alumnos, consiste en que el grupo se coloca en círculo, todos tomados de las manos, para que en el interior de este círculo se ubiquen generalmente tres personas. La primera de ellas -y la más importante- será la que, a través de esta actividad, saque algún problema latente que considere que le está haciendo daño. Los otros dos participantes jugarán el rol de ser las personas con las cuales la primera de ellas tiene el problema que tratará de resolver, de tal forma que esas dos personas pueden representar a un familiar o a una persona cercana, aunque los alumnos dicen que siempre personifican al padre o a la madre. Entonces comienza la actuación, la representación simbólica de un problema¹⁴⁵.

¹⁴⁴ Que en algunos casos ha tenido que ser participativa porque, para saber el funcionamiento y ver de cerca los procesos, le pedí a dos de los profesores de Desarrollo Humano que me permitieran ser alumno en sus clases, a lo que accedieron amablemente.

¹⁴⁵ Cuando fui estudiante de la Licenciatura en Educación y simultáneamente tomaba clases de teatro, a esto lo llamábamos “psicodrama”, con la variante de que no nos tomábamos de las manos. Pero cuando le pregunté a una alumna sobre qué diferencias notaba entre la constelación y el psicodrama –que en ese momento le expliqué lo que era, porque lo desconocía-, me dijo que se trataba de dos y grandes: la primera, las manos entrelazadas, porque eso hacía que la “energía fluyera”; y la segunda, como consecuencia de la

Para “profundizar” en esto, la universidad contrató a una instructora especializada en el tema, persona que, supuestamente, había trabajado directamente con el creador de esta idea. Tiempo después, un grupo de alumnas de las que egresaron en el verano del 2006, lograron vender un paquete de cursos y talleres al gobierno del estado de Oaxaca con la etiqueta de “Capacitaciones para el Desarrollo Humano”, para ser aplicadas al personal del mismo gobierno, por un lado, y a otras instancias como la de Desarrollo Integral de la Familia (DIF), adonde asisten, sobre todo, madres de escasos recursos acompañadas de sus hijos para tomar algún curso que las pueda ayudar para integrarse a la vida laboral.

Los temas y los contenidos de la materia de Desarrollo Humano en sus diferentes presentaciones, son más de los hasta el momento descritos, pero fundamentalmente giran en torno a los ejes planteados y para no empantanar la lectura del documento en algo que podría ser un tanto repetitivo, pasaremos a “atar algunos cabos”, aparte de los que el lector seguramente ya ha liado, y a plantear unas breves conclusiones sobre este capítulo.

Conclusiones

Si la exposición del presente capítulo se inició “como si siguiéramos el camino que suelen recorrer las personas que llegan”, entonces, después de pasar por lo denotado e introducirnos en lo connotado, este sería el momento de la graduación. Al respecto, las primeras preguntas que tendríamos que plantearnos serían: ¿se logra el perfil de egreso deseado? ¿Con qué herramientas los egresados se integrarán a la vida laboral? Las respuestas pueden ser variadas, dependiendo la perspectiva desde la cual queremos contestar estas preguntas: la de la universidad, la del mismo egresado o la del científico social que los observa a ambos.

a) Con respecto a la perspectiva de la universidad, ésta dice, en su misión, que “se establece con el propósito de constituirse en un vector de desarrollo social a

anterior, las personas no “actuaban”, sino que se trataba de la misma persona involucrada en el conflicto, que de alguna manera se “conectaba” con esa otra persona. Es decir, consideran que es el mismo padre o la madre, de alguna manera “enlazada”, “conectada” a la actividad, debido, sin lugar a dudas, al “flujo de energía”.

través de la investigación [...] para promover un desarrollo social ampliamente incluyente [...] privilegiando aquellos estudios que expandan la consciencia”¹⁴⁶.

Pero éste sería el perfil deseado denotado -aunque eso de la “expansión de la conciencia” tenga varios significados-, porque el connotado consistiría en saber cuántas de las “creencias”¹⁴⁷ de este sistema religioso se lleva cada uno de los egresados para difundir entre su círculo familiar, laboral y social con el membrete de “vanguardia científica”, que es el que los alumnos se creen, porque eso fue lo que les contaron y uno de los principios de esta tesis es que “somos lo que nos hemos contado que somos”, es decir, se adscriben identitariamente a lo que, durante el tiempo que hayan durado sus estudios, les dijeron que son, de tal forma que la universidad está creando identidad, una identidad de tipo novoerista tomando en cuenta el papel iniciático de alienación que juegan los planes de estudio y por lo cual la universidad aparece en la lista de instituciones de la red GFU. El perfil y las herramientas son las adecuadas para integrarse más a otro grupo de corte *newager* que a un trabajo en alguna dependencia gubernamental o de cierta empresa particular, aunque aquí está otra de las astucias de la Nueva Era: permear cualquier ámbito, siempre disfrazado de “algo más”. Puede ser de ecologista, de capacitador, de humanista, de terapeuta, de naturista o de un sin fin de cosas más que dependen del contexto y que hacen brotar las capacidades de adaptación y versatilidad de la *New Age*.

b) Con respecto a la perspectiva del mismo egresado, éste se considera realmente portador de un conocimiento diferente al de cualquier otra institución de educación superior. La diferencia la “siente” en su “desarrollo humano”, en su preocupación por la gente, por la naturaleza y por los valores. Se percibe a sí mismo como una persona más consciente de los problemas que aquejan a la humanidad y con las herramientas suficientes para poder ser un “vector de

¹⁴⁶ Extraído literalmente del “Ideario” repartido al cuerpo docente.

¹⁴⁷ Ellos dicen que la Era de Piscis, la anterior a la actual, consistía en “creer” y que en esta Era de Acuario se trata de “saber”, pero, ¿cómo pueden “saber”, si la mayoría de sus conocimientos -si no es que todos- son relativos -porque esa es una característica de la *New Age* y del holismo: todo lo relativizan para evitar límites, parámetros y puntos de referencia- lo que los hace más una cuestión de creer que de saber? Lo quieren hacer ver como ciencia y, por tanto, falible en principio, pero sus “enseñanzas” no están abiertas al cuestionamiento. El adepto simplemente las cree o no. Y si acaso las cuestiona, el sistema se escuda en el “es que aún no está listo”. En términos de Luis Villoro, podríamos decir que ellos creen que saben; lo que no saben es que creen. (Villoro, 1998)

desarrollo”. Algunas opiniones de los alumnos son que, cuando han tenido la oportunidad de convivir con estudiantes de otras instituciones y les hablan sobre el “ser”, el “yo interior” o la “Ley Cíclica de la Evolución”, aquellos, los de otras instituciones, no saben qué decir al respecto y eso hace creer, a los de la Universidad Albert Einstein, que saben -o creen- algo que los demás ignoran.

c) Y con respecto a la perspectiva del observador, claro que se logró el perfil deseado por parte del sistema religioso, es decir, el perfil connotado, el de iniciados en la Nueva Era¹⁴⁸. La cuestión es que, al tratarse de una institución joven, con menos de una década operando, los objetivos que persigue para sus egresados aún no son claros. Se podría decir que, en esta primera etapa -que equivaldría a las primeras tres o cuatro generaciones de estudiantes, tanto de licenciatura como de maestría-, la universidad ha ensayado lo que paulatinamente ha ido afinando: aumentar, de un alumno por grupo captado por el sistema religioso, a varios, hasta donde les sea posible. Esas posibilidades son todavía pequeñas porque sus estrategias son aún poco eficaces. Por tanto, las herramientas con las que los egresados se integran a la vida laboral son, también, poco eficaces. Es decir, ¿propondrán los egresados de la Licenciatura en Pedagogía una solución para combatir la deserción escolar a partir de trabajar con el “yo interno” de los niños?

Porque, por lo mismo de que los objetivos de la universidad aún no son claros, es consecuente pensar que los de sus egresados tampoco lo serán, al menos no en la mayoría de ellos. Entonces, si se trata de una escuela de estudios iniciáticos, de un grupo religioso que está llevando a cabo un proceso de aculturación sobre una sociedad, para los alumnos que desconocen esto, ¿realmente egresan iniciados en la *New Age*, con indicios de la *New Age* o adoctrinados por la *New Age*?

¹⁴⁸ Sin embargo, cabe aclarar que en un proceso iniciático, la persona iniciada suele ser consciente de aquello en lo que se le está iniciando. Consciente de que está adquiriendo las reglas de una sociedad o los primeros conocimientos sobre algo. Pero en el caso de la gran mayoría de los estudiantes de la universidad, no hay plena conciencia de aquello en lo que se les está iniciando porque la misma universidad no lo maneja abiertamente. Es algo oculto. Por tanto, quizá sería más cercano utilizar el término de “aculturación” entendida ésta como la asimilación de elementos culturales de un grupo humano por parte de otro.

En un ejercicio con el grupo de séptimo semestre sabatino de la Licenciatura en Pedagogía generación 2003-2007, revisamos el temario del examen que el Centro Nacional de Evaluación (CENEVAL) aplica a los egresados de las Licenciaturas en Educación Pedagógica y el promedio grupal de conocimientos de los temas del examen osciló por debajo del cuarenta por ciento. Entonces, ni especialistas en su carrera profesional ni tampoco en la Nueva Era, sino con indicios en ambas. No es el caso general, claro, pero sí el de la mayoría.

Con respecto a las preguntas planteadas en la introducción de este capítulo, lo que este sistema religioso parece que está proponiendo es, en efecto, una suerte de “cambio de mentalidad”, pero un cambio que favorezca al mismo sistema, no a la sociedad ni al individuo, como lo menciona en su misión. Esta propuesta la está haciendo a través de la educación, de forma tal que utiliza el puesto de avanzada que es la universidad para este sistema religioso, como una ingeniosa tramoya que, de muchas formas, refleja y contiene su ideología y se sirve de ésta, de la universidad, para procurar su reproducción y su supervivencia. Pero es en este punto en donde se refuerza el planteamiento de Freire acerca de que se falsea el carácter político de la educación cuando se oculta la realidad. Si la realidad fuese un documento, un plan de estudios por ejemplo, en el caso de la universidad lo que se oculta -o más bien se le cambia de nombre- es el título, porque el contenido *New Age* sí se muestra, pero disfrazado de “algo más”.

El origen del movimiento de la Nueva Era está en todas partes y en ninguna. Es decir, la idea de dividir a su dios en dos partes: la immanente y la trascendente, nos hace pensar en Plotino, en los neo-platónicos y en la antigua Grecia, por un lado, y en los movimientos del potencial humano que nacieron en California hacia los años sesenta, por el otro lado. Las reiteradas referencias al número siete, como son sus siete ceremonias cósmicas al año y sus siete niveles de iniciación, sus siete valores (tolerancia, fraternidad y paz, más los que se encuentran en los extremos de la cruz acuariana: querer, osar, callar y saber) nos dan indicios de un origen esotérico, aparentemente masónico, luego trastocado en teosófico. Esta forma de funcionamiento en la que los mismos adeptos tienen que pagar por los servicios que su propio sistema ofrece, de pronto puede parecerse a la relación

medieval *servus-dominus*, como si trabajaran para el señor feudal, quien a su vez les da los insumos para que le consuman a él mismo. Los valores que supuestamente retoman de la propuesta para la paz de la UNESCO y su supuesta filiación a la red PEA, podría hacernos creer que se trata de una organización cuyo origen se relaciona con el de la ONU, tomando en cuenta que Raynaud de la Ferrière fundó la GFU alrededor de los mismos años en los que fue creada la Organización de las Naciones Unidas. Y así podríamos continuar enlistando una inacabable serie de características y cada una de ellas haciendo referencia a un punto de origen diferente al de las demás, porque parece que la Nueva Era tiene su origen dependiendo del lugar en el que se establezca.

La arquitectura, al igual que cualquiera de sus producciones tanto materiales como no materiales, constituye parte de su cultura y, por lo tanto, refleja su historia y sus creencias. Lo que resulta interesante para la investigación, es que el alumnado en general conoce parte de esta historia que ellos mismos, los *newagers*, se han ido inventando y al paso del tiempo puede suceder que hasta los mismos alumnos se identifican con algunas de sus creencias hasta llevarlas a la práctica, como el pensar contundentemente que la reencarnación es un hecho irrefutable porque es parte de la “Ley de Evolución” que les contaron, aunque tal creencia choque con las de aquellos que se dicen católicos. El ardid que soluciona este conflicto consiste en que esto, la reencarnación, lo asumen no como creencia parte de un sistema religioso, sino como una porción del cuerpo de conocimientos como los que seguramente se enseñan en cualquier otra institución de educación superior, sin críticas ni cuestionamientos porque la misma universidad no promueve esas prácticas, obedeciendo a una de sus cuatro máximas: la de callar.

Creer que saben que la Era de Acuario es un hecho absoluto. Lo que parece que ignoran es que la astrología, al igual que el resto de las “teorías” en las que se fundamentan, se basa en la interpretación, para así pretender conocer y predecir el destino de los hombres y de los sucesos terrestres, lo que la hace cuestión no de verdad, es decir, de falso o verdadero, sino de creencia. No de saber, sino de creer.

Y lo mismo con la mayoría, si no es que con todos los “conocimientos” que les son enseñados en la materia de Desarrollo Humano, misma que también ocupan de “laboratorio” para observar de qué manera reaccionan los alumnos ante los diferentes “experimentos” que se les aplican -entre técnicas psicofísicas, dietas y recetas-, como si se tratase de un “aparato de rayos equis” que deja ver la “radiografía situacional” del individuo, su estado emocional, sus relaciones familiares, su situación económica y laboral para así conocer la vulnerabilidad de cada persona, lo que representa una de las primeras justificaciones que pueden dar pie a un acercamiento de algún miembro del sistema religioso hacia el individuo, aunque falten muchos otros requisitos más por cubrir. Uno de estos requisitos es el del determinismo biológico que el mismo sistema religioso maneja y la creencia en las reencarnaciones, situación que se ve reflejada en el nivel de iniciación al que cada persona puede aspirar dentro del mismo sistema. Es decir, que después del voluntariamente obligatorio requisito que el aspirante a novicio debe hacer a la persona que se encarga de lo astrológico -uno de los tres integrantes del sistema que ostenta el grado de *pregetuls* (el sexto de los siete niveles jerárquicos) conocido como “el ingeniero José Luis”- para que le haga su carta astral, misma que le costará por lo menos quinientos pesos, -porque no puede ser una carta cualquiera hecha en cualquier lugar, sino que tiene que ser hecha por un “especialista” y quién más confiable que uno de ellos mismos-, se sabrá hasta qué nivel puede aspirar.

Por ejemplo, quinientas vidas o reencarnaciones dan la oportunidad de ser novicio, que es el primer nivel. Seiscientas vidas dan acceso al nivel de *yami*. Y así sucesivamente en sus cuatro primeros niveles que ellos llaman pre-iniciáticos, pero para pasar del cuarto al quinto nivel, a los llamados niveles iniciáticos, ahí sí que el individuo tendrá que probar -a través de su carta astral y de la cantidad galletitas de yogurt que logre vender mensualmente para recaudar fondos para la gran organización¹⁴⁹- al menos mil vidas o reencarnaciones, como la flor, la de los mil pétalos.

¹⁴⁹ Una de mis informantes, ex integrante del sistema religioso, me comentaba que cuando ella era novicia y le daban el recorrido por las instalaciones de la universidad, la persona que la guiaba le comentó que “el Paraninfo estaba hecho de galletitas de yogurt”, haciendo alusión a que gran parte de los recursos financieros

Entonces, ¿cuáles son esos puntos de cohesión a partir de los cuales un individuo puede comenzar su proceso de adscripción al sistema religioso novoerista en cuestión? La respuesta es todos aquellos elementos materiales y no materiales con los que la persona tiene contacto a partir de que cruza el umbral de la puerta, pero sobre todo del contenido curricular de cualquiera de las carreras, que pasa a ser un proceso de aculturación para que los alumnos se identifiquen con lo *New Age*, vulnerables por la débil identidad nominal de la región y apoyado, el sistema religioso, por el bombardeo de imágenes fijas y no fijas.

Pero estos aspectos se esclarecerán a partir de las historias de vida que se narran en el siguiente capítulo.

que el grupo obtiene lo hace a partir de las galletitas que les dan a vender a los miembros del sistema que tienen grados jerárquicamente inferiores, es decir, a los novicios y a los yamis. Y si no logran vender las cajas de galletitas que les dan, entonces las tienen que pagar ellos mismos de su propia bolsa.

CAPÍTULO IV. DESCRIPCIÓN DEL INDIVIDUO: 10 HISTORIAS DE VIDA

Las diez historias de vida que se presentan en este capítulo están basadas en testimonios orales. Son experiencias propias de los mismos protagonistas y en algunos casos de terceras personas: observadores e informantes. Lo anterior complementado en algunos casos con datos obtenidos de los archivos escolares o con experiencias personales.

Se hace uso de la Historia Oral como género historiográfico y de la entrevista como técnica para la recopilación de testimonios. También hubo la necesidad de recurrir a la observación y específicamente a aquella realizada en algunos eventos sociales determinados que se mencionan en cada caso.

En este capítulo se busca conocer al tipo de personas que asisten a la universidad, tanto los que llegan a solicitar algún servicio, como los que arribaron ya siendo parte del sistema religioso. Por tanto, las preguntas en torno a las cuales gira este capítulo las podríamos plantear de la siguiente manera: ¿quiénes son y de dónde provienen estas personas? ¿Qué hacían antes de ingresar a la universidad? ¿Cómo era su situación familiar, económica, académica y laboral antes y en qué cambió después de formar parte de la universidad o del sistema religioso? ¿En qué creían, en términos religiosos, antes y cómo se vio modificada esa creencia después de pasar por la universidad o por el sistema religioso?

En otras palabras, se trata de conocer con qué se identificaban las personas antes de tener contacto con este grupo novoerista y qué tanto cambiaron esos referentes identitarios -si es que cambiaron- durante el tiempo que duró ese contacto. Se trata, también, de ubicar estos referentes tanto en términos materiales como no materiales. Para el primer aspecto nos enfocamos en el cómo viven, en qué trabajan y con quién viven. Y para el segundo aspecto, el de lo no material, nos orientamos hacia el tipo de hábitos que tienen -o tenían- y con qué creencia religiosa se identifican -o se identificaban-.¹⁵⁰

¹⁵⁰ La razón de manejarlo en diferentes tiempos verbales se debe a que, en algunos casos, las historias tratan de adeptos; en otros casos, de ex adeptos; y en otros más, de observadores o terceras personas. Por tanto, las respuestas a las preguntas son cosas que pasaron, que están pasando o que pueden pasar.

Otro planteamiento más se refiere al tema de la conversión: los que se convierten a Nueva Era, pero específicamente a este sistema religioso, porque recordemos que el movimiento de la *New Age* no es de una sola pieza y por lo tanto no se puede generalizar.

Según Lewis Rambo, “la conversión ha de ser radical, afectando a las raíces del sentimiento humano”¹⁵¹. Siendo así, ¿qué tanto es válido hablar de conversión en este grupo de la Nueva Era, si sus creencias espirituales son de todo un poco, como una ensalada de creencias? Esto sería sobre todo para aquellos que se involucran en el sistema religioso, pero si tomamos en cuenta las conclusiones del capítulo anterior acerca del proceso de aculturación por el que todos pasan al cursar cualquiera de las diferentes carreras y sus respectivos planes de estudio, ¿se puede hablar de conversión? ¿Dejan de creer en lo que antes creían para comenzar a creer en algo diferente? ¿O es que siguen creyendo en lo mismo y sólo agregan “algo más”? ¿Se siguen reconociendo en las creencias que antes poseían o su identidad adscriptiva se ve modificada?

Para abordar estas cuestiones, haremos uso de un modelo operativo que servirá para ubicarnos en los diferentes niveles de acercamiento entre el sistema religioso y los individuos.

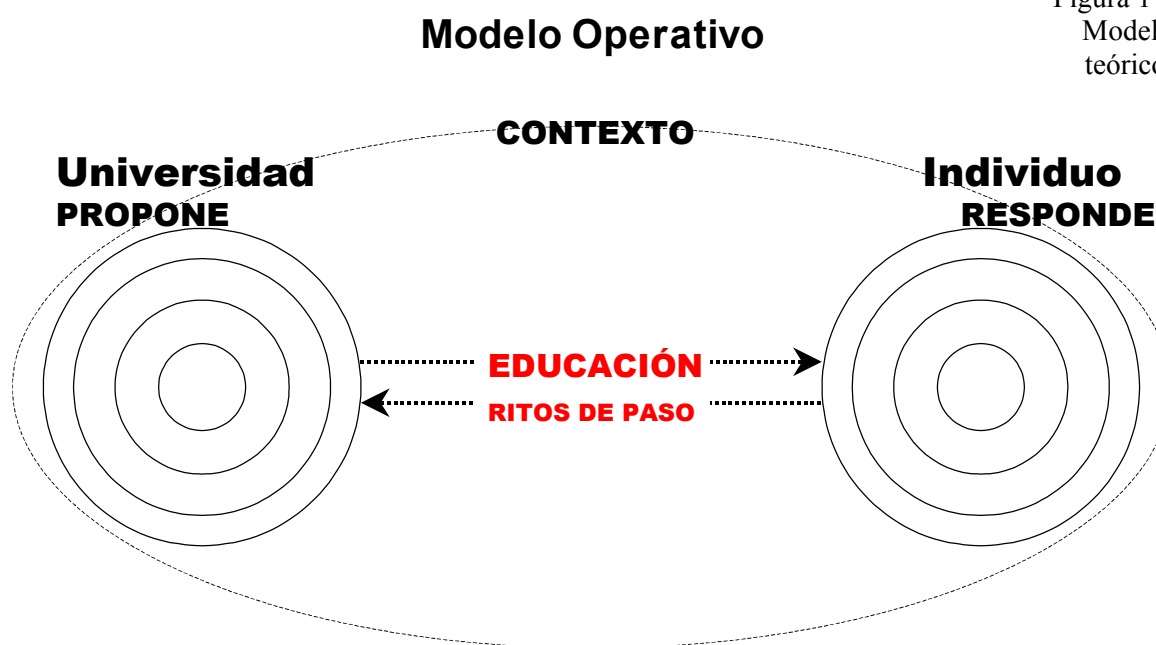


Figura 17.
Modelo
teórico.

¹⁵¹ Lewis Rambo, *Psicología de la conversión religiosa*, Editorial Herder, Barcelona, 1996, p. 13.

El análisis será de la siguiente manera:

- 1) hay un contexto, es decir, una realidad independiente de la creencia del sujeto, una realidad geográfica, económica, política, social y cultural, misma en la que están inmersos los que participan en este “mercado de almas” que son los clientes (o clientes en potencia) y los mercaderes que ofrecen sus productos espirituales;
- 2) hay una institución, la universidad, que es la que propone, representada con círculos concéntricos en los cuales en el interior están las creencias del sistema religioso y sus miembros más involucrados en éste, es decir, algo que podríamos llamar un “núcleo duro”, y conforme se alejan del círculo central, las creencias se divagan hasta llegar al círculo exterior, lo material, que es la fachada: la universidad en la que no se habla abiertamente de religión, sino sólo de manera sutil;
- 3) hay individuos que responden a esa propuesta hecha por la universidad, mismos que también están representados por círculos concéntricos en los que el exterior es la persona que va a solicitar un servicio de tipo educativo como una licenciatura, una maestría o cualquier otro curso, y en la medida en que los círculos se acercan al interior, se llega a aquello que constituye la parte no material del individuo: hábitos, formas de vivir y creencias religiosas. (Fig. 17).

Con los estudios de casos específicos y con base en el modelo operativo, se trata de explicar cómo es que las personas que se involucran o que al menos realizan algunos ritos de paso novoeristas, lo hacen porque en algún aspecto se sienten o desean sentirse identificadas con este sistema articulado de creencias religiosas, filosóficas, psicológicas, morales e incluso pedagógicas. Y se quieren identificar porque el mismo sistema religioso ya hizo cierto trabajo de “seducción”, por llamarlo de alguna manera¹⁵². Después de la labor de observación, como ya

¹⁵² Podríamos usar el término “persuasión”, pero en este caso, “persuadir” como sinónimo de “convencer” implica mover con razones a alguien a hacer algo. El problema aquí radica en que las “razones” que este sistema religioso pudiera tener para mover a alguien hacia una creencia diferente de la que posee no son abiertas, sino más bien ocultas, con la fachada de ‘algo más’, al igual que la universidad sirve de fachada de

se mencionó anteriormente, en las diferentes dinámicas de grupos que se realizan sobre todo en la clase de Desarrollo Humano, los profesores y a la vez integrantes del sistema religioso despliegan sus estrategias para acercarse a los individuos y lo hacen con un alto grado de certidumbre sobre el conocimiento de sus puntos endebles. Por ejemplo, si una persona expresa cierta inconformidad con respecto a su relación familiar, entonces algún integrante del sistema religioso tendrá un motivo para acercarse a esa persona: ofrecerle un consejo, un hombro para consolarse y quizá alguna opción más, alguna práctica, alguna creencia o cualquier tipo de rito de paso que aproxime a esa persona al mismo sistema religioso, de tal forma que produzca cierto sentimiento de apoyo, de “empatía” y de “fraternidad”, para decirlo en sus propios términos, de parte de las personas que integran esta “gran familia”. Así, al principio hacen sentir a los posibles adeptos menos “indefensos”, menos “solos”.

Despliegan su discurso novoerista de identidad para fomentar pertenencia hasta llegar al punto de provocar el deseo de adscripción al sistema *New Age*, pero generalmente sin saber que lo es. Se falsea la realidad porque se oculta cuando no se dice claramente que este conjunto articulado de creencias forma parte de un sistema religioso *newager*, sino que se hace ver como una propuesta académica de parte de la universidad, elaborada por un cuerpo docente cuya prioridad es la educación y no por un grupo de personas cuyo objetivo es la aceptación de sus creencias espirituales y, por ende, la captación de adeptos.

Se realiza una forma de intercambio: el sistema ofrece seguridad, identidad y pertenencia a sus miembros a cambio de algo que puede ser diferente para cada persona, pero que básicamente consiste en tiempo y esfuerzo, aspectos que se pueden capitalizar en dinero y poder.

La relevancia de este capítulo radica en “aterrizar” las deducciones obtenidas en casos específicos y en situaciones concretas para evitar las simples generalizaciones.

algo más. Por esto, “seducir” en el sentido de engañar con arte y maña, de inducir suave y sutilmente para hacer algo, puede ser el término más cercano, aunque quizá no el idóneo.

En cuanto al estilo narrativo, las observaciones personales¹⁵³, salvo en el caso de la última historia, la de José¹⁵⁴, se encontrarán en notas a pie de página y la descripción general de cada caso en el texto común.

Una consideración última, antes de pasar a las historias de casos específicos, que me parece necesario expresarle al lector, tiene que ver con una apreciación un tanto personal. Debido a que algunas de las personas que quisieron compartir sus experiencias conmigo están estrechamente relacionados con la universidad o incluso con el sistema religioso, he optado por cambiar sus nombres reales, situación que en algunos casos fue a petición de los propios protagonistas. Sólo por precaución. Como consecuencia, cabe la posibilidad de que al lector le parezca poco verosímil debido a que no hay un sustento más que el del testimonio mismo presentado por alguien que prefiere permanecer en el anonimato. Finalmente ha sido una de las cargas que ha padecido la Historia Oral, pero es necesario correr el riesgo. De otra manera, lo antes explicado quedaría en lo general y quizá hasta en lo ambiguo. En algo como aquello a lo que solemos referirnos con un “a mí no me va a pasar” o “yo no caería en eso”. Las historias que a continuación se cuentan son testimonios de personas reales.

La historia de Ari

Ari es una joven que ingresó a la Licenciatura en Desarrollo Humano en el año en que éstas se inauguraron, es decir, en el 2002. En ese entonces, ella tenía veintiún años de edad y vivía en Atizapán de Zaragoza, Estado de México, en el seno de una familia de tradición católica que podríamos catalogar como “joven”, por la corta edad de sus padres, ambos menores de cuarenta años, y sus dos hermanos, ambos menores que ella. Ari llegó al centro educativo al horario matutino, es decir, de lunes a viernes, modalidad en la que sólo permaneció

¹⁵³ Que son muchas debido a que la información obtenida fue, sobre todo, a partir de charlas informales con cada uno de los protagonistas de las historias.

¹⁵⁴ En la historia de José, la narrativa es predominantemente en primera persona del singular porque tiene que ver con una experiencia en la que personalmente me vi involucrado y, por tanto, la mejor forma de narrarlo es en primera persona.

durante el primer semestre. Para el segundo ya se había cambiado a la modalidad sabatina.

Una diferencia que suele haber entre las dos modalidades de estudios es que en la matutina, de lunes a viernes, ingresan personas de menor edad, generalmente alrededor de los veinte y que suelen ser hijos de familia, es decir, que aún dependen económicamente de sus padres. Y las personas que estudian en la modalidad sabatina y que se hallan, la mayoría, cerca de los treinta años de edad, escogen esta modalidad porque es la que les permite trabajar y estudiar al mismo tiempo o porque son padres o madres de familia y, por tanto, son personas que pagan ellas mismas sus colegiaturas y que no disponen de tanto tiempo por razones familiares.

Esta diferencia implica otras más de tipo conductual. En el caso de la modalidad matutina, los alumnos suelen ser más despreocupados y con actitudes acordes a las de los jóvenes que no se tienen que inquietar ni por lo económico -porque para eso están sus padres que pagan las cuentas-, ni por el tiempo -que se refleja en las actividades extraescolares como teatro, danza, inglés y actividades deportivas que ofrece la universidad en esta modalidad-, a diferencia de los alumnos del sabatino que tienen que ahorrar para pagar sus cuotas y que a veces andan preocupados porque no van al corriente en sus colegiaturas, lo que significa que la institución puede negarles el acceso a la misma, cosa que hace una vez al mes. Por tanto, en la modalidad sabatina no hay actividades extracurriculares porque los alumnos no tienen tiempo para realizarlas.

En el caso de Ari, ella llegó a estudiar en las circunstancias de los que no se tienen que preocupar por pagar su colegiatura, aunque la situación económica familiar tampoco era relajada y eso ella lo tenía presente, según comentarios hechos por sus compañeros o por ella misma en actividades grupales, lo que tampoco la hacía asumir una actitud menos relajada que la del resto de los alumnos de la modalidad matutina. Una primera hipótesis acerca de Ari es que llegó a la universidad siendo joven, despistada -en el sentido de que no supo a dónde llegó ni lo que pasaba a su alrededor, pero esa es una característica general- y con pocas ideas acerca de su futuro -porque, al principio, ella misma no

había pensado qué hacer al terminar su licenciatura; decía que aún no sabía, que tenía varias ideas pero ninguna le convencía del todo-.

Para cuando a su grupo le comienzan a exponer, a través de las clases, los planteamientos filosóficos propios del sistema religioso y que se enfatizan en esta carrera, ella es una de las primeras alumnas que se ve atraída por ese “algo más” y lo evidencia a través de nuevos hábitos y algunos ritos de paso de los ya antes mencionados, como dejar de comer carne y practicar de manera más formal algunas de las disciplinas de corte oriental por las que la *New Age* se inclina, que en su caso fue la yoga lo que le gustó, según lo comentó en las clases e incluso solía mostrar al grupo algunas de las posturas que ya podía hacer.

Una de las peculiaridades de su caso es que, para finales del primer semestre y antes de que se involucrase en el sistema religioso, aunque ya había mostrado inclinación hacia éste por los ritos de pasaje realizados, uno de los integrantes del sistema que en ese momento ocupaba el puesto administrativo de Coordinador Académico -y del que se trata en la historia “F”, persona de treinta y un años, aproximadamente, en ese entonces-, comienza a cortejarla hasta que finalmente entablan una relación al grado de que ella se muda para irse a vivir con él al poblado de Santa Ana Jilotzingo, que es el que está más cercano a la universidad y en donde viven la mayoría de los integrantes del sistema religioso. A sus padres les dijo que se mudaba por la cercanía con la escuela y que lo haría junto con una compañera de grupo. La relación con el Coordinador Académico duró poco más de un año.

En ese año, Ari se involucró por completo en el sistema religioso y al parecer fue esa una de las causas por las que se cambió de la modalidad matutina a la sabatina, porque al cambiarse, comenzó a trabajar en uno de los Institutos de Desarrollo Humano de la misma organización, específicamente el que se encuentra en Ciudad Satélite, de lunes a viernes de ocho a dieciocho horas¹⁵⁵. Es decir, entre las horas que trabajaba de lunes a viernes en el instituto, la escuela los sábados y algunos domingos, el tiempo con el Coordinador Académico y las

¹⁵⁵ Esto lo sé porque en reiteradas ocasiones me extendió la invitación para que me integrara a practicar yoga al instituto en el que ella era la recepcionista, según me comentó.

demás actividades en las que el mismo sistema religioso solicita de sus adeptos, comenzó a dedicarle tiempo completo al grupo y fue así como se le pasó ese primer año dentro de la *New Age*.

De pronto cayó en una “depresión” que le duró, aproximadamente, medio año, que se veía reflejada en sus constantes ausencias a clases, su poco arreglo personal y sobre todo en su entera dedicación a las actividades del sistema religioso, como para “desahogarse” del rompimiento de su relación con el Coordinador Académico. Él, al terminar la relación, se fue a trabajar a las instalaciones de Monterrey y contrajo nupcias¹⁵⁶ unos meses después.

En la captación de adeptos, Hochman menciona que “los grupos religiosos minoritarios florecen cuando los valores tradicionales y las estructuras de una sociedad se han debilitado”¹⁵⁷ y si bien los datos recavados durante la investigación refuerzan esta idea, para el reclutamiento y control de los miembros, el mismo autor plantea que este tipo de grupos hace uso de un triángulo de herramientas básicas: el milagro¹⁵⁸, el misterio¹⁵⁹ y la autoridad¹⁶⁰, “por el bien del mismo grupo”, es decir, como medidas de control mismas de las que suele carecer el individuo que cae en estos grupos religiosos y que anda en busca de ellas.

En una de las charlas sostenidas con Ari por esos tiempos, comentaba que ya se sentía un poco mejor porque “el ingeniero”¹⁶¹, su jefe inmediato -la autoridad-, la había estado apoyando e incluso le había ofrecido un mejor cargo en el instituto, lo que le emocionaba profundamente porque ella tenía el deseo de trabajar cerca de este hombre desde que lo conoció (o más específicamente desde que el Coordinador Académico se lo presentó).

¹⁵⁶ Cuando los integrantes del sistema religiosos contraen nupcias, lo hacen en una ceremonia simbólica, es decir, la realizan, por ejemplo, en la misma universidad (no en horas de clases) en compañía de los mismos integrantes del grupo y puede ser un amigo o alguna autoridad quien la legitime.

¹⁵⁷ John Hochman, “Milagro, misterio y autoridad: el triángulo del adoctrinamiento” en *Revista Académica para el Estudio de las Religiones*, tomo 1, Sectas, Iglesias y Nuevos Movimientos Religiosos, México, 1997, pp. 39 a 54.

¹⁵⁸ Milagro: ideología que imputa poder milagroso a los líderes y/o a sus actividades. *Ibidem*.

¹⁵⁹ Misterio: secrecía que oscurece las prácticas y creencias reales de la organización. *Ibidem*.

¹⁶⁰ Autoridad: demandas sobre el tiempo, talentos, cuerpos o propiedades de los miembros para cubrir las necesidades del grupo. *Ibidem*.

¹⁶¹ El ingeniero es uno de los tres individuos que ostentan el nivel seis –pregetul- dentro del sistema religioso y es el que se ocupa de dirigir la empresa constructora, parte de los dineros de la organización y algunos institutos de desarrollo humano.

El tiempo siguió pasando y algunos de los detalles que Ari modificó en su proceso de adhesión al sistema fueron su vestir, que se ha vuelto de color blanco casi siempre, y su hablar, en el que incluye palabras totalmente de corte novoerista e incluso cierto “sonsonete” que los adeptos adoptan¹⁶².

En una ocasión, en una clase en la que nos tocó coincidir¹⁶³, sucedió que tuvimos un intercambio de opiniones ligeramente “acalorado”. Nada personal ni nada serio. Sólo ideas en pugna. Pero una semana después que nos volvimos a encontrar en clase, en la modalidad sabatina, Ari escribió una carta en la que se disculpaba conmigo porque, según decía, en el instituto “el ingeniero” le había dicho que lo más grande que podía hacer era “amar al maestro”. Lo que “el ingeniero” no le especificó fue a qué maestro se refería y ella se confundió pensando que se trataba del maestro de grupo, del profesor, no del maestro espiritual, del líder del sistema religioso.

Durante el resto de su licenciatura, ella trabajó de tiempo más que completo para la organización, ha sostenido varias relaciones con integrantes del mismo sistema religioso y aunque sus padres (a los que visita cada vez menos) le ayudaron con algunos gastos, fue ella la que solventó sus estudios, mismos que pagó con el sueldo recibido por el trabajo realizado dentro de la misma organización, sueldo que a veces no ha de ser suficiente para cubrir sus gastos porque en más de dos ocasiones en las que no pudo ponerse al corriente con las colegiaturas, le negaron la entrada a clases e incluso a las mismas instalaciones de la universidad.

En otra charla sostenida con ella, comentó que ahora sí ya estaba segura de qué quería hacer al terminar sus estudios, porque “el ingeniero” le había ayudado a aclararle el panorama elaborándole su carta astral en la que le dijo cosas de su destino. Incluso sucedió que su actitud en clases se vio modificada: como en esa carrera, más que en las demás, se enfatizan las propuestas del mismo sistema y

¹⁶² Este “sonsonete” lo he percibido en los discursos que he escuchado del líder del grupo, en los vice-rectores primero y segundo durante las capacitaciones docentes y en las clases de Desarrollo Humano impartidas por los profesores de las mismas.

¹⁶³ Específicamente en la materia de Didáctica. Recuérdese que mi formación de Licenciatura es en Educación y esa, Didáctica, es una de las materias que me correspondía impartir en la Licenciatura en Desarrollo Humano. La otra es Teoría Pedagógica.

además es en la que más miembros del grupo religioso imparten clases, pasa que muchas de las cosas que les enseñan, ella ya las conoce y eso la ha hecho asumir una postura de seguridad y a veces hasta de soberbia.

Ari ocupa, dentro del sistema religioso, el nivel cuatro -que ellos llaman *pregegnial*- y que es en donde suelen “estancarse” la mayoría de los adeptos porque es el último de los niveles pre-iniciáticos, pero, pese a que parece que sigue avanzando dentro del sistema, permanece constante y latente la pregunta de, si en su caso, como en el de muchos otros más, se trata de una adepta convencida o confundida. Es decir, ¿convencida de que dejó a su familia y sus creencias atrás para integrarse a esta nueva familia y adoptar este nuevo cuerpo de creencias o confundida porque la captaron como adepta en un momento de vulnerabilidad que ellos mismos le provocaron y a la vez fueron ellos mismos los que la consolaron ofreciéndole una nueva forma de vida?

Actualmente, después de haber terminado su carrera de Licenciatura en Desarrollo Humano, radica en Monterrey, en las oficinas administrativas, muy cerca del líder del sistema religioso y también muy cerca del antes Coordinador Académico.

La historia de Bernarda

Ésta no es la historia de una persona, sino de dos. Se trata de dos monjas de la Orden de las Bernardas que llegaron a cursar la Licenciatura en Pedagogía en el año de 2005 en la modalidad sabatina. La razón de estudiarla en esta modalidad es que, entre semana, se dedican a las actividades de su orden, que por carisma es la educación. Ellas viven en una de las casas de la congregación que se halla en San Mateo, Naucalpan de Juárez, Estado de México, y que también funge como institución educativa de nivel básico -jardín de niños- en el que laboran como “educadoras”.

Ellas son originarias del estado de Veracruz, del mismo lugar de donde proviene la joven congregación, que fue fundada hace no más de veinte años por dos hermanas que actualmente ocupan los puestos de madres superiores.

De las dos religiosas que asisten a la universidad, para cuando ingresaron al primer semestre una contaba con, aproximadamente, veinticinco años de edad y la otra poco más, poco menos de treinta y cinco.

En conversación personal, cuentan que la mayor de las dos andaba de misionera en las rancherías de Veracruz, cerca de Fortín de las Flores y que en una de sus “pláticas”, la menor de ellas estaba presente. “Las palabras escuchadas -cuenta la menor- fueron como ‘el llamado de Dios’”. Después de eso, la menor, que en ese entonces vivía con sus padres en una situación sumamente precaria, decidió escaparse de casa para seguir a la mayor y desde entonces ambas se dedican “en cuerpo y alma” a la congregación.

Para cubrir los gastos de las colegiaturas, ambas reciben apoyo de sus familias con las que actualmente tienen una buena, pero muy lejana relación, y fueron precisamente éstas, sus familias, las que les propusieron que estudiaran y que las apoyarían en eso, cada caso por separado, pero en la misma situación.

En la orden, debido a que hacen votos de pobreza, no perciben ningún tipo de remuneración económica y sólo poseen lo indispensable para vivir. Ellas asisten, invariablemente, vestidas con su hábito que es de color azul marino. Terminaron, ambas, sus estudios de nivel medio superior en preparatoria abierta y su intención es licenciarse en pedagogía para continuar obedeciendo al carisma de su congregación y para poder acceder a un nivel jerárquico más alto dentro de la misma Orden de las Bernardas.

En las tareas que se les solicitaron por parte de las diferentes materias, durante los tres primeros semestres, los trabajos los entregaban a mano o a veces se les veía, muy temprano, antes de comenzar las clases, en el área de cómputo de la universidad, pasándolos en limpio e imprimiéndolos ahí mismo. Pero después, según cuentan, la congregación compró computadoras para el jardín de niños y a determinadas horas les permiten usarlas para hacer sus tareas.

Cuando comenzó el “bombardeo ideológico” a su grupo a través de la materia de Desarrollo Humano, sus compañeros contaban, de manera un tanto jocosa, que a cada una de las “invitaciones” para “mejorar” la salud, las monjas contestaban algo entre dientes. Por ejemplo, cuando les decían que ducharse

diariamente por la mañana -entre las seis y las siete horas- con agua “natural” era bueno para el cuerpo, ellas murmuraban que ni agua caliente había en la casa de la orden y que ellas se levantaban a las cuatro de la mañana a comenzar con sus deberes. Cuando les decían que evitaran los alimentos cárnicos, ellas susurraban que no pensaban dejar de comer carne porque en la orden se trataba de un gusto debido a lo poco frecuente del acontecimiento -una vez por semana, cuando mucho- y además, si no la comían, no había otra cosa. Y cuando les hablaban del desapego material, ellas se preguntaban irónicamente si acaso tenían que renunciar a uno de los dos hábitos que poseían.

Sin embargo, son dos los detalles que resultan de interés para la investigación en este caso doble:

El primero es sobre las “técnicas psico-corporales” que realizan cada día, durante una de las dos horas que le dedican obligatoriamente a la materia de Desarrollo Humano. Está, por un lado, lo “peculiar” a simple vista. Es decir, no todos los días se ve a un par de monjas en posición de “flor de loto”, practicando yoga o haciendo los acompasados movimientos del taichi. Y por otro lado, que en sus casos es el más importante, están las creencias. Una palabra que ellas, específica y enfáticamente ellas, utilizan con mucha frecuencia, es la de “ser”. Se trata de una palabra que suelen integrar todos los alumnos a su léxico en sustitución de “persona” o “individuo”, pero las Bernardas han encontrado en este término algo que les significa más que los dos anteriores.

Las definiciones del Diccionario de la Real Academia son muchas y variadas, pero sobre todo hacen referencia a la esencia o naturaleza de una cosa o para referirse a algo dotado de vida. Para la Nueva Era -y para este grupo específico-, “ser” engloba, primero, siete planos: denso o material, vital o doble etéreo, astral, mental, de conciencia, alma espiritual y espíritu. Los dos primeros corresponden, según ellos, a lo biológico. Los dos segundos a lo psicológico. Y los tres últimos a lo social, que para ellos implica lo trascendente y espiritual. Entonces, al juntarlos, se tiene al “ser bio-psico-social”. Y segundo, el “ser” como poseedor de siete cualidades:

1. El Ser es idéntico a sí mismo.

2. El Ser es increado.
3. El Ser es omniabarcante.
4. El Ser es inmóvil.
5. El Ser es inmutable.
6. El Ser es imperecedero.
7. El Ser es único.¹⁶⁴

Y éstas son “características” que las monjas pasan por alto. No las ignoran, porque, de algún modo, se las enseñan en la clase de Desarrollo Humano, sino que más bien les “agradan” por el simple hecho de referirse a algo “espiritual” y hacer, de vez en cuando, referencia a algún santo católico, sin analizar en lo más mínimo la incompatibilidad con la fe de la iglesia católica.

Pero esto no es una confusión nueva. En el verano de 1966, casi inmediatamente después del Concilio Vaticano II, comenzó un proyecto encabezado por Carl Rogers, de “atención a las religiosas” que en este caso eran las del Inmaculado Corazón de María. Las religiosas confiaron plenamente en los psicólogos que coordinaban el proyecto y al año de iniciarse éste, más de la mitad de las religiosas escribieron a Roma pidiendo dispensa para salir de la orden. Uno de los coordinadores del mismo proyecto y discípulo de Rogers, W. Coulson, dijo tiempo después de terminado éste: “Cuando empezamos había 600 religiosas y 59 escuelas. Ahora, cuatro años más tarde, un año después de la conclusión del proyecto, quedan dos escuelas y no hay religiosas”. Está, también, “el caso *Milwaukee*”, que es como se le conoce a la crisis de las religiosas de *School Sisters of St. Francis*, sucedida entre 1966 y 1967 a partir de un cuestionario “psico-religioso” aplicado para sondear el estado de las religiosas y, casualmente, también ideado por Carl Rogers y sus discípulos del *Esalen Institute*. Son más los casos que se podrían citar¹⁶⁵ y en la mayoría de ellos involucran a personas del *Esalen Institute*, junto con padres jesuitas, cuyo carisma también es la educación.

El asunto es que, para los religiosos católicos, el discurso novoerista puede sonar “familiar” y más aún si desconocen los caudales de pronunciamientos por parte de la iglesia católica con respecto a la *New Age*, a lo que habría que tomar

¹⁶⁴ Extraído de la antología de “Misticismo”, utilizada en la clase de Filosofía de la Maestría en Educación para la Paz (diciembre de 2001, pág. 3).

¹⁶⁵ Algunos de estos casos están documentados en la página <http://www.mercaba.org/ARTICULO/E/eneagrama.htm>

en cuenta la ocultación de la realidad por parte de la universidad, por un lado, y el desconocimiento de la filosofía en la que se sustenta la misma fe católica, por el otro lado. En este caso, las Bernardas carecen de estudios de tipo teológico, salvo, dicen ellas, “por los rezos que hacemos todos los días allá en la casa con las demás hermanas”. Por tanto, cualquier discurso que suene “espiritual” es, para ellas, de su menester. Pero es la resignificación de términos de la *New Age* lo que, en este caso, marca la diferencia entre una religión y la “espiritualidad” de la Nueva Era.

Ellas comentan, en charla personal, que cuando en las clases de Desarrollo Humano les mencionan a dios, piensan en “su Dios”. Pero al preguntarles si se creen, ellas mismas, parte de ese Dios, responden que “sí, porque que todos somos parte de Dios, por eso es omnipresente”, ignorando lo que dice el Concilio de Toledo¹⁶⁶.

Y más aún, comentan que, como ellas son las únicas dentro de su congregación que actualmente tienen la oportunidad de estudiar una licenciatura gracias al apoyo de sus respectivas familias, son las que “capacitan” al resto de las Bernardas que viven con ellas en la casa-jardín de niños, llevando las nuevas ideas que aprenden en la universidad.

Para este grupo novoerista, las religiosas no representan posibles adeptas que ellos quieran captar.¹⁶⁷ Pero en este caso pareciera que las cosas son a la inversa, como si fueran ellas las que, sin saberlo, se estuvieran acercando, a través del lenguaje -y no olvidemos que en términos *saussurianos* el lenguaje es pensamiento-, a la Nueva Era.

Pero las preguntas que uno no puede dejar de hacerse con la historia de las monjas Bernardas es ¿qué tanto más resistirán la constante embestida de las ideas *newagers* sin alterar las creencias católicas que, se supone, ellas tienen? ¿Cuántas creencias se están llevando a su congregación con la idea de que se trata de innovación educativa?

¹⁶⁶ Ya antes mencionado, donde la visión panteísta fue considerada como contraria al cristianismo: “si alguno dijere y/o creyere que el alma humana es una porción de Dios o que es sustancia de Dios, sea anatema”.

¹⁶⁷ Según lo noté en conversaciones sostenidas con integrantes del mismo sistema.

La historia de Carlos

Carlos es un alumno que llegó a la universidad en el año de 2005, al mismo grupo de Licenciatura en Pedagogía que las religiosas Bernardas, en la modalidad sabatina. Al llegar, tenía la edad de veintiséis años. Vivía con su madre de la que dependía económicamente y al parecer fue ella la que lo instó a que cursara estudios de nivel superior. La razón es que, al terminar sus estudios de bachillerato, intentó ingresar a la UNAM pero fue rechazado y desde entonces desistió de la idea de terminar una carrera universitaria.

En ese tiempo -de los veinte a los veintiséis, aproximadamente- se dedicó a desempeñar trabajos de poca relevancia como por ejemplo de cocinero, cajero, repartidor, telefonista y todas las demás labores que existen en las cadenas de restaurantes de *fast-food* que hay por la zona de Atizapán de Zaragoza, Estado de México, aunque él vivía -y vive- en la ciudad de Nicolás Romero. En alguno de esos lugares en los que estuvo trabajando, conoció a una joven con la que entabló una relación “informal” -dice él- y al cabo de no más de un año tuvieron un hijo. Debido a la inestabilidad económica, laboral e incluso emocional de ambos, los respectivos padres decidieron ayudarlos permitiendo que siguieran viviendo cada uno en su misma casa, pero con algunas responsabilidades que cubrir. A ella le tocó hacerse cargo del bebé de tiempo completo y a él le correspondieron los gastos que su hijo generaba.

Por esos tiempos, comenta él que debido a las presiones económicas, comenzó a consumir drogas como la marihuana y el peyote, mismas que conseguía con facilidad, “casi en cada esquina” -decía-, en Nicolás Romero, además de hacerse adicto al alcohol. El “fondo” -que es como él se refiere al extremo de su situación- llegó cuando su madre lo tenía que andar buscando por las noches para que no se quedara tirado en alguna acera como consecuencia del estado de intoxicación en el que solía hallarse en compañía de sus “amistades”.

En esos tiempos, su madre comenzó a acercarse, por invitación de unas vecinas, al templo de los Testigos de Jehová que se encuentra en la misma ciudad de Nicolás Romero para buscar algún tipo de apoyo que no encontró en la iglesia (refiriéndose a la iglesia católica), según le contó ella misma a Carlos. Fue durante

este período de crisis en el que él mismo notó las penurias en las que estaba involucrando a su madre y la irresponsabilidad en la que había caído al descuidar los gastos de su hijo. Para entonces, los padres de su pareja ya le habían prohibido a su hija que viera a Carlos por el estado en el que se encontraba y porque tenía tiempo que no se hacía cargo de los gastos que le correspondían.

Y sucedió que un día, su madre, armada de valor -según él mismo lo cuenta-, le puso un ultimátum: o se ponía a trabajar, a estudiar y además debía asistir con ella al templo, o se iba de la casa. En la negociación, él accedió a buscar trabajo e incluso a buscar, también, una escuela para cursar estudios de licenciatura. Alguno de sus conocidos le comentó de la existencia de la universidad y su modalidad sabatina y la idea le pareció una buena opción porque eso le permitiría trabajar de lunes a viernes.

Al llegar al plantel escolar en compañía de su madre para pedir informes, comenta que se sintió “enamorado” del lugar y ese mismo día cubrieron los gastos de inscripción y la primera colegiatura.¹⁶⁸ No era su intención estudiar Pedagogía, cuenta él, pero no había la carrera de Administración de Empresas en la modalidad sabatina. Dice que le insistieron para que entrara a la Licenciatura en Desarrollo Humano argumentándole que tenía muchas cosas en común con la carrera que él deseaba, pero que finalmente optó por Pedagogía porque, según le dijo su madre, “de maestro donde quiera se puede”.

Cuando entraron a clases, él llegó con la cabeza rapada y así permaneció largo tiempo porque decía que es lo contrario del tiempo en que andaba de “descarriado” y con el cabello largo. En las habituales actividades de presentación en las que los nuevos alumnos comentan algo acerca de ellos mismos para que el resto del grupo los comience a conocer, aunque expresaba decisión en lo que decía, sus palabras eran alusivas a su “poca inteligencia” y a su “corto entender”, según él, debido a todas las cosas que se había metido. Pero al paso del primer semestre resultó que, en una de las actividades de la materia de Desarrollo Humano, el profesor les dejó leer de tarea el libro de *El Alquimista* de Paulo

¹⁶⁸ No me queda clara la forma en la que su madre solventa esos gastos, pero en clase Carlos se ha referido a ella relacionándola con un trabajo en el ISSEMyM, que es una institución de salud, y también hace referencias a que a veces él va a cobrar las rentas, al parecer de una propiedad que le fue heredada a su madre.

Coelho, del que Carlos hizo una muy buena lectura, según dijo el mismo profesor, quien lo felicitó y lo exhortó a seguir leyendo de ese modo.

De alguna forma, ese reconocimiento lo animó a que se creyera un buen lector y a que sus compañeros de grupo se lo reconocieran también. El problema fue que, en lo posterior, libro que leía era libro que tomaba como verdad absoluta. Por ejemplo, sucedió que una de las tareas consistió en leer la novela de *Siddhartha* de Herman Hesse y durante la semana siguiente a la lectura, se la pasó en ayuno, solamente ingiriendo jugo de naranja, porque, decía él, quería ver qué se sentía ser asceta.

Un día a inicios del segundo semestre, Carlos llegó a la universidad y le negaron la entrada porque no había pagado su colegiatura. El problema era que su madre se había negado a seguir cubriendo esos gastos porque, después de que, según él, comenzó a sentirse mejor en cuanto a salud con las técnicas psicofísicas que les hacen practicar en la materia de Desarrollo Humano, le pidió al profesor que le diera una rutina para que la pudiera realizar en casa. El profesor le sugirió, primero, que mejor asistiera a uno de los Institutos de Desarrollo Humano de la misma organización, pero Carlos le contestó que le era prácticamente imposible debido a que no le alcanzaba ni el dinero ni el tiempo para eso. El profesor le dio una rutina de yoga para que Carlos la realizara en casa, misma que comenzó a practicar a la brevedad, pero cuando su madre se dio cuenta de lo que estaba haciendo, le dijo que esas eran “cosas del diablo”, según él mismo lo comentó. Entonces su madre lo condicionó a seguir pagando la colegiatura sólo si él dejaba de hacer esas “cosas raras”, además de asistir con ella, todos los domingos, al templo de los Testigos de Jehová. Fueron tres semanas que no asistió a clases, hasta que a la cuarta cedió.

En charla informal, comentaba que, para evitarse problemas, había optado por salirse al parque todos los días, por la mañana o por la noche, “a hacer ejercicio”, le decía a su madre, y ahí practicaba su rutina de yoga que no estaba dispuesto a dejar.

En cuanto a la asistencia al templo, convenció a su madre de no asistir argumentando que era el día en el que se dedicaba a hacer sus tareas escolares,

ya que de lunes a viernes debía ir al trabajo, que era en una oficina en la zona de Ciudad Satélite. Sin embargo, menciona que su madre siguió insistiéndole con eso de que “quién sabe qué cosas raras te estén metiendo en la cabeza los de la escuela”, razón por la que decidió ponerse a indagar sobre la universidad y, aunque no encontró nada (debido a que no buscó en los lugares adecuados, sino que se puso a preguntarle a los mismos profesores que forman parte del sistema religioso), por un lado asumió una actitud aparentemente más crítica que se enfatizaba cuando se trataba de analizar un libro, pero, por otro lado, cada vez se hicieron más fuertes y frecuentes los hábitos que modificó, aparte de la práctica diaria de la yoga, como el de la ducha natural y el vegetarianismo.

Posteriormente reestableció comunicación con la madre de su hijo e incluso volvió a hacerse cargo de algunos gastos. En una de las charlas entabladas con él, al hacerle la pregunta de cuál era su religión, comentó que antes era católico, pero sólo por tradición. Después de la conversión de su madre, le vino un período de confusión y desde entonces se considera “ateo”, aunque le llama mucho la atención el “budismo”¹⁶⁹.

Se trata, evidentemente, de una persona en búsqueda de referencias identitarias, debido al reciente pasado poco afortunado que ha padecido. Aparentemente no había sido ubicado por los integrantes del sistema religioso como un posible adepto porque no hubo invitaciones a participar en alguno de sus eventos, salvo la mencionada asistencia a algunos de los Institutos de Desarrollo Humano, que es una más de las estrategias que suelen usar. Si bien su grupo ha sido uno de los que más cohesión han logrado de los de licenciatura según el ambiente que se percibe en éste, por el apoyo que se prestan entre ellos y por las relaciones que parece que existen, no había habido ni fragmentación, como suele ocurrir en los demás grupos alrededor del segundo semestre, ni polarización, que se da cuando hay algún integrante del grupo que esté siendo captado por el sistema religioso y comienza a asumir una función como de monitor para el mismo

¹⁶⁹ Claro que el budismo al que se refiere es de aquel que les platican a los alumnos en la misma universidad, sin siquiera distinguir en los diferentes tipos que hay.

sistema. Aunque sí hay, al menos, tres casos: el de Carlos y el de las dos monjas Bernardas, de adscripción con la identidad, las ideas y las prácticas novoeristas.

Pero sucedió que a partir de un descontento de parte del alumnado hacia la universidad, algunos alumnos elaboraron un documento que Carlos decidió entregar en mano al líder del grupo un día que fue de visita al plantel. En esa ocasión, según me lo comentó Carlos, él se sintió deslumbrado por este señor y ahí mismo le pidió que lo dejara entrar al grupo. Al principio el líder se hizo el desentendido, pero Carlos insistió hasta que le dio una cita. Después asistió a algunos rituales de los que realizan los domingos por la mañana y posteriormente comenzó a trabajar dentro de la misma organización como encargado de la mercadotecnia de la universidad.

En la última entrevista sostenida con él en un restaurante de Atizapán, no pude resistir la situación de no comentarle algo acerca del sistema religioso en el que se estaba involucrando. Supongo que debido a que tuve la oportunidad de ser su profesor, fue inevitable el sentimiento de culpabilidad por no haberlo prevenido. Al estarle comentando algunas de las cosas de este grupo religioso, noté gestos de asombro, pero finalmente me dijo que él ya sabía muchas cosas y que su objetivo era ser más astuto que ellos y utilizarlos para llegar a ser rector de la universidad.

Sin embargo, las preguntas que saltan al observador son varias, pero enfocemos dos: ¿cuánto tiempo más seguirá, Carlos, considerándose a sí mismo “ateo” y simultáneamente identificándose cada vez más con las prácticas y creencias de la Nueva Era? ¿Por cuánto tiempo más seguirá Carlos trabajando para la misma universidad mientras piensa que será él quien utilizará para sus fines personales a una organización que se dedica a utilizar a las personas para sus propios fines?

La historia de Daniel

Daniel es un muchacho de origen chileno que llegó en el año de 1998 a cursar estudios de Maestría en Educación para la Paz. Al llegar, tenía aproximadamente

veinticinco años y llegó con su pareja, una chica también chilena, aproximadamente de la misma edad.

Encontraron un departamento en la colonia Roma, en la Ciudad de México, a unas cuadras del Instituto de Desarrollo Humano que se encuentra en la calle de Medellín de la misma colonia y ahí se quedaron a vivir durante su estancia en México. Ella también venía a estudiar la misma maestría y una vez instalados, ella comenzó a trabajar en el instituto de la colonia Roma de recepcionista y él en otra área de la misma organización.

Se trata de dos chicos que formaban parte de la Gran Fraternidad Universal en las sucursales que ésta tiene en Chile. Ambos tenían estudios de nivel superior, ella de Licenciatura en Psicología y él de ingeniero en algo relacionado con el mar y el petróleo. Y su relación con la Nueva Era se debe a que sus padres habían sido miembros de la GFU. Tenían ganas de estudiar un posgrado y qué mejor que hacerlo en una universidad cuyos planes de estudio, misión, visión y valores son similares a los de la GFU.

En charla personal con Daniel, contaba que, en Chile, antes de venirse a México, ambos tenían buenos trabajos bien remunerados y además estaba el apoyo de sus familias que, aparentemente, eran de una cómoda situación económica. Pero ellos querían formar parte de la organización y decidieron que, para eso, era necesario poner tierra de por medio con respecto a sus familias. Al llegar a México, su apariencia era sumamente jovial. Bien vestidos, ambos de piel blanca y ojos claros, se veían dos chicos emocionados, amables y con ganas de hacer muchas cosas.

Es posible que antes de llegar a México, ellos ocuparan alguno de los grados pre-iniciáticos de los niveles del sistema religioso de las sucursales que tienen en Chile. Al igual que en casi cualquier otro sistema jerárquico, religioso o militar, en éste se solicita la sumisión de sus miembros con respecto a los grados superiores. Para que en este sistema puedan pasar de un nivel a otro, uno de los requisitos que deben cubrir es la “humildad”, que en su caso lo demuestran renunciando a algo que el sistema les indique.

Por ejemplo, en el año 2005 llegó a trabajar a la universidad una joven que, por su acento, parecía de origen sudamericano, no mayor de veinticinco años, atendiendo la cafetería del plantel, lavando trastos y sirviendo alimentos. No pasaba inadvertida debido a que las personas que hacen esas labores son mujeres del poblado de Santa Ana Jilotzingo, de tez morena y estatura muy baja, y ella era blanca, con el cabello castaño claro y alta, además de su vestir, que no se parecía al de las otras mujeres oriundas de la región que atendían la cafetería. Al preguntarle, en charla informal, de dónde era y qué andaba haciendo en la universidad, ella contestó que era de Chile y que estaba haciendo “trabajo social”.

Ellos le llaman “trabajo social” a lo que sucede cuando alguien quiere pasar del último de los niveles pre-iniciáticos, al primero de los iniciáticos, es decir, del nivel cuatro al nivel cinco. Y en el caso de esta chica, la organización le pidió que probara su “humildad” renunciando a su grado académico de Licenciada en Informática para dedicarse a algo como lavar trastes, dentro de la misma organización y sin percibir remuneración económica por ello, sino sólo lo indispensable para sobrevivir, es decir, un lugar dónde dormir y algo de comer. El tiempo es variable, según la apreciación de la misma organización, es decir, a juzgar por la demostración de “humildad” que la persona logre probar durante su “servicio social”. Y después de eso existe la posibilidad de que los ubiquen en algún puesto como la dirección de uno de los Institutos de Desarrollo Humano o a cargo de alguna de las tiendas naturistas, según se lo hayan ganado y según el perfil de cada persona.¹⁷⁰

Después, Daniel y su pareja ingresaron a la Maestría en Educación para la Paz en la segunda generación que comenzó en el año de 1999. De lunes a viernes se dedicaban a las labores dentro de la misma organización y los sábados -y algunos domingos- a la maestría. Ambos terminaron sus estudios en el año de 2001 y para

¹⁷⁰ En el caso específico de Daniel y su pareja, no tengo la certeza de que hayan venido a hacer “trabajo social”, sólo que algunas características coinciden, como por ejemplo la tierra de por medio con respecto a sus lugares de origen, que parece ser una de las solicitudes más comunes de la organización. O el trabajo que llegaron a desempeñar a México, que en ninguno de los dos casos era en el de su área profesional. Y finalmente las constantes quejas en cuanto a lo económico por el poco sueldo que percibían, que en el año de dos mil dos, en conversación personal con la pareja de Daniel, me comentó que era lo equivalente a doscientos dólares mensuales, aproximadamente, pero en pesos mexicanos. Como referencia, en ese mismo tiempo yo percibía un sueldo equivalente a doscientos treinta dólares, pero quincenales, como profesor de primaria, que ya es un sueldo bajo.

el 2002, en el que se abrieron las licenciaturas, ambos ocuparon puestos de profesores en la modalidad matutina. Lo que hacían era que, inmediatamente después de terminar sus clases, las que les tocaba impartir, se retiraban para poder integrarse a las demás actividades en la colonia Roma.

En las clases de la maestría, Daniel era un alumno que se distinguía por los comentarios que solía hacer, dicen sus compañeros de grupo, y porque citaba a autores que se salían de la bibliografía recomendada por los profesores del posgrado, como por ejemplo Habermas o Bourdieu.

Conforme pasaba el tiempo, las actitudes de ambos se fueron modificando. En el caso de ella, sus alumnos comentaban que con frecuencia, en sus clases de psicología, que eran las que impartía, hacía comentarios del tipo “es que yo les estoy enseñando como nos enseñan en Chile”, “es que ustedes quieren aprender con puro abrazo y apapacho”, “les tiene que costar tanto como a mí me está costando”, hasta que llegó el momento en que dos grupos presentaron, simultáneamente, quejas sobre ella. El Coordinador Académico les resolvió que sólo terminarían el curso y después ya no les volverían a asignar a la profesora. Y en efecto, así sucedió. Pero había la necesidad de reubicarla y lo que hicieron fue que le “ echaron una mano” para que pudiera entrar a trabajar a una de las instancias de la SEP, específicamente a las oficinas de la Coordinación Sectorial de Educación Primaria en el Distrito Federal, que se encuentran en la calle de José María Izazaga, casi esquina con el Eje Central, en el primer cuadro de la Ciudad de México. Esto sucedió entre los años de 2003 y 2004¹⁷¹.

En el caso de Daniel, a quien también le asignaron algunas materias de licenciatura e incluso trabajó un semestre la materia de Desarrollo Humano, él comentaba que se desesperaba porque los alumnos estaban mal acostumbrados y se lo atribuía a los demás profesores que se la pasaban “juegue y juegue” o

¹⁷¹ Cabe mencionar que desde el ciclo escolar 2005-2006, la universidad se encuentra en el menú de instituciones de educación superior que ofrecen capacitación a las escuelas primarias oficiales que participan en el Programa Escuelas de Calidad (PEC), mismas que tienen la obligación de solicitar, al menos, tres cursos durante el año escolar, cursos que son pagados con el presupuesto que se le asigna a cada escuela primaria. El PEC también se aplica en educación preescolar y también se encuentra, la universidad, en ese menú, mismo que también se coordina desde las mismas oficinas de Coordinación Sectorial. No tengo la certeza de que ella, la pareja de Daniel, haya influido para que la universidad ingresara a ese menú de instituciones que le prestan servicios a la SEP. Simplemente lo planteo como una posibilidad debido a las coincidencias.

“abrazo y abrazo”, según él mismo, y que de teoría nada, porque para cuando él les pedía opiniones o referencias de otras materias y de autores que supuestamente debían haber visto en esas materias, los alumnos se quedaban callados porque desconocían las respuestas.

El choque vino en la misma materia de Desarrollo Humano que él impartía más apegado a lo que dicen documentos creados por la UNESCO o el PNUD¹⁷², por ejemplo, o de otros autores que hablan del mismo tema, pero desde una perspectiva más social que individual y espiritual, como la de la universidad.

También fue poco el tiempo que duró dando clases: un semestre. Y después se le veía cada vez menos por la universidad. Fue hasta finales del año 2005 e inicios del 2006 que se abrió el “Seminario de titulación” para todos aquellos que ya habían terminado sus estudios de Maestría en Educación para la Paz y no se habían titulado.

Es necesario mencionar que nadie se había titulado aún de ese posgrado, ni siquiera los de la primera generación que terminaron alrededor del año 2000, por “trámites ante la SEP”, solían decir. Daniel cursó el seminario de tres meses de duración, elaboró el documento terminal que les solicitaron para la titulación, que era un ensayo de quince cuartillas, mismo que debían defender ante un jurado de tres sinodales que determinaría su aprobación¹⁷³. Cuando lo dictaminaron como aprobado con mención honorífica el día de su examen, la primera expresión de Daniel fue “al fin libre”. En la última charla con él, que fue precisamente momentos después de su examen, comentó que estaba harto de todo esto, haciendo referencia a la organización, pero que algún día iba a volver para poner orden, porque en la filosofía sí estaba de acuerdo, pero, para él, el problema eran las personas. Actualmente radica en el estado de Tabasco, en alguna instancia de PEMEX.

¹⁷² Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

¹⁷³ No quisiera pasar por alto el detalle de que este “jurado” está generalmente integrado por las mismas personas, que son la profesora que imparte el seminario, supuestamente con maestría por la UNAM -antes mencionada-, un doctor en geología que imparte la materia de “*Geofisiología* aplicada a la Salud” en la Maestría en Terapias Alternativas, y un maestro en derecho. Aunque tengan poco o nada que ver con los temas que suelen presentar los alumnos egresados de la Maestría en Educación para la Paz, el asunto es que ellos son parte del reducidísimo grupo de profesores de la universidad que tienen estudios de posgrado, con cédula y título legítimos que los acrediten.

El asunto es: ¿por qué Daniel no fue alguien “adecuado” para la organización? Es decir, ¿por qué no “encajó”, si ya traía desde antes las ideas *newagers* y ni siquiera necesitaba del proceso de iniciación, el “noviciado”, por el que la mayoría tiene que pasar? ¿Funciona este sistema religioso objeto de estudio a partir de la literatura del fundador de la GFU pero con estructura y organización diferente?

La historia de Ema

Ésta es la historia de una chica que llegó a la universidad en el año 2004, cuando contaba con veinte años de edad y actualmente cursa la Licenciatura en Pedagogía en la modalidad sabatina. Ella vive con su familia -padre, madre y dos hermanas menores- en la colonia San Isidro, del municipio de Nicolás Romero, Estado de México. Su padre es originario de Guadalajara y su madre de la misma localidad en donde actualmente viven.

Los primeros catorce años en la vida de Ema, los vivieron en la ciudad de Guadalajara, pero debido a problemas económicos, por un lado, y de dipsomanía por parte de su padre, por otro lado, optaron por mudarse de residencia a Nicolás Romero desde hace unos años. Ema no lo recuerda con precisión, pero ubica el momento en que comenzaron a ir a la Iglesia Cristiana “Manantiales”, ubicada en la colonia Barrón, ciudad Nicolás Romero, casi desde que se mudaron, porque por esos mismos tiempos su padre dejó de beber y desde entonces ella ha tenido que ir, cada domingo, -y lo dice con pesar- a esta iglesia.

La mudanza esperó hasta que ella terminara sus estudios de nivel secundaria y en cuanto llegaron al lugar en donde ahora viven, entró a cursar el bachillerato a una escuela pública de poco prestigio que en la zona la conocen con el nombre de “prepa Gavillero”, y es en donde han estudiado varias de las personas que asisten a la universidad. La ubican como una escuela para rechazados de otras escuelas. Ella dice que, mientras estudiaba ahí, trabajaba de asistente en un consultorio dental y desde entonces quiso ser odontóloga. Al terminar sus estudios de bachillerato, presentó examen de admisión en la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), luego en la Universidad Autónoma Metropolitana

(UAM) y finalmente en la UNAM, pero de las tres fue rechazada y por eso es que dejó de estudiar durante tres años, pero dice que la presión ejercida hacia su padre por parte de los integrantes de la iglesia cristiana fue demasiada, al grado de que le planteó dos opciones: o se casaba con el hijo del pastor que la estaba solicitando en matrimonio, o se ponía a estudiar de maestra, que era lo que su padre deseaba que fuera, porque era, según él, la carrera ideal para que la mujer pudiera trabajar, casarse y además con tiempo para atender a sus hijos.

En conversación personal, ella cuenta que “en su casa la relación es demasiado ‘machista’ porque su padre toma las decisiones de todos sin preguntar, y como él es el único hombre, ni quién le diga nada, además de que su madre siempre se queda callada y no las defiende”. No se trata de algún tipo de violencia o de abuso, sino que parece que su padre se fue de un extremo a otro, primero siendo dipsómano y desatendiendo sus responsabilidades en casa, y luego, al convertirse del catolicismo al cristianismo -adonde se llevó a toda la familia de por medio sin haberles preguntado-, totalmente abstemio, queriendo dirigir las vidas de los demás, situación que representó un cambio radical en el sentido de que además cambió de residencia, como para dejar el pasado atrás y hasta poner tierra de por medio. Y de las dos opciones que le planteó, ella considera que a su padre le hubiera gustado más que se decidiera por la primera, porque hasta la fecha, frecuentemente invita a comer, al menos una vez al mes, al pastor acompañado de su hijo.

El asunto de la “conversión” le resulta a ella un tanto falso y poco grato porque cree que su padre se va “a escondidas” a tomar por ahí, donde nadie lo vea, y que, además, en la iglesia los “convencen” para que la mujer sólo se dedique a dos cosas: a Dios y a su esposo. Cuando, finalmente, optó por la opción de ser maestra, su padre le dijo que no quería que se fuera a estudiar hasta la Ciudad de México, sino que la quería por ahí cerca.

Fue su madre la que la llevó a la universidad y cuenta ella que, al verla, no le pareció tan mala la idea de estudiar allí. No hubo opción de escoger licenciatura, porque simplemente llegaron, les dieron un recorrido por las instalaciones y su madre pagó inscripción y un semestre por anticipado.

En lo económico, ella cuenta que no les va mal. De hecho, cree que su padre les niega muchas cosas porque podrían estar mejor. Él se dedica a vender tacos y birria “estilo Jalisco” en un puesto que se halla afuera de un lugar llamado Rodeo Santa Fe, que es una especie de bar ubicado en Tlalnepantla de Baz, Estado de México, a la altura del bulevar Adolfo López Mateos, y trabaja sobre todo en horario nocturno.

En los dos años que lleva cursados en la Licenciatura en Pedagogía, no ha dejado su postura de que está ahí porque la llevan, no por gusto. Pese a su corta edad, porque es la persona más joven de su grupo, y a su actitud de rechazo ante el estudio, en conversaciones personales expresa, literalmente, que “los de la universidad son de una religión”.

Es una de las pocas personas que parece que se da cuenta de lo que sucede en la universidad y con el sistema religioso. Incluso comenta que en dos ocasiones, uno de los profesores de Desarrollo Humano se ha acercado a ella para darle consejos sobre su situación familiar y de paso para hacerle alguna invitación para que asista a alguna de sus reuniones, pero eso lo percibe como que la quieren acercar a su “religión”.

Sus “sospechas” no resultan tan descabelladas si pensamos, primero, en que para los profesores de Desarrollo Humano, que se dan cuenta de los problemas que tienen los alumnos a través de sus “técnicas grupales”, ella puede ser una joven vulnerable por la situación de crisis que vive en casa, y por otro lado, físicamente Ema es una joven bien parecida, de tez morena clara, ojos claros y muy grandes, cabello rizado, delgada y mide un metro setenta y un centímetros, según dice. Es decir, podría ser una “adepta en potencia”, pero por alguna razón, quizá por el hecho de haber vivido la “conversión” de su padre y por “arrastrarla” también a ella en esa conversión, parece que desde que eso sucedió, sus creencias religiosas se debilitaron al grado de que, actualmente, al preguntarle qué opina cuando en las clases le hablan de dios, dice que “le entra por un oído y le sale por el otro”. Y puede ser que, en efecto, eso suceda, pero sin embargo es de las pocas personas que se dan cuenta de que sí hay “algo más”, que no sólo

se trata de estudios de licenciatura como podrían ser en cualquier otra institución de educación superior.

En el mismo grupo de Ema hay otra alumna de treinta y dos años de edad que también es cristiana y que asiste a la misma Iglesia “Manantiales” porque vive en la misma colonia. En el caso de esta otra chica, la situación en casa es un tanto más precaria que en la de Ema, que se nota incluso en el vestir. En el caso de Ema, su ropa habitual es pantalón de mezclilla ajustado, blusa y chamarra encima, por lo frío del ambiente en la zona. En el caso de esta otra chica, su ropa habitual es falda larga, casi hasta el tobillo, de color oscuro -gris, negro o azul marino-, y suéter. Y en su caso, al preguntarle acerca de las clases de Desarrollo Humano y qué pasa cuando les mencionan a dios, ella dice que “ése es su Dios” (refiriéndose al dios de los profesores), pero que ella tiene a su propio Dios, que es el que le enseñaron en la iglesia cristiana a la que asiste tres días a la semana, porque participa en el grupo de danza formado por los jóvenes de la comunidad, además de la misa dominical. Ella tampoco ejercita ninguna de las prácticas que les sugieren en la clase de Desarrollo Humano, pero a diferencia de Ema, esta otra chica dice que con gusto se casaría con el hijo del pastor. Entre ellas no hay una relación que vaya más allá de lo que sucede en el salón de clases. Es decir, se conocen, se ven los domingos en la misa, pero nada más.

En cuanto a los ritos de paso y a las prácticas novoeristas, parece que ambas simplemente cumplen con lo que la escuela les pide, pero fuera de eso, ni dejan de comer carne, ni se bañan con agua fría, ni evitan tomar café. No pasan indiferentes ante lo que sucede, porque se dan cuenta de que hay “algo más”, pero parece que su actitud es, aunque los casos no son iguales, de escuchar sin creer o de creer pero sin identificarse.

En el caso específico de Ema, quizá sea una actitud de rechazo no sólo a la *New Age*, sino a la religión en general. Aún así, podríamos plantearnos una pregunta: ¿serán los cristianos “inmunes” a la Nueva Era?¹⁷⁴ ¿O será que los

¹⁷⁴ En el tiempo que llevo investigando y que trabajé en la universidad, es decir, desde el año 2000, no he visto ni sabido de alguna persona que se integre al sistema religioso y que provenga de alguna iglesia cristiana, a diferencia de las tantas personas católicas que he visto que sí se integran y que consideran que siguen siendo católicas.

católicos son demasiado susceptibles de convertirse a otra religión o de integrar nuevas creencias a la suya debido a la baja eficacia simbólica del catolicismo romano?

La historia de Francisco

Francisco, oriundo de Oaxaca, cuenta que se unió al grupo en una ocasión en la que el primer vice-rector de la universidad -que en ese entonces ni el terreno para el plantel se había adquirido aún- andaba de “misionero” y fue a dar una plática a un lugar en el estado de Oaxaca. Francisco asistió a esa plática y para cuando ésta hubo terminado, se acercó al vice-rector y desde entonces, siguiéndolo, se integró al grupo. De este modo, Francisco fue de las personas que formaron parte del primer “grupo de avanzada” del sistema religioso al abrir la universidad. Él fue, también, uno de los integrantes del grupo piloto de la Maestría en Educación para la Paz y desde el momento en que se abrieron las licenciaturas, en el 2002, y hasta el año 2004, ocupó el puesto de Coordinador Académico.

Después de este breve preámbulo, lo siguiente es explicar el motivo principal de esta historia, que comenzó desde que el vice-rector de la universidad nos presentó, a los alumnos de la Maestría en Educación para la Paz que ingresamos en el 2000, al “doctor” Francisco, que para ese entonces tenía, aproximadamente, veintinueve años, como uno de nuestros profesores, especialista en “resolución de conflictos” que nos impartiría precisamente la materia con ese mismo nombre y como uno de los asistentes en la administración de la universidad.

El tiempo pasó y efectivamente él nos impartió la materia antes mencionada¹⁷⁵. De ese tiempo al momento en que se abrieron las licenciaturas, es decir, del 2000 al 2004, la matrícula creció, aproximadamente, de noventa a doscientos alumnos y el personal que laboraba en el área administrativa era insuficiente para cubrir las necesidades de la población escolar. Por esa razón, el “doctor” Francisco ascendió al puesto de Coordinador Académico -que equivalía a algo así como el segundo del vice-rector- y simultáneamente daba clases en maestría y en

¹⁷⁵ Aunque considero que de “especialista” no tenía realmente mucho.

licenciatura, impartiendo la materia de Desarrollo Humano. Era una de las personas más conocidas en la universidad por el papel que desempeñaba y el alumnado lo identificaba como “el doctor Paco”.

En una ocasión, revisando el periódico local, que consiste en un folleto de cuatro hojas en las que se anuncian los servicios que se ofrecen en la zona de Jilotzingo, desde restaurantes y hospedajes, hasta las tiendas y papelerías del municipio, había un anuncio que literalmente decía “se esterilizan perritos y gatitos gratis”, acompañado de un número telefónico que fue fácil identificar porque en la zona todos comienzan con los mismos cuatro dígitos y son sólo los cuatro últimos los que varían. Se trataba del número telefónico del “doctor” Francisco.

Posteriormente, en charla informal con él, efectivamente confirmó que se trataba de su número. Dijo que lo que sucedía era que él veía que en los poblados de la región había muchos animales callejeros, perros y gatos, y pensó que una forma de ayudar sería ofreciendo sus servicios gratuitos de veterinario, que era lo que él había estudiado como licenciatura en una universidad en Oaxaca. Y después de culminar su licenciatura, sólo había ejercido su profesión en Juchitán, Oaxaca, durante un breve período, porque por esos tiempos fue cuando se encontró al vice-rector y se unió al grupo. Después había realizado diversas actividades dentro de la organización, hasta que se presentó la oportunidad de cursar la Maestría en Educación para la Paz como miembro del grupo piloto y enseguida se consolidó el proyecto de la universidad al que lo mandaron a trabajar de tiempo completo y fue hasta que vio esa problemática que se le ocurrió volver a ejercer su profesión.

El asunto es que el título de “doctor” se refería a “doctor de animales”, cosa que no fue especificada. Según algunas opiniones recogidas, el alumnado lo conocía como “el doctor Paco”, pero con la creencia de que se trataba de una persona con el título de doctorado, no sabían en qué, pero doctorado al fin.

En el caso de Paco, el asunto resulta casi irrisorio, pero no se trata de un caso aislado. Está, por ejemplo, la persona que dirige el área de Control Escolar a quien se le conoce como “el ingeniero” e incluso así es como aparece en los documentos oficiales de la universidad, pero en charla personal con él y por otros

medios, podemos tener la certeza de que no terminó la carrera, lo que significaría que es ingeniero trunco. También está el caso de una chica que comenzó trabajando en la cafetería de la universidad, pero al cabo de un tiempo se involucró en el sistema religioso y actualmente realiza trabajo administrativo y entre ellos mismos la mencionan, ante el alumnado, como “la licenciada”.

Y quizá el caso más interesante sea el del segundo vice-rector, que no el mismo que se menciona al principio de esta historia, sino una persona que comenzó a ocupar el cargo desde julio del 2006. Se trata de una persona que estudió la carrera de medicina en la UNAM y que, por tanto, como tradición popular, la gente se dirige a él como doctor, pero refiriéndose a su condición de médico. Sin embargo, para las nuevas generaciones que ignoran ese dato, el vice-rector es “doctor” por haber cursado estudios doctorales. Lo más interesante es que en la documentación oficial y en los comunicados a la comunidad escolar, su nombre aparece antecedido por la abreviatura “Dr.”, que se presta fácilmente a confusión porque toda la comunidad lo identifica como doctorado, pero en todo caso debería decir “MCP”, es decir, Médico Cirujano y Partero, o MG, Médico General, que son los nombres con los que aparecen los títulos expedidos por la UNAM. Pero incluso sucede que, en ocasiones en las que se presenta ante personas que llegan a pedir informes al plantel, lo hace como “doctor” seguido de su apellido, es decir que lo ha asumido de esa forma. En otras palabras, “ya hasta él mismo se lo creyó”.

Esto nos hace cuestionar los títulos académicos del resto de los integrantes del sistema religioso que laboran en la universidad, porque entre ellos es habitual que se digan “licenciado fulano”, “ingeniero zutano” o con suerte “doctor perengano”, pero, ¿cuántos de esos títulos serán reales? Porque también está el caso de algunas personas que, al involucrarse en el sistema religioso, les piden su título “para registrarlo en la organización”, suelen decirles, que es precisamente la situación que se presenta en la historia “H”.

Pero volviendo al “doctor” Paco, para el año 2001 entabló una relación con una joven que llegó a la universidad a hacer “trabajo social”, misma con la que se casó por el civil, pero su fugaz relación terminó en no más de un año y durante algún

tiempo anduvo presionado por cuestiones económicas debido a sus trámites de divorcio. Para el 2002, año en el que ingresaron los alumnos de licenciatura, a mediados del primer semestre comenzó a cortejar a una chica de la Licenciatura en Desarrollo Humano, Ari, con la que tuvo una relación de poco más de un año. Para mediados del 2004, a Francisco se le concedió su deseo de irse a trabajar a las instalaciones de Monterrey, cerca del “Cordero de Dios”.

Para finales del año 2005, algunas personas cercanas al mismo Francisco recibimos una invitación para asistir a su próxima boda a realizarse en el mismo lugar en donde estaba residiendo. Actualmente sigue “casado” y tiene una hija con su esposa Nancy. La persona con la que contrajo nupcias es una mujer que trabaja también cerca del “Cordero de Dios” y, por otras fuentes, ha sido posible saber que esa persona es de familia “acomodada”.

En conversación personal con Francisco, contaba que, para él, haber entrado al grupo fue lo mejor que le pudo haber pasado porque decía que, siendo veterinario en un pueblo tan apartado de la civilización, tenía pocas oportunidades de salir adelante. Durante el tiempo que estuvo trabajando en la universidad, visitó a su familia, en Juchitán, aproximadamente una vez por año.

Actualmente, el “doctor” Paco ocupa el nivel cuatro (*pregegnial*) dentro del sistema religioso y se encuentra trabajando en la rama de la organización que se dedica al apoyo de la ciencia, el arte y la educación¹⁷⁶, muy cerca del líder del grupo.

Las preguntas que nos pueden saltar a la vista son muchas, algunas ellas relacionadas con el uso y el empleo que este grupo novoerista hace del lenguaje, por ejemplo ¿qué nivel de educación puede transmitir una persona que no posee el título académico que se atribuye? ¿Cuántos de los títulos que los integrantes del sistema religioso ostentan son expedidos por la misma universidad? Pero específicamente pensando en Francisco, ¿puede ser, este grupo de la Nueva Era, una “buena” opción de vida para algunas personas?

¹⁷⁶ La que otorga los premios Albert Einstein, Leonardo Da Vinci y José Vasconcelos, es decir, el Consejo Cultural Mundial.

La historia de Gelio

Gelio es un adulto mayor que actualmente tiene entre setenta y cinco y ochenta años de edad. Él se unió al sistema religioso poco antes de 1970, cuando el líder del grupo -mismo que todavía no había sido fundado- andaba dando pláticas en Sudamérica, específicamente en Chile. Por esos tiempos, Gelio vivía con su esposa y sus dos hijos¹⁷⁷, se dedicaba a trabajar en una empresa desempeñando labores propias de su profesión, que es de Ingeniero Civil, pero tenía el problema de la dipsomanía. A una de esas pláticas dadas por el futuro líder del sistema religioso, Gelio tuvo que asistir enviado por la empresa en la que laboraba, pero por alguna razón fue atraído por las palabras de esta persona, al grado de que, desde entonces, se volvió uno de sus más fieles discípulos y dejó todo lo que tenía para seguirlo, incluyendo casa, esposa e hijos.

Cuenta que lo siguió por varios países sudamericanos -Brasil, Argentina, Ecuador- hasta que él mismo aprehendió la filosofía de este hombre y por esos mismos rumbos comenzó a hacer, también, labor misionera, aunque no lo menciona con esas palabras. Para entonces él contaba con, aproximadamente, treinta y cuatro años de edad, y dice que, desde ese tiempo, se volvió totalmente vegetariano y abstemio.

Cuando el líder del grupo se estableció en México, en la ciudad de Monterrey, Gelio ya era uno de los que “capacitaban” porque se había entrenado en su recorrido por el cono sur. Uno de sus anhelos era obtener el grado de doctorado, al igual que el “maestre”, dice él, pero nunca se presentó la oportunidad de estudiar un posgrado porque las actividades de la organización lo absorbían y además el líder le decía que aún no era el momento.

Pero, para cuando comenzaron los planes de abrir una institución educativa que ofreciera estudios de posgrado, él fue uno de los primeros en ofrecerse para participar en ese proyecto. Primero, formó parte del grupo piloto de la Maestría en Educación para la Paz, con lo que parecía que su anhelo de estudiar un doctorado

¹⁷⁷ Este dato, el de los hijos, no me ha sido posible corroborarlo porque es un tema que él evita. Las ocasiones en las que he tenido la oportunidad de charlar personalmente con él y tocamos ese tema, su actitud y su semblante cambian radicalmente. Se entristece y habla de eso con añoranza, pero usando palabras difusas, sin concretar.

se estaba acercando, pero es necesario informar al lector que ninguno de los miembros del grupo religioso que cursaron estudios en el grupo piloto de Licenciatura en Desarrollo Humano o en el grupo piloto de Maestría en Educación para la Paz o de Maestría en Medicina Holística¹⁷⁸, ha presentado lo que ellos llaman examen de oposición. La Licenciatura en Desarrollo Humano sí está reconocida oficialmente por la SEP, pero hasta el año de 2006 no ha habido ningún titulado.

En el caso de la Maestría en Educación para la Paz, los primeros titulados fueron los que recientemente cursaron el Seminario de titulación, como en el caso de Daniel antes mencionado, y en ese seminario no había nadie del mismo sistema, excepto Daniel, pero ese mismo día de su titulación “se liberó”, según dijo.

Entonces existe la posibilidad de que los miembros del sistema religioso que estudian en la misma universidad no estén reconocidos por la SEP, sino solamente entre ellos mismos. Por otro lado habría que pensar en los costos de titulación, que para la maestría fueron de diez mil pesos y a los alumnos de licenciatura les han informado que, en sus casos, el costo será de ocho mil cuatrocientos pesos, aunque para la generación 2004-2008 el costo aumenta a quince mil pesos, es poco probable que alguno de los integrantes del grupo pueda pagar esos costos debido a los bajos sueldos que perciben, pero también sucede que ellos estudian en alguno de los programas de la universidad porque el mismo sistema religioso, a través del líder o de alguno de los individuos de más alto grado, se los solicita. Y lo hacen para cubrir necesidades del mismo sistema. Por tanto, el reconocimiento de la SEP no es del todo necesario porque todos ellos seguirán trabajando para la misma organización, y si ésta presenta a ingenieros trancos, a médicos o a empleados de cafetería como doctorados, como licenciados o como contadores públicos, ¿no le será más fácil, a la organización, presentar a sus propios “pasantes” ostentando cualquier grado académico que la misma organización ofrece a través de la universidad?

¹⁷⁸ El nombre primero de este posgrado es el de Maestría en Salud Holística, pero después fue cambiado al de Maestría en Terapias Alternativas.

Para cuando Gelio terminó sus estudios de maestría, con la intención de no dejar pasar más tiempo y continuar con el doctorado, se dirigió a la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), en la ciudad de Toluca, a pedir informes sobre los requisitos ya que esta universidad tiene un posgrado con el nombre de “Estudios para la Paz”, pero por alguna razón poco clara, que parece que sucedió cuando presentó el plan de estudios que acababa de cursar de la Maestría en Educación para la Paz de la Universidad Albert Einstein, le dijeron que sus estudios no eran suficientes y que, para acceder al doctorado, tendría que cursar, antes, la maestría.

Desde entonces, parece que Gelio renunció a la idea de doctorarse, pero como compensación, le fueron asignadas las materias de Filosofía tanto en la licenciatura como en la maestría. Para él, representó un honor ese nombramiento porque esa materia había sido impartida, en el grupo piloto, por el mismo líder del grupo religioso. Incluso en la antología de la materia de Filosofía Griega¹⁷⁹ de la maestría, textualmente dice: “Titular de la Cátedra: Dr. Rafael Estrada. Apuntes de clases editados por ‘Gelio’”. Es decir, que la antología que se otorga a los estudiantes de maestría es una recopilación de apuntes tomados por Gelio durante las clases que el “Cordero de Dios” impartió. Él también era el encargado de las clases de filosofía para las licenciaturas y durante dos semestres impartió la materia de Antropología Filosófica, pero por razones de edad, le han “liberado” de esas obligaciones.

En una charla informal, contaba que se sentía cansado de la universidad. Decía, también, que el sueldo que percibía, que en ese entonces -septiembre, octubre de 2002- era de algo cercano a los tres mil pesos mensuales, que no le alcanzaba para sus gastos. Hacía poco, unos meses, que había vendido algunos cursos por fuera de la institución -según me dijo- a particulares y eso le había traído mejores ingresos que su sueldo en la universidad, además de unas horas de clase que había conseguido en otra universidad, la que está sobre el Libramiento Chamapa-La Quebrada, que cambió de nombre, de Nuevo Milenio a Justo Sierra, pero que cuando el primer vice-rector de la universidad se enteró,

¹⁷⁹ Que aún conservo, con fecha febrero de 2001.

inmediatamente le recordó que él estaba contratado de tiempo completo para la Universidad Albert Einstein y que no podía buscar otros ingresos fuera de la institución. Desde entonces su inconformidad y su disgusto fueron en constante aumento, mismo que demostraba en las juntas docentes que se realizan de manera mensual y en las que no perdía la ocasión para cuestionar, ya sea al mismo vice-rector o a quien coordinara la reunión.

Una de las experiencias de Gelio fue hacia el año 2004, cuando contrajo nupcias con una mujer también integrante del grupo, pero de menor edad que él. Ella tenía, aproximadamente, cincuenta y cinco años de edad. La ceremonia se realizó en la misma universidad, un día viernes cercano a las ocho de la noche. Como invitados, los integrantes del sistema religioso que trabajaban en ese entonces en el plantel y que vivían en el poblado próximo al mismo, el de Santa Ana Jilotzingo, y sólo cuatro personas ajenas al grupo. La ceremonia estuvo presidida por un buen amigo de Gelio, también del grupo, y que al parecer era el que tenía el más alto grado jerárquico en ese momento. Su matrimonio duró un año, aproximadamente, y después ella se juntó en “unión libre” con un joven mucho menor que ella –de treinta y cinco años, poco más, poco menos- con el que al parecer sigue viviendo.

Hace un tiempo, hacia finales del 2005, Gelio fue intervenido quirúrgicamente por complicaciones en las vías urinarias y durante su convalecencia, la única persona que estuvo al pendiente fue el segundo vice-rector, el “doctor”. Desde entonces le han encargado sólo labores de oficina, específicamente de planeación de cursos y talleres para particulares y sólo acude a la universidad para caminar por las grandes extensiones de pasto que ahí hay.

Él llegó hasta el nivel cinco (*gegnial*), que corresponde a los iniciados, en la jerarquía del grupo. Vivió en el mismo lugar desde que llegó a trabajar a la universidad, en una casa muy sencilla, de dos habitaciones y con casi nada de muebles, dos o tres, entre los que destaca uno en el que tenía tres fotografías colocadas cada una en un portarretratos, de una mujer y dos jóvenes. Esa casa, con techo de lámina y muros a medio construir, se encuentra justo al lado, pared con pared, de la casa del “ingeniero”, el que dirige la constructora y los Institutos

de Desarrollo Humano, cuya construcción estilo mexicano, con una bóveda de ladrillo aparente rodeada de pequeños salones y vitrales de piso a techo, dista mucho de parecerse a la casa de Gelio.

Para el 2006 su sueldo no rebasaba los cuatro mil pesos mensuales y con eso tenía que solventar todos sus costes, a los que se sumaban los gastos médicos por su operación y su recuperación, que se complicaba debido a su avanzada edad, gasto que no fue cubierto por la organización porque ésta no da seguro social, con la excusa de que ellos no consumen medicina alopática, sino que prefieren el recurso de las “terapias alternativas”.

Ignoro las condiciones de trabajo de los empleados de tiempo completo de la organización, incluyendo todas las ramas: la universidad, la constructora, los institutos de desarrollo humano, los restaurantes y las tiendas naturistas, pero en el caso de los profesores que trabajan por hora en la universidad, se tiene que renovar contrato cada tres meses, aproximadamente. Esto implica para la empresa, en términos legales, que no tiene la obligación de cubrir seguro social. Cabe la posibilidad de que, con el discurso de que ellos no consumen medicina alopática sino sólo naturista, también sus contratos sean provisionales y así evadan el pago de servicios sociales para sus empleados. Personalmente nunca me he enterado de que alguno de los integrantes del sistema religioso adquiriera un préstamo para vivienda por parte de INFONAVIT, ni de que alguno de ellos asista a alguna clínica o que haga uso de alguno de los servicios que ofrece el seguro social.

Las preguntas que, con la historia de Gelio, nos hacemos, son: ¿por qué permitió, él mismo, quedarse atrapado, sin salida? Si era uno de los más fieles discípulos del “Cordero de Dios” y su adscripción novoerista era absoluta, ¿por qué lo dejaron, al final, relegado? Y si algún miembro del sistema religioso cursa estudios en la universidad pero no se titula porque la misma gran organización lo cobija dándole empleo sin solicitarle su título o su cédula profesional, ¿qué suerte corre esa persona si un día decide desertar del sistema? ¿Se queda sin “gran familia”, sin trabajo y además sin título académico? Por lo tanto, ¿será más difícil

que alguien deserte del sistema religioso si estudió en la misma universidad porque tendría más que perder?

La historia de Hada

Hada es una joven que llegó a estudiar la Licenciatura en Desarrollo Humano en el mismo año en que éstas se inauguraron. Cuando ella llegó, tenía veintiocho años de edad. La razón de estudiar esta carrera, que para ella era ya la segunda porque antes había estudiado una Ingeniería en Electrónica y Sistemas en la Universidad del Valle de México (UVM), fue que en su trabajo, en donde se desenvolvía de acuerdo a su profesión, su jefe inmediato en una ocasión le hizo un comentario acerca de que tenía un carácter muy duro, que era una persona demasiado fría, según lo cuenta ella misma. A esto, Hada buscó alguna forma de trabajar en ese “otro lado” y pensó en una carrera que tuviera que ver con el área de humanidades.

Un día vio uno de los carteles de propaganda de la universidad en algún lugar de su localidad, que es la ciudad de Nicolás Romero, y pensó que ésa era la opción idónea porque, primero, parecía tratarse justo de lo que ella andaba buscando: desarrollo humano; segundo, porque se trataba de un horario sabatino y ella podría seguir en el mismo trabajo de lunes a viernes; y tercero, porque el plantel se encontraba en un punto intermedio entre su domicilio, en la ciudad de Nicolás Romero, y la casa que sus padres poseen en el pueblo de San Miguel Tecpan, donde ella pasó parte de su infancia. Y mejor aún, ese “punto intermedio” era justamente la zona boscosa de la región, lo cual, para ella y para su familia, representa muchas cosas por ser ellos originarios del lugar desde hace varias generaciones. De hecho, su padre fue desde niño y hasta los veinticinco años, aproximadamente, campesino. Pero Hada cuenta que él, su padre, tuvo que dejar las siembras porque ya no le alcanzaban para vivir y mucho menos para solventar los gastos de su joven familia, conformada por él mismo, nativo de San Miguel Tecpan, su esposa, oriunda de Nicolás Romero, y sus tres hijas, de las cuales la mayor es Hada. Entonces él buscó trabajo en una empresa que se encuentra en el municipio de Tlalnepantla de Baz y su esposa se dedicó al comercio en la misma

ciudad de la que es nativa. Así fue como lograron conseguir una situación económica estable que les permitió que las tres hijas cursaran estudios superiores.

Se trata de una familia joven pero tradicional, con mucha cohesión entre sus integrantes. Aunque actualmente las tres hijas están casadas, se reúnen al menos una vez por semana en la casa de sus padres para pasar algún rato juntos. Son católicos y no sólo por costumbre (aunque seguro que eso, la costumbre, tiene que ver por el origen y la misma formación de sus padres), sino por convicción. Asisten regularmente a misa y tienen ideas claras acerca del catolicismo.

Cuando Hada ingresó a la Licenciatura en Desarrollo Humano, el Coordinador Académico, el “doctor” Paco, se le acercó para preguntarle sobre su otra carrera universitaria. La razón era que había algunas materias relacionadas con computación para las que no tenían profesor. La propuesta fue directa y durante dos semestres Hada estuvo estudiando y trabajando, simultáneamente, en la misma universidad y en la misma carrera. Es decir, ella tomaba clases, pero en la materia de computación ella misma era la que les impartía la clase a sus compañeros de grupo.

Por alguna razón que ella no ubica con precisión, este trabajo comenzó a absorberla al grado de que un día estaba tomando una capacitación a la que sólo asistieron los integrantes del sistema religioso. Por ese mismo tiempo, recibió una invitación para asistir a una plática que iba a dar el líder del grupo y aceptó. En esa “plática”, recuerda que junto a ella había otra persona que también asistía por primera vez, y dice que, en algún momento del evento, el líder del grupo se les acercó y primero le dijo a ella, mientras la sujetaba por la barbilla, que le notaba un aura muy luminosa, que la consideraba un ser especial.

En charlas posteriores, Hada no sabía cómo describir esos momentos, porque en ese instante se recuerda “conmovidá”, “impactada”, pero considera la posibilidad de que haya sido sugestión. El discurso, de inicio, le sonó bastante bien, tomando en cuenta lo que ella andaba buscando, porque se hablaba de conciencia, de desarrollo espiritual, de fraternidad y de amor. Ella comenzó a involucrarse en el sistema religioso antes de terminar su primer año de estudios.

Para entonces, comenzó a tener problemas en su trabajo debido a las frecuentes inasistencias por cumplir con compromisos de la organización. Por un lado, cuenta que se sentía emocionada por ser novicia, es decir, del primer nivel, lo que implicaba que estaba comenzando a dejar todos los “vicios” que poseía (que realmente no eran tales, pero para el sistema religioso sí lo eran, como el de tomar café). Y por otro lado sentía cada día más presión por varias cosas, como la venta obligatoria de galletitas, los lugares adonde la mandaban a dar cursos a empresas particulares y no le daban ni siquiera para viáticos con la excusa de que eran obras que se le estaban tomando en cuenta para que ascendiera al siguiente nivel, al de *yami*, y además no era necesario que recibiera viáticos, según le decían, porque ella tenía automóvil y podía desplazarse sin problemas.

Por esas mismas fechas le sugirieron que, para que tuviera más tiempo para la organización y menos gastos de traslado, se mudara a vivir con alguna de las otras chicas que rentaban en el poblado próximo a la universidad. La propuesta no le gustó. Simplemente la descartó, quizá por la cohesión familiar, situación en la que, por cierto, estaba comenzando a entrar en problemas porque sus familiares le cuestionaban lo que estaba haciendo, como dejar su trabajo y tener poco tiempo para ellos.

También estaba la situación de que Hada tenía una pareja emocional, un joven que no era del sistema religioso. A esto, algunas personas del mismo sistema la instaron para que, primero, lo invitara a participar en las actividades del grupo y que repitiera esa invitación tres veces. Si no accedía, entonces seguramente se debía a que ese joven “no estaba listo” porque “muchos son los llamados, pero pocos los elegidos”, decía “el Cordero de Dios”, y lo adecuado sería que se separara de él porque, de lo contrario, le impediría desarrollar su espiritualidad.

También sucedió que, en dos ocasiones, le pidieron su título universitario, el de la UVM, “porque la organización lo requería”, le decían, a lo que ella contestó, la segunda ocasión, que le preocupaba que se hiciera mal uso de éste y ella fuera la perjudicada. A esto, el “doctor” Paquito, que era quien solía pedirselo, se ofendió y no se lo volvió a pedir.

En conversación personal, describe uno de los momentos que a ella le parecieron más emotivos. Se trató de la ceremonia especial con motivo del hallazgo del bastón por parte del “Cordero de Dios”. Aspecto que podríamos llamar, en términos científicos, “el misterio”, según el triángulo del adoctrinamiento de Hochman. En ese evento, Hada cuenta que ella fue una de las varias personas que estallaron en llanto al ser tocadas por el báculo en manos del “Cordero”. Es decir, “el milagro”, según Hochman. Pero actualmente ella misma no alcanza a entender qué fue lo que la llevó a esa reacción.

Otro momento que recuerda con emoción y desconcierto a la vez, fue cuando, después de una ceremonia también presidida por el gurú, éste le dijo que la esperara un momento porque quería hablarle a solas. Cuando el resto de las personas se retiraron del recinto que en esa ocasión fue el Paraninfo, el maestre le contó, entre otras cosas, acerca de una herida que tiene en el cuello, una cicatriz que, según él, está a escasamente un milímetro de la yugular. Esta cicatriz era, según le dijo, la prueba de que él era “el Cordero de Dios” al que el demonio quiso decapitar, según le dijo que dice en *La Biblia*. “El milagro” y “el misterio”. En ese momento ella quedó simplemente “pasmada”. Una vez llegando a su casa, se puso a buscar en la misma *Biblia*, pero nunca logró dar con ese pasaje. La siguiente ocasión en la que Hada se encontró con “el Cordero”, cuenta que ella le preguntó con candidez en dónde exactamente decía lo que le había contado del diablo decapitando al cordero, porque no lo encontraba. La respuesta del gurú fue tajante, dice ella: “¡es que no tienes que revisar *La Biblia*, me tienes que creer a mí!”. “La autoridad”, según Hochman.

Para entonces, casi después de un año, cuenta que había notado muchas incongruencias por parte de los que, supuestamente, tenían los grados espirituales más elevados, que hablaban de humildad y desapego, pero que notaba la vida que se daban y no era la misma que proclamaban.

Pero la “gota que derramó el vaso” en el caso de Hada, fue en el plano de las relaciones personales. Cuenta que notaba la poca importancia que le dan a la mujer dentro de la organización y lo peor era que, a su percepción, había una

especie de “rotación de parejas” porque “veía cómo cambiaban de pareja a cada rato”.

Dice, también, que ella no se involucraba en eso porque estaba su educación, su misma formación de por medio y, además, ella seguía con su relación sentimental antes descripta. Sin embargo, en una ocasión una de sus compañeras del grupo religioso le comentó que, si alguna vez el gran maestro le decía que quería estar con ella, debía sentirse orgullosa porque se trataba de un ser espiritual superior. “El milagro” y “la autoridad”. Éstas fueron las últimas palabras que ella escuchó mientras estuvo involucrada en el sistema religioso. Después de esta plática, se fue.

Terminó la Licenciatura en Desarrollo Humano y entró a trabajar a una empresa paraestatal y tiene una posición económica cómoda. Dice que se siente afortunada de haber formado parte de ese grupo religioso, pero más afortunada aún de haberse salido de él. Abandonó por completo cualquier práctica novoerista que en algún momento llegó a realizar y sigue siendo una católica convencida.

Pero entre las tantas preguntas que nos podríamos hacer con base en esta historia, ¿qué fue lo que, en su caso, no funcionó: la formación tradicional, la cohesión familiar, la convicción católica, la posición económica o todo y nada a la vez? Es decir, ¿qué factores fueron los que entraron en colisión y que no permitieron la adscripción identitaria con el grupo?

La historia de Isis

Isis es una mujer que cuya acta de nacimiento dice que nació en Galicia, España, en el año de 1941. Ella cuenta que, debido a la situación en España por los años de su infancia, su familia emigró a Argentina y ahí pasó su vida hasta los treinta años, aproximadamente, edad a en la que conoció al que sería su esposo y padre de sus hijas. Al casarse, se fue a vivir a Perú en donde permaneció cerca de veinte años, hasta que se separó de su esposo y se fue a vivir a California con sus dos hijas, quienes, actualmente, siguen residiendo ahí.

Estando en este último lugar es en donde se entera a través de *internet* de una universidad que estaba ofreciendo estudios de nivel superior con una propuesta que a ella le pareció interesante: la del desarrollo humano. Durante su estancia en los EE.UU., ella participó en algunas organizaciones aparentemente de corte *newager*¹⁸⁰.

Fueron varias cosas las que le llamaron la atención con respecto a la universidad y todo lo que eso implicaba para ella -según cuenta-, como vivir sola, cosa que nunca había hecho, y menos aún en un país desconocido y “tan culturalmente atrasado”, según sus propias palabras. Al llegar a México, se dirigió inmediatamente a la universidad, tres meses antes de que comenzara la primera generación de licenciatura, para pedir informes y también pasa solicitar apoyo en cuanto al lugar de residencia porque de México no sabía más que el idioma. En la universidad la ayudaron buscándole un lugar para vivir en el poblado de Santa Ana Jilotzingo. La casa que habitó era una de las tres cabañas que una persona del pueblo ha rentado desde que se instaló el plantel escolar y el primero en llegar a rentar ahí fue el primer vice-rector.

Para cuando Isis llegó a vivir a ese lugar, tenía como vecinos al antes mencionado vice-rector y a un chico que recién había llegado de Ecuador, joven no mayor de dieciocho años, también a inaugurar la licenciatura pero en su caso la de Desarrollo Humano, mismo que, en charlas informales, decía que sus padres eran de la GFU en su país natal. Entonces llegó porque a sus padres y a él mismo les gustó la propuesta de estudiar una licenciatura en una institución de la red GFU. Este chico estuvo en la universidad durante dos años y después, simplemente, no se le vio más. Y además ni sus compañeros de grupo ni los integrantes del sistema religioso dan razón de él, salvo que se tuvo que regresar a su país.

¹⁸⁰ Esta situación no la identifica ella con claridad. Es una conclusión a la que he llegado a partir de las conversaciones personales que hemos tenido. Cuenta que participó en un grupo, en California, en el que se vestían de blanco los domingos para orar por la naturaleza y por el bienestar de la humanidad. En otro momento, también participó en una organización que se dedicaba a la siembra, cosecha y venta de productos completamente naturistas y hacían rituales por la madre Tierra. Y en Argentina, participó en una institución que ofrecía cursos de psicología transpersonal.

Isis llegó con la intención de ingresar a la carrera de Desarrollo Humano, pero como ella había cursado estudios normalistas en Argentina, pensó que la de Pedagogía le iría mejor. Por la cercanía de su nuevo lugar de residencia con el plantel escolar y porque no tenía ninguna otra actividad que realizar aparte de estudiar debido a que su situación económica era sumamente relajada¹⁸¹, el primer semestre lo cursó en la modalidad matutina, de lunes a viernes, pero al finalizar éste, optó por cambiarse a la modalidad sabatina. Una de las razones fue que notó que en la modalidad sabatina había personas mayores de edad, a diferencia del matutino en donde predominaban personas alrededor de los veinte. Otra razón fue que deseaba realizar otras actividades y estudiando sólo los fines de semana tendría tiempo para hacerlo. Y la tercera razón fue que, según cuenta en conversación personal, cuando recién llegó, sus vecinos (y en especial el vicerector) se portaban sumamente atentos con ella: tomaban té y charlaban por las tardes. Si el vice-rector iba a la Ciudad de México, le preguntaba a Isis si no necesitaba algo para que se lo trajera y algunas atenciones más, como invitarla para que asistiera a alguna de sus ceremonias y a participar en los ejercicios matutinos que realizan diariamente los integrantes del sistema religioso. Y también le prestó un libro: *Enseñanzas de la Nueva Era*, para que lo leyera y lo comentaran mientras tomaban té¹⁸².

Ella asistió a un par de sus reuniones y también fue, por un tiempo, al Instituto de Desarrollo Humano que está en la calle de Medellín, en la colonia Roma, a practicar yoga. Pero para cuando le “echó un vistazo” al

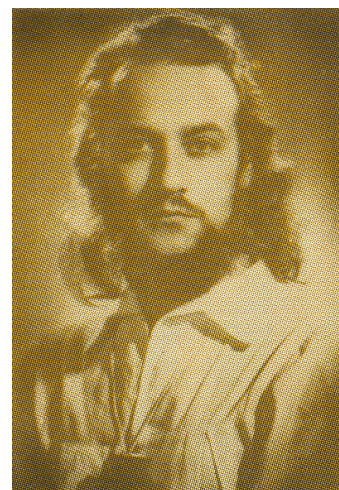


Figura 18. Imagen de Serge Raynaud de la Ferrière.

¹⁸¹ Su esposo, al separarse, la siguió apoyando en lo económico. Y al morir, cosa que sucedió cuando Isis cursaba el segundo año de la licenciatura, él le heredó sus pertenencias y propiedades. Él era artista plástico y parece que no tenía problemas económicos. En cada período vacacional, Isis viajaba a Argentina, a visitar a sus amistades; a España, que es en donde residen sus padres; a Perú, porque ahí tiene propiedades y va a cobrar las rentas que éstas le dejan; y a EE.UU. a visitar a sus hijas, que continúan viviendo ahí.

¹⁸² Ésta fue la primera vez que tuvo contacto con ese libro. A ella le impactó la imagen de Raynaud que hay en las primeras hojas. Me dijo: “¿pues quién se creará éste: Cristo o quién?” Se trata de un retrato en tonos sepia y con una especie de luminosidad emanando del fundador de la GFU. Él aparece con la barba larga, el cabello crecido y vestido de blanco, presentando una imagen -utilizando un término novoverista- muy “crística”. (Fig. 18)

libro, parece que algo la espantó al grado de no asistir más ni al instituto, ni a las reuniones.

Esta separación provocó, también, que las relaciones de los vecinos se volvieran menos cercanas. Para ese entonces también sucedió que el asistente personal del entonces vice-rector, José (del que se trata en la siguiente historia), que en ese tiempo vivía en la misma cabaña de su jefe, se mudó debido a que el vice-rector llevó a vivir con él a una mujer¹⁸³. Esta mujer, una joven simpática y atenta que se encargaba de la mercadotecnia de la universidad, vio, según Isis, con no muy buenos ojos a su vecina. Entonces la situación se había tornado más bien desagradable e Isis decidió cambiarse de lugar de residencia. Encontró un departamento en la Unidad Santa Fe, en la delegación Álvaro Obregón de la Ciudad de México y allí se mudó.

Isis es una mujer que se considera a sí misma “católica de corazón” y de ninguna manera concibe la idea de que haya dejado de serlo por haber participado en las organizaciones en las que lo ha hecho.

Una de las características más interesantes en su caso es la del lenguaje y el uso de palabras que, cuando llegó a México, no manejaba, pese a que ya había participado en movimientos de corte novoerista. Pareciera una persona sumamente consciente de lo que sucedía en la universidad y el sistema religioso porque era capaz de identificar claramente a cada una de las personas que lo integran y de diferenciar a los que no forman parte de éste. Sin embargo, sucede que también es una persona que no se perdió ninguno de los ritos de paso que la universidad propone. No consume ningún producto cárnico, aunque ella se lo atribuye a que ha sido así desde su infancia porque las crisis económicas por las que atravesaba su familia, al emigrar a Argentina, no permitían que gastaran en esos lujos¹⁸⁴.

Los integrantes del sistema religioso retoman de Raynaud su planteamiento sobre los tipos de alimentos, a saber: *sátvicos* (iluminativos) que son frutas y

¹⁸³ En ese tiempo el rector contaba con cincuenta y cinco años, aproximadamente, y ella, la mujer que llevó a vivir con él, tenía poco más, poco menos de veinticinco.

¹⁸⁴ Sin embargo, somos al menos cuatro personas las que recordamos que en reuniones informales ella consumía productos embutidos e incluso carne de cerdo en una ocasión en la que nos reunimos para pasear por Coyoacán, pero parece que ella no lo recuerda (o quizá no lo quiere recordar).

verduras crudas porque así conservan aún la energía solar; *rajásticos* (de acción) que son las especias, los condimentos picantes, de sabor fuerte, penetrante; y los *tonaásticos* (oscuros) formados por las carnes, el alcohol y los productos sintéticos.¹⁸⁵

Un dato arrojado por la simple observación, trata acerca de los cuerpos de las mujeres que participan en el sistema religioso, que son generalmente robustos. El asunto es que, si su dieta consiste sólo en alimentos *sátvicos* y quizá algunos *rajásticos*, ¿porqué no son personas delgadas o de complexión media, sino robustas? Una posible respuesta radica en que la mayoría de ellos consume, también, productos “chatarra”. La dieta que llevan contiene una alta cantidad de carbohidratos y potasio debido a que consumen mucho pan y papas. La dispensa, según ellos, consiste en que al menos no son cárnicos. En la misma cafetería de la universidad, aunque no hay alimentos *tonaásticos*, sí hay un exceso de productos de las marcas *Sabritas*, *Bimbo*, *Sonric's*, refrescos en lata y cualquier tipo de golosinas. Otra respuesta más es la que una ex integrante del mismo grupo planteó. Ella dice que “quizá se deba a algún tipo de desorden hormonal provocado por los anticonceptivos debido a que dentro del grupo se vive una vida sexual sumamente activa”.

En el caso de Isis, para el rito de paso de apropiación del lenguaje también tiene sus “justificaciones”, que consisten en que realmente ella siempre a usado esas palabras como el “ser”, la “espiritualidad” y la “trascendencia”, por las otras organizaciones en las que ha participado. Pareciera, en su caso, que se trata de una conciencia sobre lo que acontece detrás de la fachada de la universidad, pero simultáneamente manifiesta cierto grado de identificación con la filosofía y los valores de la *New Age*.

Su intención era terminar de estudiar la Licenciatura en Pedagogía y retirarse a los EE.UU. porque estaba cansada de todas estas cosas, refiriéndose a lo que notaba que sucedía en la universidad. El contacto que tuvo con la cultura de los lugares en donde vivió, desde que llegó a México para estudiar, fue prácticamente nulo. Es decir, sus opiniones acerca de la cultura de este país se basan en lo que

¹⁸⁵ Serge Raynaud, *Los Grandes Mensajes*, Ediciones GFU, Venezuela, 1993.

vio y vivió en la universidad. De lunes a viernes la pasó completamente encerrada en su departamento y sólo salía para hacer sus compras al supermercado. En el último año tuvo que salir, también, para realizar su servicio social, que fue en una unidad del DIF (Desarrollo Integral de la Familia) de su localidad.

La pregunta que en esta historia salta a la vista es ¿por qué ella no se involucró más en el grupo, si algunas de las cosas que el mismo sistema les solicita a sus adeptos ella ya las tenía: separación de su familia y de su lugar de origen, hábitos alimentarios e incluso algunos de los valores y principios de la Nueva Era? Y más aún, ¿cómo puede ser tan aparentemente consciente de las personas y de las cosas que suceden detrás de la fachada y, simultáneamente, tan inconsciente de su propio cambio en cuanto al lenguaje y a los ritos de paso que llegó a practicar? ¿Cómo es que se considera “católica de corazón” y se identifica con la Nueva Era al mismo tiempo, pero no con este grupo específico?

La historia de José

Ésta es la historia de un hombre que actualmente tiene poco menos de cuarenta años. José se integró al grupo alrededor del año de 1990, en una ocasión en la que el primer vice-rector andaba dando pláticas por Centroamérica.

En charlas informales, José cuenta que tuvo una infancia poco grata debido a los problemas de alcoholismo de su padre. Dice que, cuando llegaba por las noches en estado de ebriedad, la opción era golpear a su madre, a su hermana menor o golpearlo a él, y lo que José hacía era provocarlo para evitar que el abuso se cometiera en contra de su madre o de su hermana. “Me daba patadas en las espinillas. Mira, todavía tengo cicatrices” -me contaba José, levantándose la valenciana del pantalón-. Para cuando el vice-rector dio la plática a la que José asistió por casualidad, cuando tenía poco más, poco menos de veinte años y ya presentaba serios problemas de dipsomanía, también él quedó “prendado” a las palabras pronunciadas por ese hombre. José se acercó a él y le comentó que quería integrarse al grupo al cual este hombre representaba. Desde ese entonces

y hasta el año dos mil cuatro, aproximadamente, José fungió como asistente personal del primer vice-rector.

Para cuando se abre la universidad, él fue una de las primeras personas que llegó a vivir al poblado próximo al plantel porque llegó acompañando y asistiendo al vice-rector. Incluso, durante un buen tiempo, compartieron el mismo lugar de residencia. Se trataba de una de las cabañas vecinas a la de Isis, en la que cohabitaron hasta que el vice-rector llevó a vivir a una mujer.

Durante ese tiempo en el que fueron vecinos, Isis cuenta que por las mañanas ella salía a recoger basuras que pudiera haber en el jardín de las cabañas y a caminar, aprovechando la extensión de campo con la que contaban, que era un área dos mil metros cuadrados, aproximadamente, en la que había un huerto de manzanos y un área como para día de campo casi hasta el otro extremo del terreno, conformada por dos bancas con su mesa de cemento y un techo de palma.

Cuenta Isis que en este lugar solía encontrar, al menos dos veces por semana, botellas vacías de alguna bebida alcohólica o envases de cerveza esparcidos por ahí. Ella pensaba que se trataba de jóvenes del pueblo que se iban a pasar el rato a ese lugar, aprovechando lo oscuro e intransitado del sitio. Pero para su sorpresa, un día en el que ella regresaba de una reunión con algunas de sus compañeras de escuela, alrededor de la una de la mañana, notó que había alguien en el lugar en donde solía encontrar basuras y productos que se quedaban esparcidos por ahí y que ella recogía: era José, el asistente personal del vice-rector. Al principio le costó trabajo creerlo porque ella sabía de los hábitos del grupo, porque para ese entonces ella ya había asistido a alguna reunión y había participado en uno de los Institutos de Desarrollo Humano.

Describe Isis que lo que hizo para estar segura de lo que había visto, fue observar durante varias noches seguidas los movimientos que sucedían en el jardín y, en efecto, logró corroborar el dato. Se trataba de una doble vida: de día el asistente del vice-rector, especialista del *feng-shui*, que se encargaba de ir a promocionar la universidad a las escuelas de nivel bachillerato de la región y que contactaba instituciones públicas y privadas para venderle cursos de algún asunto

relacionado con el desarrollo humano, vegetariano, abstemio, saludable y siempre cargando algún libro, usualmente el de *Los Grandes Mensajes*, y de noche el que regresaba a su pasado dipsómano.

En cuanto a su condición de inmigrante, de la cual he de mencionar que no tengo la certeza debido a que se trata de dos personas muy parecidas físicamente, José y un muchacho de nombre Luis Carlos, y las referencias que me dio mi informante hacían alusión a uno de ellos, pero no sé exactamente a cuál de los dos se refería, pero para el caso la situación es prácticamente la misma, sucede que la misma universidad tiene a una persona que parece que se encarga del manejo de toda la documentación de los extranjeros que trabajan para la misma organización debido a que son varios los que se hallan en esa situación. Es decir, cabe la posibilidad de que la residencia en México de los extranjeros que trabajan en la organización y son miembros del sistema religioso dependa de la misma organización debido a que puede ser que su estancia sea de tipo laboral y por lo tanto ellos deben comprobar periódicamente que están trabajando en una institución. De no ser así, serían deportados o su estancia sería ilegal.

El otro dato de interés en esta historia trata de una ocasión en la que, por parte de la universidad, mandaron a José y se comunicaron conmigo para que, entre ambos, impartiéramos un curso de capacitación acerca de estrategias didácticas y valores en el aula a alumnos y profesores de la Universidad Autónoma Metropolitana, plantel Azcapotzalco (UAM-A)¹⁸⁶.

En este tiempo yo había solicitado una “licencia sin goce de sueldo” ante la SEP porque fue la época en la que se abrieron las licenciaturas e inicialmente comenzaron sólo en turno matutino, de lunes a viernes. El asunto era que, de seguir trabajando en la SEP como profesor de primaria, no habría podido trabajar en la universidad. Tenía que dejar de trabajar al menos durante un semestre en la SEP. Para el siguiente semestre que se abrió la modalidad sabatina, cambié mis horas de clase del matutino al sabatino y regresé a trabajar a la primaria. Pero durante este período, mi situación económica fue difícil debido a que sólo contaba con los ingresos de la universidad (que eran de cien pesos por hora y sólo

¹⁸⁶ De este curso conservo el reconocimiento expedido por esta misma institución (UAM-A).

trabajaba cuatro horas a la semana) y en esa ocasión en la que ambos, José y yo, trabajamos impartiendo ese taller, un día al finalizar la jornada, le comenté que necesitaba buscar otros ingresos porque me hallaba en apuros económicos, a lo que José me hizo una amable sugerencia: me contestó que hacía algún tiempo que él se encontraba en una situación similar y lo que hizo fue ir a decirle al vicerector que necesitaba un aumento de sueldo porque lo que percibía en ese momento ya no le alcanzaba para cubrir sus gastos, pero lo que el vicerector le dijo -según José- fue que lo que le hacía falta era saber administrar su dinero y le enseñó cómo hacerlo, de tal forma que José se dio cuenta de cuánto estaba “despilfarrando” en “banalidades”.

La sugerencia de José fue que me acercara al vicerector para que él me “ayudara” a administrar mis dineros haciéndome saber mis “gastos excesivos” y mis “banalidades”. También me dijo que ésa era una de las razones por las cuales él admiraba tanto al vicerector, porque el papel que había tomado era el de un verdadero líder -según él- que le enseñaba a hacer las cosas y no sólo una simple actitud paternalista en la que le satisfacía la necesidad y ya, como Ghandi -según dijo José- que le enseñó a su pueblo a producir su propia sal y a hacerse su propia ropa¹⁸⁷.

Si bien podríamos decir que había algunos gastos extra en la dieta de José, según las observaciones de Isis, desde otra perspectiva podríamos llegar a la conclusión de que el buen vicerector estaba instruyendo a José en la administración de sus dineros a la vez que se libraba de aumentarle el sueldo a su fiel asistente personal.

Durante este mismo curso que nos tocó impartir, hubo algunas diferencias entre José y yo. La primera consistía en los autores que cada uno citábamos para apoyar nuestros argumentos. En mi caso, me remitía a los que había conocido en la Escuela Nacional de Maestros a través de clases y lecturas, y que son los que suelen citarse en el ámbito de la Educación. En su caso, citaba sólo a tres autores: a Stephen Covey y sus “maravillosos” siete hábitos para cualquier ocasión: para ser líder, para ser feliz, para ser saludable, etcétera; a Richard Bach y sus obras

¹⁸⁷ Esta conversación sucedió en noviembre del año 2002.

de “superación personal”: *Nada es Azar, El Don de Volar; Juan Salvador Gaviota*, etcétera; y al “Cordero de Dios” y sus *Enseñanzas de la Nueva Era*, a quien aludía y acudía con una frecuencia casi “empalagosa”.

Lo interesante fue que debido a su insistencia y sobre todo a la forma en la que lo citaba, es decir, al tono “sublime” de su voz, los participantes del curso solían acercarse al final de la sesión para preguntar quién era ese hombre. La respuesta que José les daba era que se trataba de un filántropo mexicano de gran reconocimiento internacional.

La última sesión se programó para que, con el transporte de la universidad, los participantes se trasladaran, de la UAM-A, en donde habían sido las demás clases, al plantel de la Universidad Albert Einstein. Cabe mencionar que, de los veinticinco asistentes, dos de ellos se metieron a la Maestría en Educación para la Paz y una joven se integró al cuerpo docente de las licenciaturas.

Actualmente, José sigue haciéndose cargo de la promoción de la universidad en escuelas de nivel bachillerato. Él es quien se ocupa de la oficina que se encuentra en el centro de la ciudad de Nicolás Romero y su trabajo como asistente personal se ha quedado atrás debido a que el vice-rector se ha ido a ocupar otro puesto dentro de la misma gran organización y el cargo lo ocupa, actualmente, otra persona. Con respecto a su “doble vida”, es un asunto de difícil observación continua porque Isis se cambió de domicilio y dejó de ser una informante clave en esta historia. Y también porque José se ha cambiado de lugar de residencia al menos dos veces. Parece que a la ciudad de Nicolás Romero primero y luego de regreso a Santa Ana Jilotzingo en donde vive con una mujer que ocupa el cargo de Coordinadora de la Licenciatura en Administración de Empresas a la que se le conoce entre el alumnado como la licenciada Perla. Cabe mencionar una muy breve anécdota acerca de ella. Se trata de una ocasión en la que me encontraba charlando con el encargado de Control Escolar, el “ingeniero”, acerca de los requerimientos para tramitar un certificado de bachillerato. Él me respondió que se trataba de un trámite sencillo porque apenas hacía dos semanas que habían ido a recoger el certificado de bachillerato de Perla y fue cosa fácil. Esta conversación sucedió en octubre, un mes antes de que presentara mi renuncia a la universidad

y para entonces ella ya tenía al menos un semestre trabajando en el puesto antes mencionado. Es decir, ¿una persona con bachillerato coordinando una carrera universitaria?

Pero algunas de las preguntas que nos saltan a la vista con respecto a la historia de José son: ¿se está jugando una doble moral entre algunos integrantes del sistema religioso? Y de ser así, ¿esto implica identidades simultáneas? Y por otro lado, ¿qué tanto se manipula a la gente evadiendo responsabilidades y derechos como el aumento de sueldo con un discurso moral de desapego?

Conclusiones

Al principio del capítulo se especificó sobre el uso de la Historia Oral. Así, el *interés por la reconstitución de los pequeños detalles en la vida*¹⁸⁸ de los protagonistas de estas historias, para los fines de esta investigación, se ha limitado solamente a pequeñas partes de esas vidas. Sin embargo, esas pequeñas partes nos dan indicios que nos llevan a responder las preguntas planteadas también al inicio del capítulo, de tal forma que podríamos comenzar “atando cabos” sobre quiénes son y de dónde provienen las personas que entrelazan sus vidas con la de la universidad.

La siguiente tabla (fig. 19) muestra un primer acercamiento cuantitativo que nos orientará para, más adelante, plantear el análisis de las historias.

Figura 19. Tabla de historias de vida.

HISTORIA DE VIDA	ORIGEN (IDENTIDAD NOMINAL)	RELACIÓN IDENTITARIA CON LO <i>NOVOERISTA</i>	POSIBLE PUNTO VULNERABLE
Ari	Regional (Atizapán)	Iniciada	Familiar
Bernarda	Regional (Naucalpan)	Adscriptiva	Confusión religiosa
Carlos	Regional (Nicolás Romero)	Adscriptiva	Familiar, económico y dipsomanía
Daniel	Externo (Sudamérica)	Iniciado	Desarraigo
Ema	Regional (Nicolás Romero)	Indiferente	Familiar
Francisco	Externo (Oaxaca)	Iniciado	Estatus

¹⁸⁸ Raphael Samuel, *Historia popular y teoría socialista*, Editorial Crítica, Barcelona, 1984, p. 20.

Gelio	Externo (Sudamérica)	Iniciado	Económico y dipsomanía
Hada	Regional (Nicolás Romero)	Arrepentida	Búsqueda de “espiritualidad”
Isis	Externo (EE.UU. y Argentina)	Adscriptiva	Desarraigo e identificación <i>newager</i> previa
José	Externo (Centroamérica)	Iniciado	Dipsomanía, desarraigo y familia

Con respecto a la columna de “relación identitaria con lo novoerista”, el término “adscriptivo” hace referencia a lo planteado en la Introducción de este documento, específicamente a aquellas personas que se quieren parecer a los integrantes de este grupo *New Age* o que comulgan con alguna de sus creencias. El término “iniciado”, se refiere a las personas que han sido partícipes de alguno de los rituales que este sistema religioso practica y que incluso ostentan algún grado jerárquico dentro de la organización. Y el término de “indiferente” hace referencia a un solo caso en el que a la persona parece no interesarle en lo más mínimo lo que sucede en la misma universidad, aunque sabe que sucede algo.

En el caso de Hada, que aparece como “arrepentida”, se trata de una persona que estuvo dentro del grupo, pero, según ella, afortunadamente se salió. Y en la columna final, la que dice “posible punto vulnerable”, se trata de una apreciación personal sustentada precisamente en las historias de vida, planteado desde lo teórico también en la Introducción de este documento sobre lo que Bosca llama “formas de crisis”.¹⁸⁹ Se trata de lo que podríamos llamar “el punto débil” de cada persona por donde los integrantes del grupo novoerista encargados de la captación de adeptos podrían comenzar su pesquisa. Sin embargo, es necesario especificar que ninguno de estos posibles puntos vulnerables es determinante para que la persona sea captada por el sistema religioso. Más bien es altamente probable que suceda.

Sobre la columna de “origen (identidad nominal)”, podemos deducir que las personas que llegan a solicitar un servicio de tipo académico son originarias de la región, lo cual resulta obvio tomando en cuenta hacia dónde apunta la mercadotecnia de la universidad. La excepción la constituyen aquellas personas que llegan de Sudamérica o de algún estado del interior del país. Pero estas

¹⁸⁹ *Op. cit.*

personas no llegan, como es el caso de los anteriores, a solicitar un simple servicio académico como lo podrían encontrar en cualquier otra institución de estudios superiores, sino que llegan a sabiendas del lugar al que se integrarán, con el conocimiento de que habrá “algo más” que sólo pueden hallar en este lugar.

La forma usual de enterarse de la universidad para estas personas es a través de la promoción que se hace de boca en boca, es decir, si estas personas ya están involucradas en alguna de las ramas del movimiento *New Age*, es un tanto sencillo enterarse de lo que pasa dentro del mismo circuito.

En el caso de los primeros, de los que llegan creyendo que se trata de una universidad como cualquier otra, su proceso de posible captación comenzará a partir de que ponen un pie dentro del plantel -si es que lo pensamos en los casos de las personas que se sintieron “enamoradas” de las instalaciones desde el primer momento-, es decir, a partir de ahí podría comenzar un posible proceso de adscripción al sistema.

En otros casos, el proceso esperará hasta las clases de Desarrollo Humano en las que comienzan a ser bombardeados por las ideas del movimiento. Y finalmente habrá algunos que muestren, a través de las dinámicas y técnicas, sus posibles puntos vulnerables que, si son “bien captados” por el profesor en turno, comenzará el “trabajo” con el adepto en potencia.

En algunos casos, como el de Carlos, quizá haya algún descuido por parte de los profesores que no lograron percibirlo como un posible adepto o tal vez haya algo de esa persona que no les acaba de convencer para integrarlo al sistema. También está la situación de que parece que, en cuanto a la captación entre el alumnado, la balanza se inclina por personas del sexo femenino.

Y en el caso de las personas que llegan con una identidad previamente novoerista, aunque no específicamente de este grupo, la generalidad¹⁹⁰ es que no aceptan la estructura de este grupo *newager* específico. Algo de la GFU choca con esta rama de la misma, lo que refuerza la hipótesis de que la *New Age* no es de una sola pieza, sino que a cada grupo se le tiene que tratar por separado.

¹⁹⁰ Aunque aquí sólo se muestren dos casos, el de Daniel y el de Isis.

En el caso de las personas que poseen una identidad católica previa, la situación se le facilita a la Nueva Era cuando esta identidad es endeble, cuando este catolicismo es por costumbre, porque las ideas, la filosofía y los valores sobre los que se cimienta este movimiento, son de corte católico. Por ejemplo, un requisito indispensable para integrarse en este sistema religioso es estar bautizado. Pero a un católico por convicción -de esos que están en extinción-, las ideas, la filosofía y los valores pronto le empezarán a parecer fuera de la moral católica.

Lo que resulta difícil, es que alguien que forma parte de otra denominación como la cristiana, las históricas, las protestantes o de cualquier otro tipo, se identifique con este sistema de creencias. Quizá por las bases católicas. O tal vez porque, aunque el mismo movimiento se diga holista, las personas no siempre están dispuestas a aceptar esta misma postura.

Con respecto al triángulo de adoctrinamiento de Hochman, parece que en los datos arrojados por las historias de vida se suelen utilizar las herramientas de “milagro, misterio y autoridad” porque, en efecto, con respecto al milagro, se le atribuyen cualidades divinas al líder del grupo, que en este caso sería su condición de “Cordero de Dios” y su sabiduría para conducir a la salvación a sus seguidores. El misterio radica en uno de los cuatro valores que se encuentran en los extremos de la cruz acuariana, el de “callar”, y que es un mandato para todos los integrantes del grupo porque los demás, los de afuera, “no están listos para saber”. Y la autoridad se aplica cuando la palabra del maestro no puede ser cuestionada cuando el maestro designa los cargos que cada cual debe cubrir y cuando les demanda tiempo para cubrir las necesidades del grupo.

Pero para “atar los cabos” finales, pasemos a la última parte del documento.

CAPÍTULO V. CONCLUSIONES GENERALES

Antes de pasar a la parte última del documento, quisiera tratar brevemente un aspecto en el que se profundizará en la segunda fase de la investigación, pero que no quisiera que pasara inadvertido. Se trata de un aspecto poco atendido, pese a que en la bibliografía está presente. Es el que hace referencia al carácter de “secta” que este sistema religioso novoerista pudiera tener. La razón más importante acerca del poco tratamiento del tema a lo largo de la primera fase de la investigación es el problema al que nos enfrentamos con respecto al término mismo, tan “usado” en el ámbito de las Ciencias Sociales. Se trata de una palabra a la que actualmente se le atribuyen un sinnúmero de significados y la mayoría de ellos de carácter peyorativo. Hoy en día, hacer uso de la palabra “secta” implica casi de manera invariable hacer referencia de manera despectiva a un grupo, generalmente religioso, como si la propia palabra ya incluyera algún tipo de juicio moral en sí misma. Sin embargo, tampoco se pueden soslayar las prácticas y las conductas habituales de este sistema religioso novoerista y menos aún en lo referente a la captación de adeptos.

Aunque es poca o nula la cultura sobre prevención de sectas que existe por los rumbos estudiados, las personas notan muchas de las cosas que pasan. Quizá no les llamen por el nombre técnico que desde las Ciencias Sociales les podríamos asignar, pero evidentemente los oriundos reparan en el tipo de personas que forman parte del sistema religioso y además conocen muchas de sus prácticas.

Para ejemplificar esto y a la vez para comenzar a abordar otros temas en la investigación, lo siguiente:

Se trata de una entrevista¹⁹¹ que tuve con un alumno de la Licenciatura en Pedagogía del mismo grupo que las monjas Bernardas. Ésta fue en un restaurante a la orilla de la carretera, entre los pueblos de Santa María Mazatla y Espíritu Santo. Unos días antes de la entrevista, este alumno se comunicó conmigo para preguntarme si podíamos vernos para charlar

¹⁹¹ Llevada a cabo el domingo 24 de junio de 2007.

porque sospechaba que “los de la universidad”¹⁹² le estaban poniendo más atención de la normal y eso lo hacía sentir incómodo. De hecho, según él, esto comenzó enseguida del fallecimiento de su madre. A partir de ahí, no dejaron de ofrecerle apoyo, de dirigirse a él por su nombre de pila, asunto que le parecía sumamente extraño debido a que cada que iba a la dirección de la universidad a solicitar algún servicio administrativo, lo primero que le preguntaban era precisamente eso: su nombre. Y ahora resultaba que todos lo conocían. Además, hacía una semana que le habían pedido que fuera de traje y corbata a la escuela porque le iban a ofrecer un reconocimiento público por su aprovechamiento académico. Lo que le extrañaba era que ni siquiera era el mejor promedio de su grupo. Lo que es más: distaba de serlo. Y más aún: una chica que forma parte del sistema religioso le había estado haciendo invitaciones para salir en días recientes.

Este alumno es habitante del pueblo de Santa María Mazatla y hacía apenas unos meses su compañero de clase y amigo, originario de la ciudad de Nicolás Romero, de quien se trata en la Historia de Carlos, se había involucrado en el sistema religioso.

Mi interés radicaba en conocer cuál era el punto de vista de los oriundos de los poblados que están al lado sur de la universidad acerca de las personas del sistema religioso, sobre todo porque en la mayor parte de la investigación enfoqué la atención en lo que sucedía con los habitantes de la ciudad de Nicolás Romero, ubicada geográficamente al norte de la universidad.

Sólo como recordatorio de la ubicación geográfica, digamos que se trata de un área de influencia en la que del lado norte está la ciudad de Nicolás Romero y del lado sur, cinco poblados: Santa Ana Jilotzingo, Espíritu Santo, San Miguel Tecpan, Santa María Mazatla y San Luis Ayucan. Y toda esta área conectada por una carretera en la cual la universidad se halla en un punto medio. El asunto era indagar qué sucede con los habitantes de los

¹⁹² Es como algunas personas suelen llamarles a los del sistema religioso. Lo entrecomillo debido a que esto tiene una connotación especial, misma que se entenderá más adelante.

poblados del lado sur de la universidad que cursan alguno de los programas de estudio. ¿Cómo perciben las creencias que les enseñan en las clases sobre todo de Desarrollo Humano, envueltas en supuesta filosofía, creencias que no coinciden con las de la región? ¿Es posible que la experiencia del contraste no haga más que agudizar la conciencia de los elementos identitarios del grupo social y cultural al que pertenecen? ¿En qué puntos coinciden y en cuáles colisionan con la cultura de su contexto?

Una posible hipótesis consistía en que, debido a la cohesión social de estos pequeños poblados en los que la gente aún se saluda cuando camina por las calles y se conocen los nombres de las personas o al menos de la familia a la que pertenecen, en los que es difícil perderse en el anonimato del entramado social y que se distingue a leguas al extraño, hay más resistencia al cambio. El comportamiento económico, la configuración de las estructuras familiares, los ritos religiosos, las pautas emocionales y el soporte cultural en general, parecen más sólidos, a diferencia de una sociedad porosa como la de la ciudad de Nicolás Romero en donde el individuo se pierde en el anonimato de trescientos mil habitantes, aproximadamente.

La charla podía ofrecer una mirada exógena: lo que la gente ve. El problema para este alumno era de tipo cultural. Específicamente de conflicto entre las creencias y los hábitos que él había adquirido de su grupo social y las que estaba adquiriendo como estudiante de la universidad. Recordemos que se trata de comunidades que han construido su historia a lo largo de algunos años, algunos siglos, y que ahora se ven impactadas por un conjunto de factores que finalmente pareciera que desestabilizan a las generaciones jóvenes.

Partimos de la premisa de que “incluso los fragmentos más aislados del comportamiento tienen alguna relación sistemática entre sí”¹⁹³, porque, claro, muchos pequeños detalles encajan al final dentro de pautas generales, mismas que toda sociedad se traza como coordenadas vitales.

¹⁹³ Ruth Benedict, *El crisantemo y la espada*, Alianza Editorial, España, 2005, pág. 23.

Un primer aspecto es la alimentación. Los datos recopilados a partir de una pequeña encuesta aplicada a algunas personas, a veces alumnos de la misma universidad, pero invariablemente naturales de los poblados del lado sur, arrojaron referencias interesantes. He de comentar que los fuereños no son muy bien vistos por esos rumbos. La gente mira al extraño con desconfianza.

He considerado el asunto de la alimentación como relevante para la investigación debido a que los integrantes del sistema religioso novoerista practican el vegetarianismo y a los alumnos se les hacen reiteradas invitaciones a no comer carne bajo unos argumentos más bien exigüos, como el de las palabras de Francisco de Asís: “Los animales son mis amigos y yo no me como a mis amigos”. O el de que los alimentos de origen vegetal regulan las emociones y vuelven a las personas más tranquilas, pacíficas y equilibradas, además de que las toxinas provenientes de la carne hacen que sea mayor el perjuicio que el beneficio que éstas aportan.

En el libro de *Los Grandes Mensajes*, Raynaud de la Ferrière escribe sobre naturismo y da una opinión acerca de que “la alimentación carnívora expone a peligros insospechables”, además de atribuirle el éxito a algunas personalidades históricas debido al régimen vegetariano que practicaban, como Osiris, Confucio, Jesús, Epicuro, Sócrates, Platón, Aristóteles, Rousseau, Humboldt y Nietzsche, entre otros¹⁹⁴. Lo que quiero enfatizar es que la alimentación juega un papel sumamente importante en este sistema religioso, primero como rito de paso, luego como proceso de purificación y finalmente como hábito de salud física, emocional e intelectual que conduce al misticismo.

Desde las Ciencias Sociales, la cuestión de la alimentación ha adquirido gran relevancia al grado de convertirse en uno de los temas clásicos en el estudio antropológico e histórico. Retomando a Sydney Mintz, tenemos que

¹⁹⁴ En el Anexo 1, reproduzco literalmente el apartado al que hago referencia.

...para los humanos comer nunca es una actividad puramente biológica (sin importar lo que signifique “puramente biológica”). Los alimentos que se comen tienen historias asociadas con el pasado de quienes los comen; las técnicas empleadas para encontrar, procesar, preparar, servir y consumir esos alimentos varían culturalmente y tienen sus propias historias. Y nunca son simplemente comidos; su consumo siempre está condicionado por el significado. Estos significados son simbólicos y se los comunica simbólicamente; también tienen sus historias.¹⁹⁵

El día de la entrevista con el alumno en el restaurante a la orilla de la carretera cuyo menú consistía, básicamente, en dos cosas: *barbacoa* -carne de borrego cocinada en un hoyo hecho en la tierra o en horno en ausencia del primero- y *carnitas* -carne de puerco cocinada en grasa del mismo puerco- sucede que uno de los momentos importantes fue cuando me tocó ordenar. Él llegó unos minutos antes que yo y no esperó para pedir su orden. Pidió consomé y un par de tacos de barbacoa. Pero cuando llegó mi turno, prácticamente detuvo la cucharada de consomé que se acercaba a su boca para esperar la orden. Entonces caí en la cuenta de que era necesario pedir algún alimento cárnico porque de lo contrario podría desconfiar de mí creyendo que yo también era de “los de la universidad”. Después me dijo que se comunicó conmigo porque en algunas de las clases que había tenido con su grupo, yo les había dado a entender que, en efecto, sus sospechas de que había algo más detrás de la universidad eran acertadas. Entonces él creía que yo sabía algo más y que lo podría ayudar en esta situación. Sin embargo, tanto él como sus compañeros de grupo tenían la duda de si yo también era parte de ese grupo. Por lo tanto, el momento de ordenar se volvió un acto con carga simbólica.

Una pregunta a los encuestados consistió en “¿cuál es el alimento típico y cuál el de mayor consumo en la región?”, la respuesta común fue que no hay alimento típico, que en esa región se come de todo, pero lo que más se come es la carne de puerco. Las “carnitas” suelen ser, en muchos lugares

¹⁹⁵ Sydney Mintz, *Sabor a comida, sabor a libertad*, CONACULTA, México, 2003.

del país, un alimento típico de fin de semana, pero en esta región se consumen a diario.

Sólo una de las personas encuestadas, alumno de la Universidad, cuyos padres son propietarios de un restaurante y de una carnicería en Santa Ana Jilotzingo, dijo que lo que más se consume en la región es arroz y frijol, “porque es lo que nunca falta en una casa”, -comentó-, “la carne la comen dos o tres veces por semana porque a veces a la gente no le alcanza. Claro que si tuvieran, la comerían a diario. Pero el día que todos comen carne, sobre todo de puerco, es el domingo”. Esta tradición de criar ganado y vender carne le viene desde varias generaciones atrás. Él recuerda a su abuelo, pero dice que la costumbre viene de más atrás.

En su caso, al igual que en la carnicería de San Luis Ayucan, se trata de personas que venden lo que ellos mismos producen, es decir, son gente que tiene ganado y que, salvo en ocasiones especiales en las que aumenta la demanda y le compran a algún conocido de la misma región, no van a ningún rastro a surtirse de producto.

Desde la ecología cultural, Marvin Harris plantea que “las cocinas carnívoras están relacionadas con densidades de población bajas y una falta de tierras para cultivo o de adecuación de éstas para la agricultura”.¹⁹⁶

Entonces está la situación de que, efectivamente, hay una baja densidad de población. Pero además pasa que la tierra es fértil. Se trata de un clima boscoso húmedo de altura en el que la gente está acostumbrada tanto a criar ganado como a sembrar. La siembra se da sólo para consumo personal o familiar, es decir, un alto porcentaje de las casas tiene su propio huerto donde siembran productos que ellos mismos consumen como medida de precaución, “por si no hay otra cosa”, dicen ellos. Y está el factor de la temperatura promedio, que es de cinco a diez grados centígrados, y las labores a las que la gente se dedica, que son cosas del campo y del ganado en algunos casos y últimamente, de unos años para acá, a trabajar como obrero en las fábricas de las zonas industriales de Naucalpan de

¹⁹⁶ Marvin Harris, *Bueno para comer*, Alianza Editorial, Madrid, 2004, pág. 15.

Juárez y Tlalnepantla de Baz, Estado de México; trabajo pesado que requiere un fuerte consumo de energía. Por tanto, no es difícil entender el alto consumo de carne de puerco en la región.

En una entrevista¹⁹⁷ a Verónica, una ex integrante del sistema religioso, me interesó la intervención que tuvo una de sus dos compañeras que la habían acompañado ese día. La intervención fue acerca de su experiencia con respecto al vegetarianismo. Las tres fueron alumnas de la Maestría en Educación para la Paz, pero cuando ellas culminaron sus estudios, todavía no había el reconocimiento de la SEP. Entonces, en fechas cercanas a la entrevista, cuando ya había obtenido el posgrado la validez oficial, les hablaron a ellas. Estaban cursando ese seminario del que, cabe mencionar, ellas mismas ya estaban hartas, según me lo hicieron saber, debido a que de Seminario de Titulación, es decir, de seminario enfocado a apoyarlas en la elaboración de un breve documento de investigación, nada. “Nos quieren ver la cara”, fueron las palabras que utilizaron.

El problema era que en lugar de ponerles a una persona con experiencia en investigación para que dirigiera el seminario, habían asignado al profesor Manuel, que es integrante del sistema religioso, que de investigación sabe demasiado poco y que se la había pasado insistiéndoles en el vegetarianismo y en el lado emocional que deben cultivar para que sean verdaderos “maestros en educación para la paz”, según comentaron. En el caso del profesor antes mencionado, él cursó la Maestría en Educación para la Paz y cabe agregar que él mismo es el coordinador de este posgrado.

Entonces, volviendo a la intervención de una de ellas, contó que cuando cursaba la maestría, hizo caso a la invitación y dejó de comer carne por un período aproximado de tres años. Terminó hospitalizada porque nunca le dijeron qué cosas debía comer para sustituir las proteínas y demás nutrientes de los productos cárnicos. Cuenta ella:

¹⁹⁷ Realizada el sábado 30 de junio de 2007 en un restaurante de Santa Ana Jilotzingo.

Al principio me espantaron horrible; me dijeron que tenía leucemia porque había unos abscesos en mi garganta y así era como esa enfermedad comenzaba. Después me hicieron estudios y descartaron eso, pero me dijeron que se trataba de cáncer. Luego también borraron esa opción de la lista y propusieron SIDA. Finalmente me preguntó el médico si comía carne, a lo que le contesté que no, y entonces me dijo que eso era. Que me faltaban una serie de proteínas y vitaminas cuyos nombres no recuerdo, mismas que me provocaban la ausencia de defensas, pero que inmediatamente me fuera a comer algún tipo de carne. Lo que me da coraje es que éstos te digan que te vuelvas vegetariano así tan a la ligera, sin tomar en cuenta las consecuencias que puede acarrear y haciendo mal uso del estatus que da el ser maestro frente a un grupo que escucha tus palabras y que cree en ti.

En “Ansia de carne”, Marvin Harris¹⁹⁸ menciona que “la carne, el pescado, las aves de corral y los derivados lácteos constituyen fuentes concentradas de vitaminas tales como la A, el complejo vitamínico B en su integridad y la vitamina E. Y son la única fuente de vitamina B₁₂, cuya carencia produce anemia perniciosa, trastornos nerviosos y comportamientos psicóticos”. Una de las constantes de este sistema religioso es que tiende a modificar la conducta de los individuos, sobre todo cuando se vuelven adeptos. Ciertas interrogantes surgen a partir de esto: ¿estará de algún modo planeada la carencia de los nutrientes que aporta la carne, de los que hace mención Marvin Harris, para que las personas se tornen más dóciles y fáciles de manipular? Al respecto, en su obra *Las sectas entre nosotros*, Margareth Thaler Singer dice que

los cambios dietarios repentinos, extremos o prolongados, producen predecibles respuestas fisiológicas. [...] Muchos grupos alientan y/o instituyen el vegetarianismo como parte de la conducta del miembro. [...] Otros grupos simplemente instituyen dietas baratas para ahorrar dinero y modificar la conducta. [...] Las dietas vegetarianas desequilibradas no sólo no proveen la

¹⁹⁸ Marvin Harris, “Ansia de carne” en *Bueno para comer*, Alianza Editorial, Madrid, 2004, pp. 18 a 53.

proteína necesaria, sino que también pueden causar deficiencia de vitamina B₁₂, una vitamina necesaria para la producción de glóbulos rojos.¹⁹⁹

Lo que es evidente es que la invitación que se le maneja al alumnado es ciertamente “a la ligera”, sin mayor sustento que el antes mencionado. No dudo que haya un sustento más racional, prudente y coherente, pero ¿hasta dónde al mismo sistema religioso o a los intereses del líder del grupo, le conviene que haya estas carencias alimenticias que conducen a deficiencias en las personas de las del tipo que mencionan Harris y Singer?

Para la misma gente de los pueblos, una forma de reconocer a “los de la universidad” es a través de lo que consumen. Dos sencillos ejemplos de esto son: uno, el restaurante que se encuentra frente a la iglesia de Santa Ana Jilotzingo, adonde suelen ir a comer algunos integrantes del sistema religioso. Allí se ofrecen, usualmente, tres guisados, de los cuales dos contienen carne de algún tipo y uno es vegetal. Para ellos, una persona que invariablemente pide guisado sin carne, es porque forma parte del grupo novoerista. Y el otro ejemplo es el de la señora Elenita, ya antes mencionado, que vende tamales afuera de la iglesia y de los que suele ofrecer los que no contienen carne a las personas que tiene ya identificadas como “de la universidad”.

La diferencia con respecto a la ciudad de Nicolás Romero radica en varias cosas tales como la densidad de población. En esta ciudad, el que uno de sus habitantes deje de comer carne y se vuelva vegetariano, resulta ser algo absolutamente intrascendente. Salvo los familiares que vivan bajo el mismo techo, nadie se enteraría del cambio de hábito alimentario de una persona. Digamos, aventuradamente, que lo alimentario en la ciudad de Nicolás Romero ha dejado de ser un rasgo identitario a diferencia de los poblados del lado sur de la universidad. Si en Nicolás Romero algún habitante de esta ciudad se llegara a involucrar con el grupo novoerista y, por ende, modificara sus hábitos alimenticios, pasaría inadvertido para el

¹⁹⁹ Margareth Thaler Singer, *Las sectas entre nosotros*, Gedisa, Barcelona, 2003, pp. 147-148.

resto de sus conciudadanos. En cambio, si en alguno de los pequeños poblados del lado sur de la universidad sucediera esto, en donde el cambio de hábitos sería más fácilmente perceptible, posiblemente sería recibido como un rechazo a uno de los rasgos que identifican a los habitantes de ese lugar.

Otra pregunta de la encuesta hacía alusión a las creencias religiosas. Sobre explicar la relevancia de este aspecto debido al corte “espiritualista” de este grupo *New Age* específico, con su respectiva propuesta religiosa, en contraste con las creencias de corte católico de la región, sobre todo la de los poblados del lado sur. La pregunta específica para los entrevistados fue “¿qué hay después de la vida?” La mayor parte de mi interés se enfocó en las respuestas proporcionadas por los que, además de ser naturales de estos poblados, han sido alumnos de la universidad, porque lo que contestaron permitió, de alguna manera, ver qué tanto las creencias de “los de la universidad” les han impactado.

Recordando lo antes mencionado acerca del tipo de formación iniciática que se da a través de los programas de estudio que se cursan en la universidad, el alumnado entra en una fase de alienación²⁰⁰ en varios aspectos, pero en este momento me refiero al de la alimentación y las creencias religiosas. Se propicia un estado de *shock*. El aparato crítico languidece y cede a nuevas formas de ver y vivir la realidad como en el caso de aquello de que, según los astros, estamos en el umbral de una nueva era, la era de Acuario, que es una era femenina, de luz, de paz y en la que la humanidad alcanzará la armonía. El asunto es la importancia que se le da a los astros y quizá esto no tendría tanta relevancia si se tratara de una perspectiva astronómica y no astrológica, que es como ellos la manejan. Y con pequeños detalles como éste es que los alumnos modifican sus creencias.

²⁰⁰ Vista ésta como “un proceso mediante el cual la relación entre el individuo y su mundo se pierde para la conciencia”. Peter Berger, *El dosel sagrado*, Kairós, Barcelona, 1999, p. 129.

En este caso específico de la astrología, es necesario profundizar en lo que implica, es decir, en el hecho de aceptar que la vida, tanto la de la humanidad como la individual, ya está escrita y previamente determinada, lo que significa que sólo le resta al individuo esperar lo que invariablemente llegará, según el orden astral. Implica, también, una concepción estática, lineal y cíclica de la historia: la historia es inamovible porque ya está escrita en los astros; por lo tanto, no hay muchas historias, sino sólo una y que no depende en absoluto del individuo. Es lineal porque no tiene disyuntivas sino que avanza siguiendo un orden evolutivo y es cíclica porque la astrología está basada en los signos zodiacales que son doce, y al término del año zodiacal, se vuelve a empezar. Y más aún, el alumnado asume estas creencias -más cercanas a los pensamientos de tipo mágico y religioso- como saberes, como parte de un cuerpo científico porque lo está aprendiendo en una institución de educación superior reconocida por la SEP.

En el caso de uno de los alumnos encuestados que forma parte de una familia que ocupa un estatus importante en el pueblo de Santa Ana Jilotzingo, una familia que, en las misas grandes, cuando se festeja a los santos patronos o en Semana Santa, se sienta en la primera fila y que él mismo es integrante de la estudiantina de la iglesia, es decir, de una familia católica romana, a la pregunta de qué hay después de la vida, su respuesta fue que “llegamos a un lugar donde todos estamos juntos en forma como de nube, en el espacio, algo negro, como si fuéramos polvo”. Le pregunté si se refería a una especie de cielo, pero su respuesta fue que no.

Lo que me pregunto es a qué se parece más su respuesta, ¿a la de la creencia católica o a la de la creencia del grupo novoerista?

Debido a la supuesta tendencia holística de este sistema religioso de la Nueva Era, también les enseñan a los alumnos una historia entre ciencia y mito que comienza con el *Big Bang*, un momento en el que el ‘todo’ estaba reunido en un solo punto de energía, una conjunción entre el espíritu que

ellos llaman “Purusha” y la materia que llaman “Prakriti”²⁰¹, que explotó y del cual surgió la emanación que es el “Nous”²⁰², y esas pequeñas partículas forman lo que ahora existe, de tal forma que las personas son una pequeña parte de ese ‘todo’, una pequeña parte de esa energía. Cabe recordar que para la *New Age*, Dios es energía. Así, cuando después se les dice a los alumnos que “somos células de Dios, somos polvo de Dios”, no les es difícil entenderlo cuando lo relacionan con lo anterior. Luego recurren a las filosofías de Platón y de Plotino para legitimar lo anterior y sustentarlo en algo más sólido, es decir, según los criterios de verdad, una verdad por coherencia. De ellos toman, entre otras cosas, la idea del *Topos Uranus* ya antes mencionado, ese “cielo” más allá del tiempo y del espacio poblado de entes perfectos, inmutables y eternos, que son las esencias o ideas. Entonces, ¿la respuesta de este alumno es de tipo católica o novoerista?

Acaso sucede lo que el 30 de enero del 2007 comentó Peter Berger en entrevista acerca de que “en el ámbito individual, se producirán cada vez más ‘combinaciones’ entre diversas creencias: ser católico, panteísta, creer en la reencarnación y en el Nirvana, por ejemplo. Como si construyéramos un ‘lego’, crearemos nuestras propias versiones religiosas, tomando de varias religiones lo que nos interese”²⁰³. Sin embargo, en este caso no se trata de que el individuo toma lo que le interese de cada religión, porque de inicio ignora que lo que le están enseñando en la universidad es producto de una creencia religiosa.

Para otra alumna de la universidad y habitante de Santa Ana Jilotzingo que asiste regularmente a misa dominical en compañía de su familia, lo que “los de la universidad” crean no es algo que a ella le perturbe en lo más mínimo. No es que no sepa que hay algo más. Cada día que ella asiste a clases, al llegar a su casa, sus padres y su abuela le hacen preguntas del tipo “¿qué viste hoy?”, “¿te dijeron algo?”, pero no la cuestionan con respecto a los posibles conocimientos adquiridos, sino a qué vio acerca de

²⁰¹ Términos originarios de la escuela filosófica hinduista Samkhya, pero que los novoeristas reciclan.

²⁰² Término acuñado por Plotino y también reciclado por la *New Age*.

²⁰³ En www.periodistadigital.com

“los de la universidad” y si acaso le dijeron o se enteró de algo que ellos aún no supieran. Es decir, hay gente que está a la expectativa de lo que sucede con el sistema religioso porque indudablemente lo miran como algo extraño, ajeno a sus creencias y costumbres.

El padre José Manuel, párroco de la iglesia de Santa Ana Jilotzingo, misma que pertenece a la diócesis de Tlalnepantla, Estado de México, se jacta de que ese pueblo es “cien por cien católico”. Comenta que sí les ha hecho preguntas -que él llama “busca-pies”- a los alumnos de la universidad que viven en Santa Ana Jilotzingo y que son parte de su feligresía “acerca de la GFU y de Acuario”, según comentó, lo cual deja ver que el párroco se da cuenta de que hay un sistema de creencias que puede estar influyendo en los jóvenes, pero dice que los alumnos no le comentan nada. Que a los chicos del poblado no les interesan esas creencias. Quizá el problema consiste en el tipo de preguntas que les está planteando. Es decir, si a los alumnos les preguntan acerca de las cosas relativas a lo religioso que les están enseñando en la universidad, ellos contestarán que no hay nada de eso porque ellos no perciben eso que les están enseñando como parte de un cuerpo de ideas religiosas, sino como parte de un cuerpo científico. Finalmente el padre José Manuel comentó que él mismo tenía ganas de estudiar Desarrollo Humano en la universidad. Lo que no alcancé a entender fue si el interés era personal o si era por curiosidad para ver qué sucede en ese lugar.

En contraste, dos egresados de la Maestría en Educación para la Paz, Juan y Neil, contestaron categóricamente que ellos creían en la reencarnación. Juan es habitante del D.F., católico por costumbre, es decir, porque sus padres también lo son, pero no asiste a misa, aunque en su carro traiga un Rosario que pende del espejo retrovisor. Neil vivía en Atizapán, Estado de México, cuando cursaba la maestría y practicó muchos de los ritos de paso que la universidad propone. En su caso ya había tenido cierto acercamiento a este tipo de creencias debido a que su padre es lector de teosofía desde hace muchos años.

Para el compañero de clase que se involucró con el sistema religioso y que es amigo del alumno de la entrevista, lo que hay después de la vida es confusión y ni siquiera tiene que esperarse porque la confusión la tiene ya en vida. Y ahora, captado por el sistema religioso novoerista de la universidad, resulta que se inclina por pensar que después de la vida no hay nada más. “Creo que termina nuestro camino y le servimos de nutriente a la Tierra. Aquí acaba todo”, comentó. Pero para el grupo *newager* en cuestión, eso no importa. Lo que sí es importante es que él siga trabajando para ellos en las condiciones en las que lo hace, que están muy cercanas a las de explotación, al igual que en el caso de muchas personas más que están dentro del grupo.

Si partimos invirtiendo la premisa de que “incluso los fragmentos más aislados del comportamiento tienen alguna relación sistemática entre sí”, entonces podemos decir también que muchos pequeños detalles “desencajan” al final dentro de pautas generales, mismas que toda sociedad se traza como coordenadas vitales. Bien, ¿cuáles son esos “pequeños detalles”? Algunos son los que ya mencionamos, es decir, los hábitos alimentarios, las creencias astrológicas, las formas de concebir a dios y la concepción de la historia.

Con respecto a los hábitos alimentarios, es fácil notar las relaciones que hay con otros aspectos como el económico y el identitario. Por ejemplo, suponiendo que muchas personas se volvieran vegetarianas, podríamos pensar que se abriría un nuevo mercado de productos naturistas en la región a la vez que se cerraría -o al menos disminuiría drásticamente- otro más: el de los productos cárnicos, desde la ganadería hasta las carnicerías y los restaurantes. Cabe recordar que el sistema religioso es propietario de un conjunto de empresas. Y entre éstas, una cadena de restaurantes y tiendas naturistas. Al final, ¿quién produciría y quién consumiría? Y en esta relación, ¿quién se enriquece y quién se empobrece?

Como muestra la venta de galletitas por parte de sus adeptos que forman parte de los primeros niveles jerárquicos. En esta sencilla situación

podemos ver quién produce y se enriquece y quién consume y se empobrece.

Por el lado identitario, el hecho de que en una casa se consuma carne dos o tres días a la semana, pero invariablemente el domingo, el mismo día que van a misa y en el que se reúnen todos los integrantes de la familia, no es casual ni gratuito. Contiene un alto simbolismo. Representa un día especial en el que lo que se hace también es especial y lo que se consume debe estar a la altura de esa situación. “Los frijoles para otro día. Para el domingo, la carne.” Y el no comerla ese día en compañía de la familia podría implicar cargar con lo que Joan Pratt llama “el estigma del extraño”²⁰⁴. La marca de los que no comen carne, que en este caso son “los de la universidad”.

Una de las estrategias básicas para reclutar gente que suelen tener los grupos que tienden a modificar la conducta de sus miembros, es la de anular los referentes identitarios. Éstos pueden ser muchos y muy variados, según cada cultura y cada grupo social. Esos referentes que están constituidos por “pequeños detalles” que al final encajan dentro de pautas generales, no son tan pequeños cuando se ven a profundidad. Por ejemplo, lo que les dicen en la materia de Desarrollo Humano acerca de la astrología, las eras y la historia que comienza con el *Big-Bang*, que finalmente tratan de conseguir que la persona reinterprete su historia, altere de manera radical su cosmovisión y acepte una nueva versión de la realidad y la causalidad. Éste es uno de esos “pequeños detalles” que hacen que las personas se sientan, gradualmente, cada vez más alejadas de las pautas generales que conllevan a coordenadas vitales trazadas por los grupos sociales a los que pertenecen.

Para Peter Berger, “la identidad subjetiva y la realidad subjetiva son creadas por una misma dialéctica entre cada individuo y los demás «individuos significativos» que se hallan a cargo de sociabilizarle. Cabe

²⁰⁴ Joan Prat, *El estigma del extraño. Un ensayo antropológico sobre sectas religiosas*, Editorial Ariel, Barcelona, 2ª edición, 2001.

agregar que el individuo se apropia del mundo a través de su diálogo con los demás, y, aún más, que tanto su identidad como el mundo conservan para él su realidad solamente en cuanto este diálogo prosigue”.²⁰⁵

Si lo que se le enseña al alumnado se hace a través del lenguaje, entonces el mismo lenguaje es uno más de esos “pequeños detalles”. Por ejemplo, los conceptos antes mencionados como el de “ser” o el de “desarrollo humano”. Si bien son términos que la gran mayoría del alumnado no manejaba antes de ingresar a la universidad y mucho menos sabían de su significado, el primer acercamiento que tienen a éstos resulta ligeramente falseado como en el caso de un caudal más de palabras, por ejemplo, “energía”, “proacción”, “sinergia”, “yo interno”, “chispa divina”, “niño interior”, “alta sabiduría”, “equilibrio”, etcétera. Y si la realidad social se construye en la conciencia del individuo por el diálogo con aquellas personas más significativas de entre sus semejantes, tales como padres y maestros, pero lo que dicen unos y otros se contrapone; y si la construcción social de la realidad cuelga del finísimo hilo del diálogo, ¿a qué pautas generales pertenecen esos “pequeños detalles” y a qué coordenadas vitales los están conduciendo?

La expresión de asombro del alumno durante la entrevista, a mi parecer se debió a que realmente escuchó cosas nuevas que llegaron a complementar algunas de las que él mismo ya sospechaba.

Finalmente, después de alrededor de dos horas, fue más lo que dije que lo que logré indagar. Sucede que los alumnos saben muchas cosas de la filosofía y las creencias del grupo religioso, pero no saben que lo saben. Lo realmente importante en el caso de este alumno eran las estrategias que estaban usando para poder hacerlo caer en las redes del grupo. Le estaban “subiendo la autoestima” con reconocimientos que él mismo era capaz de reconocer que no le correspondían. Lo anterior aunado a insistentes invitaciones a reuniones y fiestas a las que él notaba que sólo asistían “los de la universidad”. Lo estaban, incluso, tratando de acercar a través de una

²⁰⁵ Peter Berger, *op. cit.*, pp. 33-34.

chica miembro del sistema religioso, similar a lo que sucedió en la Historia de Ari.

Es necesario enfatizar que este alumno pasaba por un momento difícil debido a la reciente pérdida de su madre y para este grupo religioso novoerista, éste es uno de los momentos idóneos para captar adeptos por la posible vulnerabilidad en la que se hallan.

Por supuesto que también está la situación de la región cultural, constituida por estos pequeños poblados, a la que aparentemente le cuesta mucho trabajo dar respuesta a los problemas de los jóvenes y que quizá no está proporcionando las explicaciones a etapas de la vida que el sujeto socio histórico experimenta.

“Bueno, pero, ¿no crees que al final ellos salen perdiendo si al término de la licenciatura no logran convencer a nadie del grupo? Ya convencieron a mi amigo, pero, uno de veinte, ¿no es demasiado poco?”, me dijo el alumno.

Efectivamente, -le contesté-, se trata de uno que ya es adepto. Pero también estamos hablando de diecinueve iniciados. De diecinueve consumidores en potencia que, aunque no les haya llamado la atención la propuesta de la universidad, manejan un lenguaje de manera coloquial que sólo las personas que han estado cerca del pensamiento *New Age* conocen y distinguen. Diecinueve personas que cuando vean algún anuncio de un curso de “Desarrollo Humano”, de “Terapia Holística”, de “Taichi” o de cualquier cosa que hayan visto en la materia de Desarrollo Humano, se verán irreflexivamente identificadas y atraídas a tomarlo, de la misma manera que se verán seducidas a consumir todo aquello que, lo sepan o no, tiene tintes *New Age*. Y tú serás uno de esos consumidores.

Así, podemos notar la mirada de la gente de los poblados cercanos a la universidad y también nos podemos percatar de algunas de las estrategias que este sistema religioso está usando para la captación de adeptos, mismas que coinciden con las formas de captación que algunos especialistas mencionan que

tienen las sectas. Pero por el momento baste decir que se trata de un sistema religioso que tiende a modificar la conducta de sus devotos y de sus posibles adeptos. El problema es que en este caso todo el alumnado es susceptible de formar parte del sistema religioso.

Lo que la institución propone y el individuo responde

En uno de los capítulos anteriores se hizo mención del término “grupo de avanzada”. El término hace referencia a la universidad y la posición que juega dentro de la gran organización de la que forma parte: *The Global Foundation*.

La inferencia a la que se llega a partir del dato duro, es que este experimento que es la universidad está actuando como una partida anticipada del cuerpo principal, pero no sólo para observar de cerca y precaver, que es lo que suele hacer un grupo de avanzada, sino que además está funcionando como laboratorio de transformación social y cultural en donde se están ensayando nuevas formas de relacionarse, de proceder y de percibir, es decir, nuevos referentes identitarios.

Desde lo social, lo podemos ver a través del impacto a la región en lo económico y laboral. Es decir, es obvio que una institución del tamaño de la universidad -con todo lo que ésta trae detrás- que se instala en una región con las características descritas en el capítulo respectivo, implica un proceso de cambio social que apenas, después de casi una década de operación, comienza a hacerse notar, desde las rutas de acceso y las líneas de transportistas que han entrado en conflicto por ver cuál gana la ruta que llega hasta el plantel escolar y los presidentes municipales de los poblados cercanos que se atribuyen el crédito de tener una institución de estudios superiores en la región e incluso la ayudan con la promoción, hasta los pequeños negocios que han modificado su razón social para poder satisfacer la demanda de las personas que estudian, trabajan o están relacionadas con la universidad. Incluso el impacto se percibe en las familias en las que hay un miembro que trabaja en el plantel escolar y, casi sin que ellos mismos lo noten, modifican algunas de sus costumbres y hábitos cotidianos.

Pero los procesos de cambio social son lentos y visibles sólo en su perspectiva histórica, aunque capaces de acelerarse en la medida en que movimientos como

los del tipo de la Nueva Era procesan y transforman las culturas en las que se insertan, construyen y sobre todo reconstruyen significados. Esto nos lleva al aspecto de la transformación cultural, que es en el que se está especializando este grupo novoerista específico y en lo que habremos de ahondar.

Primero está el marco general de la *New Age* creado y propuesto por los fundadores de este movimiento²⁰⁶, líderes carismáticos como el mismo Raynaud de la Ferrière o incluso como Rafael Estrada. Líderes que presentan una orientación de carácter general que sirve de base para crear marcos específicos por parte de sus discípulos, dependiendo del contexto que cada uno de ellos escoja para establecerse. De tal modo, un estructurado conjunto de valores y creencias aparece como congruente y complementario de las actividades y la ideología del mismo contexto. Es decir, crean una identidad para sobreponerla a la que el contexto posea, aparentemente sin cambiarla, sino sólo -según su discurso- para “mejorarla”, extendiendo los límites de su marco para incluir intereses que son secundarios para sus objetivos, pero primarios para los de sus posibles adeptos.

Claro que la situación se les facilita cuando llegan a un lugar en el que los referentes identitarios son inciertos, endebles u obsoletos. Como en el caso de esta región en la que aparentemente su principal punto de cohesión es el catolicismo (del que sobra explicar la crisis por la que está atravesando), que para la Nueva Era, como ya se dijo, resulta ser un casi perfecto caldo de cultivo cuando hace uso y manipulación de la vulnerabilidad de las personas debido al bajo conocimiento de sus creencias y a la poca consistencia de las mismas.

Después de las historias de vida en donde nos enteramos quiénes son las personas que llegan a la universidad, de qué contextos provienen, qué hacían y en qué creían, podemos deducir que a los católicos por tradición, aquellos que dicen serlo porque sus familias lo son, porque en algún momento hicieron su primera comunión y quizá hasta han ido a misa o incluso en el caso de las religiosas Bernardas, que, aunque sean de una congregación católica, desconocen muchos

²⁰⁶ O quizá deberíamos decir “de estos movimientos”, tomando en cuenta las diferencias que puede haber entre un grupo novoerista y otro. Además está la situación de difícil rastreo del origen de la *New Age* y, por ende, de un fundador.

aspectos teológicos (desde que entienden “teología” como los momentos en los que leen algún pasaje bíblico y luego rezan), la Nueva Era les “suena bonito”, casi igual a lo que creen que debe ser, lo que las hace formar parte del considerable grupo de personas vulnerables por los bajos conocimientos de sus creencias católicas.

Pero también está el hecho de que lo contrario de la ignorancia, la sapiencia, no es garantía de inmunidad ante la *New Age*, porque una de sus bases es el gnosticismo, lo que podría significar, para alguien que se considerase sapiente, un referente identitario con el movimiento. Por otro lado está la ostentación de títulos académicos que, al menos en este grupo, no en todos los casos es veraz, pero que sí impacta a las personas que desconocen el trasfondo, que en este caso se trata de la mayoría de los estudiantes.

Otro problema -que para el sistema religioso es estrategia- es el lenguaje y el uso que le dan a las palabras que ya significan algo socialmente entendido por acuerdo intersubjetivo²⁰⁷, pero que ellos les asignan connotaciones diferentes hasta volverlas “palabras clave”, parte del entramado simbólico de su propuesta identitaria. Y las personas aceptan estos términos hasta volverlos parte del círculo de palabras que usan de manera cotidiana.

Pero, ¿cómo es que el individuo responde? Es decir, ¿qué sucede con los jóvenes alumnos que provienen de un contexto “tradicionalista”?

Para muchos de ellos que quizá no habían escuchado ninguno de estos términos, resulta que a la hora de que los conocen, los hacen suyos pero con un significado diferente al socialmente entendido y aceptado, pero adecuado para la Nueva Era.

La universidad, en el proceso de extensión de límites de su marco y como un elemento más para convencer a los potenciales adeptos, evita aquello que pudiera ser motivo de aversión al sistema religioso y procura lo que pudiera ser empático entre las mismas creencias del sistema y las de sus probables adeptos. Es decir, es posible que para estos novoeristas el Centro Ceremonial Otomí no signifique

²⁰⁷ Peter Berger y Thomas Luckmann, *La construcción social de la realidad*, Editorial Amorrortu, Buenos Aires, 2005.

nada, según sus estudios astrológicos, magnéticos, energéticos o como ellos lo quieran llamar y creer. Pero si para las personas de esta región el Centro Ceremonial Otomí representa simbólicamente algo importante, entonces ellos, los novoeristas, buscarán la manera de encontrarle provecho a ese lugar atribuyéndole algunos significados que ellos sacarán de los astros, de tiempos prehispánicos o de eras venideras.

Por ejemplo, los maestros se definen como “coordinadores”, “guías” o como “un integrante más del grupo”, rompiendo con la tradicional imagen de autoridad, aunque en el fondo la autoridad siga estando bien presente. Las clases se anuncian como “talleres” para evitar cualquier tipo de prurito que eso pudiera causarle al alumnado. Y los errores, para que no suene tan “golpeado”, pasan a ser “áreas de oportunidad”. Se evitan los imperativos y los juicios críticos, y reemplazan los verbos “pensar” y “creer” por el de “sentir”. Es decir, se aplican estrategias de “no confrontación”²⁰⁸, de acomodación, de supuesta negociación. Lo que, según la cruz de la Orden del Aquarius, significa “callar”.

Para las personas que ya poseen una previa identidad novoerista, como en las historias de Daniel e Isis, puede ser que se involucren en este grupo específico, pero también hay una muchedumbre conformada por individuos que circulan por distintos grupos, de repente buscando talleres o seminarios y de pronto impartiendo ellos mismos. Gente que circula por aquello que Carozzi llama “circuito alternativo”²⁰⁹, que se trata de una enorme red mundial que participan de aquello que Hanegraaff denomina *workshops*²¹⁰. Es decir, personas que intercambian sus roles de consumidores a productores y viceversa.

Más que una relación *servus-dominus* (que no se descarta en el caso específico de este grupo), se trata de un círculo en el que los mismos *newagers* son los fabricantes y los principales compradores del producto que fabrican ellos mismos o cualquier otro grupo novoerista. Es decir, la *New Age* se alimenta de sí misma. Y los alumnos, una vez egresados, pasarán a formar parte de esa gran masa de consumidores de productos novoeristas, desde alimentos naturistas o cualquier

²⁰⁸ Carozzi, *op.cit.*, p. 48.

²⁰⁹ *Ibidem*, p. 54.

²¹⁰ *Op. cit.*

otro tipo de objeto material, hasta talleres y cursos de supuesta autoayuda, autoestima o auto-superación a los que asistirán o que, eventualmente, ellos mismos impartirán, porque su proceso iniciático de estudios así se los ha inculcado, comenzando por el tipo de literatura que se les pide aún siendo alumnos y por la filosofía *newager* que se les imparte con la etiqueta de filosofía griega o antropología filosófica.

Y para los integrantes del sistema religioso las condiciones son diferentes. En este punto es en donde se difiere de los estudios que catalogan la *New Age* como *light*, porque lo que este grupo les pide a sus miembros no es ligero. El desapego y el desarraigo, por ejemplo, como muestras de fidelidad al maestro y al sistema de creencias. Asuntos que también se pueden ver desde diferentes perspectivas, claro está.

Pero, en primer instancia, lo que nos interesa como observadores sociales es lo que ellos creen que hacen (y ya después lo que nosotros deducimos). Así, si Gelio aprendió a vivir con dos mil pesos mensuales, es posible que para el mes próximo deba aprender a “vivir” con mil quinientos. Y para ellos significaría que su nivel de espiritualidad, demostrado a través de la renuncia y del desapego, ha aumentado (al mismo que tiempo que, en las cifras de las arcas de la gran organización, también se verá un tenue aumento, aunque esto implique que el peso y la masa corporal de Gelio se vean “ligeramente reducidas”). Y si Ari se separó de su familia, entonces será motivo de que en la próxima ceremonia cósmica ascienda un nivel más en la jerarquía del sistema religioso porque habrá superado el desapego de los seres que constituyen su propia familia, (ascensión aunada, claro, a la venta de algunas cuantas galletitas; y desarraigo que le implicará, para Ari, una referencia identitaria menos y al sistema religioso un rito de paso más).

El promedio de captación en la universidad oscila entre una, máximo dos personas por grupo, y generalmente del sexo femenino. Quizá se deba a que los profesores encargados directamente del trabajo de “pesquisa” y “seducción” sean

varones²¹¹. Pero la cifra podría ir en aumento, en la medida en que logren pulir sus estrategias de captación.

Y dentro del sistema, la población femenina es mayor a la masculina, aunque los puestos jerárquicos elevados sean ocupados por hombres. Como evidencia, lo anteriormente comentado acerca de que, de los siete niveles que este grupo maneja, el séptimo (*getuls de cámara*) es ocupado solamente por el maestro. En el sexto (*pregetuls*) hay tres personas: el primer vice-rector, el ingeniero José Luis, encargado de la constructora y de los institutos de desarrollo humano y el individuo que radica en Chile al frente de lo que hay allá; en el quinto (*gegnial*) es en donde aparece la primera mujer, la mujer de origen chileno encargada de la Coordinación Administrativa y después de la Dirección de la universidad. Y del nivel cuarto (*pregegnial*) para abajo, la base es mayoritariamente femenina.

Sobre el cargo de “Directora” de la mujer chilena, Gabriela, cabe destacar el hecho de que no la asignaron como Vice-rectora, como a sus antecesoras, sino como Directora. Seguramente sus “razones” tendrán, pero ¿qué tanto se deberá a su condición de mujer?

En cuanto a la construcción que ellos mismos hacen de su pasado, las palabras de Pérez Vejo acerca de que “una nación es más y mejor en cuanto más vieja sea su historia”²¹², cambiando la religión nacionalista por la novoerista, el fundador y líder de este grupo, el maestro, dice en su libro que “es conocido que la Gran Fraternidad existe desde la más remota antigüedad”²¹³, aunque su origen lo podamos encontrar, claramente, en marzo de 1948, cuando fue fundada por Raynaud. Y acerca de la rama de la GFU que el mismo “Cordero de Dios” fundó en México en 1970, menciona que ésta “ha estado representada por diversos movimientos, entre los cuales figuran los Esenios”²¹⁴.

²¹¹ En charla informal con el “ingeniero” encargado de Control Escolar, me comentaba que, cuando tenían que ir a hacer algún trámite ante la SEP, usualmente iban él y una mujer de origen chileno, que era la Coordinadora Administrativa y después Directora. Al llegar a las oficinas correspondientes, veían si la persona que los debía atender era hombre o mujer y, con base en eso, decidían quién se encargaría de esa gestión. Si era hombre, la chilena entraba en acción; y si era mujer, entonces sería el turno del “ingeniero”.

²¹² Apuntes de clase, ENAH, 25 de octubre de 2004.

²¹³ Rafael Estrada, *Enseñanzas de la Nueva Era*, edición a cargo de la GFU Colegio Solar del Sur, México, 1990, p. IV-2.

²¹⁴ *Ibidem*.

Estas fechas (1948 y 1970) representan los inicios institucionales de la GFU en Perú y en México, ambas como fracciones de la Nueva Era, pero la base psicológica la podemos ubicar con el nacimiento del *Esalen Institute* y el “movimiento del potencial humano” originado en California, EE.UU., a finales de los años sesenta y principios de los setenta, que posterior y paulatinamente, comenzó a expandirse por el mundo, sobre todo el occidental, poniendo en circulación los *workshops*, mismos que dieron pie a eventos que comenzaron con la Fundación Humanidad que organizó, en 1979, el Primer Festival Nueva Era, simultáneamente en Los Ángeles, Toronto y Londres, y que actualmente sigue realizándose.

En México se hace a través de eventos como el cada año realizado en el *World Trade Center*, con el nombre de Expo-Ser, entre otros. Irónicamente, en esta expansión han participado activamente muchos religiosos católicos, la mayoría de ellos jesuitas. Y ahora resulta que son ellos los más interesados en oponerse a todo aquello que tenga la etiqueta de *New Age* o incluso que tan sólo se le parezca.

En Historia es bien sabido que tanto las presencias como las ausencias y los silencios dicen algo. Tal es el caso de la revista *Uno Mismo*, de circulación sudamericana, que en 1990 adopta, como norma editorial, no mencionar la expresión “Nueva Era” por la razón de que a algunas personas les podría causar “irritación” el término y así dejar de comprar el producto. Algunas de las grandes ausencias en esta rama del movimiento son, en primer lugar, la omisión absoluta de la fundadora de la Sociedad Teosófica, Helena Blavatsky, en los libros del fundador de la GFU y en los del fundador y líder del grupo estudiado; y en segundo lugar está la “prohibición”²¹⁵ de mencionar a Serge Raynaud de la Ferrière, a la Gran Fraternidad Universal o a algo que haga alusión a su “religiosidad” -o mejor dicho “espiritualidad”-, ante el alumnado o personas ajenas al sistema religioso.

Estudiosos en cosmología y en los signos zodiacales, no necesariamente creyentes de la Nueva Era, consideran que el eje de la Tierra está, actualmente,

²¹⁵ No escrita, pero sí bien sabida.

pasando de la constelación de Piscis a la de Acuario. Pero se trata de anticipaciones planteadas desde 1914 por P. Danov y 1937 por P. Le Core, que calcularon que será hacia 2160 cuando, de manera definitiva, el Sol entre en la constelación de Acuario, aunque para algunos grupos novoeristas las “manifestaciones” del arribo de esta nueva era han comenzado a presentarse desde, por ejemplo, 1948, pero sólo es parte de la “flexibilidad” y la “versatilidad” de la *New Age*.

Epílogo

Ahora que hemos llegado a la parte final de las conclusiones, sólo resta responder a la pregunta planteada desde inicio, que, en resumidas cuentas, dice: ¿por qué algunas personas se involucran en el sistema religioso objeto de estudio y otras no?

Después de cuatro años de conocer la Universidad Albert Einstein -lo que he considerado que me ha permitido tener una parte *emic* en la investigación- y otros dos más de estudios formales -que constituyen la perspectiva *etic*-, concuerdo con el historiador Eric Hobsbawm cuando dice que “desde finales de los sesenta [se da un] auge de los «grupos de identidad»: agrupaciones humanas a las que una persona podía «pertenecer»...”²¹⁶

Las causas para que esto sucediera fueron muchas y muy variadas: el incremento en la economía mundial que en el caso de México se le ha llamado “El Milagro Mexicano”; el deseo de estabilidad después de haber pasado por el largo período de guerras mundiales; los movimientos contraculturales y más, a lo que habría que aunar la “poca fe” -por llamarlo de alguna manera- con la decreciente eficacia simbólica del catolicismo y, simultáneamente, al nacimiento de los Nuevos Movimientos Religiosos, entre los que aparece la Nueva Era. Movimiento que finalmente no es más que un grupo que está creando una identidad propia y, al hacerlo, está desplazando a otros sistemas identitarios aparentemente débiles o al menos ya no tan eficientes.

²¹⁶ Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, Editorial Crítica, Barcelona, 2003, p. 427.

Al llegar este sistema religioso a la región en la que se inserta con su universidad, se encuentra con un contexto frágil en cuanto a identidad nominal e inconsistente, en general, en referentes identitarios. La gente de Nicolás Romero, especialmente la gente joven, los adolescentes, salvo contadas excepciones, no quieren o no le gusta ser parte de ahí. Lo son porque no tienen opción. Porque ahí es más barato vivir, en comparación con la Ciudad de México y porque queda relativamente cerca de ésta, situación que los vuelve vulnerables, como sociedad, ante nuevos marcos identitarios.

A los jóvenes la universidad se les presenta como una “puerta al mundo”, como una opción de pertenecer a algo diferente a lo nominal y además con supuesta relevancia internacional, que es como se les exhibe la gran organización a la que pertenece la universidad.

Si este grupo está construyendo identidad a través de la educación tan sólo por el hecho de pertenecer a una institución de educación superior, de manera connotada está fabricando y fomentando pertenencia con respecto a la ideología del sistema religioso con la promesa, a los posibles adeptos, de pertenecer a grupos de dignidad y prestigio, satisfaciendo así una necesidad social: el estatus. Y una vez involucrados, aunque sea sólo un poco, aunque sea sólo por participar en algún rito de paso, será más fácil identificarse con la idea de que es mejor ser una parte del “dios cósmico”, parte del Uno -y también parte de esa gran organización-, que parte de una región “poco relevante”, sin trascendencia mundial y con un dios ajeno y lejano en el que creen por costumbre pero que ya no satisface las necesidades de esta época.

¿Por qué algunos se quedan y otros no? Un primer factor es la identidad vista desde una perspectiva social. Es decir, a las personas les puede resultar más atractivo formar parte de este grupo social. Un segundo factor es la vulnerabilidad personal, es decir, los posibles problemas que una persona arrastre y al llegar a la universidad, ésta le hace creer que se los resolverá. Y un tercer factor es debido a la combinación de ambos, es decir, la vulnerabilidad que los habitantes de la región suelen tener por falta de referentes identitarios.

Los pasos para descubrir esa vulnerabilidad comienzan en las clases de Desarrollo Humano con actividades de las llamadas de “sensibilización”, con cursos de autoestima, con talleres de los llamados *empowerment*, etcétera.

Después viene el acercamiento por parte de algún miembro del sistema, que suele ser alguno de los mismos profesores de Desarrollo Humano. Y de ahí en adelante todo depende de qué tan “seductor” haya sido lo anterior como para que el adepto en potencia comience a dar sus primeros pasos hacia la Nueva Era.

Pero son muchos los aspectos que se quedan en cuestión. Por ejemplo, desde lo social, con el breve panorama del contexto presentado en el primer capítulo y con lo que reiteradamente se ha dicho a lo largo del documento sobre la endeble identidad de la región, ¿cómo conciben los habitantes su propia historia? Es decir, sabemos que poseen un pasado prehispánico otomí, un pasado colonial, un poco de participación en los movimientos revolucionarios -que los llevaron, en algún momento, a integrarse ya fuera por seguridad, porque la unión hace la fuerza o por lo que sea, pero cohesión al fin- y una contemporaneidad católica. Pero, ¿lo saben ellos? Y, en razón de esto, ¿de qué manera conciben la llegada de la *New Age* a su contexto?

Culturalmente hablando, ¿cómo perciben los habitantes de la región la concepción determinista astrológica de la *New Age*? ¿La “sincretizan” con sus propias ideas tradicionales? Porque aparentemente sucede que en algunos casos las personas se adscriben a esta concepción histórica determinista, pero lo hacen porque su propia concepción de la historia ya era de alguna forma determinista antes de tener contacto con este grupo, como consecuencia de una arraigada educación tradicionalista en la región, en la que parece que cada persona ya tiene un rol designado, comenzando por el género y la condición económica, lo que los lleva a, simplemente, “dejarse llevar por la corriente”, sin tomar decisiones personales, sino deslindando esta responsabilidad primero en los padres, luego en la escuela y los maestros, y posteriormente en el jefe para el que trabajen, obedeciendo la “norma social”.

Y si partimos de las historias de vida del “doctor” Francisco y de José, tomando en cuenta que sus pasados fueron poco afortunados y que sus futuros no eran tan

prometedores, como ellos mismos conciben sus vidas, ¿podríamos decir que, para algunas personas, ser parte de este sistema novoerista puede ser una “buena” opción de vida?

Esto, por otro lado, nos lleva a un más profundo análisis de la institución y sobre todo a respondernos qué sucede en Monterrey y en Chile, ¿tiene, la gran organización, la trascendencia internacional de la que hablan?

Y de la relación *servus-dominus*, ¿quién se aprovecha de quién? Las personas involucradas en el sistema religioso, ¿tienen conciencia de esta relación? Porque, planteado en los términos explicados, ¿puede suceder que los integrantes de este grupo religioso no crean en lo que se supone que deberían creer y sólo formen parte del sistema por conveniencia, como si se tratara de un trabajo de tiempo completo? ¿O es que realmente conciben al líder como el “Cordero de Dios”?

Y, finalmente, una vez que los estudiantes terminan sus estudios con las ideas que les fueron transmitiendo a través de las clases de Desarrollo Humano y falseándoles una parte de la realidad, ¿egresan iniciados en la Nueva Era, queriendo parecerse a lo *New Age* o sólo con algunos indicios acerca del movimiento, confundidos y con la tendencia a seguir consumiendo sus productos?

La cuestión es que se trata de una fachada tras otra. La forma exterior es, en este caso, la universidad. Por tanto, podríamos decir que sus fines son educativos, pero no es precisamente así. El fondo lo constituye un sistema religioso novoerista. Por tanto, podríamos decir que sus fines son espirituales. Pero tampoco es precisamente así.

Pero, ¿cuál es el fin último de este sistema religioso novoerista? Y más aún: el fin último, ¿es del sistema religioso o es de una persona que en este caso sería el líder del grupo?

ANEXO 1

Sobre Naturismo²¹⁷

Osiris, Buda, Zaratustra, Lao-Tze, Confucio, Pitágoras, Jhesú (Jesucristo), Thales, Plutarco, Porphyrio, Epicuro, Diógenes, Homero, Heráclito, Platón, Hipócrates, Sócrates, Aristóteles, Séneca, Cicerón, Voltaire, Rousseau, Wagner, Lamartine, San Pedro, Humboldt, Nietzsche, etc., han sido pruebas de la eficiencia del régimen vegetariano. La enumeración de estas pocas personalidades trae abundante claridad acerca de las posibilidades intelectuales y espirituales, que se presentan a quienes prefieren vivir en armonía con la Naturaleza. El ser humano no está hecho para comer carne. Sus dientes, su estómago, sus intestinos, su posición vertical, etc., no se prestan para ello (no hablemos de las toxinas que contiene la carne, con que el hombre prepara sus comidas diarias).

En vista del 90% de venenos contenidos en la carne, se puede prescindir fácilmente del 10 % de proteínas, comiendo mantequilla y queso, que son en esencia productos animales que sin embargo constituyen una alimentación fresca y por lo tanto los vegetarianos no representan un campo favorable para la cría de microbios.

Para aquellos que tienden hacia el lado espiritual, les recordamos que en el fondo de toda religión existe un mandamiento que dice: **No matarás**, que no menciona ninguna excepción de animales. De modo que, sea cristiano o budista, no le es permitido hacerse de cómplice de un asesinato comprando carne.

A los que dicen que el animal no tiene alma, responderemos, entre otras cosas, que las células moleculares contienen un principio inteligente. Si no fuese así, sería no solamente igual que negar a Dios, sino también al principio de la evolución. El factor carne está cargado de elementales y mediante la absorción de tales elementos provenientes del plano animal, uno se animaliza a sí mismo. Sin penetrar en los detalles de la magia negra, llamamos la atención al hecho de que la alimentación carnívora expone a peligros insospechables.

En consecuencia, señalan las leyes ocultas acertadamente que “mientras haya verduras y hierbas sobre la superficie de la tierra, te abstendrás de la carne animal” (Génesis I, 29).

²¹⁷ Serge Raynaud de la Ferrière, *Los Grandes Mensajes*, Ediciones GFU, Venezuela, 1993, pp. 416-417.

BIBLIOGRAFÍA

- ABRAMS, Jeremiah; *Recuperar el niño interior*; Editorial Kairós; Barcelona, 2001.
- ALARCÓN Olvera, Alejandro; *Pómaro: identidad y cambio social*; tesis de maestría por El Colegio de Michoacán, 1998.
- ALTHUSSER, Louis; "Ideología y aparatos ideológicos de Estado, Freud y Lacan"; en dirección electrónica <http://www.sociologia.de/home>
- ANDRÉ, Christophe y LELORD, François; *La fuerza de las emociones*; Editorial kairós; Barcelona, 2002.
- ANNINO, Antonio y GUERRA, François-Xavier (coordinadores); *Inventando la nación*; Fondo de Cultura Económica; México, 2003.
- ASSAGIOLI, Roberto; *Psychosynthesis: a manual of principles and techniques*; Hobbs Dorman; Nueva York; 1965.
- AUGÉ, Marc; "El espacio histórico de la antropología y el tiempo antropológico de la historia", en revista *Cuicuilco*, volumen 1, número 1, Mayo-Agosto, México, 1994.
- AVENDAÑO Amador, César Roberto; *Psicología y religión, tensiones y tentaciones*; coedición Kairós – UNAM; Colombia, 1999.
- BARTH, Fredrik; *Los grupos étnicos y sus fronteras*; Fondo de Cultura Económica; México, 1976.
- BARTHES, Roland; *Lo obvio y lo obtuso*; Editorial Paidós; Barcelona, 1995.
- BENEDICT, Ruth; *El crisantemo y la espada*; Alianza Editorial; Madrid, 2ª reimpresión, 2005.
- BERGER, Peter; *El dosel sagrado*; Kairós; Barcelona, 3ª edición, febrero de 1999.
- BERGER, Peter y LUCKMANN, Thomas; *La construcción social de la realidad*; Editorial Amorrortu; Buenos Aires, 2005.
- BESANT, Annie; *La vida teosófica*; Patronato de Publicaciones Teosóficas; Barcelona, 1985.
- BLAVATSKY, Helena P.; *La Voz del Silencio*; Ediciones EISA; México, sin año de edición.
- BOSCA, Roberto; *New Age: la utopía religiosa de fin de siglo*; Editorial Océano; México, 1996.
- BRÉHIER, Émile; *La filosofía de Plotino*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires, 1953.
- BRIONES, Guillermo; *Epistemología y teoría de las ciencias sociales y de la educación*; Editorial Trillas; México, 2003.
- BURKE, Peter
- *Formas de historia cultural*; Alianza Editorial; Madrid, 2000.
 - (ed.) *Formas de hacer historia*; Alianza Editorial; España, 2003.
- CAMPBELL, Eillen y BRENNAN, J. H.; *Nueva Era. La guía de la Era de Acuario*; Editorial Robin Book; España, 1991.
- CANTÓN Delgado, Manuela; *La razón hechizada*; Editorial Ariel; España, 2001.
- CAPRA, Frijtof; "Física moderna y misticismo oriental" en *Más allá del ego*, compilación de Roger Walsh; Editorial Kairós; Barcelona, 2001.
- CAROZZI, María Julia; *Nueva Era y Terapias Alternativas*; Ediciones de la Universidad Católica Argentina; Buenos Aires, 2000.
- CARR, Edward H.; *¿Qué es la historia?*; Editorial Planeta; Barcelona, 1985.

- COELHO, Paulo; *El alquimista*; Ediciones Obelisco; Barcelona, 1995.
- DE LA PEÑA Martínez, Francisco; *Los hijos del Sexto Sol. Un estudio etnopsicoanalítico del movimiento de la mexicanidad*; INAH; México, 2002.
- DELORS, Jacques (coordinador); *La Educación encierra un Tesoro*; Ediciones UNESCO; México, 1997.
- DE MARTINO, Ernesto; *El mundo mágico*; Editorial Araucaria; Argentina, 2004.
- DUBY, Georges; *El año mil*; Editorial Gedisa; Barcelona, 2000.
- ECO, Umberto; *Cómo se hace una tesis*; Editorial Gedisa; España, 2004.
- ELIADE, Mircea; *La búsqueda. Historia y sentido de las religiones*; Editorial Kairós; Barcelona, 2000.
- ESPARZA Santibáñez, Xavier
- *Identidad Municipal*; Edición del Ayuntamiento de Nicolás Romero; Estado de México, 1995.
 - *Monografía de Xilotzingo*, Edición del Ayuntamiento de Jilotzingo, Estado de México, 1993.
- ESTRADA Valero, José Rafael; *Enseñanzas de la Nueva Era*; edición a cargo de la Gran Fraternidad Universal, Colegio Solar del Sur; México, 1990.
- FERGUSON, Marilyn; *La conspiración de Acuario*; Ediciones Biblioteca Fundamental Año Cero; España, 1994.
- FEYERABEND, Paul; *Tratado contra el método*; Editorial Tecnos; España, 2003.
- FONTANA, Josep; *Historia: análisis del pasado y proyecto social*; Editorial Crítica; España, 1999.
- FONTCUBERTA, Joan; *El beso de Judas*; Editorial Gustavo Gili; Barcelona, 2004.
- FREIRE, Paulo
- *Cartas a quien pretende enseñar*; Siglo XXI Editores; México, 2002.
 - *La educación como práctica de la libertad*; Siglo XXI Editores; México, 1973.
 - *La importancia de leer y el proceso de liberación*; Siglo XXI Editores; México, 1991.
 - *Pedagogía de la esperanza*; Siglo XXI Editores; México, 1993.
 - *Pedagogía del oprimido*; Siglo XXI Editores; México, 1982.
- GEERTZ, Clifford; *La interpretación de las culturas*; Editorial Gedisa; España, 2005.
- GINZBURG, Carlo
- *El queso y los gusanos*; Editorial Océano; México, 1997.
 - *Mitos, emblemas, indicios*; Editorial Gedisa; Barcelona, 1999.
- GIL, Juan Carlos, NISTAL, José Ángel; *New Age; una religiosidad desconcertante*; Editorial Herder; Barcelona, 1994.
- GOOD Eshelman, Catharine; *Haciendo la lucha*; Fondo de Cultura Económica; México, 1988.
- GRAEF Velázquez, Carla; *La Nueva Era en un grupo de la clase media en la Ciudad de México*; tesis de licenciatura por la ENAH, México, 2001.
- GROF, Stanislav; *Psicología transpersonal*; Editorial Kairós; Barcelona, 1989.
- HANEGRAAFF, Wouter J.; *New Age Religion and Western Culture*; Brill Editions; Netherlands, 1996.
- HARRIS, Marvin
- *Bueno para comer*; Alianza Editorial; Madrid, 3ª reimpresión.

- *Teorías sobre la cultura en la era posmoderna*; Editorial Crítica; Barcelona, 2000.
 - *Vacas, cerdos, guerras y brujas*, Alianza Editorial, Madrid, 8ª reimpresión, 2005.
- HOBBSAWM, Eric J.
- *Historia del siglo XX*; Editorial Crítica; Barcelona, 2003.
 - *Sobre la historia*; Editorial Crítica; España, 2004.
 - *Naciones y nacionalismo desde 1780*; Editorial Crítica; España, 2000.
- HOCHMAN, John; "Milagro, misterio y autoridad: el triángulo del adoctrinamiento" en *Revista Académica para el Estudio de las Religiones*, tomo uno, México, 1997.
- HOLLIS, Martín; *Filosofía de las ciencias sociales*; Editorial Ariel; Barcelona, 1998.
- ILLICH, Iván; *La sociedad desescolarizada*; Editorial Barral; Barcelona, 1974.
- KOPPLENBURG, Buenaventura; "Movimientos pseudo-espirituales" en *Sectas en América Latina*; publicación a cargo de la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM).
- KRISHNAMURTI, Jiddu
- *A los pies del maestro*; Editorial EDAF, España, 1993.
 - *Vivir de instante en instante*; Editorial Endymion, Fundación Krishnamurti Latinoamericana; Medellín, Colombia, 1994.
- KUHN, Thomas; *La estructura de las revoluciones científicas*; Fondo de Cultura Económica; México, 2004.
- MACAZAGA Ordoño, César; *Diccionario de la lengua náhuatl*; Editorial Innovación; México, 1979.
- MALINOWSKY, Bronislaw; *Los argonautas del pacífico occidental*; Editorial Península; Barcelona, 2001.
- MARROQUÍN, Enrique; *La contracultura como protesta*; Editorial Joaquín Mortiz; México, 1975.
- MARZAL, Manuel; *Tierra encantada*; Editorial Trotta; Madrid, 2002.
- MASCAREÑAS, César (compilador); *El círculo del poder y la espiral del silencio*; Editorial Grijalbo; México, 2004.
- MASFERRER Kan, Elio
- *Sectas o iglesias. Viejos o nuevos movimientos religiosos* (Compilador); Plaza y Valdés Editores; Colombia, 2000.
 - *¿Es del César o es de Dios?*; Plaza y Valdés; México, 2004.
- MEAD, Margaret; *Cultura y compromiso*; Editorial Gedisa; Barcelona, 4ª edición, junio del 2002.
- MINTZ, Sydney; *Sabor a comida, sabor a libertad*; CONACULTA, México, 2003.
- MOHL, Alexa; *El aprendiz de brujo*; Editorial Sirio; España, 1998.
- MORADIELLOS, Enrique; *El oficio del historiador*; Editorial Siglo XXI; México, 1994.
- PALACIOS, Jesús; *La cuestión escolar*; Editorial Laia; Barcelona, 1989.
- PALERM, Ángel; *Introducción a la teoría etnológica*; Ediciones de la Universidad Iberoamericana; México, 1967.
- PAMPILLO, Gloria (et al.); *Una araña en el zapato: la narración, teoría, lecturas, investigación y propuestas de escritura*; Editorial Araucaria; Argentina, 2005.
- PÉREZ Vejo, Tomás; *Nación, identidad nacional y otros mitos nacionalistas*; Ediciones Nobel; España, 1999.

- PRAT, Joan; *El estigma del extraño. Un ensayo antropológico sobre sectas religiosas*; Editorial Ariel; Barcelona, 2ª edición, 2001.
- RAMBO, Lewis; *Psicología de la conversión religiosa*; Editorial Herder; Barcelona, 1996.
- RAMÍREZ, José Agustín;
- *Tragicomedia mexicana 1, la vida en México de 1940 a 1970*; Editorial Planeta; México, 1990.
 - *Tragicomedia mexicana 2, la vida en México de 1970 a 1982*; Editorial Planeta; México, 1998.
 - *Tragicomedia mexicana 3, la vida en México de 1982 a 1994*; Editorial Planeta; México, 1998.
- RAYNAUD de la Ferrière, Serge
- *Propósitos Psicológicos I al VI*; Editorial Diana; México, 1978.
 - *Los Grandes Mensajes*; Ediciones de la Gran Fraternidad Universal; Venezuela, 1993.
 - *El Arte de la Nueva Era*; Ediciones de la Gran Fraternidad Universal; Caracas, 1997.
 - *El Libro Negro de la Francmasonería*; Ediciones Valle de México; México, 2001.
- SANTANA Benhumea, Graciela; *Naucalpan ayer y hoy*; Edición del Ayuntamiento Constitucional de Naucalpan; Estado de México, 1995
- SCHMUCLER, Sergio; "New Age: Religión para tiempos neoliberales" en *Revista Universidad de México*; Abril, 2002.
- SCHURE, Edward; *Los grandes iniciados*; Editores Mexicanos Unidos; México, 1977.
- SINGER, Margaret T. y LALICH, Janja; *Las sectas entre nosotros*; Editorial Gedisa; Barcelona, 2ª edición, 2003.
- VASCONCELOS, José; *La Raza Cósmica*; Editado por la Asociación Nacional de Libreros; México, 1983.
- VILAR, Pierre; *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*; Editorial Crítica; España, 1999.
- VILLORO, Luis; *Crear, saber, conocer*; Editorial Siglo XXI; México, 1998.
- WEBER, Max;
- *Sociología de la religión*; Editorial Colofón; México, 2000.
 - *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*; Fondo de Cultura Económica; México, 2003.
- WILBER, Ken; *El espectro de la conciencia*; Editorial Kairós; Barcelona, 1989.
- ZWEIG, Connie y ABRAMS, Jeremiah (eds.); *Encuentro con la sombra. El poder del lado oscuro de la naturaleza humana*; Editorial Kairós; Barcelona, 2004.
- Archivo Histórico Municipal de Nicolás Romero.
 - Archivo Histórico Municipal de Isidro Fabela.
 - Archivo Histórico Municipal de Jilotzingo.
 - *Atlas de Geografía Universal*; Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos; Tepepan, 2003.

- *Biblia*, versión de Casiodoro de la Reina (1569) revisada por Cipriano de Valera (1602), de 1960. Versión tomada del sitio: <http://www.gentle.org/biblia/>
- *Biblia de Jerusalén*; Editorial Española Desclee de Brouwer; Bilbao, 1976.
- *Carta de la Tierra Latinoamericana*; Mato Grosso, 3 de diciembre de 1998.
- *Censo General de Población y Vivienda 2000*; Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI).
- *Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo*; Río de Janeiro, 1992.
- *Diccionario Cumbre Latino-Español Español-Latino*; Editorial Everest; España, 1999.
- *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* en Microsoft® Encarta® 2006. © 1993-2005 Microsoft Corporation.
- *Enciclopedia de los Municipios de México*; Centro Nacional de Desarrollo Municipal; Estado de México, 2001.
- *Instrucción Pastoral del Arzobispo Primado de México Norberto Rivera Carrera*, 7-01-1996. En <http://geocities.com/jacman2003/formac09.htm>
- *La Carta de la Tierra*; 18 de marzo de 1997.
- *Periódico Excelsior*, 27 de noviembre de 2004.
- *Revista Académica para el Estudio de las Religiones*, tomo uno, Sectas, Iglesias y Nuevos Movimientos Religiosos; México, 1997.
- *Revista Académica para el Estudio de las Religiones*, tomo tres, Ritos y Creencias del Nuevo Milenio; México, 2000.